

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

“Dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca en la década del 90. Impacto socio-ambiental de Proyectos de Gran Escala (PGE): Bajo de la Alumbra sobre Santa María”



Mural en la pared del depósito municipal de la ciudad de Santa María, Catamarca, diciembre de 2009.
Foto: Silvia Valiente

Doctoranda: Mgter. Silvia Valiente
Directora de tesis: Dra. Nidia Tadeo
Co-Directora de tesis: Dra. Elsa Ponce

INDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	8
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	12
1. Presentación de la tesis	12
2. La idea inicial de la investigación	13
2.1. El estado de la cuestión en la primera versión de la tesis	14
3. Los giros de la investigación	17
4. Hacia la versión final de la tesis	20
5. Argumento y desarrollo de la tesis	21
PRIMERA PARTE	
Capítulo 1: Territorios en producción continua. Aportes desde los procesos de acumulación capitalista y el poscolonialismo para el análisis de la dinámica socio-económica y territorial	
1. Introducción	26
2. Antecedentes en la temática	28
3. Contexto en el que se inscribe la problemática	29
3.1. Procesos de acumulación capitalista: del fordismo a la acumulación flexible	30
3.2. El proceso de desestatización en Argentina y el inicio de una nueva fase de acumulación capitalista	32
3.3. La nueva fase de acumulación capitalista y su relación con la minería	.35
4. Marco teórico	39
4.1. Los estudios culturales en ciencias sociales	40
4.2. La crítica poscolonial	42
4.3. Los estudios culturales y la crítica postcolonial en geografía	46
4.4. Los entrecruzamientos entre el poscolonialismo y mega-minería. Más allá de la economía política y el culturalismo	48
5. El análisis espacial	50
5.2. El territorio como ámbito de dominación y de apropiación	51
6. Conclusiones	53
Capítulo 2: La metodología de la investigación	
1. Sobre la metodología de la investigación	54
1.1. Estrategias de recolección	55

1.1.1. Análisis documental	55
1.1.2. Trabajo de campo	55
1.2. Estrategia de análisis	56
1.2.1. Sobre el análisis de los discursos	58
1.2.2. Sobre el análisis de las prácticas espaciales	58
1.2.3. Sobre el análisis de las representaciones espaciales	59
2. Aproximación al estudio de caso	59
2.1. Descripción medioambiental de la región oeste de Catamarca	62
2.2. Descripción socioeconómica de la región oeste de Catamarca	63
2.3. Aspectos compartidos por Belén, Andalgalá y Santa María	64
2.4. Presentación del caso: Santa María	74

SEGUNDA PARTE

Capítulo 3: Santa María a través del tiempo. Dinámica socio-económica y territorial en contextos de periferia del capitalismo global y del estado nacional.

1. Introducción	81
2. El concepto de locus de enunciación	82
3. Santa María a través del tiempo	83
3.1. Período prehispánico	84
3.2. Período colonial	86
3.3. Período de formación del estado-nación moderno/modelo agro-exportador	90
3.4. Período de industrialización por sustitución de importaciones	94
3.5. Período neoliberal o de capitalismo avanzado	97
4. Conclusiones	102

TERCERA PARTE

Capítulo 4: Múltiples discursos en torno a la mega-minería. Santa María, Bajo de la Alumbarrera y narrativas en disputa

1. Introducción	106
2. Narrativas hegemónicas-neoliberales	107
2.1. El enfoque postpolítico y su relación con la Reforma del Estado, sustrato de las narrativas hegemónicas-neoliberales	109
2.2. Interpelando al enfoque postpolítico	113
2.3. La minería como motor de desarrollo y política de estado	116

2.4.	Catamarca “la primer provincia minera del país”	121
2.5.	Santa María, una comunidad imaginada en torno a la minería	129
3.	Narrativas que cuestionan el pensamiento único	133
3.1.	Narrativas que cuestionan la minería como política de Estado y motor de desarrollo	134
3.2.	Narrativas que cuestionan la invención de Santa María como comunidad minera	138
4.	Conclusiones	142

Bajo de la Alumbreira y diferentes espacio-temporalidades

1.	Introducción	143
2.	Prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales y un proyecto territorial: la fragmentación del espacio	144
2.1.	La espacialización de medidas neoliberales	146
2.1.1.	De YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio) a Minera Alumbreira Ltd.	149
2.1.2.	Bajo de la Alumbreira y la creación de espacios reticulares	151
3.	Prácticas territoriales locales-regionales y la coexistencia de espacio-temporalidades	156
3.1.	Cambios en los usos y significados del suelo local	160
3.2.	Cruce de lógicas territoriales: una amalgama incompleta	165
3.2.1.	Diferentes maneras de experimentar el tiempo	166
3.2.2.	Falta de Infraestructura y dificultades en la cobertura de servicios	167
3.2.3.	Dificultades en la cobertura de empleo	170
3.3.	Santa María, escenario de multi-territorialidades	174
3.3.1.	Disputas por el agua en un escenario de multi-territorialidades	176
4.	Conclusiones	180

Capítulo 6: La producción de significados en torno a la mega-minería. Bajo de la Alumbreira y representaciones espaciales en tensión

1.	Introducción	183
2.	La producción hegemónica de significados y su incidencia en los procesos de subjetivación	184
2.1.	Representaciones espaciales hegemónicas-neoliberales: lenguajes, semánticas y procesos de subjetivación a partir de Bajo de la Alumbreira	186
2.2.	Santa María y Bajo la Alumbreira: la naturalización de representaciones	189
2.3.	Santa María y Bajo la Alumbreira: representaciones en tensión	193
3.	La experiencia cambiante del espacio y el carácter tensional de la identidad	197
3.1.	Santa María, Bajo la Alumbreira y la definición de la mismidad	199

3.1.1. La adscripción calchaquí como forma de marcación comunitaria	200
3.1.2. ¿La agricultura en la definición del nosotros?	203
3.1.3. Problemáticas emergentes en la definición del nosotros	207
3.2. Los sujetos subalternos y su potencial crítico epistémico	212
3.3. Un nuevo sentido histórico para Santa María	213
4. Conclusiones	217
CONCLUSIONES	
1. Presentación de las conclusiones	219
2. Una reflexión final	224
FUENTES CONSULTADAS	
1. Fuentes Bibliográficas	227
2. Sitios en Internet	235
3. Artículos periodísticos	235
4. Informes Técnicos	236
5. Documentos Públicos Oficiales	236
6. Documentos Privados	237
7. Organismos Consultados	237
ANEXOS	
1. Entrevistas	238
2. Encuesta	243
3. Fotografías	245

INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Dimensiones, variables e indicadores de impacto socio-ambiental	18
Cuadro N° 2: Características de los regímenes de acumulación fordista y flexible	31
Cuadro N° 3: Transición del fordismo a la acumulación flexible en Argentina	33

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Mapa geológico de Argentina	38
Mapa 2: Mapa físico-político de la provincia de Catamarca	61
Mapa 3: Rutas de la provincia de Catamarca	72
Mapa 4: Proyectos de minería de oro en la Argentina al año 2003	145

INDICE DE PLANOS

Plano N° 1: Ciudad de Santa María	76
-----------------------------------	----

INDICE DE TABLAS

Tabla N°1: Población urbana y rural para los departamentos del API 2001	64
Tabla N°2: Población total 1991-2001 para los departamentos del API	65
Tabla N°3: Población por localidad, en el período intercensal 1991-2001	65
Tabla N°4: Tasa de mortalidad, mortalidad infantil e índice de masculinidad por mil para los departamentos del API 2001	66
Tabla N° 5: Porcentaje de Hogares por departamento según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	67
Tabla N°6: Situación Habitacional Deficitaria por Departamento 2001	67
Tabla N°7: Tasa de empleo y desempleo según PEA por departamento	71
Tabla N°8: Tasa de Empleo y Tasa de Desocupación por departamento	71
Tabla N°9: Tipo de empleo por departamento	71
Tabla N°10: Distancia a San Fernando del Valle de Catamarca	73
Tabla N°11: Frecuencia de viajes desde Santa María hacia otras capitales provinciales	80
Tabla N° 12: Distribución de corrientes migratorias internacionales en el período 1852-1930	92
Tabla N° 13: Emigración e inmigración de Catamarca, Capital Federal y Buenos Aires en los períodos inter-censales 1914-1947 y 1947 -1960 (en valores absolutos)	95
Tabla N° 14: Producto Bruto Geográfico, Valores Agregados a Precios Constantes 1993, según Categoría. Provincia de Catamarca. Años 1993 / 1997 (en miles de pesos)	124
Tabla N° 15: Producto Bruto Geográfico (PBG), Valores Agregados a Precios Constantes 1993, según Categoría. Provincia de Catamarca. Años 1998/2002 (en miles de pesos)	125

Tabla N° 16: Participación de Producto Bruto Geográfico (PBG) en el total nacional. Provincia de Catamarca. Años 1993/1998 (en porcentajes)	127
Tabla N° 17: Regalías y Cánones mineros	147
Tabla N° 18: Producción de oro y plata de YMAD a diciembre de 1993	150
Tabla N° 19: Producción de oro (kg) de Bajo de la Alumbreira	150
Tabla N° 20: Producción agrícola de Santa María	157
Tabla N° 21: Tipo de ganado en Santa María	158
Tabla N° 22: Consumo de agua fresca proveniente de Campo del Arenal	176

AGRADECIMIENTOS

A mi directora de tesis, quién confió desde el primer momento en este trabajo y comprendió los contratiempos. A sus lecturas, dedicación, acompañamiento y orientaciones.

A mi codirectora de tesis, quién me acompañó en el último tramo. A su dedicada lectura, sugerencias y estímulo.

A mis colegas del equipo de investigación, por sus comentarios y espera en el desarrollo de actividades del proyecto.

A mis compañeros de cátedra, por su estímulo y acompañamiento.

A mis amigas geógrafas por sus valiosos aportes.

A mis compañeros de trabajo por su acompañamiento diario en las distintas etapas de esta tesis.

A mis entrevistados, quienes atentamente respondieron a mis consultas y accedieron a ser consultados.

A los habitantes de Santa María, por su calidez y colaboración con mi tesis.

A mi familia que vio gestar y crecer este proyecto.

A mi marido e hijos, cuyo apoyo y compañía se extendía durante el trabajo de campo.

A todos ellos agradezco y dedico esta tesis.

*Con amor para Christian,
Augusto, Dolores y Marquitos
por otros veranos en Santa María.
(Marzo de 2011)*

PRÓLOGO

Muchas fueron los motivos que impulsaron a emprender el Doctorado en Geografía.

Entre ellos, gente conocida en circunstancias ajenas al doctorado que posteriormente serían los primeros contactos de este trabajo de investigación.

También vale decir que este estudio se remonta al año 1994, cuando cursando el tercer año del Profesorado en Geografía en el marco de la asignatura “Geografía Económica Argentina”, se tomó conocimiento en el tema.

Por entonces, en la minería argentina se estaban produciendo modificaciones en su legislación lo cual traería aparejado profundas transformaciones en la configuración del territorio. Por entonces, se comenzó a recopilar información procedente de artículos periodísticos que trataban sobre el tema y anunciaban el gran salto que daría la minería por la llegada de inversiones extranjeras.

Hacia mediados de la década del noventa, la atención de los medios de comunicación se centraba fuertemente en el proyecto minero metalífero a cielo abierto Bajo de la Alumbrera. El mismo se anunciaba, desde los medios, como el proyecto minero más ambicioso del siglo XX en nuestro país.

En los años que siguieron, la relación con la temática se fue estrechando cuando en el año 1996 viajaba regularmente a Catamarca para cursar la Licenciatura en Geografía, ya que esta carrera en la ciudad de Córdoba sólo existía a nivel terciario.

Sobre el final del mismo año, el contacto con Alejandra Cacciabue, traductora de inglés, se estrechó motivando posteriores regresos a Catamarca, al menos una vez por año, regresos que tendrían incidencia en la gestación y desarrollo de esta tesis.

En febrero de 1999, por su intermedio se realizó una visita guiada a Bajo de la Alumbrera. La misma fue concretada por gentileza de John Van de Beuken, gerente a la fecha de Relaciones Públicas de Minera Alumbrera Ltd., única oficina de la empresa con sede en San Fernando del Valle de Catamarca, para quien Alejandra oficiaba de traductora de inglés.

Dicha visita posibilitó la aproximación a la temática. Luego, y con el paso del tiempo, esta inquietud desembocó en el Doctorado en Geografía.

Ese viaje, sin saberlo, constituyó la primera aproximación al campo, cuyos registros de observación fueron sistematizados, junto a la información recogida en artículos

periodísticos, dando lugar a un estudio de caso que fue incorporado en un libro de geografía para segundo año de polimodal¹ de la escuela secundaria.

En esa oportunidad, también se recorrió el interior de la provincia de Catamarca. En Tinogasta, Santa María y Andalgalá se pudieron registrar algunas de las externalidades a las que hacían referencia los artículos periodísticos consultados.

“Recuerdo estar en un bar de Andalgalá a media mañana, y unas mesas más allá dos hombres de aspecto extranjero, rubios y altos dialogando en un castellano raro y manipulando un aparato que presumo era un GPS (sistema de geoposicionamiento global)”. (Silvia Valiente, Notas de campo, febrero de 1999).

En Santa María, al igual que en Andalgalá, las camionetas cuatro por cuatro blancas Land Rover, con el banderín rojo y el logo de Minera Alumbraera, eran parte del paisaje. También llamó la atención el tránsito de la ruta nacional 40 en el tramo que une el sitio de la mina con Santa María (camino de ripio ensanchado).

En los años que siguieron, en el marco de la Maestría en Antropología (2001-2002) dictada en la Universidad Nacional de Córdoba, el seminario “Impacto social de grandes proyectos sobre poblaciones indígenas de Argentina” introdujo nuevas inquietudes sobre la temática.

Para cumplimentar con la evaluación del mismo se elaboró un proyecto de investigación, que posteriormente sería propuesto como proyecto de tesis para la maestría citada. En el mismo se proponía abordar cuestiones vinculadas al desarrollo del territorio a partir de la presencia de los denominados proyectos de gran escala o grandes proyectos; pero debido al predominio de la mirada territorial, el mismo fue dejado para otra instancia.

Esa otra instancia llegaría a través de la Universidad Nacional de La Plata y el Doctorado en Geografía. Desde la admisión en diciembre de 2002, aquel proyecto sufriría sucesivos ajustes y redefiniciones hasta la versión que aquí se presenta.

En el tiempo transcurrido, diversos contratiempos retrasaron el avance de la investigación, no pudiendo cumplimentar con el cronograma propuesto. Estos

¹ *Atlas Geográfico y Análisis de Casos*, en *Geografía de la Argentina. La organización territorial*, Claudia Barros (coord.), Editorial Estrada, enero de 2001.

desajustes también retrasaron la finalización de la maestría en antropología (tesis defendida en diciembre de 2008²).

En suma, a modo de salvar estas tensiones, en el año 2008, ciertas decisiones permitieron dar continuidad a la tesis de doctorado y llegar a su finalización. Las mismas fueron:

- la incorporación como integrante del Equipo de Investigación: “Pobres, pobreza y conflicto en Catamarca: producciones discursivas y acción colectiva. Su incidencia en la configuración del orden político local en el período 2001-2004”. Director del proyecto: Dra. Elsa Ponce, Co-director: Mgter. Horacio Machado Aráoz. Aprobado con financiamiento por SeCyT de la UNCa. Unidad ejecutora: Facultad de Humanidades. Localización del Proyecto: Doctorado en Ciencias Humanas. (Prórroga hasta el 2010).

- la incorporación como investigadora al Laboratorio de Estudios Políticos y Debates Regionales, "Tramas", coordinado por la doctora Elsa Ponce. Dicho Laboratorio se vincula al proyecto de investigación " Pobres, Pobreza y Conflicto en Catamarca: Producciones Discursivas y Acción Colectiva. Su Incidencia en la Configuración del Orden Político Local en el Período 2001-2004" acreditado por la secretaría de Ciencia y Técnica de la UNCA.

- la obtención de la beca para la finalización de doctorados y maestrías de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

Luego de este recorrido y por lo expuesto, esta tesis sintetiza más de una década de trabajo.

² Tesis: “*Folklore, Territorio e Identidad. La construcción de la identidad a partir del sentido de territorialidad desde el cancionero folklórico*”.

INTRODUCCIÓN

1. Presentación de la tesis

Esta introducción tiene por objetivo presentar el argumento y desarrollo de la tesis, describiendo el camino recorrido desde la idea inicial y primeras formulaciones, hasta la versión final que aquí se presenta. En el mismo daremos cuenta de los giros y reformulaciones que sufrió la investigación a lo largo de estos años.

Cabe señalar que el interés por explicar la dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca en la década del 90 (XX) se mantuvo como el eje de la investigación, así como el contexto socio-histórico en el que se inscribe la tesis, este es, la globalización y la experiencia neoliberal en ámbitos periféricos del capitalismo nacional y mundial.

En nuestro país, el ingreso al mundo globalizado se desarrolló mediante un proceso iniciado con el plan de ajuste estructural que propició la Reforma del Estado en la década del 90 (XX).

El mismo se basó en tres pilares básicos: la ley de convertibilidad, el decreto de desregulación de la actividad económica y la política de privatizaciones de los activos públicos. Precisamente, en el marco del segundo de estos pilares se produce la inyección de capitales canadienses y australianos (Minera Alumbrera Ltd.) cuyo resultado generaría una nueva dinámica socio-económica y territorial en la provincia de Catamarca, y en Santa María.

El estudio de Colantuono et. al. (1998) expone antecedentes sobre los impactos producidos por la Reforma del Estado sobre la explotación de recursos no renovables, en relación al petróleo y gas natural en la provincia de Neuquén, y los cambios y conflictos que genera en la construcción del territorio. En un sentido más amplio, describe la manera en que las profundas transformaciones derivadas de la reestructuración del Estado en la década del 90 (XX) sacudieron la estructura socio-económica del país.

Si bien la minería constituye una actividad tradicional de la provincia de Catamarca, como actividad productiva adquirió visibilidad a nivel nacional a partir del nuevo marco legal (1994) por el cual esta provincia toma la minería como política de Estado e ingresa al escenario mundial atrayendo grandes capitales transnacionales. Por lo expuesto, este

estudio se acota temporalmente a la última década, coincidente con la puesta en marcha del proyecto minero Bajo de la Alumbraera (abril de 1997).

2. La idea inicial de la investigación

La primera versión de esta tesis se proponía investigar el impacto socio-ambiental del proceso de inversión minera de Bajo de la Alumbraera sobre Santa María, provincia de Catamarca, en el contexto de reestructuración productiva acaecido en Argentina en la década del noventa. Tenía como objetivo analizar el impacto del proceso de inversión minera en el inter-juego de las escalas análisis global-local, e identificar en este proceso el papel de los distintos agentes sociales.

Concretamente, buscaba explicar el impacto a nivel del mercado de trabajo local, de la calidad de vida de la población y de la gestión, identificando fortalezas y debilidades en la construcción del territorio, desde una mirada interdisciplinar y perspectiva crítica, a modo de registrar situaciones de cambio social.

Desde los postulados críticos en geografía la relevancia de este estudio radicaba en la combinación de métodos y técnicas para la producción de datos empíricos provenientes de los distintos agentes sociales involucrados –gobierno local, provincial y nacional; empresa y población de Santa María- y de las relaciones que entre ellos se establecían, buscando explicar la transformación del orden social existente (Moraes, 1983).

Se aspiraba a que los resultados de la investigación contribuyan a la gestión local de Santa María, más precisamente, a la generación de políticas orientadas a mejorar la calidad de vida de la población e inserción de la misma en el mercado de trabajo local, promoviendo un desarrollo territorial sustentable y sostenido, en la nueva dinámica global-local que se había instalado con la llegada de los proyectos de gran escala (en adelante PGE) mineros.

Con este planteo se desplazaba la atención desde el sitio de la mina hacia Santa María, considerando a este como agente de desarrollo, recuperando los postulados teóricos de los autores vinculados a las teorías de desarrollo local.

En este sentido, de las primeras indagaciones surgieron los siguientes interrogantes:

¿Cuál ha sido el impacto del proceso de inversión minera de Bajo de la Alumbraera en el mercado de trabajo, calidad de vida de la población y gestión de la localidad de Santa María? ¿Cuál ha sido la respuesta de este territorio al proceso de reestructuración productiva en la década de 1990 en le plano económico, social,

político y de configuración territorial? - ¿En qué medida Santa María ha generado un desarrollo territorial y su integración a otros territorios de mayor escala vinculado a flujos globales?

A su vez, de éstos se desprendían una serie de temas a tratar, tales como:

- la articulación entre la inversión minera y los sistemas productivos locales
- la existencia o el surgimiento de iniciativas locales con la llegada de esta inversión
- la capacidad del medio ambiente para propiciar un desarrollo territorial sostenible.
- la gestión del gobierno local para favorecer condiciones de empleo y producción
- la capacidad de la población para dar respuesta a las demandas del mercado de trabajo directo e indirecto creado a partir del PGE (estructura de la población por edad y sexo, PEA, nivel de escolaridad)
- la emergencia de conflictos interétnicos entre población local y extranjera.
- la articulación de diferentes racionalidades, diferentes maneras de experimentar el tiempo (lógicas).
- la integración de Santa María a otros territorios de mayor escala vinculado a flujos globales.

Hasta aquí la lógica que seguía la investigación giraba en torno a explicar cómo Santa María con sus potencialidades y amenazas podía valerse de este nuevo escenario regional-global para llevar adelante acciones tendientes al desarrollo de su territorio; o en otros términos, cómo podía valerse del mismo para alcanzar una mayor competitividad económica y calidad de vida, reteniendo población e integrándola a circuitos económicos más amplios.

2.1. El estado de la cuestión en la primera versión de la tesis

En la primera versión de la tesis el concepto estructurante era el de “impacto”, definido en el informe del Banco Mundial y el Tesoro Nacional³ como el conjunto de transformaciones cualitativas y cuantitativas. También resultaron centrales las nociones de PGE y desarrollo local, confluyendo para este estudio varias líneas de análisis provenientes de miradas disciplinares diversas. Así la antropología, la economía, la geografía y el saber ambiental ofrecían una serie de conceptos que permitirían asir ese objeto de estudio.

³ Informe elaborado en el marco del Programa de evaluación de los impactos sociales, económicos, ambientales y culturales de la actividad minera en regiones de la República Argentina. Año 2000-2001 (PASMA I: Proyecto ARG/96/013).

A modo de introducción a la temática, Cunill Grau (1995) describe las transformaciones del espacio latinoamericano producidas a partir de la década del 50 (XX) por la incorporación de moderna tecnología, generando graves consecuencias en el suelo y deterioro ambiental, tanto en ámbitos rurales como urbanos. Analiza los cambios espaciales por sobreexplotación de recursos mineros y energéticos, vinculados a la transnacionalización de enclaves productivos de recursos naturales no renovables.

Señala este autor, como la excesiva e inadecuada explotación del agua y de los recursos minerales metalíferos modifican los paisajes mineros. Mientras que en la década del 30 (XX) se trataba de extensas conformaciones de hábitat mediano y pequeño con sus pueblos de mediana a baja extensión, en la década del 90 (XX) se afianzan los grandes campamentos de compañías con gran movilidad de población laboral (Cunill Grau, 1995:65-93).

Tal como se explicitó en el prólogo, esta investigación reconoce como antecedentes el seminario de Antropología del Desarrollo dictado en el marco de la Maestría en Antropología, donde se tomó conocimiento de la existencia de los denominados PGE, y de la estrecha relación entre la antropología social aplicada o de gestión y la geografía orientada a la gestión.

La denominación de PGE obedece a la caracterización realizada por Lins Ribeiro (1987), quién desarrolló un enfoque teórico sobre los mismos. Primeramente los llamó grandes obras de ingeniería civil, luego consideró que esa denominación resultaba muy limitada proponiendo la designación de proyectos de desarrollo, macro-desarrollo o macro-ingeniería. Posteriormente, estimó que estos proyectos discutiblemente promovían el desarrollo⁴.

Entre las características generales, los PGE presentan radicaciones tipo enclave (tipo porque no reúne todas las características) con alta rotación de mano de obra sin arraigo de población, con escasas posibilidades de redistribuir ingresos en la zona, con una racionalidad empresaria que busca rentabilidad acompañado de la contratación de servicios a empresas internacionales especializadas que cuentan con mano de obra

⁴ Los PGE eran analizados bajo tres dimensiones sistemáticas: gigantismo, aislamiento y carácter temporario; y por otro lado, se los definía en base a dos características: como sistemas concretos y recurrentes. Como sistemas concretos refiere a un conjunto de relaciones con una lógica particular inserta en un sistema mayor, fuente de sus principales características estructurales. Como recurrente, alude a cierta similitud entre los distintos PGE. Este autor reconoce que la noción de PGE como sistemas concretos y recurrentes estuvo presente en el trabajo de A. Hirschman (1967), quien otorgó importancia excesiva a la perspectiva de los planificadores, exagerando su capacidad de predicción y control.

altamente cualificada y en número reducido, a lo que se suma el perfil histórico de nuestro país como exportador de materia prima sin proceso de transformación.

Bajo de la Alumbraera como PGE y como mina a cielo abierto supone rupturas con nociones y representaciones de la minería del mundo andino. Estos PGE introducen una nueva lógica en la región y cambian la representación de la minería en Latinoamérica. Aquí no se integra la minería y el minero al mundo religioso. No hay cruces, ni vírgenes. Se rompe con la idea de la montaña como fuente de riqueza, de experiencias traumáticas, de accidentes fatales, de desarraigo, de trabajo exclusivamente masculino, al igual que con la concepción que el minero recibe fuerza del “tío⁵”. Junto a estas apreciaciones, adquiere relevancia la peculiaridad de este PGE por la ausencia de procesos de desplazamiento/reasentamiento de población, quedando sin aplicación el análisis del stress multidimensional propuesto por Michael Cernea (1999).

En suma, de este PGE interesaba la nueva modalidad de producción apoyada en una alta movilidad de población y la configuración territorial que se instalaba en Santa María a partir del mismo.

Para tal fin fueron consultadas una serie de investigaciones, que posteriormente, por los giros de la investigación quedaron desestimadas. Entre ellas los estudios de Radovich⁶ y Bartolomé⁷. Más próximo a la investigación que se planteaba realizar resultaba el trabajo de Hochsman referido al impacto socio-cultural de un proceso opuesto al trabajado por los autores anteriormente citados. Este autor analizaba el proceso de desinversión minera⁸.

Luego, en relación al PGE Bajo de la Alumbraera, fueron consultados los trabajos de Carrenzo et al. (2000), Visintini (2001), Mastrángelo (2000), Fernández y Gómez (2005), junto a otras investigaciones de las que no daremos cuenta porque no aportaban más información a la ya obtenida.

⁵ Designación del diablo en el mundo andino minero.

⁶ Docente-Investigador de la UBA y Universidad Nacional del Centro, referente en antropología de gestión en nuestro país. Especialista en el análisis de desplazamientos y relocalización de población

⁷ Docente-Investigador de la UBA, se especializa en el impacto social de los que denominó grandes proyectos de desarrollo (GPDs).

⁸ S/F. Su estudio de caso se inscribe en la cantera El Sauce, departamento Colón, provincia de Córdoba. El eje giró en torno a comprender las relaciones fábrica/villa obrera, analizando cómo se redefinen la identidad de los trabajadores y solidaridades tras el cierre de la misma. Abordó las dimensiones de análisis local-regional-global. En este caso, desde la antropología económica rescató la experiencia de los sujetos y la resignificación de sus vidas y memoria en situaciones de crisis económica.

En este primer planteo se tomaban en consideración los planteos de desarrollo local. Si bien estos postulados serán retomados y ampliados en el capítulo cuatro, la recorrida por la temática nos conduce a uno de sus máximos referentes, Boisier (2001), quien analizó la concepción de desarrollo y lo definió como “complejo, profundamente axiológico, multidimensional, constructivista, cualitativo en su esencia e intangible por consecuencia” (Boisier, 2001:5). Según este autor, se asiste a diferentes tipos de desarrollo: territorial, regional, local, endógeno, sustentable y humano.

En este estudio, producto del primer ingreso a la ciudad de Santa María (enero de 2007), junto a la revisión de la bibliografía consultada y entrevistas exploratorias realizadas a expertos en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca (entre los años 2003 y 2007), fue puesta en tensión la idea de la minería transnacional como motor de desarrollo de acuerdo a los postulados de Boisier, encontrando dificultades para vincular la evidencia empírica construida con la teoría propuesta.

Esta “ruptura” como primer acto metodológico condujo a pensar en la existencia de ciertas complicidades entre el Estado y el mercado, cuestionando la tesis de la minería como motor de desarrollo, pilar del locus de enunciación colonialista o discurso hegemónico-neoliberal. Sobre estos fundamentos ampliaré en el capítulo cuatro.

3. Los giros de la investigación

Como se anticipó y como sucede por lo general en toda investigación, nuevamente recuperando a Quivy y Van Campenhoudt, la exploración “comprende varios años antes que el investigador decida el ángulo específico bajo el cual tratará finalmente su trabajo de investigación” (Quivy y Van Campenhoudt, 1999:80).

Producida la ruptura, la investigación en curso sufrió nuevos ajustes. En consecuencia, algunos planteos quedaron resueltos, otros desestimados, y nuevos interrogantes aparecieron.

Producto de los mismos, la tesis ya no concluiría con la sistematización de la información procedente de distintas fuentes e información obtenida en trabajo de campo con el objetivo de explicar el impacto del PGE en lo social, político, económico y de configuración territorial, y su incidencia en la gestión local, mercado de trabajo y

calidad de vida, para lo cual se establecían una serie de indicadores, tal como lo expone el siguiente cuadro⁹:

Cuadro N° 1: Dimensiones, variables e indicadores de impacto socio-ambiental

Variables	Gestión Local	Mercado De Trabajo
Dimensiones	* Indicadores	* Indicadores
económico	<ul style="list-style-type: none"> * Condiciones para crear empleo (capacitación) * Papel de firmas locales y proveedores * Realización de eventos y festividades a modo de generar recursos genuinos * Incentivos para comercialización de nuevos productos (lo típico, promoción de ferias artesanales) 	<ul style="list-style-type: none"> * Cantidad de personas relacionadas al PGE (directo e indirecto) * Nuevas exigencias laborales * Creación de nuevos empleos/nichos de trabajo * Reestructuración empleos existentes (de trabajador rural a minero) * Servicios al consumidor (lavandería, comedores)
sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> * Relación municipio-agentes locales-empresa (capital social) * Receptividad del proyecto (fricción interétnica) * Co-presencia (hibridación cultural, redefinición de identidad local, inserción de lo local en contextos más amplios) 	<ul style="list-style-type: none"> * Interés de inserción de población local en PGE vs. Políticas compensatorias de empleo (planes) * Nivel de instrucción, escolaridad y/o formación profesional requeridos por la empresa * Oferta educativa vinculada a la actividad minera * Programas de desarrollo comunitario como espacio de inclusión social
político	<ul style="list-style-type: none"> * Formación de recursos humanos (por parte de la empresa y comunidad) * Autogestión del municipio en relación a la mina y gobierno provincial * Organizaciones sociales (poder de convocatoria) * Experiencias de participación 	<ul style="list-style-type: none"> * Creación de tecnicaturas y cursos (oferta laboral relacionada con la mina)
territorial	<ul style="list-style-type: none"> * Gestión para la creación de infraestructura (en relación con la competitividad del territorio) * Mejores condiciones materiales (externalidad tangible positiva: menor costo de la energía eléctrica) 	<ul style="list-style-type: none"> * Creación de empleo en relación con la creación de infraestructura y servicios (en relación a viviendas, recreación y comunicaciones)
Calidad de Vida/Bienestar		

Fuente: Elaboración propia

⁹ Si bien este cuadro permitía sistematizar y organizar información variada a fin de ser articulada en el análisis propuesto; las nuevas hipótesis surgidas en el trabajo de campo y procesos de ruptura darían lugar a una reestructuración del proyecto de investigación.

En consecuencia, la nueva mirada se orientaría a explicar la dinámica socio-territorial de la provincia, y Santa María en particular, ámbitos periféricos del capitalismo del estado nacional y global, con la finalidad de mostrar la experiencia cambiante del espacio. En este sentido, el territorio sería abordado como ámbito de dominación y de apropiación (Haesbaert, 2004), y no como agente de desarrollo. Sobre esta nueva concepción ampliaremos en el capítulo uno.

Las referencias a la dimensión material guardan relación con la espacialización de los procesos sociales, es decir, con las acciones que inscriben espacialidad; mientras que las referencias a la dimensión simbólica tienen que ver con los discursos o narrativas que promueven cierto tipo de representaciones. En suma, ambas construyen y producen espacio, ya sea configurándolo o legitimándolo, y connotan diferentes lógicas y racionalidades.

En consecuencia, el giro experimentado en esta tesis permitirá abordar la dinámica socioeconómica y territorial considerando la doble dimensión de lo espacial, material y simbólica. Cabe señalar también, que este giro presenta continuidad teórica-metodológica, aunque se trate de temáticas diferentes, con mi formación de posgrado en antropología.

Recapitulando lo expresado hasta aquí, mientras que el planteo original remitía casi exclusivamente al análisis de la dimensión material desde una lógica de investigación predominantemente cuantitativa, la introducción de nuevas problemática permitía plantear:

¿Cómo compatibilizar los cambios en la minería a nivel mundial y en Latinoamérica con los cambios estructurales en Argentina, la minería como política de Estado a nivel país y en Catamarca, los aportes teóricos que pregonan el desarrollo local ambientalmente sustentable, y las lógicas de la población local?, y en un sentido más amplio, ¿de qué manera los procesos vinculados a la inversión minera Bajo de la Alumbrera inscriben espacialidad en Santa María?

Estos interrogantes, todavía expresados en forma vaga e imprecisa, amplían y complejizan las formulaciones inicialmente planteadas, e introducen la noción de comunidad minera. En esta nueva versión, los objetivos e hipótesis también sufrirían modificaciones.

A diez años (abril de 2007) de la puesta en marcha del proyecto Bajo de la Alumbraera, la aproximación al campo permitía anticipar que la mega-minería aparecía como una actividad en potencia, y a la vez, generadora de grandes desencantos para los santamarianos.

La co-presencia a la que asiste Santa María deriva de una intencionalidad política que tomó la minería como política de Estado y le imprimió un cambio de perfil a la provincia y a las localidades más próximas al emprendimiento que conforman el área primaria del impacto (en adelante API¹⁰).

De este modo, en los años que siguieron a la puesta en marcha de Bajo de la Alumbraera, nuevas semánticas y discursos comenzaron a gestarse desde sectores de poder. Frases como “Catamarca la primer provincia minera del país” (en Folleto de Secretaría de Estado de Minería de Catamarca, Año 2004) tienen un alcance que excede el folleto. Significa la invención de una nueva identidad recurriendo a un patrón de identificación, sólo visibilizado hasta el momento por un bajo porcentaje de población dedicado a esta actividad.

Si bien en Santa María ciertos signos a lo largo de estos años permitieron dar cuenta de la presencia de esta actividad, los más visibles resultaron la sede de Xtrata (empresa dueña del 50% de Minera Alumbraera en las afueras de la ciudad, actualmente en alquiler) y las pocas camionetas cuatro por cuatro blancas con el banderín rojo que circulan por la ruta procedentes de Tucumán hacia Bajo de la Alumbraera pasando por Santa María, se anticipa que el nuevo perfil de la provincia que se proclama desde el Estado, no es experimentado por los habitantes de Santa María.

4. Hacia la versión final de la tesis

Como se mencionó, la investigación sufriría modificaciones. En ese momento podría decirse que concluyó la ruptura, primero de los tres actos o momentos que atraviesa una investigación, según Quivy Von Campendauth (citando a Bourdieu, Passeron, y otro).

En adelante, desde un abordaje teórico más complejo que articula el análisis de la expansión del capital global -definido por algunos pensadores como neocolonialismo- con un formato de estado postpolítico en complicidad con el mercado en complicidad¹¹, que en conjunto promueven un nuevo patrón territorial caracterizado por la

¹⁰ Área definida por el Proyecto de Apoyo al Sector Minero Argentino (PASMA).

¹¹ Sobre este enfoque se trabaja en el capítulo cuatro.

fragmentación del espacio, se redirecciona la investigación. Esas articulaciones pasarán a constituir el eje de la tesis.

En síntesis, la revisión presentada no implicó abandonar los planteos formulados inicialmente, sino su redefinición a partir de la inscripción de la tesis en nuevos marcos teóricos.

Finalmente, ya no se tratará entonces de analizar el impacto de la inversión minera en los términos propuestos del cuadro N° 1, sino de analizar la dimensión espacial de la globalización en un ámbito periférico del capitalismo mundial y del estado nacional, en la dialéctica global-local.

Por último, vale aclarar que a lo largo de la tesis aparecerán referencias al otro PGE minero de la provincia, Agua Rica (mina de cobre, molibdeno y oro, proyectándose empezar la producción en 2012), ubicado en el extremo sur de la sierra de Aconquija, 25 kilómetros al norte de la ciudad del Andalgalá, pero, por el recorte temporal elegido no será tenido en cuenta en este estudio.

5. Argumento y desarrollo de la tesis

Luego de las consideraciones realizadas, el análisis de esta tesis versará sobre la manera en que la actual fase del capitalismo en ámbitos periféricos se manifiesta como una neocolonización del mundo, o bien recuperando a otros autores, como nuevas formas de colonialismo y colonialidad¹², hecho que supone una reordenación epistémica e intelectual del mundo, e impone un nuevo patrón espacial primario-exportador-exógeno. En este contexto, los territorios se recrean en su propia temporalidad, reestructurándose no sólo las funciones de los mismos (territorio como ámbito de dominación político-económica), sino también su valor simbólico, reconfigurándose identidades concebidas como más estables en el pasado. (territorio como ámbito de apropiación cultural y simbólica).

Desde este abordaje que plantea un continuum que va desde la dominación político-económica a la apropiación cultural y simbólica se pretende dar cuenta de la experiencia cambiante del espacio.

Como objetivo general se plantea:

¹² Esta distinción será presentada en el capítulo uno.

- Desentrañar la multiplicidad de procesos que ocurren y cruzan el espacio, imaginando y construyendo territorios en el área de estudio en torno a la megaminera, procesos que encuentran respuestas a nivel local.

A su vez, objetivos específicos orientan el análisis de los diferentes capítulos, que más abajo se presentan.

El escrito de la tesis se organiza en tres partes.

Una primera parte compuesta por los capítulos uno y dos destinados a presentar los diferentes contextos de producción (témpero-espacial, epistemológicos y teórico-metodológicos) de esta tesis.

Una segunda parte compuesta por el capítulo tres que oficia de bisagra entre los capítulos de índole general y los referentes al estudio de caso.

Una tercera parte compuesta por los capítulos cuatro, cinco y seis, destinados concretamente al estudio del caso.

Finalmente las conclusiones, fuentes consultadas y anexo.

Ampliando esta presentación, el capítulo uno está destinado a presentar el marco contextual (actual proceso de acumulación capitalista en ámbitos periféricos) y teórico - epistemológico (estudios culturales críticos, y en él, los estudios postcoloniales) que orienta el estudio realizado. En el mismo se ponen en discusión los distintos posicionamientos, conceptos y articulaciones que entre ellos se establecen en el desarrollo de la tesis.

El objetivo de este capítulo consiste en explicitar los diferentes posicionamientos teóricos y epistemológicos que orientarán el desarrollo de esta tesis.

En el segundo capítulo se presenta la metodología empleada y se realiza una descripción socio-ambiental del área de estudio y caso a analizar. Se presentan las principales operaciones y procedimientos involucrados en el proceso de investigación social, fundamentando la utilidad y pertinencia de los métodos y técnicas seleccionadas.

El objetivo de este capítulo consiste en presentar los métodos y técnicas empleadas en el desarrollo de la tesis, así como la descripción socio-ambiental del caso a analizar.

En el tercer capítulo se realiza una construcción socio-histórica del estudio de caso recuperando los aportes de los poscoloniales, o para ser más precisos, los posoccidentales, siguiendo la perspectiva de la colonialidad del poder. A partir de ella analizamos la construcción de este territorio como un contexto de periferia del

capitalismo global y del estado nacional, desde un locus de enunciación protagonizado por sujetos hegemónicos o sectores hegemónicos-neoliberales que denominamos colonialista. Desde esta ubicación epistémica se definió la condición de periferia para esta parte del territorio nacional, locus que ganó continuidad en la historia del capitalismo y habilitó la actual dinámica expropiatoria.

El objetivo de este capítulo consiste en explicar la construcción de esta parte del territorio nacional como un contexto de periferia del capitalismo global y del estado nacional, desde el locus de enunciación colonialista, locus que habilitó la actual dinámica expropiatoria.

En el cuarto analizamos la multiplicidad de discursos o multivocalidades que se levantan en torno a la mega-minería, tanto las generadas desde el locus de enunciación colonialista, como las que reconocen un locus de enunciación crítico o decolonial.

Este último protagonizado por sujetos hegemónicos o subalternos -desde el punto de vista hegemónico- produce discursos que entran en tensión con los generados por sujetos o sectores hegemónicos-neoliberales, en tanto que cuestionan las narrativas hegemónicas.

Concretamente analizamos en este capítulo la relación dialéctica entre estos locus de enunciación. Mientras que el colonialista está ligado al nuevo escenario mundial con la pretensión de insertar la provincia de Catamarca en la globalización, introduciendo modificaciones en el contexto político-legal, económico y espacial; el locus decolonial expresa sus desencantos y cuestionamientos al respecto.

Este escenario nos habilita a observar las múltiples narrativas en torno a la mega-minería que responden a los diferentes locus de enunciación.

Finalmente concluimos que ambos locus recrean el territorio y permiten comprender la dinámica socio-territorial de la provincia.

El objetivo de este capítulo consiste en analizar las múltiples narrativas en torno a la mega-minería (Bajo de la Alumbraera), tanto las generadas por sujetos y sectores hegemónicos-neoliberales, como las originadas por los sujetos subalternos.

En la nueva dinámica socio-territorial analizada en esta tesis, ambas narrativas promueven determinadas prácticas territoriales y representaciones espaciales que dan contenido a los capítulos cinco y seis.

En el quinto capítulo analizamos las prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales que se despliegan en el territorio a partir de Bajo de la Alumbra que tienden a la fragmentación territorial como parte de un proyecto territorial más amplio, como es la inserción de la región en el mercado mundial metalífero aurífero, y la respuesta que a nivel local encuentran las mismas.

Concretamente analizamos cómo las prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales vinculadas a Bajo de la Alumbra crean espacios reticulares vinculados a la mundialización tecnológico-mercantil, articulando la región a espacio-temporalidades más amplias. Sin embargo, la población local subalterna (desde el punto de vista hegemónico) mediante prácticas que ganaron continuidad en el tiempo expresan la no sutura o amalgama incompleta con el proyecto territorial que pretende imponerse, dando cuenta de la coexistencia de diferentes lógicas territoriales o espacio-temporalidades presentes en la región.

Este escenario nos habilita a pensar en Santa María como escenario de multiterritorialidades por las distintas puestas en valor del territorio y funcionalidades.

En la nueva dinámica socio-territorial analizada en esta tesis, el encuentro de estas prácticas recrea el territorio, dotando de nuevas funciones al mismo.

El objetivo de este capítulo consiste en analizar las prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales vinculadas a Bajo de la Alumbra, y la respuesta que a nivel local encuentran las mismas.

En el sexto capítulo analizamos las representaciones que se despliegan en el territorio a partir de Bajo de la Alumbra, representaciones que se expresan como formas de pensar y crear la realidad que involucran tanto a sujetos hegemónicos como subalternos, redefiniendo el valor simbólico del territorio, poniendo en tensión identidades concebidas como más estables en el pasado.

Concretamente analizamos las representaciones espaciales que surgen a partir del encuentro de estos locus de enunciación, encuentro que redefine los atributos que históricamente marcaron el nosotros para los habitantes de Santa María, y dotaron de sentido a la realidad.

Este escenario nos habilita a analizar en Santa María la multiplicidad de representaciones espaciales, y su relación con las diferentes trayectorias e historias de los sujetos que construyen el espacio.

En la nueva dinámica socio-territorial analizada en esta tesis, el encuentro entre estas representaciones recrea el territorio, dotando de un nuevo sentido a la realidad.

El objetivo de este capítulo consiste en analizar las representaciones espaciales que se despliegan en el territorio a partir de Bajo de la Alumbraera, dotando de un nuevo sentido a la realidad.

Finalmente, las conclusiones de la tesis, donde se articulan las conclusiones parciales, a la vez que se exponen los principales aportes y posibles líneas de investigación o temáticas emergentes que no pudieron ser abordadas por exceder los objetivos y recursos previstos para esta investigación.

PRIMERA PARTE

Capítulo 1: Territorios en producción continua. Aportes desde los procesos de acumulación capitalista y el poscolonialismo para el análisis de la dinámica socio-económica y territorial

1. Introducción

Luego de haber presentado el desarrollo y argumento de esta tesis en la introducción, este primer capítulo, como su título lo indica, tiene como objetivo explicitar el contexto socio-histórico en el que se inscribe la investigación -el capitalismo avanzado- y el marco teórico-epistemológico -el poscolonialismo- que orientan este estudio.

Entendemos que los territorios están en producción continua porque una de las características de la transición del fordismo a la acumulación flexible es el rápido despliegue de nuevas formas de organización y tecnologías productivas como una forma de evitar la rigidez del fordismo. En esta transición, los territorios se recrean y se reconstruyen en su propia temporalidad mediante procesos de desterritorialización-reterritorialización y fragmentación, reestructurándose conforme a las nuevas exigencias del capital, demostrando los paisajes un alto grado de pluralismo¹.

En relación a la temática desarrollada en este estudio, las nuevas formas de organización y de tecnologías productivas permiten analizar el espacio como esfera de la pluralidad, heterogeneidad, interacción, multiplicidad, recuperando a Massey (2008).

En el caso de estudio, la mega-minería abre paso a la experiencia cambiante del espacio no sólo porque implica la apertura del espacio a nuevas espacio-temporalidades, sino una nueva condición de existencia de lo local, donde la coexistencia de diferentes lógicas territoriales -reticular y zonal²- aparece como la clave para la comprensión del nuevo escenario.

Pero también la comprensión del nuevo escenario necesita superar o trascender los límites entre lo económico y cultural, adoptando una mirada más holista o integradora. Dentro de esta perspectiva, un grupo de autores denominados poscoloniales (Lander, Grosfoguel,

¹ La desterritorialización está ligada a la fragilidad creciente de las fronteras, especialmente fronteras estatales o territorio político; para otros, está ligada a la hibridación cultural. Mientras que la reterritorialización hace referencia a la manera en que el territorio se recrea o reinventa luego de un proceso de desterritorialización (Haesbaert, 2004:35). Igualmente acompaña una enorme polisemia la utilización de este último término. Mientras que la desterritorialización promueve relaciones sociales construidas a través de territorios en red, superpuestos y discontinuos, en simultáneo, la reterritorialización promueve reinventar los lugares a través las raíces culturales y de la fuerza del lugar como ámbito para la acción política.

² Se emplea en este trabajo la denominación de reticular para referir a espacios en red o articulados a lógicas verticales o globales, como sugieren otros autores como Castells, Santos, por citar algunos.

Castro Gómez, por citar algunos) prefieren hablar del neoliberalismo en términos de neocolonización del mundo o la reorganización neocolonial del mundo, posicionamiento que supone una reordenación epistémica e intelectual del mundo, e impone un nuevo patrón espacial, primario-exportador-exógeno.

El poscolonialismo aparece como la perspectiva teórica que nos permite captar la naturaleza contradictoria de la globalización, en tanto que, a la vez que propicia el contacto transnacional y el debilitamiento de las fronteras, propicia también el resurgir de las identidades regionales, analizando las diferencias norte-sur como diferencias coloniales que han sido articuladas y re-articuladas a través de la historia del capitalismo.

En consecuencia, el poscolonialismo ofrece el marco teórico desde el cual entender la emergencia de lo local a partir de la presencia de la mega-minería en la región, y desde allí captar la experiencia cambiante del espacio, no sólo atendiendo las dimensiones económico-jurídicas, sino también las subjetivas, reconociendo la ubicación epistémica del sujeto hablante, y desde allí dar cuenta de las diferencias o desigualdades en la historia del capitalismo.

El recorrido de este capítulo comenzará por los antecedentes en la temática para luego referir al contexto en el que se inscribe la problemática, haciendo especial referencia al papel del estado neoliberal en relación al desarrollo de la mega-minería en nuestro país.

Luego, analizaremos cómo a este contexto socio-histórico se articulan las nuevas temáticas y preocupaciones de diversos cuerpos disciplinares de las ciencias sociales, que bajo la denominación de estudios culturales, instalan una nueva agenda que tiene por objetivo dar cuenta de la emergencia de lo local en el nuevo capitalismo.

Esta nueva agenda, precedida por el giro cultural, plantea como clave de análisis superar los límites entre lo económico y cultural. Así se desarrollan nuevas direcciones al interior de las disciplinas, que en geografía recibe la denominación de nueva geografía cultural.

En términos generales, el giro cultural engloba diversas perspectivas. En esta tesis abordamos la perspectiva de la colonialidad del poder, en la cual los estudios poscoloniales, o para ser más pertinentes al contexto latinoamericano, los posoccidentales, dan cuenta de la naturaleza contradictoria de la globalización como una continuidad de diferencias que remiten al colonialismo. Apoyados en esta perspectiva, pretendemos elaborar un discurso propio, desde la geografía, para el tratamiento de la problemática.

De este modo, se propone a través del presente estudio, que la geografía incorpore al análisis de las diferencias sociales y espaciales, además de los factores estructurales de naturaleza económica, jurídica-política que hace varias décadas toma en cuenta, la ubicación epistémica del sujeto hablante.

2. Antecedentes en la temática

Si bien se han realizado numerosos estudios sobre la minería de gran escala, como los mencionados en la introducción de esta tesis donde se los definía como PGE, y sobre Bajo de la Alumbrera en particular desde la geografía (Gómez Lende y Velázquez, 2002 a; Gómez Lende 2005; Fernández y Gómez 2005; por citar algunos); el texto de Svampa y Antonelli (2009) reúne estudios que desde diversas disciplinas aportan un análisis crítico de las formas que adopta el discurso hegemónico y los nuevos mecanismos de expropiación y dominio por parte de las transnacionales, encontrando en los ámbitos locales espacios de lucha y estrategias de resistencia bajo la forma de asambleas de autoconvocados.

En el mismo, el capítulo correspondiente a Machado Aráoz (2009) analiza las transformaciones socio-territoriales de la provincia de Catamarca a partir de la irrupción de la mega-minería metalífera como parte de un fenómeno espacio-temporal más vasto y complejo. Observa las diferentes dimensiones del fenómeno expropiatorio que afecta a las poblaciones³.

Interpreta el desarrollo de la mega-minería metalífera en esta fase del capitalismo en Latinoamérica como un nuevo colonialismo y colonialidad, tesis que se vincula en un sentido más amplio a la crisis de modernidad que se traduce en una crisis de la identidad de la naturaleza (Escobar, 2006) y del sujeto (Hall, 2000). Desde una perspectiva crítica aparece como la expresión paradigmática de una reorganización neocolonial del mundo.

El autor citado, apoyado en pensadores poscoloniales, analiza el colonialismo como una fase constitutiva de la modernidad, del capitalismo, que cambia históricamente. Distingue colonialismo de colonialidad, teniendo que ver el primero de éstos términos con una dinámica expropiatoria del neoliberalismo que fragmenta y subordina espacios a una lógica vertical, colonizando espacios desde el punto de vista productivo; mientras que el segundo,

³ Reconoce tres dimensiones en el fenómeno expropiatorio:

- geografía de la expropiación vinculada a la producción colonial del espacio
- ecología de la expropiación: vinculada a la producción colonial de la naturaleza
- biopolítica de la expropiación: vinculada a la producción colonial de la gobernabilidad

con la producción de significados, entendido como una avanzada colonizadora sobre la vida (Machado Aráoz, 2008).

Otro autor, Casanova, ofrece una interpretación sobre el colonialismo interno. Según éste, evolucionó a lo largo de la historia del estado-nación y del capitalismo bajo el supuesto que el estado-nación mantiene y renueva estructuras coloniales internas que prevalecían en el dominio colonial o burgués. Este colonialismo opera en los planos económico, político, social y cultural. En su definición original, el colonialismo estaba ligado al fenómeno de conquista derivado del capitalismo, que en sus distintas fases, generaba opresión y explotación de pueblos sobre otros. Primero fue la conquista de la población nativa por parte de los colonizadores; en la actualidad, asistimos a la recolonización por parte del capital neoliberal⁴.

(en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/P4C2Casanova.pdf>).

Próxima a estas miradas se encuentra esta tesis. En la misma se propone desde un discurso disciplinar –geografía- dar cuenta de los territorios como procesos en construcción continua que se recrean en su propia historicidad desde lo discursivo, material y simbólico, análisis que requiere superar o trascender los límites entre lo económico y lo cultural.

De allí que el discurso que se propone se inscriba en la nueva geografía cultural.

Recuperaremos los aportes de Machado Aráoz sobre colonialismo en los capítulos cuatro y cinco al analizar los mecanismos que propiciaron la dinámica expropiatoria del neoliberalismo que fragmenta y subordina espacios a una lógica vertical como se mencionó; y sobre colonialialidad, en el capítulo seis, al vincular la mega-minería con la producción de significados.

A continuación, describimos el contexto en el que se inscribe la problemática.

3. Contexto en el que se inscribe la problemática

La actual fase del capitalismo también denominada neoliberalismo, aparece en términos de Quijano (1988) como una de las posiciones extremas –la otra el socialismo- que compite por dominar la orientación económica de la sociedad actual.

Lander propone que el neoliberalismo como teoría económica debe ser comprendido como discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, como una síntesis de supuestos y valores

⁴ Propone el estudio del colonialismo al interior de una nación. Recupera a Lafont, para quien la colonización interior tiende a realizar expropiaciones y despojos de territorio y propiedades agrarias existentes y contribuyen al empobrecimiento, depredación y desempleo.

básicos de la sociedad liberal moderna en torno al hombre, la riqueza, la naturaleza, el progreso, el conocimiento y la buena vida (Lander, 2000:1)⁵.

Desde estos aportes trataremos el neoliberalismo como un modelo civilizatorio.

3.1. Procesos de acumulación capitalista: del fordismo a la acumulación flexible

Si tuviésemos que caracterizar a capitalismo, este autor lo hace en base a la propiedad privada, los recursos de producción y mano invisible del mercado, libres de todo límite, control u orientación por parte del Estado. En esta lógica lo privado parece funcionar y aparece como la opción necesaria cuando “la asfixia burocrática de la estatización estanca el dinamismo de la producción” (Quijano, 1988:23).

La descripción de la actual fase del capitalismo o período histórico denominado capitalismo avanzado, es uno de los temas, que junto a la globalización, revisten de una vasta producción escrita. Debido a la gran cantidad de fuentes que pueden consultarse (Sassen, De Mattos, Borja y Castells, por mencionar algunos), nos apoyaremos en Harvey, autor frecuentemente consultado por quienes trabajan esta temática.

Harvey (1998) sitúa entre 1965 y 1973 el inicio de esta nueva fase del capitalismo. En ese período de tiempo este autor pone de manifiesto la incapacidad del fordismo y del keynesianismo para contener las contradicciones inherentes al capitalismo.

La rigidez en los mercados, en la fuerza de trabajo y contratos laborales, la producción en masa, la creciente inflación, el aumento del precio del petróleo, por citar algunos aspectos, obligó a un período de racionalización, reestructuración e intensificación del control sobre la fuerza de trabajo.

“El cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevas líneas de producto y de nichos de mercado, la dispersión geográfica hacia zonas con controles laborales más cómodos, fusiones y medidas destinadas a acelerar el giro del capital, aparecieron en el primer plano de las estrategias corporativas para la supervivencia en las condiciones generales de la deflación” (Harvey, 1998:170).

Las décadas que siguieron (1970 y 1980) fueron períodos de reestructuración económica, y de reajuste social y político. Nuevos experimentos en el ámbito de la organización industrial, así como la vida política y social pueden representar, parafraseando al autor, las

⁵ El autor debate sobre el neoliberalismo y entiende que las alternativas deben buscarse fuera de la economía como disciplina científica, ya que esta se configuró como ciencia en la sociedad liberal, bajo la cosmovisión liberal, que naturaliza las relaciones sociales y ve a la sociedad industrial liberal como único orden posible. Elimina la oposición política. La sociedad liberal de mercado es la única opción.

primeras conmociones del pasaje a un nuevo régimen de acumulación completamente nuevo, unido a un sistema de regulación política y social.

“La *acumulación flexible*, como la llamaré de manera tentativa se señala por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa” (Harvey 1998:170-171, cursiva en el original).

Otras características que definen al nuevo capitalismo competitivo son: el desarrollo desigual y combinado; el desdibujamiento de las fronteras mundiales; el desarrollo de tecnologías de la información; el control del espacio y tiempo por las tecnologías; la interpenetración de las economías nacionales; la formación bloques regionales; la hegemonía del capital junto a lógicas contra-hegemónicas. (movimientos y prácticas de resistencia).

Esta nueva etapa o fase implicó acelerados cambios, que presentaremos sintéticamente en el siguiente cuadro, a modo de poder sintetizar la nueva fase del capitalismo.

Cuadro N° 2: Características de los regímenes de acumulación fordista y flexible

Contrate en el régimen de acumulación fordista/flexible	
Producción Fordista- Keynesiana (Basada en economías de escala)	Producción justo a tiempo (basadas en economías de alcance)
Producción en masa de bienes homogéneos Uniformidad y estandarización Se mantiene stock e inventarios que amortiguan las variaciones La calidad se controla ex –post (los desechos y errores se detectan después Se pierde tiempo de producción por los largos periodos de preparación, las partes defectuosas, los cuellos de botella en inventarios, etc. Impulsado por los recursos	Producción en series pequeñas Producción flexible. Variedad de productos. Se trabaja sin stocks El control de calidad es parte del proceso (detección inmediata de errores) Se reducen los tiempos perdidos y disminuye “la porosidad en la jornada de trabajo” Impulsado por la demanda
Trabajo	
Una sola tarea por obrero Alto grado de especialización en la tarea Ninguna o escasa formación en la tarea	Tareas múltiples Se elimina la incumbencia estricta Se dedica mucho tiempo a la formación en la tarea

Organización vertical del trabajo Énfasis en una aminorada responsabilidad del obrero (disciplinamiento de la fuerza del trabajo) Seguridad en el empleo	Organización del trabajo mas horizontal Énfasis en la corresponsabilidad del trabajo Elevada seguridad en el empleo para los obreros del núcleo (empleo vitalicio). Sin seguridad y malas condiciones laborales para los obreros temporarios.
<i>Estado</i>	
Regulación Rigidez Negociación colectiva Socialización del bienestar (estado de bienestar) Centralización Ciudad/ Estado “subsidiarios”	Desregulación/re- regulación Flexibilidad División/ individualización, negociación por empresas Privatización de las necesidades colectivas y la seguridad social Descentralización y mayor competencia entre regiones y ciudades Ciudad/ Estado “empresarios”
<i>Espacio</i>	
División espacial del trabajo Homogeneización de los mercados laborales regionales (mercados de trabajo segmentado espacialmente)	Integración espacial Diversificación del mercado laboral (segmentación del mercado de trabajo en un mismo lugar)
<i>Ideología</i>	
Consumo en masa de bienes de consumo durable: la sociedad de consumo Modernismo Totalidad/ reforma estructural socialización	Consumo individualizado: cultura “yuppie” Posmodernismo Especificidad/ adaptación Individualización; la “sociedad del espectáculo”

Fuente: Síntesis del cuadro 2.8: *El contraste entre el fordismo y la acumulación flexible, según Swyngedoww* (Harvey, 1998:201-202).

Nuestro país no estuvo ajeno a los nuevos procesos de acumulación de capital que se manifestaron a nivel mundial, hecho que implicó una nueva organización de la producción, la integración de los mercados, un nuevo papel del Estado, y el ejercicio del poder a escala planetaria, por citar algunos.

3.2. El proceso de desestatización en Argentina y el inicio de una nueva fase de acumulación capitalista

El inicio de una nueva fase de acumulación capitalista o de transición del fordismo a la acumulación flexible, en nuestro país estuvo acompañado de un rápido despliegue de nuevas formas de organización y tecnologías productivas. Esto implicó una acelerada

penetración capitalista en la circulación de las mercancías, en innovaciones, control del espacio, y en contrapartida, crecimiento del desempleo local y desindustrialización.

En nuestro país, el inicio de una nueva fase tuvo incidencia en los planos: político-económico, social, territorial, y a nivel de la subjetividad.

A continuación, el siguiente cuadro amplía aspectos presentados en el anterior.

Cuadro N° 3: Transición del fordismo a la acumulación flexible en Argentina

	De Matriz Estado- Céntrica	Matriz de Mercado
Político-económico	Modelo ISI (Fordismo: cadenas cortas). Intervencionismo. Regulación política de los mercados (políticas keynesianas). Periodo Populista / Desarrollista Creación y expansión de empresas públicas.	Política Económica Neoliberal. Subsunción de lo político y social bajo la ortodoxia económica. Reforma estructural del Estado. Plena adhesión a las Políticas del Consenso de Washington. Reducción de las actividades productivas o de servicios Desarme de los organismos públicos que regulaban los mercados o limitaban sus influencias en el interior del territorio nacional.
Social	Integración social y cultural a través: 1) espacios moldeados por las políticas públicas (Políticas sociales, laborales, educación) 2) movilización política de la sociedad (mayor participación política de la sociedad. Sindicatos y partidos políticos) Provisión de servicios sociales (salud, educación, vivienda, previsión social) El estado: Generador de empleo (pleno empleo) Ejército de reserva	Procesos de exclusión/inclusión Disolución de las políticas de pleno empleo (desempleo) Reducción del Estado de sus funciones sociales. Asistencia de funciones básicas de mantenimiento del orden y seguridad pública. Focalización restringida del gasto social Caída en la participación política de la sociedad. Población excedente
Territorial	Áreas de promoción industrial. Construcción de infraestructura (camino, puentes edificios, servicios) Producción de energía.	Se desplazan hacia afuera del territorio las decisiones económicas fundamentales (escisión entre decisiones económicas y necesidades sociales y territoriales)
Subjetividad	Subjetividad vinculada a los espacios generados por el Estado. Categoría de ciudadano por reconocimiento estatal	Subjetividad de mercado. Inclusión/exclusión según poder consumo. Categoría de Ciudadano según el

	Empleo/ Sindicatos/ partidos políticos. Inclusión en una configuración de “poder” verticalmente integradora.	consumo. sociedad del espectáculo
--	---	--------------------------------------

Fuente: Elaboración propia en base a:

- Isuani, E. (1998): “Una nueva etapa histórica” en Isuani, E. y Filmus, D. La Argentina que viene. Ed. Norma, Buenos Aires; y
- Llorens, Santiago (2008): “Proceso de desestatización en Argentina”. Apuntes de cátedra de “Introducción al pensamiento geográfico”. Carrera de geografía, Universidad Nacional de Córdoba.

En esta nueva fase cambia el rol del Estado como el cuadro lo sintetiza. El nuevo rol de del Estado y de la sociedad definido en la reforma del Estado derivó en la aplicación de políticas neoliberales.

“La reforma del Estado contribuye a la polarización global, al promover un estilo excluyente de crecimiento económico y de inserción automarginadora en los procesos de globalización, reflejando cambios en las relaciones de poder en detrimento de sectores mayoritarios de la población, sobretodo de los vinculados con actividades productivas en beneficio de las élites” (Pintos, 2003:38).

Las principales modificaciones en el conjunto de la economía deben inscribirse en las interrelaciones de los procesos originados en las políticas neoliberales de privatización, reforma del estado, apertura, desregulación, integración regional.

Así, bajo los pilares de privatización de los activos públicos, apertura económica, desregulación de la actividad productiva e integración regional, Argentina inserta en la dinámica de la globalización y en el capitalismo avanzado.

Svampa y Antonelli (2009) consideran que la expansión del modelo extractivo-exportador ligado a las privatizaciones, no sólo se orientó hacia los servicios públicos sino también hacia los hidrocarburos y recursos naturales.

Este paradigma extractivista impulsado por el capitalismo neoliberal se caracteriza por la generalización del modelo extractivo-exportador basado en la explotación de recursos naturales no renovables necesarios para alimentar el nivel de consumo sostenido y modelo de acumulación vigente (Svampa y Antonelli, 2009:31)⁶.

Esta política había sido iniciada parcialmente en los años 1975-1976 pero impulsada entre los años 1989 y 1991 con el plan de convertibilidad. Un rasgo sobresaliente fue la reestructuración regresiva de la industria y la retracción de los organismos públicos en

⁶ Aquí las autoras citan a Harvey (2004) quien con su idea de “acumulación por desposesión” coloca en el centro de la disputa la cuestión territorial y el medio ambiente.

materia de políticas promotoras de desarrollo económico. Sólo un grupo de empresas y grupos económicos tenían la capacidad de participar activamente y/o monopólicamente en los diferentes mercados. En este escenario, las empresas transnacionales se convertían en los actores más dinámicos de la economía (Pintos, 2003:280-281).

En Argentina, la reforma del estado creó las condiciones favorables para la reprimarización de los recursos y la terciarización de la economía. De esta manera, sedujo capital privado que hacía casi un siglo no iniciaba obras faraónicas en relación a la minería, relegando el desarrollo de la industria de base (siderurgia, petroquímica) y de servicios (gas, comunicaciones, energía, salubridad).

El fenómeno de reprimarización de la economía se basó en la explotación de los recursos naturales no renovables, modelo de agro-negocios y grandes proyectos de infraestructura de la cartera del IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana).

A continuación analizaremos el vínculo entre el neoliberalismo y la minería transnacional.

3.3. La nueva fase de acumulación capitalista y su relación con la minería

En relación a la minería transnacional, la reforma del estado introdujo modificaciones normativas, atrayendo en consecuencia capitales extranjeros para la explotación de minerales metalíferos.

En síntesis, el nuevo marco legal minero (1993) se basó en los siguientes puntos:

- a) Ley de Inversiones Mineras: garantiza desgravaciones tributarias y un horizonte fiscal asegurado por treinta años. Prevé amplias deducciones en el impuesto a las ganancias y la eliminación de los derechos de importación y tasas de estadística para la introducción al país de bienes de capital e insumo.
- b) El Acuerdo Federal Minero: establece que los yacimientos minerales son propiedad de las provincias y mediante un convenio se comprometen a no aplicar regalías por encima del tres por ciento sobre el valor boca-mina (sólo cuatro provincias –Catamarca, Salta, Jujuy y Santa Cruz- exigen este pago a las empresas que trabajan en sus territorios).
- c) La Ley de reordenamiento minero: impuso la obligatoriedad de la confección de cartas geológicas de todo el territorio argentino.

A nivel provincial se fortalecieron las direcciones provinciales de minería a través del Proyecto de Apoyo al Sector Minero Argentino (PASMA) en el marco de la ley 24.585. También se firmó el Tratado de Integración Minera con Chile que disminuía los costos operativos utilizando espacios y recursos comunes (comunicaciones, energía y gas natural).

Una década más tarde, la administración Kirchner lanzó el Plan Nacional Minero "Argentina, país con Minería", en enero de 2004. Este plan bianual (2004-2006) fue presentado al Presidente de la Nación, Néstor Kirchner, por el titular de Planificación Julio De Vido a través de la Secretaría de Minería de la Nación. "El sector minero es uno de los pocos sectores que en la década del '90 tuvo un destino estratégico diferente. Hasta en el proceso de recesión fue mantenido el crecimiento permanente. Vamos a jugar fuertemente a ayudar al sector y garantizar las perspectivas de rentabilidad" (Kirchner en http://www.diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=23267).

Este plan consistió en una planificación federal en materia minera, basado en varios ejes, entre los que se destacaban: la minería como política de Estado, la construcción de escenarios propicios para la inversión, oportunidades de exportación no tan solo para la gran minería sino también para las pymes mineras, complementación productiva, relación producción-comunidad-desarrollo sustentable, e integración regional, donde se pretende estrechar vínculos con países vecinos como Chile, Bolivia y gran parte del Mercosur.

En lo que se refiere a las inversiones, se buscó mantener el escenario para la llegada de nuevos capitales al país. Según estimaciones oficiales "para el 2006 la inversión en este sector rondaría los 1.300 millones de dólares" (en http://www.diarioc.com.ar/politica/Lanzamiento_del_Plan_Minero_Nacional/58497).

Si bien el emprendimiento minero Bajo de la Alumbreira se inscribió con antelación al lanzamiento de este plan, en el marco del mismo se aprobaron proyectos mineros que fueron cuestionados, como Veladero en San Juan⁷.

Por último, en el marco de este plan la cantidad de emprendimientos mineros creció en número considerable. Carlos Tinnirello - Líder de la organización Red Encuentro Social (RedES)-, expresaba "se trata de un modelo de país nuevo, de una política de Estado, nos quieren instalar un país minero y eso está asumido por el secretario de minería, Jorge mayoral. Desde que la administración Kirchner lanzó el plan minero nacional, los

⁷ "Fue el presidente Néstor Kirchner quien puso al frente del desarrollo minero nacional a San Juan con el proyecto Veladero como "el más importante del país". La presentación del plan estuvo a cargo del sanjuanino Jorge Mayoral, secretario de Minería de la Nación, quien le dio especial énfasis a las políticas activas entre la Nación y las provincias, y puso de ejemplo a San Juan, destacando que la inversión en Veladero, de 600 millones de pesos, creará 1.200 puestos de trabajo y 2.600 empleos indirectos. También mencionó a Pachón, que tiene pendientes \$6 millones a invertir y 25 puestos más, y Pascua Lama que, con 45 millones de inversión, brindará 35 puestos directos y 150 empleos indirectos para el 2004-05" (en http://www.diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=23267).

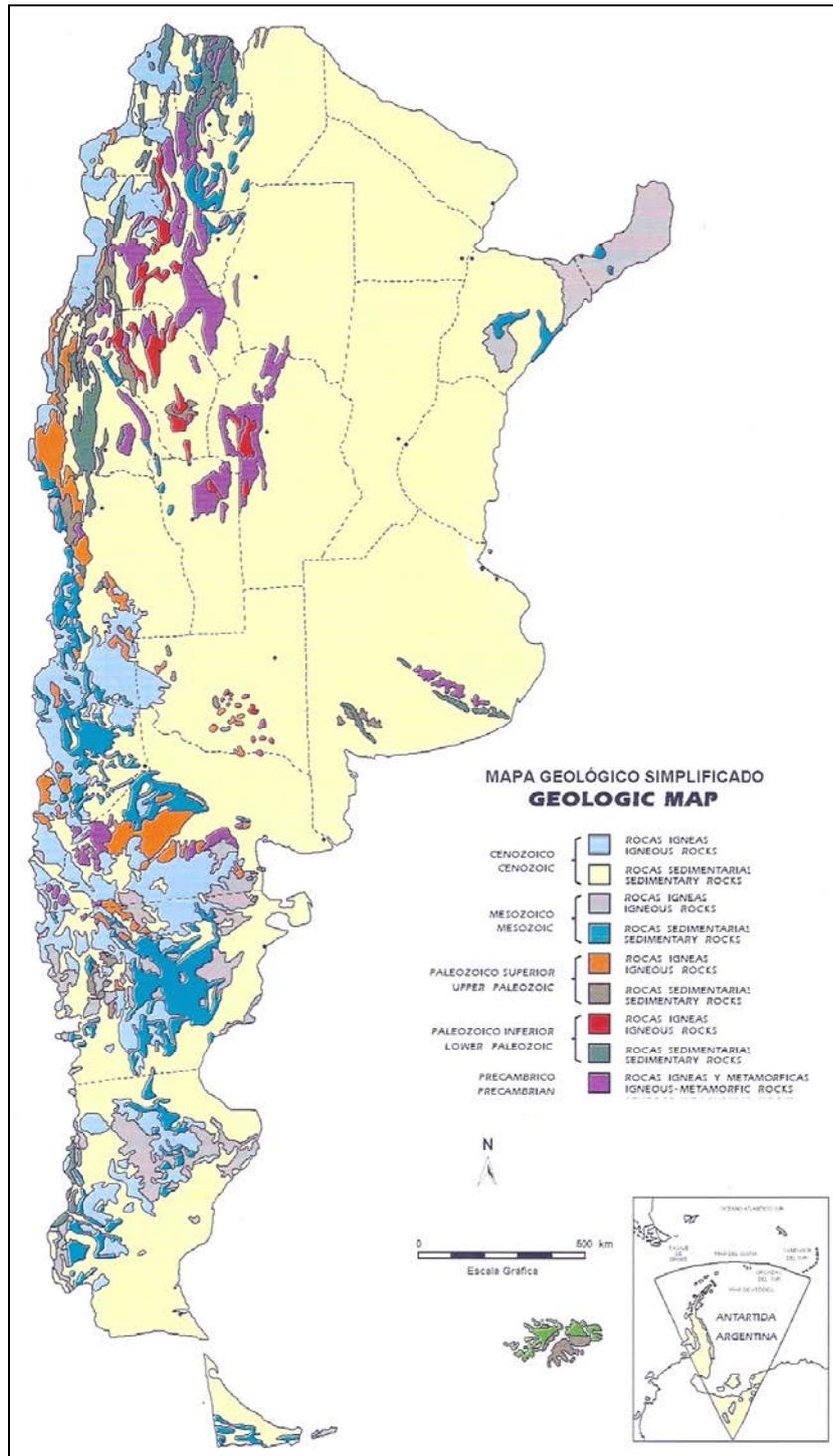
emprendimientos mineros pasaron de muy pocos al número de seiscientos” (<http://www.enredando.org,ar/noticias desarrollo>).

La referencia al lanzamiento de este plan no sólo se incorpora a los fines de actualizar la normativa vigente, sino para contextualizar el surgimiento de las múltiples organizaciones y movimientos que resisten esta política de estado, situación conflictiva que se ha profundizado con la implementación del plan minero nacional.

Para finalizar este punto se incorpora un mapa geológico que expone el potencial minero del oeste nuestro país, área que junto a la Patagonia, reciben la inversión minera de origen transnacional.

Posteriormente explicitaremos el marco teórico de la investigación.

Mapa 1: Mapa geológico de Argentina



Fuente: Sector Minero Argentino. Ministerio de Economía y obras y servicios públicos de la Nación. Subsecretaría de minería. Enero de 1998, pág. 40

4. Marco teórico

Como se anticipó en esta introducción, las ciencias sociales acompañan las transformaciones del capitalismo señaladas estableciendo una nueva agenda de temas y perspectivas de análisis. La nueva agenda debate sobre la identidad, la hibridez, la transculturación, la experiencia histórica-cultural del continente en Latinoamérica (Lander, 2000).

Estas perspectivas reciben diferentes denominaciones que remiten a diferentes miradas disciplinares, siendo todas antecedidas por el término “giro”. De allí que encontremos un “giro cultural”, “giro social”, “giro lingüístico”, “giro hermeneúutico”, “giro espacial”. Con estos giros se produce un redescubrimiento de los trabajos de Gramsci.

“A partir del "redescubrimiento" de los trabajos de Antonio Gramsci, son numerosos los autores que focalizan el proceso hegemónico para analizar la incorporación de grupos en posición subalterna al interior de los estados nacionales” (Lenton, 1997:2 comillas en el original).

A continuación analizaremos cómo las nociones de hegemonía y subalternidad van a ser centrales entre los teóricos del giro cultural, nociones que van a ser revisadas por los poscoloniales, desplazando el acento marxista en los conceptos de hegemonía y subalternidad, admitiendo para este último una variedad más amplia de posiciones, como explicitaremos más adelante.

“En la definición gramsciana, los grupos subalternos son enunciados como disgregados y discontinuos, “siempre sujetos a la iniciativa de los grupos que gobiernan, incluso cuando se rebelan y sublevan”, como el sector marginado de la historia o de la sociedad, en oposición al grupo dirigencial formado por las élites que detentan el poder político, económico, ideológico y cultural. Donde el análisis de la “hegemonía”, lleva a Gramsci, a distinguir claramente tres grupos sociales en el interior del bloque histórico: clase dominante, que dirige el sistema hegemónico; clase auxiliar, ubicada en posición intermedia, como base social y lugar donde los sectores hegemónicos encuentran su personal -en el que hallamos a los intelectuales-; y la clase subalterna, que ocupa el lugar subordinado, y que al ser la fuerza de trabajo del bloque histórico –subproletariado, el proletariado urbano, el rural y hasta la pequeña burguesía-, depende económica, política, ideológica y culturalmente” (Ojeda en <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=135>, comillas en el original).

Hegemonía en Gramsci refiere a un tipo de poder dominante, poder que condensa relaciones sociales de fuerza (política, económica, cultural, ideológica), articulándolas de modo subordinado y jerárquico en función de una clase o sector de clase, que constituye un bloque dominante-hegemónico. “Gramsci articula dominación y hegemonía. La dominación se expresa en formas manifiestamente políticas implementadas específicamente desde el aparato estatal. Dichas formas no excluyen la coerción y la represión” (Rauber en <http://www.lyfmdp.org.ar/IMG/pdf/podereshegemonia.pdf>).

Boivin et. al. (1998) realiza una distinción entre hegemónicos y subalternos. Para este autor, la diferenciación de clases se expresa en la desigual apropiación de medios con distintos fines. Así, la desigual apropiación de medios para la producción de sentidos genera una diferenciación cultural o simbólica, dando lugar a la diferenciación entre grupos subalternos y hegemónicos, que se combina con la desigual apropiación de medios de producción de vida material (diferenciación económica: explotadores y explotados) y de medios para ejercer la violencia física (diferenciación política: dominantes y dominados).

4.1. Los estudios culturales en ciencias sociales

Como se anticipó, la obra de Gramsci contribuyó al desarrollo de los estudios culturales en ciencias sociales a partir de los “giros” experimentados.

Los estudios culturales comenzaron a desarrollarse hacia fines de la década de 1950, cuando un grupo de intelectuales ingleses (R. Williams, W. Hoggart, E. Thompson y S. Hall) desarrolló dentro de la matriz marxista de pensamiento una línea de interpretación sobre el arte, la literatura y otras prácticas. Williams revisó la noción marxista de cultura a la luz del concepto gramsciano de hegemonía⁸. Insistió en la noción de estructuras del sentir para construir una descripción teórica de la cultura como un proceso de interacción, conflicto, tensión, resistencia, en fin, términos que refieren al cruce violento entre ideología y experiencia.

Con Gramsci, los neogramscianos y los neomarxistas pudieron superar las limitaciones que el marxismo estructural imponía al estudio de la ideología de la clase dominante, que concebía a la cultura como algo exterior y ulterior a las relaciones sociales (García Canclini, 1995:21).

⁸ Marx no desarrolló una teoría de la cultura, Gramsci fue el primer marxista en tratar la cuestión cultural. Vinculó el concepto hegemonía a la lucha de clases, a manifestaciones históricas de dominación y resistencias sociales.

Hacia la década de 1970, no sólo las explicaciones estructurales comenzaron a ser cuestionadas sino también los ideales de la modernidad, ilustración y racionalidad. Dichos planteos tuvieron que ver con otros giros experimentados en las ciencias sociales – lingüístico, hermenéutico-, que implicaron la emergencia de nuevas problemáticas y el abordaje de una multiplicidad de temas que condujo a la ausencia de una visión única.

La crítica recayó sobre aquellos autores marxistas que consideraban que la ideología se caracterizaba por deformar la realidad en función de los intereses de la clase dominante, focalizando la crítica en la exclusiva atención a la desigualdad material o socio-económica. De este modo, la interpretación histórica transitó desde el análisis de lo material hacia el reino del discurso.

Con la caída del socialismo y la reorganización de la economía a escala global, los intelectuales vinculados a los estudios culturales centraron su atención en la crisis de la modernidad y la emergencia de nuevos fenómenos culturales. La nueva mirada se orientó hacia la búsqueda de prácticas sociales y culturales periféricas con potencial transgresor y contestatario.

Hacia la década de 1990, los estudios culturales se desplazaron de Europa hacia Estados Unidos, apareciendo los estudios subalternos o teorías poscoloniales como una nueva tradición dentro del multiculturalismo. Así, dentro de los estudios culturales críticos influenciados por los desarrollos teóricos posmarxistas, se inscriben los llamados estudios subalternos o postcoloniales.

Estos estudios constituyen una crítica a relatos emancipatorios de la modernidad, cuya lógica homogeniza y oculta la diversidad de sujetos contingentes.

En las últimas dos décadas del siglo XX, señala Castro Gómez (en Lander, 2000), que la filosofía posmoderna y los estudios culturales realizan una fuerte crítica a las patologías de la occidentalización. Define a la modernidad como una máquina generadora de alteridades en nombre de la razón y el humanismo, excluyendo de su imaginario la hibridez, la multiplicidad, la contingencia. Así la reorganización global de la economía capitalista se sustenta sobre la producción de las diferencias, emergiendo la crisis de la modernidad por la emergencia de tales diferencias.

En relación a lo expuesto, los teórico poscoloniales realizan críticas al eurocentrismo y globocentrismo que ven la marginalización, el desempleo y la pobreza como fallas

individuales o colectivas inevitables, y no conectada con la violencia colonial y poscolonial (Coronil en Lander, 2000)⁹.

Por último, vale incorporar la aclaración efectuada por Mignolo (1997 en Fernández Nadal en revista@herramienta.com.ar, mayo de 2003) sobre las tres formas en las que se realiza la crítica al colonialismo, formas que remiten a tres locus de enunciación diferentes:

- crítica poscolonial: remite a las experiencias de las ex colonias de India y medio Oriente que obtuvieron su independencia después de la segunda guerra mundial.
- crítica posoccidental: remite a la experiencia de los países latinoamericanos que nacieron a la vida independiente a principios del siglo XIX. El término posoccidental encuentra sus antecedentes a principios del siglo XX, cuando desde éstos países comenzó a examinarse la relación entre las ex colonias y la antigua metrópoli.
- crítica posmoderna: expresa la crisis del proyecto moderno, y remite a la experiencia de Europa y Estados Unidos.

Con esta referencia libramos la asociación entre posmodernismo y poscolonialismo-posoccidentalismo, que bajo la denominación de geografía posmoderna quedan equívocamente asociados¹⁰.

4.2. La crítica poscolonial

Mignolo encuentra en los estudios culturales y poscoloniales el marco teórico más apropiado para dar cuenta de las nuevas condiciones de emergencia de lo local dadas por el nuevo capitalismo sin fronteras nacionales y sin arraigo espacial (Mignolo 1997: 3 y ss en Fernández Nadal en revista@herramienta.com.ar, mayo de 2003).

El poscolonialismo reconoce como antecedentes o punto de partida el movimiento iniciado por el giro cultural, como se mencionó.

Ampliando lo señalado, los estudios postcoloniales desde las independencias del siglo XIX han prestado especial atención a las formas persistentes de sometimiento imperial poscolonial. Esta perspectiva centra su análisis en los imaginarios que derivan de discursos producidos desde los centros de poder. Estos estudios constituyen una crítica

⁹ Según este autor, con la globalización neoliberal pasamos de un eurocentrismo –diferencias asimétricas entre occidente y otros- a un globocentrismo –esconde la presencia de occidente y persiste el sometimiento-, persistiendo el sometimiento y la explotación.

¹⁰ Esta asociación es realizada porque lo que está en crisis en la historia de la modernidad es la hegemonía europea, ahora euro-norteamericana y sus implicancias en la cultura (Quijano, 1988). Lo que comparten las tendencias “pos” es la mirada crítica y la deconstrucción que realizan de las epistemologías modernas convencionales, cuya tendencia es quedar encerrado en narrativas maestras y discursos totalizantes (Soja, 1996:3).

epistemológica a imágenes estereotipadas de las culturas no metropolitanas. Revisan los discursos anticolonialistas y nacionalistas de las elites nativas como continuadoras del discurso colonial.

A través de la deconstrucción del paradigma moderno-eurocéntrico se busca restituir a los grupos subalternos su memoria obliterated por las narrativas imperiales y nacionalistas, y su condición de sujetos con historias propias.

De esta manera, la literatura postcolonial tributaria de la teoría de Gramsci se combinó con los estudios culturales desplazando el acento marxista y emancipador de la noción de hegemonía, para rescatar la construcción imaginaria de un mundo distinto sobre las representaciones de los sujetos subalternos emergiendo como re-significaciones capaces de reproducir, criticar o transformar a la cultura moderna, desde donde se construyó el imaginario de ese otro subalterno.

Ceceña hace una interpretación del concepto gramsciano de hegemonía en este sentido. “Si hegemonía era una combinación entre dominación, fuerza y capacidad dirigente en el lenguaje guerrero, se convierte, en boca de Gramsci, en espacio de construcción del sujeto revolucionario. La estrategia de dominación que subyace en la primera concepción se presenta, en la segunda, como estrategia de emancipación y, por ende, ocurre en ese tránsito un cambio de contenidos que encamina la construcción de la hegemonía hacia la creación de imaginarios y sentidos colectivos mucho más que hacia la aplicación de fuerza bajo cualquiera de sus formas” (Ceceña, 2004:1).

Este concepto multidimensional de hegemonía es el que nutre las llamadas teorías poscoloniales o estudios subalternos, y es el que empleamos en esta tesis.

Estas teorías han llegado a América Latina mediadas por los departamentos de estudios culturales de las universidades estadounidenses de la mano de intelectuales radicados en centros académicos metropolitanos procedentes de la periferia¹¹. El amplio espectro de la perspectiva poscolonial, del conocimiento no eurocéntrico tiene larga tradición en América Latina con Martí y Mariátegui a principios del siglo XX.

La crítica poscolonial o también llamada literatura poscolonial (Said, 2002; Bhabha, 2002; Appadurai, 1999) comenzó a ser trabajada a partir de la década de 1990 en América Latina (Castro Gómez, Dussel, Coronill, Escobar, Quijano, López, Mignolo, en Lander –comp.-

11 Tres autores destacados de Oriente, dos hindúes –Spivak y Bhabha- y uno árabe –Said-, formados en universidades europeas, tomaron como eje de estudio la lectura de las relaciones entre los imperios coloniales y sus ex colonias, desde la visión de los sujetos subalternos.

2000). Estos investigadores junto a otros (Ceceña, 2004; de Sousa Santos, 2006; Grosfoguel, 2006; por citar algunos, los más representativos) identificados como postcoloniales, captaron la naturaleza contradictoria de la globalización al observar no sólo las dinámicas que propician el contacto transnacional, sino también (y en simultáneo con) las que acentúan el resurgir de las identidades regionales.

En el contexto latinoamericano se discute sobre la legitimidad de este término. Algunos señalan la no pertinencia de la transposición de categorías elaboradas para pensar experiencias culturales propias de las ex colonias inglesas y francesas. Sin entrar en detalles al respecto y sin ánimo de profundizar en esta distinción, Mignolo propone hablar para el contexto latinoamericano de posoccidental, en tanto que la adscripción del modelo indio –poscolonial- es fruto de un locus de enunciación específico, como fuera descrito más arriba¹².

Lander (2001) caracteriza a la hegemonía que se ejerce sobre y desde Latinoamérica como colonial-eurocéntrico, que presenta una continuidad desde las crónicas de Indias, pasando por el pensamiento liberal de la independencia, el positivismo, el pensamiento conservador del siglo XIX, la sociología de la modernización, el desarrollismo del XX, el neoliberalismo, y las disciplinas académicas institucionalizadas en las universidades del continente. Estas vertientes dominantes son la expresión del imaginario de una minoría (elite blanca, masculina, urbana), que tuvo y tiene mayor identificación y convergencia de intereses con los grupos dominantes en los centros metropolitanos que con las antiguas tradiciones culturales, condiciones de vida y aspiraciones de la población.

¹² Para Achúgar aplicar la categoría poscolonial al contexto latinoamericano es ignorar la memoria latinoamericana; o Gruner, entiende la no pertinencia en tanto que las naciones latinoamericanas conquistaron su independencia en el marco de las revoluciones burguesas, mucho antes que se constituyera el sistema imperialista. También entre los latinoamericanos surge un debate entre quienes estudian los subalternos desde una mirada situada desde fuera de nuestra memoria, como es desde la academia norteamericana. Achúgar cuestiona a los intelectuales latinoamericanos, quienes desde una posición estratégica dan cuenta de la subalternidad, mirada exógena que ignora la situación de enunciación de las sociedades latinoamericanas y la asimila a la del migrante latino en Estados Unidos. Los define como intelectuales dislocados, ya que tienen un origen latinoamericano pero están en la academia norteamericana. También se da un debate en torno al significante latinoamericano, cuando desde la academia norteamericana se lo confunde con lo latino-estadounidense. (En Fernández Nadal en revista@herramienta.com.ar). Al respecto, Quezada en su libro analiza como los pos-occidentales no son vistos por los postcoloniales como independientes de la cultura de occidente sino como cómplices de los europeos en la construcción del otro. Cita el reclamo que Coronil (1999) hace a los postcoloniales, de quienes cuestiona la mezquindad por no incorporar a los latinoamericanos como subalternos del sistema, limitando la inclusión sólo a las ex colonias británicas. (<http://www.geocities.com/Athens/Pantheon/4255/>).

Siguiendo con este autor, estas formas persistentes de sometimiento imperial poscolonial motivan entre los teóricos postcoloniales y de los estudios subalternos, las siguientes críticas y debates:

- sobre las pretensiones universales de la historia
- sobre el origen y rasgos de la modernidad
- sobre la relación entre la modernidad y el orden colonial
- sobre las condiciones históricas del surgimiento de saberes modernos en los centros de constitución del sistema-mundo moderno-colonial
- sobre la división jerárquica entre saberes abstractos científicos y saberes locales y/o tradicionales

En suma, plantean la crítica a saberes eurocéntricos y coloniales hegemónicos como la continuidad de un pensamiento que viene desde las crónicas de Indias, y la recuperación y reconocimiento de opciones alternativas desde lo subalterno, como se expresó hasta aquí. De allí la adopción de la teoría poscolonial en esta tesis.

Desde las teorías poscoloniales en el contexto latinoamericano cobraron visibilidad los sujetos subalternos a partir de la segunda mitad del siglo XX como consecuencia de la globalización y movimientos migratorios, pero con mayor énfasis en la década del ochenta (XX), donde los movimientos sociales operaron un cambio epistémico sobre la mirada sobre nosotros mismos. Así aparece el inmigrante latinoamericano en Estados Unidos como el referente del subalterno¹³.

Vale recordar que el subalterno en Gramsci eran los estratos populares que expresaban sus luchas a través de una emergencia episódica (activismo político), diferente al subalterno de los poscoloniales, que abarca una multiplicidad híbrida de posiciones (niños, desamparados, indios, mujeres...), desplazándose de la concepción gramsciana¹⁴.

En esta tesis los sujetos subalternos no son exclusivamente los habitantes de Santa María, sino todos aquellos que detonen una posición marginal y poder contestatario, evitando de

¹³ Los estudios sobre la subalternidad desarrollados en Estados Unidos no provienen directamente de las lecturas gramscianas hechas en este continente, sino de las lecturas realizadas por un grupo de historiadores de la India, marcados por la experiencia de la diáspora y el paso por instituciones académicas del norte, que a fines de los años setentas, concentrados en Inglaterra, constituyeron el proyecto Subaltern studies, grupo integrado por su inspirador Ranajit Guha, Gyan Pandey, Shahid Amin, Partha Chatterjee, Dipesh Chakrabarty, entre otros, que dispersos entre Inglaterra, la India y Australia, se reunieron con la intención de promover un examen sistemático de los temas subalternos en el campo de estudios sudasiáticos.

¹⁴ Este desplazamiento da cuenta de la labilidad del sujeto subalterno y del rechazo a la categoría de clase como determinante fundamental del sujeto histórico. Como significado flotante abarca las categorías de

este modo una mirada atomizada sobre la población de Santa María que identifique a la totalidad de los sujetos locales como subalternos.

A continuación, reflexionaremos desde estos aportes a nivel disciplinar, donde la geografía influenciada por este movimiento presenta sensibilidad hacia el análisis de las cuestiones comunitarias e identitarias (Albet i Mas, 2001) como pueden ser los grupos subalternos, como una orientación en la denominada nueva geografía cultural.

4.3. Los estudios culturales y la crítica poscolonial en Geografía

Como se anticipó, dentro de los estudios culturales se produjo un giro espacial, apareciendo en las ciencias sociales lo espacial como una dimensión más problematizada.

“Con el giro cultural, el proceso se ha vuelto más recíproco, tomando la sociología y los estudios culturales cada vez más conceptos e ideas de la geografía” (Jackson, 1999:46), dando cuenta a partir de estos giros cómo la geografía comienza a realizar valiosos aportes en las ciencias sociales, los que se expresan en la creciente popularidad de algunos de sus términos, resignificando conceptos como centro y periferia, frontera y zonas fronterizas, espacios, lugares y dominios, -categorías citadas por Jackson-; a la vez que se vuelve más sensible a temas que dan cuenta de la diferencia, heterogeneidad, pluralidad, como es la subalternidad, encontrando en el poscolonialismo el marco teórico propicio para dar cuenta de la experiencia cambiante del espacio.

“En los años 80 se identificaron una serie de “nuevas direcciones” dentro de la geografía cultural (Cosgrove y Jackson, 1987) basados en enfoques ya existentes para la interpretación del paisaje que llevaron a nuevas alianzas con los estudios poscoloniales y feministas” (Jackson, 1999:42, comillas y paréntesis en el original).

El autor referenciado reconoce como fuente de inspiración del giro espacial la obra de Said (1978). Estos aportes son reconocidos e incorporados por teóricos de otras disciplinas, entre ellos los antropólogos, quienes a partir de incorporar la noción relacional y no esencialista de identidad complejizaron los conceptos de territorio y frontera a través del trabajo etnográfico (Grimson, 2000:16).

Los estudios culturales y en él las teorías poscoloniales o estudios subalternos en geografía ofrecen una perspectiva teórica permite identificar cómo se articulan en una determinada estructura socio-política-económica las representaciones de ciertos grupos oprimidos o subalternos, y avanzar hacia el análisis de las asimetrías socio-espaciales que se aparecen

clase, género, oficio, casta, etnia, nacionalidad, edad, cultura, orientación sexual (Rodríguez 1998:104 en

bajo la forma de ocultamiento, persistencia o continuidad del sometimiento de pueblos y naturaleza.

Como se anticipó, *Orientalismo* (Said, 2002) comienza a iluminar el planteo de los geógrafos culturalistas al exponer críticamente los mecanismos de fabricación del otro mediante mecanismos de dominación de occidente, culpando a éste de las raíces del subdesarrollo cultural, democrático y social de los países árabes. De este modo, la crítica poscolonial es inseparable del discurso colonial.

Si bien su obra remite a otro contexto espacio-temporal, Oriente, de allí la denominación de orientalistas para quienes reflexionan sobre la conexión entre el imperio británico y francés, y oriente, en América Latina, en analogía a este término, los denominados posoccidentales reflexionan sobre la naturaleza de la colonialidad como constitutiva de la modernidad, y en ella, sobre las relaciones de dominación entre estados metropolitanos y estados periféricos, y en un sentido más amplio, sobre la producción de conocimientos y subjetividades (Grosfoguel, 2006:16).

Vega (2003) avanza sobre la conceptualización de la crítica postcolonial. Si bien el punto de partida para el análisis es la experiencia de dominación imperial caracterizada por el desplazamiento de población y la instauración de un régimen de poder y control del territorio, que produce textos (leyes, decretos, libros de viajes) considerados vehículos de la autoridad imperial desde la cual se despliega un conjunto de representaciones, en un sentido más amplio, la crítica postcolonial engloba experiencias de contestación y resistencia.

El autor realiza una distinción entre la denominación de postcolonial como adjetivo y como sustantivo. Mientras este último remite a literaturas escritas en lenguas europeas y metropolitanas en los territorios dominados en un período inmediato a la colonización o independencia, como adjetivo indica indeterminación cronológica. “Una posición extendida considera que la postcolonialidad comienza realmente en el momento mismo de la agresión territorial” (Vega, 2003:21).

Siguiendo este autor, el término postcolonial como adjetivo alude a un sentido temporal que remite al período de tiempo que sigue a la independencia de la colonia; mientras que como sustantivo, examina el hecho imperial o colonial intentando resistir a la perspectiva colonizadora, teniendo un sentido más político que temporal.

Fernández Nadal, mayo 2003).

Bajo esta última acepción referiremos al término en este estudio, en tanto que no sólo la colonización produce textos, sino que en la actualidad, podemos reconocer como textos neoliberales o neocoloniales a la normativa -legislación minera-, texto que lleva implícitas transformaciones simbólicas y culturales, y una profunda reordenación epistémica e intelectual a la que los sujetos locales intentan resistir¹⁵.

Siguiendo a este autor, para que el prefijo “post” no de un alcance temporal desmedido, se acuerda establecer períodos o eras dentro de la dominación colonial. El primer período es el llamado imperialismo dinástico o prenatal, que comprende desde el Renacimiento hasta el siglo XIX; el segundo período es denominado imperialismo moderno, y abarca desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la segunda guerra mundial, fecha en que se produce la descolonización de las colonias de África y Asia (Vega, 2003:22, comillas en el original), y siguiendo este esquema, el neoliberalismo podría considerarse la tercer era imperial, por lo expuesto anteriormente.

Luego de esta introducción acerca de cómo se desarrolla la crítica poscolonial en geografía, a continuación expondremos cómo el poscolonialismo nos permite realizar una mirada sobre la mega-minería que articule la economía política y el culturalismo, superando los dualismos que caracterizaron el pensamiento en las ciencias en la modernidad.

4.4. Los entrecruzamientos entre el poscolonialismo y mega-minería. Más allá de la economía política y el culturalismo

En consonancia con el giro cultural, los estudios culturales en geografía plantean la necesidad de trascender las tradicionales distinciones entre lo económico y lo cultural, reconociendo que cada vez más la economía está modulada culturalmente, y la cultura cada vez más modulada económicamente (Jackson, 1999:49).

Desde la perspectiva de la colonialidad del poder (Quijano en Lander, 2000), Grosfoguel invita a superar distinciones binarias que históricamente caracterizaron el pensamiento en las ciencias, desde su constitución en la modernidad:

“La vieja división entre cultura y economía política expresada en la dicotomía entre los paradigmas de la economía política y los estudios culturales/poscoloniales es superada (Grosfoguel 2002). Los estudios culturales/poscoloniales conceptualizan el sistema-mundo capitalista como constituido principalmente por la cultura, mientras que los paradigmas de

¹⁵ Los autores consultados en esta tesis emplean indistintamente la denominación postcolonial o

la economía política lo conciben principalmente determinado por las relaciones económicas. En la perspectiva de la “colonialidad del poder” (...) El viejo debate entre weberianos y marxistas donde para los primeros la realidad social capitalista se divide en esferas autónomas mientras que para los segundos la realidad social capitalista se reduce toda a una lógica determinante en última instancia, queda superada en la idea de una articulación enredada, heterogénea y compleja de múltiples relaciones/jerarquías de poder. (Grosfoguel, 2006:11, comillas y paréntesis en el original).

Este autor incentiva a reflexionar acerca de la naturaleza de las políticas neoliberales como una continuidad de la expansión colonial europea durante la conquista de América en el siglo XVI, donde a gran parte de las regiones periféricas les fue robada su riqueza y recursos en los últimos 20 años de neoliberalismo.

De modo que la continuidad de un patrón colonial de poder o colonización del poder (Quijano) que organiza la totalidad del espacio y tiempo, se articula con el dispositivo de colonización del saber (Lander) a partir del cual saberes eurocéntricos han legitimado la misión civilizatoria de la sociedad liberal capitalista, y con la colonización del ser (Maldonado Torres) que alude a procesos de subjetivación y relaciones sociales que agencian procesos de subalternización, instalan relaciones de poder asimétricas, donde la dominación es ejercida en las múltiples dimensiones de la existencia social.

El reconocimiento de esta estructura triangular de la modernidad, de patrones de dominación neocolonial en la actualidad -como lo constituye el caso de estudio- permite articular los efectos territoriales – fragmentación, subordinación territorial, desigualdad, deterioro ambiental- de la implantación de capitales transnacionales en ámbitos periféricos del estado nacional -la mega-minería en Catamarca-, con la violencia colonial y poscolonial, análisis que requiere superar los dualismos u oposiciones binarias que estructuraron el pensamiento de la modernidad.

Por lo tanto, desentrañar la manera en que estos dispositivos estructuran la realidad es posible a partir de un pensamiento crítico o decolonial, siguiendo a Castro Gómez (2007), en su propuesta de giro decolonial elaborado desde posiciones subalternizadas, es decir, desde el potencial contestatario de los sujetos locales subalternos o hegemonizados (categoría análoga empleada por Santos, 2000).

poscolonial.

Por tal, la crítica a esta triple colonialidad requiere de una apertura a experiencias subalternizadas, reconociendo la ubicación epistémica del sujeto hablante. Desde allí se reconocen visiones epistémicas alternativas.

Como se anticipó, los estudios subalternos en América Latina están vinculados a los estudios de identidad, y a la descomposición de las identidades nacionales y regionales.

En el caso de estudio, analizar los efectos territoriales de la mega-minería en Catamarca desde la crítica poscolonial permite la captar la experiencia cambiante del espacio, experiencia que es multidimensional y multiescalar, porque al tiempo y a medida que se abren fronteras y las relaciones sociales son cada vez más desterritorializadas (Haesbaert, 2004; Massey, 2008), los postcoloniales ponen atención en la creciente búsqueda de las raíces culturales y experiencias de un nuevo localismo (Escobar en Lander, 2000), emergiendo la cuestión identitaria como central.

A esta mirada la alcanzamos abordando lo espacial desde la categoría de territorio. En ella articulamos una perspectiva teórica –crítica poscolonial- a un estudio de caso –mega-minería en Catamarca-.

5. El análisis espacial

Para el tratamiento de lo espacial y de la naturaleza del espacio, partimos de la premisa que el espacio no posee una existencia independiente de los procesos sociales. Existe una multiplicidad de espacios y tiempos actuando en el mundo de hoy. Espacio y tiempo son contingentes a estos procesos (Harvey, 1994:126-135)¹⁶.

A su vez, estos procesos inscriben espacialidad, en tanto que la espacialidad es inherente a la condición humana. Como afirma Soja (1996), somos y siempre hemos sido intrínsecamente espaciales, culpando a la lógica binaria en geografía y ciencias sociales de haber relegado durante mucho tiempo el reconocimiento de la espacialidad de la vida humana¹⁷.

Con la globalización se amplía el horizonte de las ciencias sociales.

Desde una postura crítica o radical se realiza una deconstrucción estratégica de epistemologías, como se explicó anteriormente. En este horizonte comienzan a captarse otros espacios, los espacios creados por la diferencia, que Foucault llamó heterotopología y

¹⁶ Harvey inspirado en Leibniz, Whitehead y Lefebvre, plantea una concepción relacional sobre la naturaleza del espacio y el tiempo, en la que el espacio no posee existencia independiente de los procesos. Existe una multiplicidad de espacios y tiempos actuando en el mundo hoy. (Harvey, 1994).

Soja lo redescubre como tercer espacio¹⁸. Estos otros espacios tienen relevancia para la política contemporánea, y plantean además la superación entre posturas objetivistas y subjetivistas.

El concepto de territorio también permite superar esta dicotomía al tratarlo en su doble dimensión, esto es, como ámbito de dominación y apropiación (Haesbaert 2004).

5.1. El territorio como ámbito de dominación y de apropiación

Varios autores coinciden en definir el territorio como un espacio por relaciones de poder. Souza (1995) define el territorio como un “espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder” (Souza 1995:78, en Sack, 1986). En Sack (1986), territorio y territorialidad están asociados a un fenómeno de orden político, pero también vinculado a cuestiones socio-culturales, como la identidad social. Sack recupera a Haesbaert, para quien existe un consenso que la dimensión política es la que mejor responde a la conceptualización de territorio. No restringe el concepto al estado nación (Sack, 1986:68). También recupera los aportes de Souza, quien destaca el carácter específicamente político del territorio, definido como un campo de fuerzas, donde las relaciones de poder están espacialmente delimitadas (Sack, 1986:68).

Ampliando esta conceptualización, Haesbaert abandona la noción de espacio como soporte o escenario de actividades para entenderlo como simultáneamente dominado y apropiado. Como espacio dominado está constituido por procesos puramente utilitarios y funcionales, convirtiéndose en un espacio vacío donde predomina la ausencia de sentido socialmente compartido; mientras que como espacio apropiado es portador de identidad, está cargado de dimensión simbólica y afectiva. Hay identificación y significación de los grupos sociales con sus espacios vividos. (Haesbaert, 2004).

Este autor inspirado en Lefebvre entiende la noción de territorio como un continuum que va desde la dominación político-económica a la apropiación cultural y simbólica, otorgándole el primero un análisis más concreto y funcional, mientras que al segundo le

¹⁷ Hacia finales del siglo XX se comenzó a pensar en la espacialidad de la vida humana desde los aportes de Lefebvre. Inspirado en este autor, Soja propone la dialéctica del espacio (material o percibido, mental o concebido, imaginado o vivido). Sobre estos aportes ampliaremos más adelante.

¹⁸ Lo define como espacialidades de resistencia reales e imaginadas, como “terreno de encuentro material y metafórico para las luchas contra toda forma de opresión, donde sea que se encuentren” (Soja, 1996:9).

cabe un análisis más subjetivo (Haesbaert, 2004:95-96). Siguiendo a este autor dominación y apropiación deben caminar juntas, o mejor esta última debe prevalecer a la primera¹⁹.

Pero debido a que existe una enorme polisemia que acompaña la utilización de este término, el autor agrupa las diferentes concepciones de territorio en tres vertientes:

- política: el espacio es visto como delimitado y controlado a través del cual se ejerce un determinado poder, la mayoría de las veces relacionado al poder político del estado.
- cultural o simbólica: el territorio es visto como producto de la apropiación/valoración simbólica de un grupo en relación a su espacio vivido.
- económica: enfatiza la dimensión espacial de las relaciones económicas. El territorio es fuente de recursos.

Desde el enfoque propuesto que reconoce el territorio como ámbito de dominación -desde una perspectiva más materialista que enfatiza en las dimensiones política y económica-, y como ámbito de apropiación -desde una perspectiva más idealista que enfatiza en la dimensión cultural-, en complementación con la crítica poscolonial, esta conceptualización permite superar la dicotomía materialismo-idealismo, envolviendo al mismo tiempo la dimensión espacial material de las relaciones sociales y el conjunto de representaciones sobre el espacio o imaginario geográfico (Haesbaert, 2004:42).

Así, todo territorio carga siempre una dimensión simbólica o cultural y otra material o de naturaleza política-económica, de las que daremos cuenta a lo largo de los capítulos correspondientes al estudio de caso. De allí la relevancia de esta conceptualización en esta tesis.

Otros autores como Yi Fu Tuan (1983) prefieren hablar de lugar en vez de territorio, y desde una perspectiva más renovada lo hacen Massey y Giddens, quienes caracterizan el lugar por la co-presencia. Sin embargo, Haesbaert va a optar por la noción de territorio por considerarla más amplia que la de lugar y red (Haesbaert, 2007).

Luego de la exposición realizada tomamos la conceptualización de territorio de Haesbaert, compartiendo la mirada integradora para el tratamiento de lo espacial, y la idea que los territorios deben ser trabajados en una multiplicidad de manifestaciones.

Siguiendo este esquema interpretativo, y a los fines analíticos, prestaremos entonces atención al territorio como ámbito de dominación en el capítulo cinco, enfatizando en las

¹⁹ El espacio trabajado por Lefebvre es el espacio hecho territorio a través de los procesos por él denominados de apropiación, que comienza por la apropiación de la propia naturaleza y su dominación por parte de la sociedad capitalista (Haesbaert 2005).

dimensiones política y económica del territorio o en su carácter funcional, mientras que en el capítulo seis prestaremos atención al territorio como ámbito de apropiación o el carácter simbólico del mismo.

Vale señalar, a los fines de evitar distinciones binarias, que el territorio sirve tanto para realizar funciones como para producir significados, tanto para aquellos agentes identificados como hegemónicos como para los hegemonizados, recuperando la distinción de agentes propuesta por Santos.

De este modo todo territorio tiene un valor simbólico y carácter funcional (Haesbaert, 2005).

Por lo expuesto, desde estas categorías proponemos elaborar un discurso disciplinar basado en la crítica poscolonial como marco teórico que explique la experiencia cambiante del espacio.

6. Conclusiones

A lo largo de este capítulo se explicitó el posicionamiento teórico de la autora así como las articulaciones que se tejen entre la teoría y la construcción de la evidencia empírica.

El poscolonialismo aparece como el marco teórico más pertinente para deconstruir los discursos dominantes sobre la globalización y el neoliberalismo, que emparentados con procesos de reprimarización y desmantelamiento relativo del control estatal, develan la continuidad de patrones de poder, ahora neocoloniales, persistiendo el sometimiento y explotación de seres y de la naturaleza.

Este patrón de poder será analizado en clave territorial en los diferentes capítulos de esta tesis en términos de discursos, prácticas y representaciones –categorías que serán explicitadas en el capítulo dos-, las que son promovidas tanto por sujetos en posición hegemónica como subalterna. Ambos dotan de sentido a la realidad. Ambos participan en la producción de espacio-temporalidades. Ambos disputan significados y una determinada configuración territorial.

También a lo largo de este capítulo procuramos resignificar discusiones y reflexiones vinculadas al giro cultural que presentan mayor tradición en otras disciplinas de las ciencias sociales que en geografía, con la pretensión de elaborar un discurso propio que explique la dinámica socio-económica y territorial instalada en la provincia de Catamarca y Santa María a partir de la mega-minería en la década del noventa.

Capítulo 2: La metodología de la investigación

1. Sobre la metodología de la investigación

La lógica cualitativa orientó la investigación realizada, y como se anunció en la introducción, se aplicó como estrategia metodológica el estudio de caso único con trabajo de campo por las limitaciones materiales y de tiempo que implicaría un estudio comparativo de casos de las ciudades del área primaria del impacto (Santa María, Belén y Andalgá).

Esta investigación se inició con la recogida y construcción de datos conforme a los objetivos y problemática planteada inicialmente, la que sufrió modificaciones como fueron descritas en la introducción.

La aproximación etnográfica al campo fue realizada mediante el desarrollo de entrevistas y la observación en terreno en varios períodos, que más adelante serán detallados.

Desde ésta se aspiró a captar las lógicas y racionalidades de los diferentes agentes que participaron de la investigación.

Partiendo de la premisa que toda interpretación es situada, se prestó especial atención a la comprensión del proceso dentro del marco de referencia de los diferentes sujetos, los que al hablar producen su mundo y la(s) racionalidad(es) con que lo hacen (Guber 2001). Las diferentes reflexividades fueron capturadas mediante el empleo de la entrevista como técnica.

La entrevista definida como un encuentro cara a cara genera el espacio necesario entre el entrevistador y entrevistado para reducir la distancia entre contextos diferentes espacio-temporales (del investigador-del entrevistado). Como técnica de interacción trasciende el registro de lo observable, desnuda la cotidianidad, los códigos cotidianos de la población estudiada, además de recuperar singularidades, y, por sobre todo, produce, traduce y transforma sentidos.

Pero sin duda que el rasgo fundamental de la entrevista desde una aproximación etnográfica reside en que permite recuperar el punto de vista del sujeto entrevistado, quienes desde sus posiciones estructurales, o en un sentido más amplio, desde su ubicación epistémica, articulan en su discurso el contexto.

De este modo, los diferentes sujetos reconstruyen el contexto desde sus puntos de vista, generando muchas veces puntos de vista alternativos.

La entrevista se aplicó sobre un muestreo heterogéneo.

La muestra de informantes se compuso de comerciantes, profesionales, productores agrícolas, trabajadores, funcionarios, empleados públicos –sector salud, educación y seguridad- y autoridades de Santa María, de la secretaría de minería de Catamarca, de YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio) y Minera Alumbreira Ldt.

Por tratarse de una muestra heterogénea no se aplicó el criterio de saturación numérica, sino el de representatividad. Una vez que la muestra alcanzó la saturación teórica, se dio por finalizado el muestreo.

El trabajo de campo en Santa María se realizó durante cuatro estadías, a saber: enero de 2007, agosto de 2009, diciembre de 2009 y enero de 2010; mientras que el realizado en la capital catamarqueña se desarrolló, en diferentes momentos, entre los años 2003 y 2007.

1.1. Estrategias de recolección

Este estudio contó con dos estrategias de recolección de datos utilizados para la construcción del corpus de la tesis:

1.1.1. Análisis documental

El análisis documental consistió en el abordaje de las siguientes fuentes:

- la crónica periodística de diarios locales y de alcance nacional a los fines de reconstruir los procesos hegemónicos que operan en el área en la última década (1997- 2010).
- documentos públicos oficiales
- documentos privados (publicaciones de la empresa)
- trabajos de investigación vinculados a la temática
- informes técnicos

1.1.2. Trabajo de campo

El trabajo de campo consistió en la aplicación de las siguientes técnicas:

- entrevistas abiertas y focalizadas a personalidades vinculadas al estado y la empresa (Estado: funcionarios del gobierno, ex funcionarios del gobierno, autoridades de la Secretaría de minería de la provincia de Catamarca, de YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio), docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Catamarca; Empresa: sujetos vinculados a “Minera Alumbreira Ldt.”).
- entrevistas abiertas, semiestructuradas y focalizadas a sujetos locales (comerciantes, policía, docentes, agricultores, funcionarios municipales, empleados del municipio, empleados del sector público y privado, vecinos).

- grupo de discusión (fueron convocados docentes y alumnos de las carreras Tecnicatura Superior en Turismo y Tecnicatura en Gestión y Evaluación del ambiente del Instituto Superior Santa María, y miembros del movimiento Auto-convocados. Se realizó el 21 de agosto de 2009 y el tema convocante propuesto por ellos fue “cambios en el paisaje e impactos ambientales”).

1.2. Estrategia de análisis

Para dar cuenta de las respuestas locales a procesos hegemónicos que operan en el área fue necesario optar por la estrategia de análisis discursivo que permita desnaturalizar el contenido del enunciado.

La importancia del lenguaje moldeando y dotando de sentido a la realidad fundamentó la aplicación de esta técnica.

“Es un poder sobre las cosas al mismo tiempo que un poder sobre los hombres a través del poder sobre las cosas. En el centro de ese uso del lenguaje, hay una representación, hay una “teoría”, no sólo una manera de hablar, sino una manera de pensar, una manera de plantear los problemas de interpretar el mundo” (Godelier en Boivin, et al. 1998:173).

Si bien prestamos especial atención al lenguaje, esto no implicó la adopción de una perspectiva fenomenológica, según la nada existe fuera del discurso. De este modo, nos alejamos de la postura de los deconstructivistas posmodernos (Derrida, Foucault, Braudillard, entre otros), para quienes no existe nada externo al discurso. Por el contrario, asumimos una posición que permitió articular el análisis de aspectos estructurales o condiciones objetivas -externas al individuo- con las representaciones o condiciones subjetivas –inherentes al individuo-, no prescindiendo así ni del referente externo, ni reduciendo todo a relaciones de sentido.

Como se anticipó, para el análisis de la información recogida durante el campo y fuentes consultadas, se recurrió al análisis de discurso propuesto por Fairclough (1992), entendido como una práctica social.

Desde esta perspectiva, la configuración del discurso depende de realidades extradiscursivas a las que refiere y significa. Durante el desarrollo de las entrevistas, los entrevistados re-centraban en su discurso elementos procedentes de distintas voces y épocas, que eran entextualizados o puestos nuevamente en el discurso de diversas maneras, recreando de esta manera el contexto.

Así, en el estudio realizado, los sujetos locales no sólo se ubicaban en un contexto, sino que lo recreaban.

Por lo expuesto, la estrategia de análisis elegida permitió mostrar cómo se articula el “afuera del discurso” -el contexto- con el “adentro del discurso”-experiencias, sedimentaciones de sentido-.

Desde este abordaje el contexto no es un reflejo de lo que ocurre en el afuera, sino que el afuera se articula con el adentro, recreando el territorio.

De modo general, los métodos focalizados en el análisis del discurso están influenciados por la filosofía del lenguaje, corriente iniciada por Austin y Wittgenstein en la década del sesenta cuya finalidad era abordar la expresión verbal como discurso buscando el sentido global, es decir, asumiendo un punto de vista holístico.

Este enfoque analítico, inspirado en la tradición anglosajona, está centrado en el contexto de ejecución y entiende al discurso como una forma de acción que permite dar cuenta de la historicidad de los procesos y de la agentividad de los sujetos. Contribuye a desentrañar el substrato de los discursos que se analizan, poniendo en evidencia que se trata de acciones intencionales.

De esta manera, el discurso como proceso comunicativo entre sujetos que operan en contextos diferentes, permite captar distintos puntos de vista y, en un sentido más amplio, diferentes reflexividades y racionalidades.

Como acción intencional comunica algo con cierto contenido a alguien, y provoca el encuentro de –por lo menos- dos subjetividades: la del sujeto(s) con posición hegemónica y la(s) de sujetos subalternos. Por lo expuesto, nunca el texto o discurso es independiente del contexto, por lo que se asume que toda interpretación es situada.

En suma, la aplicación de esta estrategia permitió descubrir el sentido subyacente en los textos y analizar cómo éstos producen “marcas”, que los estudios postcoloniales permiten desentrañar.

Por otra parte, la elección de esta estrategia requirió la definición de categorías de análisis, que en términos de Brubaker y Cooper (2001) se trata de categorías teóricas utilizadas por el investigador y no por los sujetos locales. Las mismas fueron: discursos, prácticas territoriales y representaciones espaciales.

Estas categorías atraviesan el análisis de los diferentes capítulos –cuatro, cinco y seis-, y si bien mantienen una relación dialéctica, a los fines de dar cuenta de los objetivos

planteados se las analiza en capítulos separados.

1.2.1. Sobre el análisis de los discursos

En cuanto a la noción de discurso, Fairclough considera:

“En cuanto a la noción de discurso, ésta es la más abarcadora: por discurso se entiende tanto a la práctica social a través de la cual los participantes de la interacción comunicativa van configurando sus respectivos roles sociales como el carácter de los procesos de construcción y/o re/significación de lo real, procesos que, en función de las relaciones de poder (político) crean categorías o modos de pensar” (Fairclough 1992:62).

Interesa la noción de discurso como práctica social en tanto que los entrevistados desde sus posiciones estructurales y trayectorias personales resignifican la realidad y le otorgan un nuevo sentido a partir de la presencia de la mega-minería, imprimiéndole nuevos significados.

1.2.2. Sobre el análisis de las prácticas espaciales

En cuanto a la noción de prácticas territoriales, el punto de partida para el análisis espacial que se propone consiste en comprender que las prácticas sociales tienen una dimensión espacio-temporal (Harvey, 1998:237).

Esta noción es construida a partir de la clasificación que hace Harvey (1998), inspirado en la obra de Lefebvre “La producción del espacio” (1974). Este último propone pensar la producción del espacio a partir de una relación dialéctica entre lo que clasifica como prácticas materiales espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación.

“Las prácticas materiales espaciales designan flujos, transferencias e interacciones físicas y materiales que ocurren en y cruzando el espacio para asegurar la producción y reproducción social” (Harvey, 1998:244).

Estos flujos pueden ser de bienes, dinero, personas, trabajo, información, sistemas de transporte y comunicaciones, y jerarquías que ocurren en y cruzan el espacio para asegurar la producción y la reproducción de las relaciones sociales, en tanto que reconfiguran y reorganizan los usos y significación del suelo local. Estos flujos se superponen a otros pre-existentes.

Siguiendo a este autor, las prácticas espaciales y temporales están implicadas en los procesos de reproducción y transformación de las relaciones sociales.

En base a esta clasificación proponemos la categoría de las prácticas territoriales para designar acciones que inscriben espacialidad. Todas ellas están hechas de flujos,

transferencias e interacciones. Por lo tanto en lugar de referir a la producción material del espacio emplearemos la denominación de prácticas territoriales.

Esta noción está próxima a la de configuración territorial propuesta por Santos (1996), en el sentido que se trata de acciones que involucran diferentes tipos de flujos, transferencias e interacciones que se materializan y ocurren en el espacio, y tienen por finalidad la producción y reproducción de las relaciones sociales¹.

1.2.3. Sobre el análisis de las representaciones espaciales

En cuanto a la noción de representaciones, ésta conceptualización es tomada de Gonzalez Maraschio:

“Las representaciones sociales como formas de pensar y crear la realidad están constituidas por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad” (Gonzalez Maraschio en Zusman et. al. 2007:168).

Aquí la autora inspirada en Moscovici y Massey concibe las representaciones como espacializaciones, en tanto que los atributos que se derivan de ella se han tornado atributos del espacio en sí mismos. Así, las representaciones incluyen elementos espaciales. Al igual que el espacio, las representaciones están en constante producción y cambio. “Por ello, se considerará que las representaciones constituyen espacios geográfico en tanto son generadoras de modos de vivir y crear espacio, y, por lo tanto, de crear materialidades” (Gonzalez Maraschio en Zusman et. al. 2007:169-170).

Se vinculan estas nociones en tanto que los diferentes discursos que analizaremos en el capítulo cuatro promueven determinadas prácticas territoriales como las que analizaremos en el capítulo cinco, y ciertas representaciones espaciales, como las que analizaremos en el capítulo seis.

2. Aproximación al estudio de caso

La provincia de Catamarca posee una superficie de 102.602 km² dividida políticamente en dieciséis (16) departamentos que integran cuatro regiones geográficas: central, oriental, occidental y puna.

¹ Santos entiende que la configuración territorial “está formada por la constelación de recursos naturales y por los recursos creados: carreteras, ferrocarriles, conducciones de todo orden, diques, presas, ciudades y otros. Ese conjunto de todas las cosas dispuestas como sistema es lo que forma la configuración territorial, cuya realidad y extensión se confunden con el propio territorio de un país. Tipos de bosque, suelo, clima, deslizamientos, son interdependientes, como también son las cosas que el hombre sobrepone a la naturaleza. Es más la interdependencia se complica y completa justamente porque se presenta entre las cosas que llamamos naturales y las que llamamos artificiales” (Santos 1996:73-74).

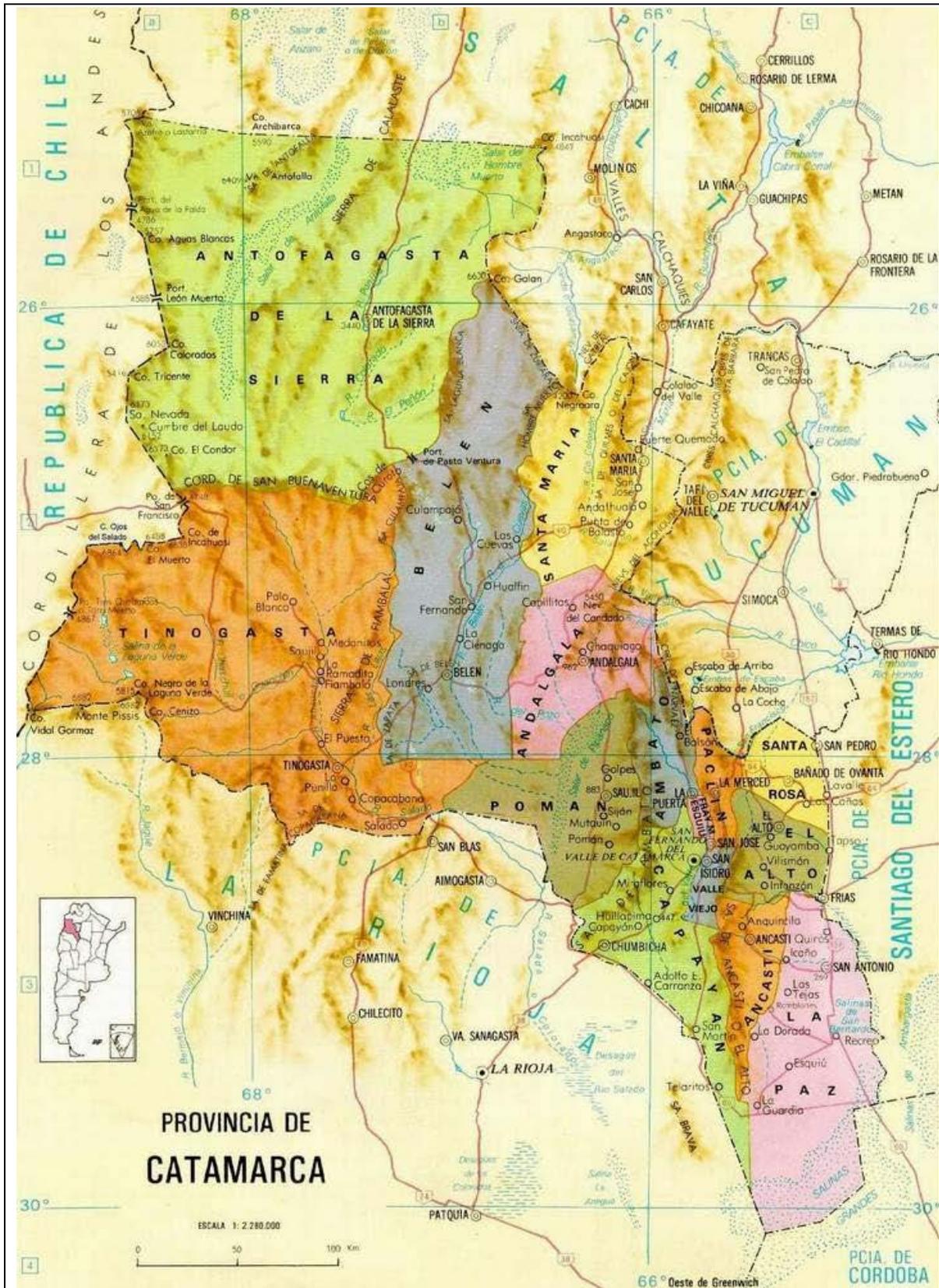
Los departamentos que integran la región occidental son objeto de análisis en este punto, ya que la mayoría de ellos constituyen el área primaria del impacto (API), y concretamente Santa María pertenece a esta región.

La región oeste de la provincia está compuesta por los departamentos Belén, Andalgalá, Santa María, Tinogasta y Pomán, de acuerdo a la regionalización efectuada por el Plan Estratégico Consensuado (en adelante PEC), integrando el API los tres primeros.

A manera de aproximarnos al estudio de caso, realizaremos en primer término una descripción medioambiental y luego socioeconómica de la región oeste, para avanzar hacia una caracterización socio-ambiental del API. La misma incluye aspectos medioambientales, demográficos, sociales y económicos que comparten las tres localidades, para por último, precisar aspectos de Santa María, unidad de observación de esta investigación.

La caracterización que se presenta que realizó tomando como fuentes de información, además de la bibliografía consultada, estadísticas vitales y datos obtenidos por diferentes organismos, como también los informes técnicos realizados por la Fundación NOA, el Banco Mundial y Minera Alumbrera Ltd.

Mapa 2: Mapa físico-político de la provincia de Catamarca



Fuente: http://www.zonu.com/argentina_maps/Catamarca_Province_Map_Argentina_4.htm

2.1. Descripción medioambiental de la región oeste de Catamarca

La región oeste presenta un relieve predominantemente montañoso. La orogenia terciaria originó fallas provocando desplazamiento del macizo de Brasilia ubicándolo a diferentes alturas, dando lugar a valles y montañas.

Los bloques que se elevaron formaron las sierras, mientras que los que se hundieron formaron valles. Las presiones ejercidas por los empujes orogénicos determinaron orientación norte-sur de los cordones montañosos.

Esta región integra la diagonal árida de la Argentina.

Presenta clima árido de sierras y bolsones. El aire es seco debido a la escasa humedad en el ambiente, y presenta fuertes vientos procedentes del noreste, este y sudeste en primavera y verano. El clima es templado continental.

Las precipitaciones son escasas y disminuyen en sentido norte-sur, y este-oeste, desde los 600 a 200 mm aproximadamente.

Los ríos son irregulares y endorreicos que se transforman en lechos secos durante gran parte del año, discurriendo en sentido norte-sur durante el estiaje.

El aprovechamiento del agua subterránea está ligado directamente a la explotación de los subálveos de los ríos tanto permanentes como temporarios, y a las cuencas de agua subterránea. Campo Arenal es una de ellas.

La zona conocida como Campo Arenal se ubica al norte de Bajo de la Alumbra. Esta zona es una amplia depresión asimétrica limitada por unidades montañosas de elevaciones importantes como lo son las sierras de Capillitas y serranías del Cerro Durazno al Sur. Desde el faldeo occidental del Aconquija descienden hacia el Campo del Arenal potentes conos de deyección, constituidos en su parte superior por bloques que en muchos casos superan los 5 m³. (Fuente: Recursos Hídricos de la Provincia de Catamarca).

El Campo del Arenal se encuentra emplazado a una altitud promedio de 2.450 m.s.n.m. (metros sobre el nivel del mar). Se trata de una llanura arenosa que presenta escasos desniveles. Los accidentes topográficos más importantes son los cauces secos de los arroyos que labran pequeños cañadones.

El área de la depresión donde se encuentra el Campo del Arenal es de aproximadamente 4.700 Km² y el promedio de precipitaciones anuales es de 144 (valores medios de la localidades de Santa María 175 mm y de Hualfin 113 mm, según Recursos Hídricos de la Provincia de Catamarca).

La recarga a la cuenca de agua subterránea contenida en esta cubeta sedimentaria se produce a partir de los aportes que se verifican desde los arroyos y ríos que drenan a las sierras que la bordean. De acuerdo a datos de Recursos Hídricos de la provincia, las fuentes de recarga son tres:

- los ríos del faldeo occidental de la sierra de Aconquija y de las serranías que circundan la cuenca por el Sur. Desde la primera, el aporte es permanente (agua de deshielo) mientras que el restante solo se verifica luego de producirse precipitaciones pluviales. El agua se infiltra en los depósitos de piedemonte.
- Los ríos que provienen de las sierras a través del río La Quebrada que resulta ser el colector principal, el agua transportada se infiltra a lo largo de su cauce.
- aportes del río Del Cajón que recarga a la cuenca desde la localidad de Lampacito hacia el Sur, en este tramo se verifica un pronunciado descenso en el caudal de este fluvio pues el agua se infiltra a lo largo de su lecho.

La especial atención al recurso hídrico desarrollada en este punto reside en que el 88,6 % del total precipitado se evapotranspira, constituyendo el recurso agua motivo de disputa entre las diferentes actividades que se desarrollan en esta región, y en Santa María en particular. Sobre este aspecto ampliaremos en el capítulo cinco.

2.2. Descripción socioeconómica de la región oeste de Catamarca

Si bien la producción minera sobresale en las dos últimas décadas como la actividad económica predominante de la región oeste, se mantienen la agricultura y la ganadería como las actividades tradicionales. Las condiciones ambientales generan el desarrollo de diferentes tipos de cultivos como la vid, el olivo, el nogal y membrillo; mientras que en los lugares de mejores suelos y con precipitaciones más regulares, se desarrolla el cultivo de la papa.

Resulta también importante el desarrollo del cultivo de alfalfa, de la papa para semilla y de los cultivos aromáticos. También se desarrollan cultivos de frutales de carozo, hortalizas e higueras. Respecto a la ganadería, se destaca el ganado caprino. Le siguen los ovinos y bovinos. Es proporcionalmente grande el número de camélidos que viven en esta región; equinos, porcinos, asnales y mulares, también cobran importancia.

En cuanto a la minería, la explotación no se limita al oro y la plata; alcanza también a minerales como el cobre, estaño y wolfrang. Aparte de Bajo La Alumbreira, otros yacimientos destacados son Farallón Negro en Belén, Minas Capillitas en Andalgalá. Estos

departamentos tuvieron la menor explotación de minas y canteras del NOA hasta la llegada de los capitales extranjeros en la década del 90 (XX).

En términos generales los departamentos comparten, según los informes consultados, el escaso nivel productivo de las actividades económicas tradicionales derivado de la falta de agua para riego; escasez de infraestructura en caminos y hoteles; excesivo número de empleados públicos²; y una alta expectativa inicial en torno al emprendimiento Bajo de la Alumbraera como única alternativa para un desarrollo económico importante.

2.1. Aspectos compartidos por Belén, Andalgalá y Santa María

El aspecto demográfico, en general, es compartido por los tres departamentos. La población se concentra en la cabecera departamental –superando el 50%- y la restante se reparte bajo un hábitat disperso, adoptando la disposición de oasis. Aproximadamente el 8% vive en comunidades con menos de 100 habitantes, el 18% en comunidades entre 100 y 300 habitantes, un 11% en comunidades que tienen entre 300 y 600 habitantes, y el resto en localidades que tienen entre 600 y 2000 habitantes.

Tabla N°1: Población urbana y rural para los departamentos del API 2001

Localidad	Población urbana	Población rural
Andalgalá	66,7%	33,3%
Belén	51%	49%
Santa María	61,7%	38,3%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

La densidad de la población es baja, de 3,8 y 3,9 hab/km² en Andalgalá y Santa María respectivamente, presentando Belén el valor más bajo (2 hab/km²) y la mayor extensión departamental. Este a su vez el departamento con mayor población rural.

Al comparar la variación del crecimiento intercensal en el período 1991-2001, el departamento de Santa María es el que mayor crecimiento experimentó (31%), superando a la media provincial y al experimentado por la capital, y en casi 10 puntos a Belén y Andalgalá, que se ubicaron en torno al 22%. Sin embargo, de acuerdo a los resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, Santa María disminuyó la población total.

² Según el informe de Minera Alumbraera Ltd., el departamento de Belén tiene 600 empleados públicos y el de Andalgalá 450, cuando para ambos se necesitan entre 150 y 200.

Tabla N°2: Población total 1991-2001-2010 para los departamentos del API

Departamentos	Población 1991	Población 2001	Población 2010*	Densidad de Población en período 1991-2001
Andalgalá	14.052	17.102	18.147	3,8
Belén	20.939	25.475	27.829	2
Santa María	16.978	22.127	21.905	3,9
Capital	110.189	141.260	160.058	206,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y 2001.

* Datos del 2010: Resultados provisionales. Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Al desagregar la información por localidad en el período 1991-2001, la ciudad de Santa María es la que mayor crecimiento experimentó, mientras que Andalgalá, el menor. La participación de la población del API en el total provincial es reducida, correspondiendo el mayor porcentaje a Belén, seguido por Santa María.

Vale aclarar que a la fecha de presentación de esta tesis sólo se cuenta con los datos provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010 referidos al total de población e índice de masculinidad de la provincia de Catamarca.

Tabla N°3: Población por localidad, en el período intercensal 1991-2001

Localidad	Población 1991	Población en 2001	Crecimiento 1991-2001
Andalgalá	9.005	11.411	2.406
Belén	8.231	11.003	2.772
Santa María	7.541	10.800	3.259

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y 2001

Respecto a la estructura de población por edad y sexo, presentan una pirámide de población joven, con una entrante entre los 15 y los 24 años motivada por la fuerte emigración. El envejecimiento de la población es mayor en Belén, presentando este departamento engrosamiento de la población activa. Es el departamento de mayor retención de la población.

En cuanto a las tasas de mortalidad y mortalidad infantil, los valores se encuentran por debajo de la media provincial y nacional, a excepción de Belén, cuya mortalidad infantil

denota valores superiores. La tasa de natalidad es sensiblemente mayor en Belén, seguido por Santa María y Andalgalá con valores similares.

Otro rasgo que caracteriza el API es el índice de masculinidad, superior en Belén y Andalgalá a la provincial y nacional, mientras que en Santa María el valor se ubica en torno a la media provincial. Este indicador no presenta cambios notorios en relación al censo de 1991.

Tabla N°4: Tasa de mortalidad y mortalidad infantil por mil e índice de masculinidad por cien para los departamentos del API

Indicador	Andalgalá	Belén	Santa María	Capital provincial	Media Provincial	Media Nacional
Tasa de mortalidad	4,4	5,6	5,6	7,4	5,7	7,6
Mortalidad Infantil	9,7	22,1	14,1	27,1	15,5	16,3
Índice de masculinidad	102,1	103,7	97,7	93,8	98,1	94,9

Fuente: Estadísticas Vitales año 2003. Provincia de Catamarca

Según los datos provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, el índice de masculinidad arrojó los siguientes valores: en Andalgalá 101,7%; en Belén 105,3%; en Santa María 96,6% y departamento Capital 93,3%, manteniéndose en general las relaciones entre los valores presentados en la tabla 4.

Teniendo en cuenta las necesidades básicas insatisfechas (NBI), el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980 arrojó que el 37% de la población tenía N.B.I., de los cuales el 40% aproximadamente correspondía a zonas urbanas, y el 60% restante a ámbitos rurales. En el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, los hogares con NBI rondaban entre el 20 y 25%, situándose por encima de la media nacional Belén en casi 10 puntos, mostrando Andalgalá y Santa María valores más cercanos a la media provincial, y entre 6 y 7 puntos por encima de la media nacional. En suma, Belén aparece como el departamento con la mayor cantidad de hogares con NBI, y mientras que Santa María el menor.

Tabla N° 5: Porcentaje de Hogares por departamento según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

NBI por departamentos	Andalgalá	Belén	Santa María	Capital provincial	Media Provincial	Media Nacional
% de hogares con NBI	20	25,69	21,78	18,4	18,4*	14,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

* Total de hogares en la provincia de 14.287

Sobre las condiciones habitacionales, resulta bajo el porcentaje de viviendas de buena calidad. De acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, más de la mitad presenta pisos de tierra, cemento o ladrillo, adobe (paredes de ladrillo de barro secados al sol) con techo de paja o torta (barro, paja y pequeñas piedras).

Tabla N°6: Situación Habitacional Deficitaria por Departamento 2001

Departamento	Total de Hogares		T. de Hogares Deficitarios		Viviendas Recuperables		Viviendas Irrecuperables		Hacinamiento por cuarto	
	Abs.		Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Andalgalá	3861		1858	48	1182	30,6	228	5,9	448	11,6
Belén	5604		3135	55,9	2115	37,7	540	9,6	480	8,6
Capital	33198		10186	30,7	5670	17,1	512	1,5	4040	12,1
Santa María	5055		2767	54,7	1903	37,6	449	8,9	415	8,2

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Mientras que en Andalgalá el 62,8% de las viviendas tenían provisión de agua por cañería, piso de mosaico o similar, en Belén y Santa María el 52% está en esta situación. De igual manera, Andalgalá era el que menor porcentaje de población viviendo en ranchos o casillas denota (5,7%), a diferencia de Santa María (8,7%) y Belén (9,4%).

Siguiendo con las condiciones de vivienda y saneamiento, en el API el 85% de la población se abastece de la red pública de agua para beber y cocinar.

En cuanto a la producción agropecuaria, el informe elevado por Minera Alumbraera revelaba que los estos departamentos del API representan el 18% de la zona agrícola de la provincia. Producen el 81% de las especies, el 36% de las frutas, el 33% de los vegetales y

el 30% de las legumbres de la provincia. Además, el 5,7% de los cereales y el 7,8% de la producción industrial.

Según los informes consultados, la escasez de agua a nivel superficial y limitada a nivel freático generaba fluctuaciones en la producción agrícola. Una explotación rentable requería un mínimo de 10 ha. y un alto número de establecimientos no superaban las 5 ha.

Más del 70% son explotaciones no superaban las 50 ha. En Belén y Andalgalá predominaban las explotaciones hasta 5 ha., mientras que en Santa María entre 5 y 50 ha.

El estudio de Rivas (2007) sobre los cambios en la estructura agraria del norte grande – integrado por 9 provincias- compara en los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002 las variaciones en las EAPs (en adelante explotaciones agropecuarias).

Hacia el 2002, la distribución proporcional de las EAPs con hasta 25 ha. representaba en el departamento de Santa María un porcentaje entre el 25.1-50%; mientras que en Belén y Andalgalá, este porcentaje ascendía al rango 50.1-75%, presentando éstos una estructura minifundista mayor que Santa María.

El mismo estudio revelaba respecto a las variaciones en la distribución de las ESPs con hasta 25 ha., en el período considerado (1988-2002), que las explotaciones en el departamento de Belén presentaron aumento, mientras que las de Santa María y Andalgalá, disminución.

A diferencia, si consideráramos las variaciones en la distribución de las ESPs superiores a las 2.500 ha., el estudio refleja que éstas aumentaron en Santa María, mientras que en Belén y Andalgalá disminuyeron.

El estudio mencionado no da cuenta de la tenencia de la tierra, ni de los cambios acaecidos a partir de la década del noventa producto del desarrollo de la agricultura capitalizada destinada a la exportación.

Según datos del Ministerio de la Producción de la provincia de Catamarca al 2011, las industrias de pikles, aceitunas y ají se concentran en los departamentos de Belén y Andalgalá, mientras que las de mermeladas y embutidos en Belén y Santa María, las fábricas de membrillo y leche en Andalgalá, y las de queso de cabra y vinos en Santa María (en http://www.produccioncatamarca.gov.ar/Industria/ind_alimentos.htm. Consulta en febrero de 2011).

Ampliando esta caracterización al resto de la actividad industrial, según el Censo Nacional Económico de 1994, Santa María tenía el sector manufacturero más desarrollado con la

fabricación de hilados y tejidos con una tecnología semi-artesanal. De acuerdo a los informes técnicos, en el 2001 en el departamento de Santa María se advirtió un incremento de locales industriales (bodegas, nueva hilandería)³. Existe en estas ciudades una importante industria artesanal doméstica (textil, cestería, cerámica, cuero, talla de piedra). Como se anticipó, la industria se concentra en torno a la producción alimenticia (embutidos, enlatados, mermeladas y frutas secas).

Esta industria emplea el 6% del P.E.A. Según las fuentes consultadas, Andalgala es el departamento más industrializado; mientras que Belén y Santa María resultan los más activos comercialmente. En lo que respecta a la cría de ganado a nivel familiar, esta está destinada al autoconsumo y comercio local. Cada familia tiene entre 10 y 20 animales, que se reparten entre vacunos, ovinos, porcinos, caballos, cabras, llamas, mulas, burros y conejos.

Otro aspecto que comparten es la minería como actividad tradicional, y desde allí otorgan el perfil económico al oeste provincial. La explotación de minerales se remonta al período precolombino. En el período colonial esta actividad era realizada por los jesuitas hasta su expulsión en el siglo XVIII. Desde fines del siglo XIX hasta la primera guerra mundial, los ingleses invirtieron en Minas Capillitas –cobre y plata- ubicado entre Andalgala y Santa María. Hacia 1936 se formó la Nueva Compañía Incahuasi y se inició un período extraordinario para la explotación de estos minerales. En la década del 40 (XX) Catamarca producía el 10,5% del oro del país.

Hacia mitad de siglo, la región oeste tenía 28 minas (8,7%), sobre un total de 321 en el país. En la década del 60 (XX), Fabricaciones Militares explotaba cobre de Minas Capillitas, empleando 2 mil personas. Una década más tarde, comenzó la explotación de Farallón Negro (oro y cobre), lo cual significó el desarrollo de un pueblo de 2 mil habitantes. Con posterioridad dejó de ser explotada por ser considerada antieconómica. Hacia el año 1995, el pueblo quedó con 800 habitantes. El yacimiento Alto Blenda (plata, manganeso y cobre) desde la apertura de Bajo de la Alumbra, emplea el menor número de personas (150). En todos los casos, trabajadores rurales dedicados a la granja y cría de ganado menor, fueron reconvertidos a mineros.

Otra variable de interés a analizar es la receptividad que ha tenido el emprendimiento en estas ciudades. Según los informes consultados, a medida que aumentaba el nivel de

³ En 1994: 261 comercios; en 2001: 283; es decir creció un 8,43%.

instrucción, aumentaba el conocimiento en torno al mismo y el acceso a información. Los informes expresan que Belén es el departamento que presenta los valores más altos de analfabetismo, y paradójicamente, tiene el mayor número de establecimientos educativos, maestros y alumnos matriculados en EGB 1 y 2⁴. El dato que no arrojan los estudios realizados es el de deserción escolar.

Cuando el informe de Minera Alumbraera expuso los resultados de la consulta realizada a la población del API a cerca del conocimiento previo al proyecto, aquellos que tenían contacto con YMAD (Yacimientos Mineros Aguas de Dionisio) demostraron tener un alto conocimiento. Un valor intermedio correspondió a quienes tenían una importante posición en la comunidad, mientras que la población restante demostró tener un bajo nivel de conocimiento, sólo obtenido de líderes políticos locales.

La población compartía expectativas en torno al desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida a partir del proyecto. Esto incluía la mejoría de los caminos, el acceso a la red de cloacas, la extensión de la red de agua corriente y de agua para riego. En términos más amplios, la población del API aspiraba a que el proyecto mejore la calidad de vida, reduzca la emigración de población joven, y provoque beneficios secundarios como activar el comercio, las ramas de la producción, transporte y servicios.

Este emprendimiento motivó la creación de nuevas organizaciones no gubernamentales (ONGs). En el año 2001, en Belén se contabilizaron 30, en Santa María 15 y en Andalgalá 8.

En relación con el nivel de instrucción, resulta interesante comparar la tasa de empleo y desempleo según población económicamente activa (PEA), y de aquellos que trabajan, analizar la relación laboral. El índice de desempleo en el API se ubica en torno al 21%. Si bien muestra un incremento en relación al Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, es inferior al del departamento Capital y media provincial.

⁴ La cantidad de alumnos, maestros y de escuelas se debe a la extensión del departamento y al alto porcentaje de población rural, sumado a la dispersión de la misma.

Tabla N°7: Tasa de empleo y desempleo según PEA por departamento

Departamentos	Población entre 0-14 y más 65 años	PEA (15-64 años)	Tasa de empleados según PEA	Tasa de desempleados según PEA
Andalgalá	11450	4589	27,00%	23%
Belén	16798	7117	28,00%	19%
Santa María	14654	5934	27,00%	23,6%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Tabla N°8: Tasa de Empleo y Tasa de Desocupación por departamento

	Andalgalá		Belén		Santa María		Provincia	
	Tasa de empl.	Tasa de desemp.						
PEA	40,1	23,2	42,4	19,3	40,5	22,5	41,4	22,9

Fuente: Anuario Estadístico 2001–2002 Provincia de Catamarca

En cuanto a la relación laboral, predomina el empleo público. Más de la mitad son empleados públicos, como en departamento Capital.

Tabla N°9: Tipo de empleo por departamento

	Trabajadores independientes	Trabajadores en relación de dependencia	
		sector privado	sector público
Andalgalá	1.072	1.420	1.742
Belén	802	1.026	1.457
Santa María	1.391	2.070	1.828
Capital	11.338	14.592	16.465

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

En cuanto a las comunicaciones, la frecuencia y contacto con la capital provincial está condicionado por la topografía. Santa María está mejor comunicada con Tucumán que con las ciudades del API. Andalgalá por su parte posee la mayor frecuencia y tipos de transporte para conectarse con la capital provincial.

En general, el trazado de los caminos debido a la topografía sumado al mal estado de las rutas incide en el limitado desarrollo turístico de las localidades del API, de acuerdo a la observación en terreno y datos obtenidos en trabajo de campo.

Mapa 3: Rutas de la provincia de Catamarca



Fuente: Instituto Geográfico Militar en <http://www.visitingargentina.com/mapas/mapa-catamarca-rutas.jpg>

Las distancias que median entre éstas ciudades y la capital provincial, viajando por territorio provincial, oscilan entre los 250 y 460 kilómetros, siendo Andalgalá la más cercana a la capital catamarqueña, y Santa María la más distante. Los 3 departamentos tienen correo postal, emisora de radio, televisión por cable y satelital, internet, y radio FM.

Tabla N°10: Distancia a San Fernando del Valle de Catamarca

Ciudad	Kilómetros	Rutas
Andalgalá	245	Nacional 38 y 60
Belén	285	Nacional 38 y 60; y Provincial 46
Santa María	460	Nacional 38, 60, 40

Fuente: Catamarca... Presente y Futuro de desarrollo. Gobierno de la Provincia de Catamarca. Secretaría General de Coordinación. Sub-secretaría de Planificación y Control de Gestión. Catamarca, diciembre de 1997.

El IDH (Índice de Desarrollo Humano) resulta el indicador por excelencia para conocer la calidad de vida de la población. Sólo pudo ser considerado el valor correspondiente a la media provincial. A su vez, este valor fue comparado con los de otras provincias, colocándose en el puesto 18 sobre un total de 24.

Desde este indicador podemos inferir la gran expectativa en torno al proyecto. La gran demanda de trabajo estable causada por la mecanización de los ingenios de azúcar de Salta y Tucumán redujo la fuente de ingresos estacionales, causando una alta receptividad y aceptación el proyecto por parte de los distintos sectores de la comunidad, de acuerdo al informe de Minera Alumbreira.

El mismo expone la relación empresa-comunidad en las localidades del API en la etapa inicial del proyecto.

“Los de Belén dicen que los habitantes de Santa María son más tucumanos que catamarqueños, y más localistas e individualistas...;... Los de Santa María piensan que ellos son más creativos y dinámicos que la gente de Belén, y los de Andalgalá los consideran proclives al consumo (con más poder adquisitivo)” (Informe de Minera Alumbreira 1995 Vol. III:50).

El informe citado presenta a Santa María como la ciudad más vibrante y con mayor potencial de crecimiento global. De las tres localidades, según este estudio, es al único lugar donde regresan jóvenes profesionales una vez graduados, lo cual se contradice con los registros de entrevistas obtenidos en el trabajo de campo, como analizaremos mas adelante.

El mismo informe también presenta a Santa María como la “ciudad más vital”, con una población en crecimiento, con un número importante de “clase media y espíritu de iniciativa”. Esta percepción está mediada por la buena relación de la población de Santa María con la empresa, de acuerdo a este informe.

En contrapartida, presenta a Belén como la “comunidad más antigua”, con antecedentes históricos y tradicionalistas fuertes. También como la “comunidad más cerrada y estática”, y desde este aspecto, la más parecida a la capital provincial. Sin embargo, es la que mayor cantidad de organizaciones sociales tiene.

Para la empresa, Andagalá resulta la más “cosmopolita, dinámica y moderna”, y con mayores comunicaciones hacia el exterior. El informe cataloga a sus habitantes como más “cultivados y urbanos” en relación a los de Belén, con un mayor equilibrio entre población y recursos⁵.

En disidencia, el estudio de Álvarez (2001) fuertemente enfocado en la localidad de Andagalá, enfatiza en la relación conflictiva entre esta localidad y la empresa. El mismo pone énfasis en la percepción generalizada que tiene la población en relación al emprendimiento.

Revela este estudio que los habitantes sienten que la compañía se lleva todo, que sus intereses quedan relegados. En el mismo se expuso que los habitantes del API son más tolerantes con la pequeña minería que con los grandes proyectos. Desde este aporte exógeno proyectaron riquezas y la ilusión de convertir a la provincia en una de las más ricas y prósperas del país.

Sobre la relación empresa-comunidad ampliaremos en el capítulo cuatro, referenciando el análisis al estudio de caso.

2.3. Presentación del caso: Santa María

La investigación focalizó su atención sobre la ciudad de Santa María, declarada cabecera del departamento en 1958 por ley 1783, sin verse afectados en este estudio los puestos y parajes que conforman el departamento homónimo (Loro Huasi, Chañar Punco, Fuerte Quemado, El Puesto, Taco Yaco, Ovejería, Lampacito y San Antonio del Cajón).

Santa María se emplaza en el Valle de Yocavil sobre la margen derecha del río Santa María, a 1800 m/s/n/m sobre la ruta nacional N° 40.

⁵ El Informe de Impacto Ambiental realizado por Minera Alumbra no explicita la metodología empleada que sustentan tales afirmaciones, siendo las mismas conclusiones de los expertos que realizaron el estudio, así como las categorías “encomilladas” empleadas en la descripción de la población.



Vistas del Valle de Yocavil en el ingreso a la ciudad de Santa María
Foto: Silvia Valiente

Tiene una extensión de norte a sur de aproximadamente 40 cuadras, y de 15 cuadras en sentido este a oeste.

Fundada en la misión franciscana de Santa María de los Ángeles del valle de Yocavil en una comarca indígena poblada, debió ser abandonada y nuevamente fundada en 1710.

El establecimiento de la población se produjo en 1711, año en que se habilitó la capilla de Nuestra Señora de la Candelaria, patrona del pueblo.

La plaza Manuel Belgrano concentra la actividad social de la ciudad.



Plaza Manuel Belgrano
Foto: Silvia Valiente

Alrededor de la misma se ubican las principales instituciones de la ciudad: la Municipalidad, el Instituto Superior Santa María, la iglesia Nuestra Señora de la Candelaria, el Centro Cultural Yocavil, la Comisaría Departamental Santa María, además de diversos negocios y hoteles.

Plano N° 1: Ciudad de Santa María



Fuente: Folleto turístico "Santa María. La historia está aquí. Valles calchaquíes. Provincia de Catamarca. República Argentina".



Municipalidad de Santa María
Foto: Silvia Valiente



Instituto Superior Santa María
Foto: Silvia Valiente



Comisaría de Santa María (arriba) y Bar El Colonial (abajo)
Foto: Silvia Valiente



Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria
Foto: Silvia Valiente

La actividad comercial se concentra en la calle Mitre, principalmente, y la zona de mayor crecimiento urbano coincide con los barrios que se sitúan siguiendo la orientación del valle, tanto hacia el norte como hacia el sur, mientras que hacia el oeste el río y hacia el este las cumbres del Aconquiya, limitan el crecimiento de la ciudad.

	
<p>Calle céntrica de Santa María Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Calle periférica de Santa María, a siete cuadras de la plaza Manuel Belgrano hacia el este. Foto: Silvia Valiente</p>

Su localización la convierte en ruta de acceso vía terrestre al yacimiento Bajo de la Alumbrera desde Salta y Tucumán, considerados los mejores accesos, aunque en la actualidad se encuentran en mal estado las rutas.

	
<p>Ruta de acceso a Santa María en sentido sur-norte, desde Tucumán ingresando por Amaicha del Valle Foto: Silvia Valiente</p>	

	
<p>Ruta de acceso a Santa María en sentido norte-sur, desde Salta Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Acceso a Santa María en sentido norte-sur, ingresando por Fuerte Quemado Foto: Silvia Valiente</p>

La ruta que une Santa María con la capital tucumana la integra el corredor turístico que recorre los valles calchaquíes, uniendo Cafayate (Salta)-Tafí del Valle (Tucumán) como continuidad del camino del inca, atravesando un ambiente de montaña en el que se encuentra el cordón del Aconquija hacia el este, y las sierras de Quilmes y del Cajón, por el oeste.

Por su emplazamiento, Santa María recibe parte del flujo turístico que recorre los valles calchaquíes.

	
<p>Camino a Santa María por Cuesta del Indio (provincia de Tucumán) Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Camino a Santa María por Cuesta del Infiernillo (provincia de Tucumán) Foto: Silvia Valiente</p>

En cuánto a las comunicaciones, la mayor comunicación se establece con la capital tucumana. En el siguiente cuadro se expone la frecuencia en viajes desde Santa María hacia otras capitales provinciales.

Tabla N°11: Frecuencia de viajes desde Santa María hacia otras capitales provinciales

Destino (Tiempo de viaje)/	A San Miguel de Tucumán	A Salta	A San Fernando del Valle de Catamarca
Empresa Aconquija	5 servicios diarios (5 horas)	----- -----	----- -----
Empresa El Indio	----- -----	1 servicio diario (6 horas)	----- -----
Empresa Gutiérrez	----- -----	----- -----	3 servicios semanales (8 horas)

Fuente: Elaboración propia sobre consulta realizada en Terminales de Ómnibus de Santa María, actualizado a diciembre de 2009.

En cuánto a las características socioeconómicas de los habitantes de la ciudad de Santa María, luego de la caracterización presentada, vale aclarar que el municipio durante el año 2009 diseñó y comenzó a implementar un instrumento de recolección de datos, más precisamente una encuesta, cuyos resultados a la finalización de esta tesis se encontraban sin procesar. (Ver en Anexos: Encuesta – Responsable: Municipalidad de Santa María).

Por lo tanto, no se amplía información respecto de lo señalado.

Luego de la caracterización realizada, muchos de los aspectos señalados en la presentación del área de estudio y estudio del caso serán retomados y ampliados en los capítulos cuatro, cinco y seis.

SEGUNDA PARTE

Capítulo 3: Santa María a través del tiempo. Dinámica socio-económica y territorial en contextos de periferia del capitalismo global y del estado nacional.

1. Introducción

Este capítulo tiene por objetivo explicar cómo se construye el noroeste (en adelante NOA) y Santa María, en particular, como un contexto de periferia -desde el punto de vista hegemónico- en la historia del capitalismo. Dicho análisis se realiza a partir de una periodización histórica.

A través de esta pretendemos complementar la frialdad de las estadísticas analizadas en el capítulo anterior con la experiencia de sus habitantes. Este abordaje enfatiza en la posición epistémica del sujeto hablante o locus de enunciación. Desde los mismos, se describe y explica la dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca, que en la década del 90 (XX) operó como entorno facilitador para la radicación de PGE.

El locus que reconocemos como capitalista se tornó hegemónico a través del tiempo en el desarrollo histórico del mismo, y habilitó en las últimas dos décadas -correspondientes a la actual fase del capitalismo global y del estado nacional- una dinámica expropiatoria en la provincia de Catamarca protagonizada Minera Alumbreira, mediante la explotación del yacimiento Bajo de la Alumbreira.

Desde la perspectiva de la colonialidad del poder o patrón de poder colonial, reconocemos que la minería en América Latina tiene una larga tradición y siempre estuvo asociado a un paradigma extractivista. Al respecto, Svampa y Antonelli (2009) expresan “el paradigma extractivista cuenta con una larga y oscura historia en América Latina, marcada por la constitución de enclaves coloniales, altamente destructivos de las economías locales y directamente relacionados con la esclavización y empobrecimiento de las poblaciones. El símbolo de esta cultura de expoliación ha sido sin duda Potosí, en la vecina Bolivia, que a partir del siglo XVI supo alimentar las arcas y contribuir al temprano desarrollo industrial de Europa” (Svampa y Antonelli, 2009:15).

Las autoras señalan que este paradigma es desplegado en escenarios regionales caracterizados por una gran asimetría de poderes, como en el estudio de caso.

En continuidad con lo planteado en el capítulo uno, los estudios culturales a partir del giro cultural revisan y resignifican categorías, algunas de las cuales gozan de creciente popularidad. Es el caso del binomio centro-periferia, categorías empleadas por la nueva

geografía cultural, más precisamente entre los teóricos poscoloniales, siendo la de periferia especialmente trabajada en este capítulo.

En el mismo analizaremos cómo el noroeste adquirió una nueva centralidad hacia fines del siglo XX a partir del desarrollo de la mega-minería, consolidándose la región como productora de minerales metalíferos.

Los ámbitos periféricos en palabras de Silveira se vuelven al mismo tiempo mercados y localizaciones aptas para la producción de materias primas (Silveira en Zusman et. al. 2007).

Sobre la categoría referenciada, Fernández Nadal interpreta que en la modernidad sirvió para opacar las diferencias internas que podían darse en las colonias, por lo que se asociaba la colonia a la periferia en oposición a la metrópoli que era el centro.

(Fernández Nadal en revista@herramienta.com.ar, mayo de 2003).

2. El concepto de locus de enunciación

En este punto explicitamos el concepto de “locus de enunciación”, citado en la introducción y capítulo uno de esta tesis.

Los autores poscoloniales proponen reconocer que siempre hablamos desde algún lugar. Los pensadores del tercer mundo nos recuerdan que siempre hablamos desde una localización particular en las relaciones de poder, que Dussel (1977) denomina “geopolítica del conocimiento”, Fanon (1967) y Anzaldúa (1987) “corropolítica del conocimiento” (citados en Grosfoguel, 2006).

El punto central en el análisis de los poscoloniales consiste en reconocer el lugar epistémico de enunciación, esto es, la localización geopolítica y corropolítica del sujeto que habla/enuncia en las coordenadas del poder global.

La hegemonía de los paradigmas eurocéntricos ha constituido la filosofía occidental y las ciencias, en el sistema-mundo europeo moderno/colonial en los últimos 500 años. Así la epistemología eurocéntrica hegemónica asume un punto de vista universalista, neutral y objetivo. Castro-Gómez (2003) llamó a las filosofías eurocéntricas “epistemologías del punto cero”, como si estuviera más allá de todo punto de vista¹ (en Grosfoguel, 2006).

¹ Esta epistemología asume la mirada desde el ojo de Dios. Esta mirada permitió al hombre blanco, occidental, auto-representar su conocimiento como el único capaz de adquirir universalidad y descartar los conocimientos no-occidentales como particularistas. Este pensamiento fue inaugurado por Descartes en el siglo XVII.

En la expansión colonial lo europeo nombra una localización de poder en base a una jerarquía etno-racial-global, y en consecuencia Iberoamérica, nombra una localización de poder subordinado. Esa localización geopolítica es internalizada por sus habitantes.

Desde esta perspectiva, el contenido del enunciado de los sujetos entrevistados siempre remite a una localización particular en una estructura de relaciones de poder. En consecuencia, siempre se habla desde una localización particular.

En este estudio reconocemos tres locus de enunciación:

- hegemónico, protagonizado por el estado nacional neoliberal y las empresas mineras;
- hegemónico-subalterno protagonizado por el estado provincial y municipal neoliberal que reconoce una doble posición, en tanto que es hegemónico en relación a los habitantes de Santa María, y a la vez subalterno en relación al estado nacional neoliberal y empresas mineras; y
- subalterno-subalterno o crítico descolonizador o decolonial, protagonizado por los sujetos locales que reconocen una doble posición subalterna desde el punto de vista hegemónico. Estos presentan un doble nivel de subalternidad, en tanto son subalternos respecto del estado municipal y provincial neoliberal, y también respecto del estado nacional neoliberal y empresas mineras.

A continuación, realizaremos una periodización histórica (períodos: prehispánico, colonial, de formación del estado-nación moderno/modelo agro-exportador, de industrialización por sustitución de importaciones y neoliberal o de capitalismo avanzado) del noroeste del territorio argentino, con especial referencia a Santa María, con el objetivo de analizar cómo se construye Santa María como un contexto de periferia a través del tiempo, y desde allí explicar la dinámica espacial.

3. Santa María a través del tiempo

En este punto explicaremos, a través de una periodización histórica, cómo se construyen la provincia de Catamarca y Santa María como contextos de periferia en la historia del capitalismo, desde un locus de enunciación colonialista y pensamiento occidental como aparato teórico central. Desde este locus se crearon regiones patológicas, recuperando a autores poscoloniales.

“La creación de regiones ‘patológicas’ en la periferia en oposición a los llamados patrones de desarrollo ‘normal’ de ‘Occidente’ justificó una intervención política y económica aún más intensa por parte de los poderes imperiales. Al tratar al ‘Otro’ como ‘subdesarrollado’

y ‘atrasado’, se justificaba la explotación y la dominación metropolitanas en nombre de la ‘misión civilizadora’ (Grosfoguel, 2006: 37, comillas en el original).

Así, desde el locus de enunciación colonialista que se corresponde con las corrientes historiográficas más tradicionales, comenzó a configurarse el NOA como región periférica con la constitución de la modernidad europea. Como periferia se acentuó con la construcción dominante de la nacionalidad argentina sobre la base de la hegemonía atlántica.

3.1. Período prehispánico

Desde un locus de enunciación colonialista, este período es obliterado en tanto que opera como patrón de identificación para sus habitantes, como dador de identidad regional, posicionando al NOA y Santa María como referentes arqueológicos debido al grado de desarrollo alcanzado por la cultura Santa María.

Desde este locus de enunciación no se reconoce la historicidad del lugar.

Sin embargo, Santa María aparece como un territorio ocupado desde el 325 A.C. según muestras radiocarbónicas. No sólo fue ocupado, sino que además fue centro histórico de poder y de la resistencia diaguita-calchaquí; corazón de la cultura diaguita; cuna de la cultura valliserrana denominada Santa María, correspondiente al período arqueológico de desarrollo regional, que se extendió entre los siglos X D.C. y el inicio de la dominación incaica.

Sobre la vida regional en este período, el estudio de Tarragó et. al. (2005) muestra la constitución de un conjunto semi-urbano sobre la margen izquierda del río Santa María, cinco kilómetros al oeste del actual emplazamiento de la ciudad de Santa María, en el sitio arqueológico denominado Rincón Chico que abarca un área de 500 ha. al pie de los faldeos de las sierras de Quilmes o El Cajón. El descubrimiento del cementerio Rincón Chico en el sector meridional del valle de Santa María da cuenta de ocupación prehispánica, desde el siglo X, con esta modalidad de ocupación del territorio.

Los restos arqueológicos que permiten dar cuenta de su pasado prehispánico se encuentran alineados a lo largo del río Santa María, convirtiendo al valle de Yocavil en un importante centro de investigaciones arqueológicas por las manifestaciones de la cultura valliserrana, observándose pucarás e incluso arte rupestre, en Loma Rica, Fuerte Quemado, Cerro Quemado y Ampajango.

Resultados de excavaciones realizadas en un área de entierro colectivo remiten al período de desarrollo regionales e hispano-indígena, cuyas modalidades de entierro fueron observadas en otras regiones de los andes sur-andinos, como la quebrada de Humahuaca, puna jujeña y San Pedro de Atacama, demostrando la existencia de ocupaciones prehispánicas y del contacto a escala regional, que incide en la constitución de la identidad de los sujetos locales.

El museo provincial de arqueología Eric Boman, sito en el centro cultural Yocavil, expone una muestra de elementos pre-cerámicos de piedra como de cerámica indígena de las culturas Condorhuasi, Ciénaga, Candelaria, Aguada y Santa María. Este museo es reconocido por la colección de urnas funerarias de esta última cultura.

	
<p>Centro Cultural Yocavil Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Monumento a la Pachamama, en el ingreso a la ciudad por Amaicha del Valle Foto: Silvia Valiente</p>

El protagonismo del NOA y de la cultura Santa María en este período se manifiestan a través de las innovaciones practicadas sobre la agricultura y organización del espacio. Practicaron el cultivo de maíz en terrazas de regadío; y en cuanto a la organización espacial, los valles y quebradas concentraron el desarrollo poblacional y cultural, alcanzando el grado más complejo de diferenciación social y especialización laboral entre personas.

El valle de Santa María y Hualfin emergieron como nodos de crecimiento y desarrollo. Desde estos núcleos se afirmó la dominación regional. El intercambio se circunscribía a escala regional.

La desigual presión demográfica y grados de desarrollo en los valles calchaquíes generó un hábitat concentrado en oasis discontinuos, con altas densidades de población, que se

mantiene hasta la actualidad. Desde entonces, el crecimiento económico y poblacional comenzó a concentrarse en el valle de Yocavil a lo largo del río Santa María².

Hacia el siglo XVI, en la transición hacia el período colonial, la población tenía un fuerte sentido de territorialidad. La apropiación de su territorio se realizaba con fines defensivos, concentrándose la población en aldeas fortificadas o pucarás. Estos elementos, que en conjunto son invisibilizados desde un locus de enunciación colonialista y contrariamente recuperados y valorados desde una mirada descolonizadora, dan cuenta que los aborígenes existían en la zona en número importante antes de la llegada de los españoles, con un destacado nivel de organización social y grado de desarrollo.

3.2. Período colonial

Complementando lo analizado en el período anterior, la investigación de Rodríguez (2003) muestra que Santa María como pueblo se configura recién en este período. Como tal nació a merced de tierras entregadas luego de las guerras calchaquíes. A su vez, esta merced nunca estuvo asociada a una encomienda. Por lo tanto, nunca se constituyó como un pueblo de indios, como sí ocurrió con otras zonas de los valles calchaquíes y del NOA.

El período histórico transcurrido entre mediados del siglo XVI y XVII fue denominado ciclo potosino o de la plata. En el mismo, las actuales provincias del NOA fueron definidas, por el discurso histórico hegemónico o locus de enunciación colonialista, como áreas marginales que proveían de mano de obra, alimentos y animales al Alto Perú.

La siguiente cita amplía lo expresado:

“(…) la presencia de gente de tan lejanos lugares debemos subrayar la recuperación de la producción minera potosina (Tandeter 1992), la que junto a otros factores como las leyes borbónicas de libre comercio instauradas a fines de siglo, la creación del Virreinato del Río de la Plata y la legalización del puerto de Buenos Aires, favorecieron la definitiva reactivación económica y mercantil del espacio sur-andino (Mata 1998, Brading 1990, Gelman y Malamud 1992). En este contexto de mercantilización, en el que la demanda de productos agrícolas y ganaderos de los mercados altoperuanos se incrementaba, el aprovechamiento de los valles calchaquíes (producción de harinas, agua ardiente de uva y

² Los Valles Calchaquíes se encuentran recorridos por el río Santa María y se extienden por unos 520 km de largo de norte a sur por las provincias de Salta (oeste), Tucumán (extremo oeste de esta provincia) y Catamarca (noreste). El límite norte de los valles se encuentra cerca de la frontera de Salta con la de la provincia de Jujuy. En esa región se desarrolló la Cultura de Santa María, agro-alfarera. En este valle se emplazan ciudades y sitios precolombinos y coloniales, como Cachi, Amaichá del Valle, Santa María, Cafayate, San Carlos, Angastaco, Molinos, Seclantás, entre otras.

vino, ajíes, pasas de uva e higo, pasturas para invernada de mulas, etc.) adquirió relevancia y tal vez lo convirtió en un destino deseable para quienes intentaban insertarse productivamente” (Rodríguez 2003:15, paréntesis en el original).

La cita incorporada permite captar que la centralidad del valle de Santa María y de los valles sur-andinos estaba asociada a un modelo primario-exportador, donde el NOA comenzó a configurarse como región marginal por ser zona de abastecimiento de mano de obra. De este modo, la población aborígen prehispánica vinculada a los incas habría sido utilizada por los españoles, engrosando la mano de obra requerida por la economía limeña. “Desde los tiempos coloniales, la “periferia” ha sido una fuente principal tanto de riquezas naturales como de trabajo barato” (Coronil en Lander, 2000:3, paréntesis en el original).

Lorandi (1997) entiende que la conquista española desestructuró la organización sociocultural existente, principalmente mediante el ataque y dominación de los pueblos originarios y su utilización, mediante la mita, la encomienda y el yanacozgo como mano de obra para el centro minero de Potosí, por ese entonces una de las áreas más pobladas y dinámicas del mundo. Pero, además de estas instituciones coloniales típicas de todo el proceso de colonización de América del sur, el NOA se caracterizó por una institución: los servicios personales, que terminarían de desarticular totalmente a los pueblos originarios, a diferencia de lo ocurrido en el Alto Perú.

En este contexto, se le asignó al NOA la función de abastecedora de recursos agrícola-ganaderos y humanos, como periferia de Potosí, configurándose éste último como centro para la acumulación de riqueza para la Europa moderna. La centralidad la tenía América Latina, y el Atlántico suplantaba al Mediterráneo. (Dussel en Lander, 2000:4).

“Las minas de plata de Potosí y Zacatecas (descubiertas en 1545-1546) permiten acumular riqueza monetaria suficiente para vencer a los Turcos en Lepanto 25 años después de dicho hallazgo (1571)” (Dussel en Lander, 2000:4, paréntesis en el original).

La riqueza de las minas y plantaciones consolidaron el circuito comercial del Atlántico. Desde otro locus de enunciación, el descolonizador, el NOA y Santa María asociados a Potosí, se configuraron como centro en la periferia y receptores de población procedente de destinos diversos. Presentaba una economía con alto dinamismo regional, adquiriendo centralidad en el actual territorio argentino.

Guzman (1985) en su libro sobre la historia colonial de Catamarca recupera relatos de cronistas, para quienes el valle de Yocavil no sólo fue paso de expediciones y caravanas,

sino centro de caravanas y acontecimientos importantes. Sin embargo, señala también este autor, que la presencia jesuita –de efímero paso, señala este autor- convirtió a los nativos en cristianos sedentarios para el cultivo del trigo y otros cereales, que eran comercializados por los misioneros.

Respecto a la minería en la provincia de Catamarca ésta se introduce con la llegada de los españoles, siendo una actividad no desarrollada con anterioridad.

De este período data la creación de los curatos de Santa María y San Carlos, la construcción de iglesias, talleres y casas habitacionales, introduciendo la presencia española cambios en la organización espacial y configuración de la identidad.

Luego, la explotación del cuero, la valoración del ganado, la multiplicación de los vacunos y caballos y el surgimiento de la estancia colonial, iniciaron un nuevo ciclo en el período colonial, el rioplatense (siglo XVII). Conjuntamente, la supremacía pasó a manos de Córdoba de la Nueva Andalucía, y luego el puerto de Buenos Aires selló el destino marginal para el noroeste, cuando la minería andina comenzó su decadencia, momento en que ingleses, holandeses y franceses recorrieron el Atlántico intercambiando sus manufacturas.

Desde el locus de enunciación colonialista centrado en el Atlántico, se explica el estancamiento del Perú y de su área de influencia.

En el siglo XVII, desde este locus, la mayoría de la población de Santa María era registrada en los censos como “naturales”, incluyendo en esta categoría indios, esclavos, mestizos, pardos y aquellos sin identificación precisa, para diferenciarla de los “blancos” o “españoles”, minoría hacia la segunda mitad del siglo XVIII, compuesta por 150 personas (Rodríguez 2003:4)³.

Esta descripción realizada por el cura de Belén en 1736 (citado de esta manera en Rodríguez 2003), denota no sólo un mosaico multiétnico, como sugiere la autora de este trabajo, sino que permite reconocer la clasificación empleada por el sacerdote sobre los sujetos locales como “naturales” -en términos de barbarie, atrasados- y diferenciarlos de los “blancos” –identificado con el habitante moderno, europeo, urbano-, obliterando de este modo el componente indígena.

³ “Según el censo realizado en 1771, Santa María contaba con un total de 914 personas, es decir que en menos de cuarenta años la población había aumentado cinco veces” (Rodríguez, 2003:5).

Si bien debemos señalar que la presencia europea reestructuró la vida social y organización del NOA, como se señaló anteriormente, también es de destacar que no obliteró completamente el componente aborígen.

La dominación incaica-calchaquí en la región continuó con sus manifestaciones luego de la retirada colonial, y lo hizo a través de la difusión del quichua.

Existen estudios que dan cuenta de la difusión de esta lengua en la región a lo largo del siglo XVII, permitiendo la integración de Santa María y otras áreas de la provincia de Catamarca a la vida regional de los valles calchaquíes.

Las investigaciones de Quevedo, Quiroga, Balmori, llevadas a cabo hacia finales de los siglos XIX y principios del XX, comunicaban la existencia de gente que hablaba o comprendía la lengua “Cuzco”, así denominada por la población local (<http://www.adilq.com.ar/Nardi-CLR-01.html>).

Por lo tanto, este período se caracterizó no sólo por procesos de hibridación cultural hispano-indígena, sino por la reestructuración económica y social del NOA, comenzando a configurarse el área de estudio como periferia en los inicios del capitalismo.

A lo largo del siglo XVIII el interior comenzó a ocupar un papel secundario en la red de intercambio, que incluso desapareció luego de 1810. Desde 1776, el 80% de la plata se comenzó a exportar desde el puerto de Buenos Aires, y desde 1791, el mismo puerto desplazó al de Lima (Rofman y Romero, 1998).

En este período, la minería se limitó a la explotación de los metales preciosos. Sólo el oro y la plata interesaron a la monarquía e Iglesia española. De esta época datan las explotaciones auríferas de Incahuasi en la Puna de Atacama; las de plata, plomo y oro, de Castaño Viejo en San Juan; la de oro de Intihuasi en Catamarca, las de plata y oro en el cerro Famatina de La Rioja, entre otros yacimientos mineros (Sommi, 1956: 14).

Durante este siglo la situación colonial reforzaba el despotismo, la arbitrariedad y la desigualdad.

En el último tercio del XVIII, cuando en Europa el mercantilismo cedía paso al capitalismo industrial, América Latina se estancaba debido a la política económica de la metrópoli colonial y al desplazamiento de las relaciones de poder a favor de Inglaterra. Así, mientras la modernidad y los cambios que traía aparejado la emergencia del capitalismo en Europa cambiaban la sociedad, en América Latina el estancamiento económico y la desintegración

de poder que el mercantilismo articulaba favoreció que los sectores más adversos a la modernidad ocupen el primer plano del poder (Quijano, 1988:44-45)⁴.

Roto el vínculo colonial, la competencia de productos extranjeros y el desplazamiento del eje más dinámico de la economía desde el NOA hacia el frente fluvial Paraná-Plata en función de los requerimientos del mercado mundial, comenzó a configurar al NOA como periferia del capitalismo -desde el locus de enunciación colonialista-, obliterando la existencia de anteriores espacio-temporalidades.

3.3. Período de formación del estado-nación moderno/modelo agro-exportador

Terminada la dominación colonial, la inteligencia liberal de América Latina terminó plegándose a la servidumbre de los nuevos patrones de poder y de sociedad, que se extendían desde Europa y después desde Estados Unidos (Quijano, 1988:46).

Siguiendo con este autor, la dominación colonial “sirvió para la prolongación desmedida de un poder cuyos beneficiarios fueron sectores sociales en quienes se encarnaron los resultados más perversos de la dominación colonial. Estos sectores fueron los menos tocados por la racionalidad moderna, quienes con presiones de la “modernización” han logrado mantener sus principales posiciones” (Quijano, 1988:51, comillas en el original).

Con la independencia de Argentina se produce una nueva división del trabajo. Conjuntamente con la formación del estado-nación moderno se instauraron nuevas relaciones comerciales (capitalistas), basadas en un modelo agro-exportador que habilitó modos diferenciados de explotación económica para el interior.

A nivel productivo, en este período, los productos pecuarios pasaron a ocupar el lugar dejado por la producción alto-peruana. El desarrollo comercial de Buenos Aires dio vida a los centros urbanos ubicados a lo largo de la ruta al Alto Perú. Luego de 1806 productos textiles ingleses inundaron el mercado local, e influyeron en la economía del interior del país (Rofman y Romero, 1998).

Las provincias marginales del proceso de expansión hacia afuera o aquellas que no habían conseguido generar un mercado nacional para su producción primaria, hallaron mayores dificultades para recomponer sus débiles finanzas y cayeron en una dependencia cada vez más estrecha de los subsidios y empleos proporcionados por el gobierno nacional. (Oszlak, 1997:167).

⁴ Este desarrollo histórico habilitó el surgimiento de un colonialismo interno como veremos en el siguiente período.

Esta condición subalterna articulada por el discurso hegemónico modernizador basado en las ideas de progreso, patria y nacionalismo, construyó un locus de enunciación identitario para el NOA y otras regiones del país sobre la base de relaciones sociales subalternas entre las economías regionales y la pampa húmeda.

En consecuencia, con la consolidación de relaciones de producción capitalista y modo de vida liberal, se impuso la hegemonía del proyecto liberal, hecho que implicó una ruptura con formas anteriores de vida y de sustento.

De este modo, en este período se construye un interior subalterno configurado hegemónicamente a partir del fortalecimiento de la región pampeano-litoraleña, hecho que implicó el estancamiento del centro-norte del país.

Afirman Rofman y Romero (1998) que las regiones del interior no sufrieron modificaciones en su estructura productiva. El auge importador del comercio de Buenos Aires gradualmente sustituyó la producción local, y la economía comenzó a declinar debido a su desvinculación de los mercados externos.

Las industrias del interior que habían crecido por las restricciones creadas por España al comercio exterior, con la revolución de mayo y apertura económica, se debilitaron las economías de las provincias del interior y recayó su producción, en especial en el primer período de vida independiente (Oszlak, 1997:207).

Así, el desarrollo de la economía capitalista agro-exportadora en el frente fluvial Paraná-Plata subordinó el desarrollo del país a los intereses de la provincia porteña y a la exclusividad de la aduana, lo que estimuló el aislamiento y empobrecimiento del interior. Esto condujo a una creciente penetración institucional del estado nacional mediante la subordinación económica y política de las provincias⁵.

En este período comenzó a adquirir mayor visibilidad el locus de enunciación colonialista desde el cual se propuso mirar el NOA según las rutas de penetración al territorio a partir del período colonial. Desde este locus se enfatiza en el NOA como cuna de ciudades, pasando por alto que la ocupación de las tierras se remonta a épocas pretéritas. Desde este

⁵ La batalla de Pavón (1862) consolidó sectores ganaderos y comerciales, y el desarrollo de Buenos Aires y el Litoral. Las economías regionales no conseguían incorporarse al circuito agroexportador ni sustituir la importación de bienes de consumo local. Esta situación condujo a una creciente pauperización y penetración institucional del estado nacional, encargado de la construcción de obras y atención de servicios. (Oszlak 1997:226).

locus, el énfasis se coloca en las corrientes de poblamiento e integración económica con el mercado nacional e internacional vigente.

Como lo expresa el trabajo de Weinstock (2005 y 2006) en relación a la mega-minería en la Patagonia, “la construcción dominante de la nacionalidad argentina se edificó sobre la base de la hegemonía atlántica, según el avance del Estado nacional sobre los territorios del sur y la profundización del modelo agroexportador con Inglaterra y Estados Unidos” (Weinstock, 2005:6).

Similar escenario presentó el NOA, edificando la nacionalidad argentina sobre la base de la hegemonía atlántica, obliterando la hegemonía incaica-calchaquí de períodos anteriores.

Las corrientes migratorias internacionales fortalecieron esta hegemonía, concentrándose los mayores porcentajes en el frente fluvial-marítimo, como lo expone la siguiente tabla.

Tabla N° 12: Distribución de corrientes migratorias internacionales en el período 1852-1930

Corrientes migratorias según región en %	1861-1870	1891-1900	1911-1920
Capital	33	34	27
Litoral	62	58	58
Noreste	3	3	4
Noroeste*	-	1	2
Resto del país	2	4	9

Fuente: Rofman y Romero, 1998: 125

* En la clasificación de los autores incluye las provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

Las migraciones en el periodo analizado afectaron fundamentalmente a las ciudades-puertos y zonas agrícolas colindantes, correspondiendo al litoral el mayor porcentaje. La región NOA presentó una tasa anual de migración neta de la población de origen nativa de saldo negativo.

En este período, la población del NOA comenzó a emigrar a las grandes ciudades, migración que no fue compensada por la inmigración extranjera, como sí ocurrió en Entre Ríos y Corrientes. Las unidades receptoras del flujo migratorio -Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe, Tucumán, Mendoza y Córdoba- fueron las provincias vinculadas a la división internacional del trabajo, concentrando no sólo población, sino centralizando el poder económico (Rofman y Romero, 1998:152-153).

De este modo, con la instauración de relaciones de producción capitalistas y la apertura de Argentina al mercado mundial, el NOA ocupó un lugar secundario consolidándose como contexto de periferia en el capitalismo global y del estado nacional.

Siguiendo con el locus de enunciación colonialista, el NOA es considerado en este período portador de una identidad provinciana-tradicional-autóctono-pura que conservó sus rasgos tradicionales en la estructura productiva del país, resultando incompatible con el nuevo proyecto de nación, moderna-europea.

Desde este locus, el NOA estaría predestinado a la marginalidad y pobreza, en especial en aquellas zonas donde las condiciones medioambientales –medanales, ambiente árido- no favorecen la producción agrícola requerida por los mercados internacionales, constituyendo éste un fundamento más para la configuración de relaciones sociales subalternas entre las economías regionales y la pampa húmeda.

De este modo, el estado-nación mantuvo y/o renovó las viejas estructuras coloniales que ubicaron como marginal al NOA y periferia en el capitalismo⁶.

Las diferencias establecidas en el período colonial se transformaron y reprodujeron en el período de vida independiente del país, transformación que recibió el nombre de colonialismo interno, como señalaba Casanova en el capítulo uno. Este colonialismo fue ejercido por los líderes de la construcción nacional, cuya conciencia reprodujo la diferencia colonial⁷. (Mignolo en Lander, 2000:9)

Para finalizar este período y a modo de introducción del siguiente, Grosfoguel recupera a Wallerstein, quién analiza cómo los estados periféricos formalmente independientes, siguiendo los discursos eurocéntricos liberales dominantes (guiados por una racionalidad instrumental no histórica, siguiendo a Quijano, 1988), construyeron ideologías de identidad nacional y desarrollo nacional que han promovido la ilusión de la independencia, desarrollo y progreso. “Sin embargo, sus sistemas económicos y políticos fueron constituidos por su posición subordinada en la división internacional del sistema-mundo” (Wallerstein 1979, 1984, 1995, en Grosfoguel 2006:15).

⁶ Esa diferencia entre la metrópoli y la colonia, “diferencia colonial” citando a Mignolo, comenzó a notarse con los movimientos de descolonización desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XX (Mignolo en Lander, 2000:3).

⁷ Los líderes de la construcción nacional transformaron la conciencia criolla colonial en una conciencia criolla poscolonial y nacional, que promovió un colonialismo interno frente a la población amerindia y afroamericana. Mignolo lo definió como doble conciencia a la subjetividad formada por la diferencia colonial.

Por lo expuesto, siguiendo a autores poscoloniales, las independencias en la periferia son “independencias coloniales” o “independencias sin descolonización”, no sólo porque la subordinación global de los centros europeo/euronorteamericano continuó, sino porque a nivel del estado nación los criollos blancos tomaron el poder del estado y mantuvieron a los no europeos en posición de subordinación (Grosfoguel, 2006:16).

3.4. Período de industrialización por sustitución de importaciones

Bajo esta denominación se hace referencia a los períodos denominados de industrialización por sustitución de importaciones⁸ (1930-1952) y desarrollo de las industrias semi-pesada y pesada (1952-1970).

En este período, la provincia de Catamarca tuvo una activa emigración hacia los grandes centros urbanos atraídos por la industrialización del país.

A nivel nacional, hacia mediados del siglo XX se expandieron las industrias textil, alimenticia, de maquinaria, de artefactos eléctricos, del caucho y petróleo. Las tres últimas concentraron las inversiones extranjeras. El resto de los establecimientos industriales tuvieron escasas inversiones. Las fuentes de trabajo estuvieron protegidas por el crédito industrial.

En este período el estado creó empleos en sectores no productivos de bienes para disminuir la desocupación. Así la rápida expansión de la construcción y de empleos en el sector terciario compensó la pérdida de empleos creados por el sector industrial.

El desarrollo manufacturero se localizó en el cinturón suburbano del Gran Buenos Aires ya que allí se daba una conjunción de factores. Por un lado, existía una base industrial instalada con pequeños talleres que producían con un nivel tecnológico bajo y una abundante oferta de mano de obra como consecuencia de las migraciones internas; por otro lado, existía la demanda de productos y cercanía al puerto relacionado con la dependencia de insumos externos (maquinarias, productos semi-terminados, combustibles). Conjuntamente, el crédito público en sectores manufactureros y vivienda se orientó con preferencia hacia el Gran Buenos Aires y centros urbanos-industriales del litoral, receptores de los flujos migratorios del interior, siendo las provincias más afectadas por la emigración Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Corrientes y Entre Ríos.

⁸ Período definido en Rofman y Romero, 1998.

Como dato para señalar aparece el bajo dinamismo económico de la provincia de Catamarca en 1953, participando sólo con el 0,3% del PBI en el total nacional, valor que va a ascender en la década del noventa con la mega-minería.

Rofman y Romero (1998) entienden que la fuerte emigración responde a la debilidad estructural para afrontar el subdesarrollo interno, teniendo como única alternativa la creación de empleo público. Los destinos más frecuentes fueron las grandes ciudades del país. En ellas, el desarrollo de la industria y la construcción atrajo gran cantidad de inmigrantes de otras provincias.

En este período la pérdida de población siguió la tendencia de América Latina en las décadas del 60' y 70', caracterizada por una fuerte emigración rural. Según Algerich (1977) entre 1960 y 1970 el traslado de población por la actividad cañera tuvo características masivas. En ese período, 2.458 personas migraron del departamento de Santa María y el 10% no regresó (Algerich, 1977).

Tabla N° 13: Emigración e inmigración de Catamarca, Capital Federal y Buenos Aires en los períodos inter-censales 1914-1947 y 1947 -1960 (en valores absolutos)

Período inter-censal	Emigración (en miles)		Inmigración (en miles)	
	1914-1947	1947-1960	1914-1947	1947-1960
Catamarca	211	324	63	82
Capital Federal y Buenos Aires	1234	310	5700	7790

Fuente: A. Lattes y Z. De Lattes: Inmigración en la Argentina. Buenos Aires 1969:131-133 y 237, En Rofman y Romero 1998:197-8.

Hacia mediados del siglo XX, Catamarca se consolida como lugar de periferia desde el locus colonizador, locus que privilegió los ingresos por provincia. Se colocaron así en un extremo, Buenos Aires, Santa Fé y Entre Ríos; mientras que en el otro extremo, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y San Luis. (Rofman y Romero 1998:189).

Recordando aquel período, recuerda un entrevistado, cómo el desarrollo de la agricultura permitía contratar empleados por seis meses y mantener familias.

“Antes la actividad agropecuaria se movía muchísimo, movilizaba por lo menos 6 meses durante el año una gran cantidad de sueldos, de jornales, gran cantidad. Ahora es como que eso se va perdiendo porque la misma gente no quiere, lo ve pesado. Muchas familias vivían de eso. Te comento un productor que tenía 3 o 4 ha. de pimienta, vino, y mantenía por 6 meses como mínimo, así en forma constante a 3, 4

personas permanente, en ese tiempo, no. Había necesidad y eso generaba, comercializaba y todo se movilizaba en base a eso” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Este desarrollo guarda relación con la mayor vinculación que comienza a tener Santa María con la capital tucumana debido a la construcción del camino hacia esta ciudad (en 1943), hecho que tuvo repercusión en la vida económica del valle.

La apertura del camino significó estrechar la relación con Tucumán, y la agricultura dejó de estar limitada al abastecimiento local. A raíz de ello, los cultivos tradicionales fueron reemplazados por otros de gran rendimiento (pimentón, tomates, frutales) de fácil colocación en Tucumán y Santiago del Estero (en Villafuerte y Machado 1968).

Otros importantes cultivos según valor comercial y población afectada según el estudio de Villafuerte y Machado (1968) fueron la alfalfa, vid, maíz grano, cebada forrajera, avena, maíz forrajero y trigo. Entre los frutales, el nogal, duraznero y naranjo en tercer lugar. En cuanto a las hortalizas, el tomate, choclo, papa, cebolla, y en menor cantidad, pimiento, poroto, chaucha, zapallo, acelga y ajo.

En suma, este modelo capitalista dependiente en su versión tecnológico-industrial repercutió en grandes espacios y áreas metropolitanas. La fuerte emigración y debilidad estructural de las provincias más afectadas por la emigración, como Catamarca, encuentra como polos de atracción las provincias de Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Chubut, Tierra del Fuego, además las tres provincias pampeanas, históricas receptoras de población.

Las provincias del sur aparecen como los destinos, que desde hace tiempo, captan población de Catamarca y Santa María.

“La gente de Santa María se ha caracterizado por ser responsable, por tener su reconocimiento por parte de las empresas, empresarios, le digo porque nos han llegado cartas de otros departamentos, de otras provincias, que destacan el compromiso, la responsabilidad del santamariano. Tenemos la posibilidad de conocer casos de Caleta Olivia, Santa Cruz, de profesores santamarianos que están desempeñando su función y tenemos cartas de directivos, de dueños de empresas, de petroleras como YPF felicitando al santamariano por su predisposición al trabajo, el empeño, así que realmente es un orgullo” (Dady en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“El Instituto tiene muchísimos egresados en el sur, y si hay cadenas que se van llevando. Y van a Caleta Olivia, a distintos lugares. En Caleta Olivia por ejemplo hay una comunidad de santamarianos, pero sí hay otros lugares más donde se van” (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Por lo expuesto se podría concluir que en este período el locus de enunciación colonialista operó atrayendo inmigrantes del interior del país a las grandes ciudades desplazados de los ámbitos rurales y atraídos por el desarrollo industrial urbano, o como en el caso de estudio, despojados del ámbito rural de pertenencia.

3.5. Período neoliberal o de capitalismo avanzado

El período histórico denominado neoliberalismo se caracterizó, en nuestro país, por la acumulación flexible del capital, como se expuso en el capítulo uno. Este proceso comenzó a hacerse visible hacia la década de 1980, momento en que se advirtió una fuerte disminución en la productividad del sector de la construcción y una tendencia a la disminución absoluta de mano de obra en el agro.

Este modelo capitalista dependiente en su versión tecnológico-industrial repercutió acrecentando los desequilibrios entre las regiones periféricas y centrales, y en las áreas metropolitanas, entre sectores o clases.

En este contexto, la Argentina con la reforma del estado generó profundas transformaciones en el sector minero y energético. Con la reestructuración del estado, profundas transformaciones sacudieron la estructura socio-económica del país, como se explicó en la introducción y capítulo uno de esta tesis.

Como ya se mencionó en el desarrollo de este trabajo, la reforma del estado atrajo capitales extranjeros. Así, empresas mineras se instalaron en Catamarca, y con ello, una nueva racionalidad empresarial en busca de rentabilidad introdujo cambios en la jornada laboral. El trabajo se tornó temporal y aparecieron empresas contratistas internacionales altamente tecnificadas, con escasa absorción de la mano de obra local, siendo este aspecto una de las características del neoliberalismo.

Aquí el entrevistado recuerda su paso por una empresa contratista de Minera Alumbreira.

“Yo he trabajado 14 días, he estado donde se estaban perforando los pozos, sería la zona de Campo de los Pozuelos, como se lo conoce, o Campo del Arenal, sabíamos descargar los caños para los pozos que habían ahí, sabíamos traer el agua para donde está el campamento de la Alumbreira. Y era una cantidad impresionante de pozos, y

como era, de caños, y los caños eran larguísimos, y mucha gente empleó de Santa María, sí, pero todos los jefes, digamos los caciques, eran gente de zonas de afuera. Pero, hoy por hoy, de Santa María hay menos mano de obra, mucha gente viene de afuera, hoy por hoy son contaditos los empleados que hay de acá de Santa María que trabajan en la Alumbreira, no es como prometían cuando recién empezó la Alumbreira que decían que iban a venir grandes empresas de afuera. No, nunca vinieron” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Del análisis de este período podemos anticipar que la puesta en valor del territorio está fuertemente vinculada a los intereses de las empresas, que en complicidad con el estado neoliberal -como analizaremos en el capítulo cuatro- habilitó cambios en el valor, significado y usos del suelo -como ampliaremos en el capítulo cinco-, incidiendo en la subjetividad de los habitantes -como desarrollaremos en el capítulo seis-.

Previo a la explotación de Bajo de la Alumbreira, Santa María presentaba un escenario similar al de otros lugares del país cuya base económica estaba sustentada en la producción agrícola-ganadera sin tecnificación.

Santa María presentaba una economía escasamente diversificada, donde el empleo público aparecía como la alternativa ocupacional, situación que en la actualidad se mantiene.

Con la nueva normativa impuesta al sector minero no sólo se simplificó la economía catamarqueña, la cual se redujo en gran medida a la producción primaria minera, sino que se profundizó la condición de periferia del capitalismo global y del estado nacional.

Siguiendo a Gómez Lende (2002a), la provincia de Catamarca se ha transformado claramente en una periferia cuya estructura productiva ostenta un fuerte peso de los eslabones más primarios del proceso de acumulación, reduciendo la actividad económica provincial a una casi mono-producción de cobre y oro.

Esta condición tiene como correlato la falta de oportunidades laborales y el éxodo de población. Mientras que el informe de Minera Alumbreira (1995) expresaba que los jóvenes una vez graduados regresan; en este período, la tendencia a la pérdida de población parece seguir lo iniciado en décadas anteriores, de acuerdo a las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo.

“(…) no hay fuentes de trabajo. La mayoría de los chicos cuando egresan de la escuela se van a estudiar a Tucumán, a Catamarca, y los que no pueden irse se quedan acá y estudian en el instituto o trabajan. Muchos hacen docencia.

- ¿Y los que se van vuelven después?

Y pocos, la mayoría se queda en Tucumán o donde estudiaron” (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Los profesores se van al sur, están en Río Gallegos, en Caleta Olivia, en Neuquén, Comodoro Rivadavia, ahora para las fiestas empiezan a volver y cuando uno se va lleva dos o tres amigos que ya se han recibido. La gente joven lamentablemente se tiene que ir porque ven que otros docentes se han recibido y no consiguen trabajo. Conozco gente que tiene la edad para jubilarse y nunca pudo trabajar” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“En docencia, si bien es cierto nosotros acá producimos los egresados, la inserción laboral acá es dificultosa, pero también se los forma para que se vayan, se los va formando con la mentalidad de migrar. El instituto tiene muchísimos egresados en el sur, y si hay cadenas que se van llevando” (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

La última entrevistada, docente y rectora del Instituto Superior Santa María, reconoce las dificultades para la inserción laboral, al menos en el ámbito docente, que tienen los egresados. Por eso, desde el instituto se trabaja para que Santa María se posicione como un referente en la región por su variada oferta educativa, oferta que cubre las necesidades de quienes no tienen posibilidades de dejar el lugar de origen y trasladarse a otra ciudad e ingresar a la universidad.

En este sentido, el Instituto Superior Santa María ofrece cinco tecnicaturas y cuatro profesados. En la sede de Santa María funcionan la Tecnicatura de Evaluación y Gestión de Impacto Ambiental, la Tecnicatura en Pedagogía y Educación Social y la Tecnicatura en Turismo, más los profesados de Matemática, Lengua, Inglés y Física; mientras que en la sede San José, funcionan la Tecnicatura en Tecnología Agropecuaria y la Tecnicatura en Industrias Alimentarias.

“Es mínimo el porcentaje que se va⁹. Recibimos alumnos de la zona de Cafayate, de Belén, de Tafí y Amaicha del valle, a pesar que ellos también tienen institutos. Y todos los alumnos que ingresan al instituto en general son adolescentes que por allí por las condiciones económicas no pudieron ir a la universidad, adultos que trabajan, que tienen familias a cargo, por eso te digo la aspiración del santamariano se ve en

esto, no se quedan, han estudiado una carrera, que eso les permite por ahí comenzar a insertarse laboralmente, pero después siguen estudiando, hacen postulados, se invierte mucho en educación que eso es muy bueno. Tenemos muchos alumnos que no pueden venirse a vivir acá, hay pensiones, y tienen que viajar todos los días, a veces los pasajes a Fuerte Quemado (15 km) son 3, 4 pesos y nosotros salimos a las 12 de la noche y no hay medios de transporte, y los medios de transporte a San José, Casa de piedra, a veces se consigue en forma particular, y bueno, cuando los chicos no tienen se vuelven a pie, o vienen en bicicleta, es muy sacrificado, y desde ese lugar es bueno porque digamos la inquietud y las motivaciones personales que los llevan a afrontar situaciones no importa las condiciones que sea es muy bueno en ellos, y después se ven los premios” (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Conjuntamente con la emigración señalada, Santa María en este período recibe población procedente de zonas rurales, como lo señalan estos entrevistados.

“En Santa María se ha dado lo que sabemos que en la década del 60 se ha dado, que es la concentración en la capital. Santa María pueblo ha concentrado el 73% de la población del departamento, contra algo muy grave para mí que influye peor que la minería, que es el despoblar las zonas del hábitat natural de mucha gente, concentrarlas acá, sin tener la previsión de servicios básicos, empiezas a producir hacinamiento, no hay un código de edificación básico que te regule como esta en las ciudades grandes, entonces hay construcciones de mejor calidad constructiva pero no funcional, y la arquitectura no es sólo lo estético sino también lo funcional, y esas cosas no se han tenido en cuenta” (Willy en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Santa María creció, desde el punto de vista de la cantidad de gente es mucho mayor que hace 20 o 30 años atrás, donde la misma gente esa estaba diseminada en distintas partes del departamento, o sea que hay muchos barrios que están siendo poblados no gente que viene de afuera del departamento, sino del mismo departamento, de zonas aledañas, como el caso de Mojarras, El Puesto, que es una localidad que está aquí en Santa María en la entrada al norte, en que en un momento hubo mucha gente porque ahí es zona de cultivo, pimiento, tomate, muchas hortalizas hasta cría de animales, en

⁹ Aquí la entrevistada hace referencia al porcentaje de población que emigra por razones de estudio,

la actualidad se están dejando esas tierras y se están viniendo a vivir por ejemplo al barrio Santa Rosa norte” (Fer en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

En ambos casos se trata de desplazamientos de población en edad activa.

Hace tres décadas la tesis de Licenciatura en Geografía de Algerich (1977) –en biblioteca de la UNCa- planteaba la necesidad de realizar una planificación regional tendiente a detener el éxodo de población en edad activa. Este trabajo sugería promover el desarrollo del sector minero con el aporte de la actividad privada, y proponía la industrialización minera en el lugar de origen para modificar la situación socio-económica de los habitantes, y de este modo frenar el éxodo de población. La capacitación industrial permitiría a la población local el acceso a empleos.

El autor en esta tesis proponía atraer capital extranjero para generar nuevas oportunidades en torno a la minería y así fomentar al sector empresarial con miras a alcanzar un desarrollo industrial, a cambio de exenciones impositivas y crediticias, y de inversión en infraestructura de transporte para favorecer la actividad minera. Planteaba el empleo público como la única alternativa, situación que no ha variado a lo largo del tiempo, como lo expresan los entrevistados.

“La mayor cantidad de empleo en Santa María es el empleo público, sino es en docencia, es en el ámbito municipal, muy poco habrá visto hay acá en Santa María emprendimientos económicos, industriales, pues carecemos” (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“La gente trabaja como empleados municipales, en el hospital, policías y bueno, hay empresas constructoras, bueno, algunos que no le han dado el brazo a torcer a la finca, a la agricultura, siguen peleando en malos tiempos, sin embargo siguen luchando, no pierden la esperanza. Y la gente mas joven ahora se nota que se preocupa más por el estudio, se está viendo que la finca hoy por hoy está peor y se están preocupando mas por el estudio y se están recibiendo de profesores” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

El empleo público como única alternativa se convirtió en un importante factor compensador de la desocupación, a partir de la organización nacional debido a la declinación de las economías del interior, y, a la vez, un preciado instrumento para la captación de apoyos al gobierno nacional (Oszlak, 1999:124).

no a los egresados.

Aquí, el último entrevistado, no concibe la minería como una opción laboral posible, sino el estudio (lo afirma). En relación a este pensamiento, la rectora del Instituto Superior Santa María, apuesta a la educación como vía de ascenso social y para tener una mejor calidad de vida.

“El Instituto es una buena herramienta de movilidad social, porque mejoran sensiblemente y uno ha visto a los alumnos, con todas las limitaciones de sus puntos de partida, pero luego cuando se reciben empiezan a trabajar y la mejora en la calidad de vida, y todo lo que significa la educación y el aporte a la calidad de vida personal y profesional es muy significativo, y eso lo ponen de manifiesto los egresados, y todo lo que les da el instituto que los ayuda a afrontar la vida, desde las cátedras, desde los profesores, que les abre un panorama para estar mejor incluidos dentro de la sociedad, no sólo dentro del ámbito laboral, sino como sujetos, como personas dentro de lo social, es buenísimo (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009)¹⁰.

4. Conclusiones

A lo largo de este capítulo pudimos analizar, a la luz de las fuentes consultadas, cómo estos contextos de periferia son la expresión subalterna de la modernidad, o dicho en otros términos, su contracara, en tanto que se constituyeron como tales en la modernidad donde se desarrolló el sistema capitalista.

De allí que sólo se entienden en relación a la constitución de la modernidad europea y del capitalismo.

Desde esta contextualización, podemos comprender el alcance del término periferia y aproximarnos a la manera en que ésta es experimentada y puesta en voz por sus habitantes.

“Si tuviera que decir cuáles son las marcas de Santa María, con tristeza te diría son la pobreza y la enfermedad” (Ana del Valle en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Hoy en Santa María hay mucha desocupación, con desnutrición” (Giorgio en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Aquí los entrevistados, desde diferentes posiciones estructurales, desde diferentes locus de enunciación, manifiestan cómo esta condición de periferia es internalizada, experiencia que tiene una larga historia.

¹⁰ Sin embargo tienen que emigrar porque el medio social no los incluye, según testimonios anteriores.

Desde 1492 la Europa moderna se coloca en el centro de la historia mundial y todas las otras culturas como su periferia. Junto a esta centralidad, una subjetividad que fue constituyendo y definió a los territorios y sus habitantes como marginales o periféricos, como lo analizamos en este capítulo.

A su vez, en el interior de país se reproducen estas diferencias y se configuran áreas como periferias dentro de la periferia.

En este estudio, el neoliberalismo, con la llegada de capitales extranjeros, acentuó la condición de periferia de la región. Sobre este punto ampliaremos en el capítulo cuatro.

“La mina de la Alumbreira puso sobre el tapete muchas de las deudas que el país tiene con la región. Una muestra: la ruta nacional 40 es allí apenas una traza de tierra” (en Revista Nueva, 1996).



Esa condición de periferia de la región y la posición subalterna de la población impregna el imaginario de sus habitantes, arrojando un sentimiento común en torno a la mega-minería que acentúa tal condición. Así lo ponía en palabras este entrevistado desde un locus funcionario.

“El común de la gente tenía la sensación de que éstos iban a venir explotar, iban a estar veinte años, le iban a sacar jugo a la provincia y después se iban sin dejar nada” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

La sensación de desamparo y desigualdad aparece entre los entrevistados, no siendo incluidos en el discurso hegemónico modernizador y nacionalista primero, neoliberal después, que acentuó el triunfo del país en la pampa húmeda.

Ellos pertenecen a la región que fue obliterada y minimizada desde este locus, coincidente con el desplazamiento del eje dinámico desde el Alto Perú hacia el río de la Plata, producto de circunstancias históricas complejas (fuerzas productivas, recursos naturales, relaciones de producción establecidas, entre otras), tal como sugiere Oszlak (1997).

En síntesis, mediante el análisis propuesto pudimos observar el desplazamiento o descentramiento que ha sufrido el NOA a través del tiempo desde el período prehispánico, pasando a constituirse una región marginal o periférica en las distintas fases del capitalismo.

A modo de cierre de lo trabajado, se incorpora una cita de Boivin, cuya densidad y pertinencia de la afirmación condensa lo analizado: “la desigualdad es considerada una realidad pero no está dada de manera “natural” sino como producto histórico coyunturalmente determinado (...). La desigualdad expresa una relación de dominación” (Boivin et al. 1998:163, comillas en el original).

A continuación, la tercera parte compuesta por tres capítulos correspondientes al análisis de caso, plantea desde un análisis dialéctico de los locus de enunciación construir un discurso propio acerca de la dinámica espacial en la globalización, dando cuenta cómo el hecho científico que ha sido conquistado y construido en los capítulos anteriores, en éstos se comprueba.

TERCERA PARTE

Capítulo 4: Múltiples discursos en torno a la mega-minería. Santa María, Bajo de la Alumbra y narrativas en disputa.

1. Introducción

Este capítulo tiene como objetivo analizar los discursos hegemónicos-neoliberales vinculados a la explotación de Bajo de la Alumbra, y la respuesta que a nivel local encuentran los mismos.

Ampliando lo expresado, en este capítulo trataremos de explicar:

¿De qué manera los discursos hegemónicos-neoliberales se convierten en legitimadores de un neocolonialismo, y cómo la perspectiva local (subalterna desde el punto de vista hegemónico) intenta resistir o negociar a estos procesos de acumulación capitalista?

Como anticipaciones de sentido, planteamos que la actual fase del capitalismo global y del Estado nacional neoliberal en contextos de periferia bajo un formato postpolítico habilitaron la llegada de la mega-minería a la región.

Este formato tiene su correlato espacial, y en un sentido más amplio, supone una reorganización neocolonial del mundo que tiende a legitimar los procesos hegemónicos que operan en el área -procesos que disimulan las complicidades entre estado y mercado-, y a negar o invisibilizar alteridades.

Así se instala una nueva dinámica socio-económica y territorial en Argentina, provincia de Catamarca y en Santa María, que a partir de la década del 90 (XX) que refuerza un otro subalterno, proponiendo discursos que dotan de sentido la realidad vinculados a la mega-minería como salvación, narrativa totalizadora desde donde se oblitera la multiplicidad y se gesta la invención de comunidades mineras. Sin embargo, los sujetos locales, desde sus diferentes posiciones estructurales e historias de vida, logran cuestionar esa narrativa.

Recuperando lo expresado en el capítulo uno, el espacio como esfera de la multiplicidad y pluralidad combina diferentes discursos y reconoce la coexistencia simultánea de otras historias, de otros, y de otras narrativas (Massey, 2008).

En síntesis, nos interesa explicar cómo en ese inter-juego se construye espacio, es decir, cómo esos relatos o discursos configuran espacialidad y recrean el territorio.

Analizaremos los diferentes discursos como locus de enunciación, y en él, las diferentes posiciones del sujeto hablante. Así reconoceremos un locus académico, locus experto, locus funcionario, locus apoyado en el sentido común, la experiencia.

Por último, el recorrido de este capítulo comenzará por describir los fundamentos de la

narrativa hegemónica-neoliberal, esto es, el formato postpolítico y la reforma del estado. Desde éstos se promueve la minería como motor de desarrollo y política de estado, imaginando a las localidades próximas al emprendimiento como comunidades mineras. A partir de este escenario, daremos cuenta luego de las diferentes voces que se levantan, protagonizadas por los sujetos locales, para cuestionar el pensamiento que se presentan como universalismos abstractos¹.

2. Narrativas hegemónicas-neoliberales

Las propuestas discursivas que analizaremos en adelante guardan relación con la actual fase del capitalismo, en la que se asiste a un cambio de perspectiva en el sector minero a nivel mundial, teniendo incidencia en Latinoamérica y Argentina.

En nuestro país con la Reforma del Estado se elaboró un nuevo marco legal –presentado en el capítulo uno- orientado al tratamiento de la minería como una política de Estado.

A nivel mundial, la crisis experimentada por los países del sudeste asiático a mediados de la década del 90 (XX) colocó a Latinoamérica como el principal receptor de las inversiones extranjeras, hecho que estuvo acompañado por transformaciones políticas, macroeconómicas y jurídicas.

La incertidumbre y volatilidad de los mercados financieros internacionales, el elevado riesgo país de las economías emergentes y la desaceleración del crecimiento de la economía mundial provocaron una disminución de la demanda de metales. Los conflictos en la Bolsa de Toronto y Vancouver incidieron en la caída del precio de los metales y disminución del financiamiento a actividades de exploración².

En este escenario los países latinoamericanos fueron receptores de una parte importante de flujo internacional de capital, debido a que en los países industrializados se expandieron las exportaciones de productos intensivos en capital y tecnología, y se contrajeron las de mano de obra y recursos naturales.

Entre 1989 y 1995 se triplicó la inversión extranjera, destacándose los proyectos en minería metálica (oro y cobre). Los capitales para las inversiones de riesgo procedieron de Canadá, Estados Unidos, Australia y Japón; y las condiciones favorables para esta inversión estuvieron en las restricciones ambientales que imponían los países

¹ Universalismos abstractos, expresión empleada por Castro-Gómez (2007) para referir a discursos que se promueven desde las entrañas de la modernidad/colonialidad que funcionan como fundamento de las diferencias. En este capítulo analizaremos que la minería como salvación sería un universalismo abstracto porque naturaliza una actitud colonial, ahora neocolonial, que lejos está de ser la salvación para la población local y generadora de un desarrollo para todos.

² Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998

centrales, y en la apertura a la inversión extranjera en países con gran potencial geológico. Así las grandes compañías transnacionales hegemonizaron el mapa socio-productivo del sector minero.

En los últimos años del siglo XX se intensificó la expansión de proyectos tendientes al control, extracción y exportación de bienes naturales a gran escala. En el “período 1990-1997, mientras la inversión en exploración minera a nivel mundial creció un 90%, en América Latina aumentó 400%” (Anthony Bebbington 2007 en Svampa y Antonelli, 2009:15).

El Mercosur con Chile y Bolivia concentró en 1998 el 43,5% del total invertido en exploración en América Latina³.

En nuestro país, por las modificaciones introducidas en la legislación minera adquirió importancia el NOA para la recepción de capitales, pasando de producir el 16% de los minerales metalíferos del país al 31%, en el período 1996-1997⁴.

En 1998 se inscribieron 74 empresas en el Régimen de Inversiones Mineras, mientras que en 1989 existían solo cuatro. Se considera Bajo la Alumbraera como caso testigo para la minería argentina por ser el primer emprendimiento que aprovechó la legislación neoliberal⁵. Hacia fines de la década del noventa (XX) estaba muy bien posicionado en el mercado mundial el precio del oro y el cobre.

“Cuando empieza la producción, era un momento en que estaba muy bien posicionado en el mercado internacional el precio del oro y el cobre. Cuando aparece el tema de la Alumbraera era el proyecto más grande del país, con una inversión de 1.200 millones de dólares, y en ese momento estaba muy bien cotizado el precio del cobre y el oro. Acá el mayor reproductor de cobre en el mundo es Australia, pero en lo que es Latinoamérica es Chile” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

El Dr. Carlos Laje, asesor de la Secretaría de Minería de la Nación afirmaba algunos minerales son valiosos sólo en determinados momentos de la historia, y que para aprovechar la demanda del mercado internacional, la minería requería de una gran inversión. Por lo tanto se necesitaba de grandes capitales internacionales⁶.

En este contexto la provincia de Catamarca se insertaba en el nuevo escenario mundial,

³ Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998)

⁴ Ob. Cit.

⁵ La legislación neoliberal fue descrita en el capítulo uno.

⁶ En “Minería Criolla. El Tesoro De La Madre Tierra”, en Revista Nueva, 2/4/1995

el globalizado, tomando la minería como pilar de su economía y como política de estado. En adelante desarrollaremos cómo a partir de la mega-minería las distintas gestiones de gobierno proyectan a esta provincia en el territorio nacional buscando re-posicionarla, desplazándola del lugar de periferia descrito en el capítulo tres.

Analizaremos también cómo a partir del PGE Bajo de la Alumbreira se gestó la invención de Santa María como una comunidad imaginada en torno a la minería.

2.1. El enfoque postpolítico y su relación con la Reforma del Estado, sustrato de las narrativas hegemónicas-neoliberales

En el marco de la Reforma se crearon las condiciones propicias para la llegada de inversiones extranjeras destinadas a la exploración y explotación minera, apareciendo como una actividad productiva llena de oportunidades, estimulante, como posibilidad.

También hemos mencionado que la actual fase del capitalismo se caracteriza por la desregulación y privatización, junto a la descentralización administrativa que promueve la autonomía de los municipios.

El artículo 123 de la reforma constitucional de 1994 consagra la autonomía municipal. Esto implica delegar a los municipios los problemas relacionados con la inseguridad, desocupación, déficit habitacional, dificultad de implementar políticas activas en auxilio de la micro, pequeña, y mediana empresa. La descentralización político-administrativa supone que los municipios deben generar recursos genuinos y convertirse en empresas prestadoras de servicios.

Aquí las nociones autonomía y participación, desregulación y privatización, presentes en la reforma del Estado neoliberal, se articulan al enfoque de un mundo cosmopolita que se corresponde con la visión idealizada de Estados Unidos. Este pensamiento plantea la superioridad de la democracia liberal y una nueva forma de política denominada “pospolítica”, basada en valores liberales, en la unificación del planeta bajo el liderazgo de Norteamérica con la ayuda de instituciones como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y la OMC (Organización Mundial del Comercio).

Los sociólogos Beck y Giddens, defensores de estos postulados en consonancia con la celebración del fin de la ideología, de los metarrelatos, postulan “(...) el modelo de la política estructurada alrededor de identidades colectivas se ha tornado enteramente obsoleto a partir de la expansión del individualismo, y debe ser dejado de lado” (Mouffe 2007:41).

Los mismos, se manifiestan a favor de una alianza entre las fuerzas de la sociedad civil y las corporaciones transnacionales. Entienden que la renovación de lo político se basa en

nuevas coaliciones que celebran el capitalismo cosmopolita y promuevan la idea de Estados “desterritorializados” y “desnacionalizados” (Mouffe, 2007:102-103).

Y así como en los años ochenta se incorporó la cuestión ambiental, en la actualidad se incorpora la cuestión comunitaria, insistiendo en el fortalecimiento de la sociedad civil tan presente en el discurso de los organismos multilaterales, como en el de los autores antes citados.

Al respecto, el secretario del Intendente de Santa María, desde un locus funcionario, da su punto de vista sobre la consideración que la empresa minera hace de estas cuestiones.

“Me ha tocado hacer un trabajo particular, más allá de lo público donde estoy ahora, para un municipio y realmente hemos llegado a la conclusión, que desde el punto de vista empresarial de Minera Alumbraera, le toma mucha consideración a lo que es la parte ambiente, y está aportando con plantas, con viveros para las escuelas, que a veces uno no le presta atención pero cumplen un rol fundamental para el medio” (Dady en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Quienes adscriben a esta línea de pensamiento postulan que la política necesita ser reinventada. Giddens propone democratizar las principales instituciones de la sociedad (incluyendo la familia) exponiéndolas al debate y refutación. Promueve la autonomía en la gama más amplia de relaciones sociales posibles desde la esfera pública de pequeña escala. Propone una “democracia dialógica”, donde los conflictos de interés puedan resolverse mediante el diálogo y la educación⁷.

Desde el enfoque postpolítico, “el debate democrático es concebido como un diálogo entre individuos cuyo objetivo es crear nuevas solidaridades y ampliar las bases de la confianza activa. Los conflictos pueden ser pacificados gracias a la “apertura” de una diversidad de esferas públicas (...) a través del diálogo” (Laclau 1998:54, comillas en el original).

La insistencia en el diálogo anuncia el fin de un modelo adversarial, donde existe un oponente. Los defensores de este enfoque niegan el antagonismo, asumiendo que la sociedad se organiza sobre la base del diálogo y consenso, desapareciendo el conflicto.

⁷ Estos postulados corresponden a la tercera vía propuesta por Giddens cuyo objetivo es ayudar a los ciudadanos a abrirse camino a través de las principales revoluciones de nuestro tiempo, el autor pone énfasis en la confianza activa para mantener la cohesión social y sostener la solidaridad social en contextos de la modernidad reflexiva. Al igual que Beck, propone establecer asociaciones entre el Estado y la sociedad civil. “La nueva economía mixta busca un cambio de sinergia entre el sector público y privado, utilizando el dinamismo del mercado pero con el interés público en la mente. Implica un equilibrio entre la regulación y la desregulación, tanto a nivel transnacional como nacional y local; y un equilibrio entre lo económico y no económico en la vida de la sociedad” (Giddens, A.: *The third way* :100, citado en Laclau 1998:64).

Este pensamiento parece haber impregnado la reforma del estado y el pensamiento político de la década del 90 (XX) con la consolidación del modelo neoliberal.

El nuevo estado argentino caracterizado por el retiro paulatino del estado coloca a los municipios -históricos prestadores de servicios coyunturales (barrido, alumbrado, limpieza) frente a la auto-gestión⁸.

La relación entre la reforma del estado neoliberal y el enfoque pospolítico se materializa en las teorías de desarrollo local, desde las cuales se promueve la auto-gestión de los municipios y se pregona la creación de entornos innovadores a fin de lograr una mayor competitividad económica y calidad de vida. Desde este enfoque, en el marco de la reforma del estado, se intensifican los procesos de individualización y autogestión.

En consonancia con lo expresado, un nuevo vocabulario compuesto por términos como sinergia, equilibrio público-privado, equilibrio entre desregulación-regulación, por citar algunos, defiende la creación de entornos innovadores territoriales que contribuyan al desarrollo de empresas y actividades productivas dinámicas, y en especial, la difusión de una cultura social de desarrollo. Ello requiere fortalecer instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales locales que colaboren en el desarrollo de la comunidad.

En términos generales, los postulados vinculados al desarrollo local endógeno florecientes en la década del 90 (XX) parecen entronarse en la perspectiva que celebra la colaboración de la sociedad civil con la creación de un nuevo estado democrático, en el contexto de una economía mixta. Desde allí se plantea la sinergia, la cooperación público-privado, la regulación y desregulación, equilibrio entre lo económico y no económico.

Esta perspectiva es interpretada por Escobar como una política de mercantilización de bienes y la masificación cultural. “Sin duda, los lugares y las localidades entran en la política de mercantilización de bienes y la masificación cultural, pero el conocimiento del lugar y la identidad pueden contribuir a producir diferentes significados –de economía, naturaleza y de ellos mismos- dentro del capitalismo y la modernidad que lo

⁸ Deben modificar sus objetivos y estrategias encarando la gestión municipal en tres áreas: político-institucional, económico y social (García Delgado, en Burín- Heras comp. 2003:33). García Delgado sostiene que las principales actividades que debe afrontar un municipio son la administración eficiente de los recursos (físicos, humanos y económicos); propender a la disminución o erradicación de la pobreza; preservar el equilibrio ecológico; diseñar y ejecutar políticas de empleo en coordinación vertical; potenciar la localización de inversiones en áreas/sectores preferentemente identificados; atender la problemática de las actividades productivas y empresariales, sobretudo pymes; entre otros (García Delgado en Burín-Heras comp. 2003:33-34).

rodean. Las esferas ecológicas públicas alternativas pueden abrirse de esta manera en contra de las ecologías imperialistas de la naturaleza y la identidad de la modernidad capitalista” (Escobar en Lander, 2000: 136).

Los autores poscoloniales comparten las críticas efectuadas por Escobar acerca de la complicidad estado-mercado; y en un sentido más amplio, ponen en tensión planteos vinculados a la modernidad y el desarrollo, tomando lo político como eje de la discusión, y en él, la centralidad del Estado que no se abandona.

Se asiste a un retiro relativo del estado de los sectores más progresivos de la sociedad (salud, educación...) y una mayor participación en los sectores más regresivos (reparto y seguridad), en términos de Isuani (1998).

En relación a lo señalado Svampa y Antonelli sostienen que los procesos de globalización y los cambios estructurales introducidos en la década del 90 no significan la desaparición o retirada del estado, sino una reformulación de sus competencias (Svampa y Antonelli, 2009:104).

“Las nuevas normas jurídicas institucionalizaron la autoexclusión del estado como agente productivo y la consecuente exclusividad del sector privado como único actor autorizado a explotar los recursos los recursos naturales” (Svampa y Antonelli, 2009:16).

Señalan las autoras que el estado neoliberal en su paulatino retiro reformula sus competencias y articula lo público con lo privado. Nuevamente, el secretario privado del Intendente de Santa María, desde su doble condición, en este caso hegemónico, da cuenta de la articulación entre lo público y lo privado como vía para mejorar los servicios de la ciudad.

“Desde la municipalidad se está tratando que la empresa trabaje con responsabilidad. Desde el municipio estamos tratando de darle la mayor distribución eficiente de los fondos que estamos recibiendo de regalías mineras. Son fondos específicos, no pueden ser utilizados en cualquier cosa. Son fondos específicos que deben ser utilizados en inversión turística, agropecuaria, eléctrica o industrial. Teníamos inundaciones constantes en municipios del distrito y se ha diagramado el plan de desagües pluviales que no estaba esto en Santa María. Desde la Secretaría de Obras públicas del municipio se ha planificado, diagramado y elaborado el proyecto, la obra se ha ejecutado, es una obra de un millón y medio de pesos, la obra esta hoy, ya ha tenido su prueba con las precipitaciones que hubo, se ha inaugurado en agosto, y realmente los vecinos

agradecidísimos, y se inundaba todo porque no tenía drenaje. Entonces los vecinos ahora están viendo que por ahí la plata que ellos pensaban que se llevaba la empresa explotando un patrimonio que es nuestro, es de la provincia, esta volcado en obras, no. También hemos ejecutado una inversión en obras en la parte eléctrica, y obras de 2 millones de pesos, estamos ejecutando obras en la parte de agua porque estamos haciendo más de 4 pozos de agua para riego y 2 pozos para agua de consumo. Y bueno, realmente pozos con un gran caudal, un gran monto que ronda los 2 millones de pesos el equipo esto que te estoy nombrando. Nosotros acá en Santa María estamos con un problema energético, que estamos por darle solución también con fondos de regalías mineras” (Dady en entrevista, Santa María, diciembre de 2009)

Sin embargo, el informe de Álvarez (2001) refleja que existe una percepción generalizada que los intereses sociales de las comunidades quedan supeditados a las necesidades económicas de las compañías mineras, sufriendo ellas los impactos mientras las compañías acumulan enormes ganancias. El autor expresa, que las comunidades locales sienten que rara vez se benefician con los impuestos y regalías pagadas a los gobiernos centrales, sensación puesta de manifiesto también por el funcionario entrevistado, sólo que este último, desde la posición que ocupa, descentra este imaginario.

A continuación analizaremos la perspectiva de algunos autores que interpelan este enfoque, cuestionando las alianzas entre el estado y el mercado.

2.2. Interpelando al enfoque postpolítico

El enfoque presentado para muchos constituye una de las formas contemporáneas de producir hegemonía ocultando las asimetrías, presentando como iguales situaciones que son desiguales.

Con las teorías de desarrollo local se auto-responsabiliza a las poblaciones de sus carencias, desconociendo relaciones jerárquicas entre instituciones y pobladores.

En relación a lo expuesto, Di Prieto (en Burín-Heras, comp. 2003:39) permite anticipar las dificultades de vincular las propuestas de desarrollo local con los discursos hegemónicos-neoliberales.

Según este autor, cuánto más pequeño es el municipio mayores dificultades que tiene de iniciar y sostener con éxito procesos de desarrollo local, debido a la escasa autonomía, recursos disponibles y posibilidades de incorporarse a programas de desarrollo. No

obstante, deben mencionarse que otros autores que plantean posiciones más vinculadas a un modelo de social democracia⁹.

Coraggio (citado en Pintos, 2003), por su parte, también analiza la incompatibilidad de estos postulados con el modelo de municipios que predominan en nuestro país. Además cuestiona la visión de desarrollo local que concibe al municipio como una empresa de servicios, desvinculada de la política nacional, provincial o de la región que lo circunda. Complementando con otras miradas, otros autores señalan que bajo la descentralización que acompaña la privatización y desregulación, se asiste a una “privatización del espacio público” (Bauman, 2002).

Siguiendo a Coraggio, el mismo señala que existe una convergencia entre estas dos posiciones (neoliberales y progresistas). Mientras “la propuesta neoliberal justifica la importancia de la descentralización desde el Estado Nacional hacia las jurisdicciones menores con la finalidad de minimizar el gasto público; la propuesta democratizante asocia las posibilidades de la democracia con el ámbito territorial” (Coraggio, 1991 citado en Pintos, 2003).

Para este autor, la problemática local no tiene causas ni soluciones locales; por el contrario, la solución consiste en contradecir las políticas económicas y sociales neoliberales. A diferencia de los citados anteriormente cuya visión de desarrollo sólo puede darse desde la articulación global-local y público-privada –nuevo laborismo de la socialdemocracia-, este autor comparte la perspectiva de Meiksins Wood al considerar la existencia de relaciones sociales fuera del marco de la producción y explotación que crea una variedad de identidades sociales no conectadas de forma inmediata con la economía (Meiksins Wood, 2000:324).

Como puede observarse, frente a la propuesta neoliberal encuadrada en el enfoque pospolítico, existen otras perspectivas.

Los nuevos planteos están vinculados a la desglobalización o reempoderamiento de lo local y nacional como sistema alternativo a la economía globalizada, a la unificación del planeta, y guardan relación con el enfoque pluralista o multipolar del mundo en

⁹ Alburquerque y Arocena proponen una concepción de desarrollo local basado en un modelo de municipio social demócrata, que gravita especialmente en España así como en otros países, donde la ciudad ha sido muy importante en la historia. En estos territorios, la memoria, la identidad y el destino de los pueblos se dirime en sus ciudades, y resulta innecesario, cuando no nefasto, el Estado Nacional. Surge así el concepto de desarrollo local, y propuestas como Ciudades Unidas o, Mercociudades. Vázquez Barquero acentúa lo económico y considera que el éxito del desarrollo local radica en la relación entre lo público y lo privado; mientras que Alburquerque y Arocena comparten la tesis que el desarrollo desde abajo debe incorporar las potencialidades locales, la acción creativa y el tratamiento de lo local articulado a lo global (Di Prieto Paolo en Burín-Heras, comp. 2003:21).

oposición al cosmopolita defendido por Beck y Giddens. Esta posición implica asumir que el fin de la bipolaridad conduce a una pluralidad de centros de decisión, aceptando el pluralismo.

La propuesta apunta a una reorientación de la economía para un desarrollo desde adentro, donde el estado está monitoreado por la sociedad civil. Propone un nuevo complejo de producción que excluya a las transnacionales, que reinserte la economía en la sociedad subordinando la lógica del mercado, creando un sistema pluralista de instituciones y organizaciones, reduciendo el poder la OMC y Bretton Woods hasta convertirlos en otro grupo de actores existentes. En palabras de estos autores, poner fin a la modernidad arrogante (Seoane y Taddei, 2003:165).

Recuperando los autores analizados, Mouffe (2007) postula críticas hacia quienes piensan en la democracia sobre la base de la armonía y la reconciliación. Para los defensores de este modelo el único antagonismo posible que pueden reconocer es el tradicionalista o fundamentalista. Quienes defienden este enfoque no logran percibir la dimensión hegemónica de la política, esto es, reconocer la construcción hegemónica de la realidad social (Mouffe, 2007).

En relación a lo expuesto, Derrida desde el deconstructivismo piensa en una sociedad democrática sobre la base del consenso resultado temporal de una hegemonía provisional. “Cuando aceptamos que todo consenso existe como resultado temporario de una hegemonía provisional, como una estabilización del poder, y que siempre implica alguna forma de exclusión, podemos empezar a considerar a la política democrática en una forma diferente. Una perspectiva democrática que, gracias a las percepciones de la deconstrucción, es capaz de conocer la real naturaleza de las fronteras y reconocer las formas de exclusión que esconden (...)” (Derrida citado en Laclau, 1998:31).

Aquí el conflicto es condición de posibilidad de existencia de una democracia pluralista. Conflicto y antagonismo impiden la desaparición de una democracia pluralista. Contrariamente señala este autor que la estabilidad permanente implicaría el fin de la política y ética (Derrida citado en Laclau, 1998:29).

Recapitulando lo desarrollado hasta aquí, la exposición realizada tuvo por finalidad introducir reflexiones y debates que contribuyeron a pensar sobre la manera en que los discursos hegemónicos o neoliberales ocultan las relaciones de poder que estructuran la realidad, imaginando una sociedad sobre la base del consenso, del diálogo, sin conflictos.

Por lo tanto, podemos articular los postulados presentados con el estudio de caso, en tanto que se asistió más a un modelo agonista que democrático, motivando respuestas locales que pusieron en tensión la hipótesis de un desarrollo para todos.

2.3. La minería como motor de desarrollo y política de estado

“La minería es la cenicienta del P.B.I. Factura unos 500 millones de pesos por año. Pero ahora asoma el despegue. El capital privado hace casi un siglo que no inicia obras faraónicas en la Argentina... Con la desregulación se abrió ante las grandes compañías mineras internacionales un buen bocado. En la Argentina – país cordillerano-estaba todo por encontrarse”¹⁰.

Como pudimos registrar en el punto anterior, los cambios acaecidos en Argentina que promovieron la minería como política de estado no resultaron un fenómeno local, sino que se corresponden con las transformaciones políticas, macroeconómicas y jurídicas observadas en Latinoamérica, sustentadas por la reforma del estado a nivel nacional.

Svampa y Antonelli (2009) entienden la expansión de la mega-minería a cielo abierto en la década del noventa como política de estado, potestad exclusiva de las grandes empresas transnacionales, presenta continuidad entre el 2003 y 2007, como también señalamos en el capítulo uno.

En este nuevo contexto florecieron discursos que pensaron los proyectos mineros no como enclaves asilados sino como promotores de desarrollo regional, como expresa el entrevistado desde un locus funcionario, ya que se insertaban en regiones despobladas, y en muchos casos, sin otras posibilidades de crecimiento.

La minería, a través de la demanda de insumos, servicios y mano de obra sería un factor de dinamismo y desarrollo regional, convirtiéndose de este modo en motor de desarrollo y política de estado.

“Esto ocasionaría un efecto muy grande, hasta podía incidir en la economía de los pueblos, de la región” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

A nivel local, algunos de los entrevistados naturalizaron estos discursos, y pensaron la minería como lo mejor que les podía pasar, como lo reflejan los fragmentos de las entrevistas que se incorporan.

“El año pasado di un curso de dos años sobre albañilería que varios de los egresados han ido a parar a la otra minera, Agua Rica. Y una egresada, una chica

¹⁰ “Argentina despegue como país minero. Cobre y oro entre los cerros”, en Clarín 10/6/1996

grande, pregunto por ella y me dicen que había ingresado a la mina, y la busco hasta encontrarla, y cuando la veo le pregunto como estas, y me dice: “hay profe querido, usted sabe, por fin, es como si me hubiese salido la virgen, ya hace 5 meses que estoy en la mina y parece que voy a quedar” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Para el 2010 empiezan a instalar la mina. Agua Rica se llama la empresa

- Y usted se presentó ahí

Sí, yo presenté hará 4 años que estaban inscribiendo para Agua Rica y yo completé la ficha, esta ahí la ficha, así que veremos que es lo que pasa. Vamos a ver si tenemos suerte, porque yo tengo un hijo y espero ya con esto poder darle un buen futuro, que pueda estudiar o emprender algún negocio y vivir tranquilo en adelante. ¡Vamos a ver si tenemos suerte!” (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Le pregunte acerca de Agua Rica: ¿Te gustaría a vos trabajar en un emprendimiento así?

¡Sí claro!, si se da la posibilidad si, por ejemplo en la carrera mía (geología) cumpliendo el 80% de las materias se puede hacer pasantía.

- Y les gusta a los que han hecho pasantía?

Si les gusta, compañeros míos hicieron pasantía con un cierto contrato por unos meses, y algunos quedaron. Muchos chicos ingresan a la carrera, pero muchos dejan al principio, está esta ilusión de trabajar en una multinacional. Mi caso fue diferente porque primero empecé la Tecnicatura en Geología y Minería, en el 2000 que se abrió en Santa María, fue esa sola promoción (2 años) después no se abrió más y hubo problemas para traer los profes y no se sostuvo” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Sintetizando estas visiones, el Intendente de Santa María a la fecha de la ejecución de las obras y puesta en marcha de Bajo de la Alumbrera, Carlos Mena, expresaba en un medio de comunicación: “Que se lleven el oro y el cobre, queda el desarrollo”¹¹.

A su vez, este imaginario se refleja en el incremento la matrícula de primer año en la carrera de geología de la Universidad Nacional de Catamarca, según información aportada por el estudiante de geología entrevistado, para quien muchos chicos entran a la carrera porque tienen la ilusión de trabajar en una multinacional.

¹¹ Un pueblo con futuro”, en Revista Nueva, 1996

Así comenzó a definirse un nuevo modelo minero que tiene su correlato a nivel espacial, como lo expresan los entrevistados:

“(…) nosotros siempre fuimos un país agro-ganadero y de repente, de la noche a la mañana, pasamos a tener un perfil minero, pero que no estamos acostumbrados a eso”. (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003)

“¿Por qué un país como la Argentina, sin una tradición minera fuerte, se convirtió en el sexto del mundo en potencial minero?

Tiene que ver con el nuevo tipo de minería. Los minerales ya no se encuentran bajo la forma de vetas sino que están diseminados, muchos de ellos, en la cordillera y precordillera. Esto lleva a utilizar tecnologías altamente agresivas que devastan el medio ambiente. En la Argentina, existe además un marco impositivo de privilegio que fue sancionado durante el gobierno de Carlos Menem y está vigente” (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/88250>).

Los medios de comunicación del interior del país anunciaban la llegada de la megaminería como la instauración de una nueva cultura.

“Con las transformaciones se instala una nueva cultura en detrimento de la agroexportadora”¹².

A una década de la implantación de las ideas y modelo neoliberal, la devaluación de la moneda producida en enero de 2002 dio un fuerte impulso a la minería.

En el nuevo esquema cambiario la devaluación revitalizó las zonas productoras de soja, minería y vino, lo cual podría haber generado un efecto derrame sobre la población y el empleo. La minería en los últimos diez años ha sido, de todas las economías regionales, la que mejor futuro ha tenido¹³.

Respecto de este nuevo modelo minero, Svampa y Antonelli expresan que si bien Argentina no posee un pasado minero importante, como sí lo tienen Chile, Perú o Bolivia, en la actualidad ocupa el 6° puesto en el mundo en cuanto a su potencial minero, e informes consignan que cuenta con el 75% de las áreas atractivas para la minería sin prospección” (Svampa y Antonelli, 2009:19)¹⁴.

¹² “El oro y la plata atraen capitales extranjeros” en La Voz del Interior, 6/3/94

¹³ Clarín, Suplemento Económico, 29/12/2002.

¹⁴ Sin embargo la minería en el NOA es una actividad que data del período colonial.

En suma, los cambios en la legislación minera propiciaron el desarrollo de la minería a gran escala y con ello la generación de discursos vinculados a la minería como motor de desarrollo. Como política de estado muchas voces se levantaron acompañando esta nueva etapa.

Luis Manuel Álvarez, ex presidente de YMAD, afirmaba:

“(…) recién ahora están dadas las condiciones en la Argentina para que el sector minero comience a dar resultados”, indicando que la aprobación de la ley de inversiones mineras y la estabilidad económica habían sido detonantes de esta realidad”¹⁵.

En la misma entrevista, el secretario de minería de la Nación en 1994, Ángel Maza, señalaba:

“El nuevo marco jurídico ha creado el basamento para que la minería se posicione como uno de los sectores más atractivos para las inversiones. Bajo La Alumbraera representa un caso testigo sobre un conjunto de inversiones de capitales internacionales que pretenden radicarse en el país”¹⁶.

También esta intencionalidad quedaba expresada en la introducción del informe evaluación de impacto ambiental financiado por el Banco Mundial y el Tesoro Nacional, reflejando el despegue de la minería como una política de estado:

“Argentina ha definido como política de Estado en minería el desarrollo sustentable, lo que implica no sólo el cuidado del medio ambiente sino el desarrollo con respecto a la identidad de las comunidades locales principalmente afectadas por la actividad minera, de manera que el sector se constituya en uno de los paradigmas y motores de ese desarrollo”¹⁷.

Los proyectos mineros desarrollados entre 1996 y 2002, la balanza comercial, y las importaciones y exportaciones, definieron desde lo discursivo un nuevo modelo minero hacia finales del siglo XX y comienzo de la nueva centuria:

“Este es uno de los tantos ejemplos de la revolución silenciosa que se está gestando bajo nuestros pies: la ‘explosión’ minera. Una combinación de nuevos factores –económicos, legales y técnicos- han convertido a la Argentina en un

¹⁵ “Bajo La Alumbraera anticipa el gran salto de la minería Argentina”, en La Voz del Interior, 14/6/1994.

¹⁶ “Bajo La Alumbraera anticipa el gran salto de la minería Argentina”, en La Voz del Interior, 14/6/1994.

¹⁷ En: Programa de evaluación de los impactos sociales, económicos, ambientales y culturales de la actividad minera en regiones de la República Argentina. Año 2000-01 (PASMA I: Proyecto ARG/96/013).

territorio ideal para este tipo de explotaciones... Todo nuestro territorio está bajo la lupa de la ciencia: los sensores de los satélites han demostrado que el subsuelo argentino guarda secretos valiosísimos (...) Salar Hombre Muerto (Catamarca) puede convertirse en el principal exportador mundial de sales de litio, muy requerido en la industria electrónica (...) Cerro Vanguardia (Santa Cruz) interesantísimo yacimiento de oro en plena meseta patagónica (...)"¹⁸

Nuevamente, el Dr. Carlos Laje asesor de la Secretaría de Minería de la Nación, a mediados de los 90 sostenía que la expansión de la minería parecía recuperar y superar el desarrollo que tuvo esta actividad en el período entreguerras, que, luego por vaivenes políticos y económicos languideció. Sostenía que recién medio siglo después renacía esta actividad porque el excesivo nacionalismo no beneficiaba explotación minera.

No obstante, la expansión de la minería va a presentar dificultades. En el fragmento de entrevista que se incorpora, el entrevistado compara las dificultades que tuvo la minería para desarrollarse, situación que no presentó la actividad agropecuaria.

“El problema que hay es que no tenemos idiosincrasia minera, incluso hubo proyectos de empresas chilenas que venían a instalarse, pero no venían con la gente, venía a la cúpula gerencial y toda la capacitación iba a ser mano de obra nuestra, y se venían y se instaban acá por qué justo en Chile están quebrando toda las empresas mineras. Por qué, te explico: porque cuando empieza la actividad minera comienza con pequeñas empresas de servicios por ejemplo había empresas que se dedicaban a arreglar calderas, había empresas de servicios que se dedicaban a arreglar motores de bobina, otras se encargaban de motores hidráulicos, otras de la parte de movilidad, eran específicas. ¿Que hicieron las grandes empresas mineras?

No quisieron más tratar servicios por separado, contrataron una empresa que les daba cobertura general. Entonces, todas las pymes comenzaron a morir. Eso fue hace cinco o seis años atrás, entonces los tipos empezaron hacer viajes para acá, cada cuatro meses venían y me visitaban, pero yo les decía a ellos, más que propiciarlo yo se lo tienen que propiciar ustedes, el sector privado, federación económica, unión industrial. Yo les doy el marco, pero juntense ustedes, yo más no puedo hacer, y los tipos querían venir e instalarse acá, tomando mano de obra nuestra. Era el momento oportuno para que se vinieran acá, porque los tipos se

¹⁸ “Minería Criolla” en Revista Nueva, 2/4/1995.

iban a instalar ahí, porque desde acá es muy difícil dar los servicios que necesita Alumbreira que está allá.

Por eso acá sí se generaron empresas de servicios para los proyectos agropecuarios, acá si hubo empresas de riego, consultoras, estudios jurídicos, asesoramiento contable, hubo empresas de construcción, hubo empresas de desmonte y estaban acá, en el valle central porque los diferimientos agropecuarios estaban todos acá; pero qué se iban a instalar acá para dar un servicio allá” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Posteriormente, la devaluación de la moneda en el 2002 creó las condiciones favorables para sostener la expansión de la minería argentina:

“Actualmente el sector minero se encuentra en una nueva etapa de expansión. Argentina está saliendo de la mayor crisis económica y social que afectó al país y la minería tiene la oportunidad de aprovechar algunas ventajas competitivas que aún quedan de la fuerte devaluación de la moneda... la actividad minera cada día va adquiriendo más importancia y tiene una mayor participación en las economías regionales y una mayor significación en la producción y exportación del país... los precios de los metales se encuentran en buen posicionamiento mundial, y esto permite el interés de los inversores en buscar exploraciones y explotaciones (...)”¹⁹.

2.4. Catamarca “la primer provincia minera del país”

“La sociedad catamarqueña decidió no solamente dejar atrás la historia perdida sino también construir un futuro cierto, a través del desarrollo de sus potencialidades”²⁰.

El gobernador de la provincia de Catamarca, Arnaldo Castillo (1995-1999), pregonaba en este discurso el despertar de una nueva Catamarca integrada al mundo.

En el mismo, hacía mención al desarrollo de la actividad minera como vehículo para superar la decadencia, e incitaba a asumir nuevos riesgos y oportunidades.

Desde un locus funcionario, el gobernador de la provincia presentaba a la mega-minería como lo inevitable a modo de superar el atraso y la postergación.

Siguiendo con este locus, el Subsecretario de Minería de la Nación (1998) se expresaba

¹⁹ “Conmemoración Minera”, en NOA Productivo. Suplemento Especial de diario EL Ancasti. Catamarca, 7/5/2004.

²⁰ Discurso del gobernador Arnaldo Castillo -1995-1999-, en “Catamarca... Presente y Futuro de desarrollo”. Gobierno de la provincia de Catamarca. Secretaría General de Coordinación. Sub-secretaría de planificación y control de gestión. Diciembre de 1997

en el mismo sentido:

“Cabe destacar que la minería actuará como agente dinamizador del desarrollo regional apuntando a lograr un crecimiento más equilibrado, a partir por un lado de la actividad propia del sector y por el otro de la integración a los bloques productivos de estas zonas, ya sea apuntalando con infraestructura a actividades ya existentes o creando otras nuevas” (Daniel Meilán, Subsecretario de Minería de la Nación en 1998) ²¹.

Por su parte, quien fuera Ministro de la Producción de la provincia de Catamarca (1995-1999), recuerda la defensa que se hizo de este proyecto desde la gestión de gobierno provincial en la que trabajó.

“Alumbreira fue la niña bonita, entonces todo el mundo quería sacar provecho. Yo te puedo transmitir a vos es que efecto produjo en Catamarca el llevar adelante un proyecto de semejante envergadura, y como estaba la provincia en ese momento y cuáles eran los intereses que existían y cómo la afectó políticamente a la provincia y a la nación. Acá se daba la situación de que es una provincia que aporta muy poco al PBN, y a su vez es una provincia que vive de la coparticipación, no tiene muchos recursos genuinos para salir adelante aunque en esos años hubo muchas leyes que beneficiaron a las provincias del interior con los famosos regímenes de promoción, que por eso se hace una inversión de semejante envergadura porque no tenía costos impositivos grandes. Arnaldo²² decía nosotros tenemos que ser fuertes en lo poco que tenemos, es decir, posicionarnos y decir que el proyecto es nuestro, y la fortaleza la vamos a adquirir junto con ellos, porque él sabía cuáles eran sus debilidades, y cuáles sus fortalezas. Entonces decía, yo soy el tipo que tengo consenso en la gente, que puedo hablarles y decirles el proyecto tiene que ser así, pero el objetivo de él era conseguir un buen porcentaje de regalías porque entonces sí iba a producir un verdadero desarrollo, y no que ellos te dirijan y a dónde van a colocar sus recursos, que es lo que está pasando” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Por lo tanto, Catamarca “Primera Provincia Minera del País”, o “Primera Productora de Minerales Metalíferos del país”, como se anunciaba desde la Secretaría de Estado de Minería de Catamarca en los años 2004 y 2005 respectivamente, era el resultado de una

²¹ En: “Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración”. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998:29

²² Arnaldo Castillo gobernador de la provincia de Catamarca (1995-1999)

intervención sobre el territorio donde el estado ponía sus aparatos (legal, técnico, económico, social, cultural, de producción, innovación y transferencia de conocimientos) al servicio del modelo extractivo protagonizado por los capitales transnacionales, según Svampa y Antonelli (2009).

Así la provincia de Catamarca aparecía como atractiva-imán para inversiones mineras.

<p>SECRETARÍA DE ESTADO DE MINERÍA CATAMARCA</p> <p>LA MINERÍA COMO POLÍTICA DE ESTADO</p> <p>GOBIERNO DE LA PROVINCIA</p> <p>1^{ra.} Provincia MINERA del PAÍS.</p> <p>Principios Rectores de la Política Minera CONFIABILIDAD - CALIDAD OPORTUNIDAD - TRANSPARENCIA</p>	<p>SECRETARÍA DE ESTADO DE MINERÍA CATAMARCA</p> <p>CATAMARCA - ARGENTINA EL DESARROLLO DE LA MINERÍA ES POLÍTICA DE ESTADO</p> <p>GOBIERNO DE LA PROVINCIA</p> <p>1^{ra.} Productora de Minerales METALIFEROS del PAÍS.</p> <p>Premisas de Trabajo: <i>Previsión estratégica - Desarrollo sustentable</i> <i>Confiabilidad - Promoción de inversiones</i></p>
<p>Folleto de Secretaría de Estado de Minería de Catamarca, Año 2004</p>	<p>Folleto de Secretaría de Estado de Minería de Catamarca, Año 2005</p>

Las citas incorporadas y los fragmentos de entrevista permiten mostrar las decisiones políticas que intentaron re-posicionar a la provincia en el territorio nacional, a modo de reparar de la condición de periferia que ganó continuidad en el tiempo, como se explicó en el capítulo anterior.

Hacia mediados de la década del 90 (XX), el PBG del sector primario se incrementó por el flujo de inversiones en grandes extensiones y avanzada tecnología, no sólo en minería, sino en lo que respecta a agricultura y plantaciones (olivo, algodón, nogal, trigo, maíz, soja, citrus y vid), actividades promovidas por la ley de Desarrollo Económico N° 22.702 y el régimen de diferimientos impositivos. Con este último, la producción agrícola diversificada gozó de un alto valor comercial.

El producto bruto geográfico (PBG) de la provincia en el sector primario expone variaciones en el período 1993-2002, coincidentes con la puesta en marcha Bajo de la Alumbra.

Tabla N° 14: Producto Bruto Geográfico, Valores Agregados a Precios Constantes 1993, según Categoría. Provincia de Catamarca. Años 1993 / 1997 (en miles de pesos)

	1993	1994	1995	1996	1997
Total	1.119.000	1.120.885	1.140.719	1.187.310	1.316.591
SECTOR PRIMARIO					
A: Agr, Gan y Silvic	58.675	60.932	56.386	47.603	46.464
C: Expl de Minas y Cant	6.505	6.499	6.073	6.730	51.066
SECTOR SECUNDARIO					
D: Industr Manuf	269.083	258.092	255.107	245.097	286.849
E: Sum Electr, Gas y Agua	22.102	24.189	24.656	26.245	34.043
F: Construcción	55.334	35.202	34.683	49.188	52.132
SECTOR TERCARIO					
G: Com por may y men y reparac	76.548	83.242	81.621	91.966	101.174
H: Hoteles y Restaurantes	12.956.495	13.597.186	15.809.410	18.497.775	20.341.076
I: Transp, Almac y Comunic	38.418	41.665	39.651	44.743	50.937
J: Intermed Financiera	28.783	23.722	33.965	48.868	51.643
K: Act Inmobil, Empres y Alq	189.291	192.614	197.363	203.607	208.939
L: Adm Públ, Defensa, seg soc	164.808	166.901	148.830	148.616	148.242
M: Enseñanza	120.919	124.595	140.241	142.837	142.175
N: Servicios sociales	47.377	58.478	71.967	79.451	83.687

y de Salud					
O: Otras activ Com, Soc y Pers	14.713	16.576	16.959	19.661	22.108
P: Hog priv con Serv Domést	13.485	14.578	17.406	14.197	16.792

Fuente: Consejo Federal de Inversiones Provincia de Catamarca 2004 "Producto Bruto Geográfico PBG a Precios Corrientes y Constantes Período 1993–2002" Ing. Hilda Yolanda Sueldo.

Tabla N° 15: Producto Bruto Geográfico (PBG), Valores Agregados a Precios Constantes 1993, según Categoría. Provincia de Catamarca. Años 1998/2002 (en miles de pesos)

Total	1998	1999	2000	2001	2002
SECTOR PRIMARIO					
A: Agr, Gan y Silvic	1.702.121	1.775.753	1.557.667	1.518.059	2.022.893
C: Expl de Minas y Cant	54.625	59.987	60.087	62.772	56.065
SECTOR SECUNDARIO					
D: Industr Manuf	297.595	392.626	173.819	191.795	770.845
E: Sum Electr, Gas y Agua	327.466	295.521	284.452	216.144	190.915
F: Construcción	38.927	40.129	44.668	49.932	54.019
SECTOR TERCIARIO					
G: Com por may y men y reparac	75.764	52.785	48.692	53.342	25.726
G: Com por may y men y reparac	100.869	123.566	124.857	115.118	104.482
H: Hoteles y Restaurantes	41.118	35.227	35.297	41.740	42.375
I: Transp, Almac y Comunic	72.405	71.939	73.755	73.497	67.291
J: Intermed Financiera	59.176	59.057	60.809	58.336	46.165
K: Act Inmobil, Empres y Alq	214.787	220.287	226.306	230.117	232.765
L: Adm Públ, Defensa, seg soc	148.106	148.107	148.107	148.107	165.219
M: Enseñanza	142.927	142.830	143.362	144.115	129.035
N: Servicios sociales y de Salud	92.047	85.503	86.941	89.414	92.109
O: Otras activ Com,	22.301	26.513	25.172	23.127	27.419

Soc y Pers					
P: Hog priv con Serv Domést.	14.005	21.675	21.342	20.500	18.461

Fuente: Consejo Federal de Inversiones Provincia de Catamarca 2004 “Producto Bruto Geográfico PBG a Precios Corrientes y Constantes Período 1993–2002” Ing. Hilda Yolanda Sueldo.

Los valores resaltados en las tablas reflejan el impacto que tuvo en la economía provincial la puesta en marcha de Bajo de la Alumbrera. Estos valores sirven de fundamento a las narrativas que postulan un desarrollo para todos y la esperanza de un futuro mejor.

Esta aspiración sería alcanzada con la inversión minera y la expansión de la frontera agropecuaria -ambos favorecidos por cambios en la legislación nacional y provincial-, más la incorporación de tecnología avanzada y la integración vial. Desde estas acciones concretas se repositionaría la provincia en el país.

Así, la provincia tomó la minería como política de estado y lo normativizó a través de la Ley Provincial 4.639 de Reforma del Estado y un Decreto de acuerdo provincial que facultó al sector privado para la prospección y exploración de áreas de investigaciones geológicas y mineras, además de fomentar la minería de pequeña escala.

Bajo la Alumbrera y Salar Hombre Muerto fueron los primeros proyectos en aprovechar esta legislación. Representaron una inversión de 1.300 millones de dólares (1.200 correspondieron al primero), con una producción anual esperada en los 700 millones de dólares.

En forma conjunta generaron 5000 puestos de trabajo, de los cuáles 1000 (300 en Salar Hombre Muerto y los restantes en Alumbrera) constituyeron puestos de trabajo directos –construcción y obras viales-, y los 4000 restantes se repartieron en actividades industriales derivadas, comercios y servicios vinculados a las necesidades de consumo. Sobre este punto ampliaremos en el capítulo cinco.

Con las ventajas impositivas y estabilidad fiscal por treinta años del sector minero, más el régimen promocional industrial²³ y los diferimientos de impuestos nacionales al sector agropecuario, la expectativa para el año 1997, año en que comenzó la explotación de Bajo de la Alumbrera, era que el producto bruto provincial crezca y dé impulso a la balanza comercial argentina, convirtiéndose Catamarca en la principal exportadora del NOA.

²³ Se crea el área Industrial El Pantanillo, a 6 km de de la capital, en un predio de 342 ha. Tienen su sede industrias derivadas (aceite de oliva.), textil y encadenamientos productivos.

A partir de la puesta en marcha de Bajo de la Alumbrera, el sector primario con la minería pasó a tener la mayor relevancia en la economía provincial, consolidando el nuevo modelo minero y el fenómeno de reprimarización de la economía mediante el paradigma extractivista.

Tabla N° 16: Participación de Producto Bruto Geográfico (PBG) sobre el total nacional.

Provincia de Catamarca. Años 1993/1998 (en porcentajes)

Sectores	1993	1998
Primario	3	25.6
Secundario	28	16.5
Terciario	69	57.9

Fuente: Ministerio de economía. Secretaria de Hacienda. Panorama económico provincial. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Catamarca, noviembre 2003.

Desde el año 2004 la Secretaría de Estado de Minería de la provincia se propuso optimizar la gestión del estado a través de lineamientos y acciones tendientes a incorporar la mayor parte de los agentes sociales a la minería (economía minera, minería artesanal, turismo geológico-minero)²⁴.

En el año 2005 se implementó el Programa de Optimización de los Mecanismos de Fiscalización y de Control del Estado para la actividad Minera, con el objetivo de jerarquizar la policía minera, controlar las regalías y las condiciones de trabajo.

Paralelamente, la provincia diseñó un Plan Estratégico Consensuado (en adelante PEC) con el objetivo de convertir a la provincia en uno de los principales focos de progreso del NOA. El mismo estuvo basado en la participación y concertación entre los sectores económicos y sociales.

“Catamarca: una provincia democrática, solidaria y participativa que privilegia la calidad de vida de su gente y la igualdad de oportunidades en todo su territorio, revalorizando su identidad cultural, conformando un espacio atractivo para la radicación de nuevas inversiones productivas, en el marco de un desarrollo ambientalmente sustentable” (Arnaldo Castillo , gobernador de la provincia de Catamarca -1995/1999)²⁵.

De acuerdo al PEC, el desarrollo provincial sería alcanzado mediante un efecto derrame

²⁴ Consolidación de proveedores locales, desarrollo de una política complementaria de turismo geológico-minero, cursos de capacitación y asistencia técnica y financiera para artesanos y pequeños productores mineros, entre otros.

²⁵ En “Catamarca... Presente y Futuro de desarrollo”. Gobierno de la provincia de Catamarca. Secretaría General de Coordinación. Sub-secretaría de planificación y control de gestión. Diciembre de 1997

de flujo de capital de las empresas mineras. Las mismas dinamizarían la región, alcanzando el despegue tan esperado de una provincia postergada, como lo ponía en palabras el gobernador de la provincia, en el fragmento del discurso presentado.

Si bien la provincia tomó la minería como política de estado, la doble condición de los funcionarios locales aparece en el siguiente fragmento, donde el entrevistado recuerda cómo el gobernador de la provincia tuvo que negociar con la empresa acerca del desarrollo que quería.

“Arnaldo Castillo no quería que Alumbreira nos dirija el desarrollo de esas zonas, porque Castillo decía el dueño de las políticas de nuestra provincia somos nosotros, cualquier tipo de política que exista los dueños somos nosotros y no los otros que vengan de afuera a explicamos cómo vamos a desarrollar la política. Entonces el que quería, que a través de recursos mineros él pudiera desarrollar de las actividades productivas. Por eso él pedía un porcentaje diferente al que se pactó. El pedía el 3% en boca de mina, y esa fue la gran lucha con la nación por que la nación pedía el 3% pero había sumarle todos los costos de producción hasta proceso final. A eso no lo podés medir, vos no sabés cuáles son los costos del proceso producción, o sea, teóricamente el estado no está capacitado para medir eso, ellos sí, y ahí vos vas con las manos atadas. Ellos te puede decir que le salió esto y mañana lo otro y es muy oscilante y Castillo peleó eso hasta que se fue. Entonces que hacía Alumbreira, hacía el aporte del 3% pero quedaba pendiente el otro tema. Durante la gestión de Arnaldo esa plata no se tocó. Después, se fue Arnaldo y entró Oscar Castillo, al año siguiente arregló como decía nación, o sea, accedió a lo que pedía Alumbreira. (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

El cambio de gestión en la provincia tras las elecciones del 2003 no debilitó el perfil minero que la provincia pretendía desarrollar. La actual gestión reafirma el desarrollo de la minería como política de Estado para alcanzar un desarrollo para todos:

“El gobernador, Eduardo Brizuela del Moral, destacó en varias ocasiones que la minería es ‘política de Estado’ y que no sólo se apuesta a la gran minería, sino también a la pequeña, mediana y artesanal. En este sentido, solicitó que `los emprendimientos mineros se integren socialmente al medio, cuidando el hábitat y respondiendo solidariamente a los requerimientos sociales y culturales de sus

pobladores”²⁶.

No obstante, el despliegue de la provincia a partir de la mega-minería sería complicado debido a la falta de idiosincrasia y cruce de racionalidades entre los agentes intervinientes, como lo expresa abajo el entrevistado, quien desde un doble lugar de enunciación pudo mostrar las racionalidades en disputa.

“Fue un proceso difícil que a veces la gente no entendía, y no es que uno se quiere poner del lado de la empresa, pero hay que saber cuál es la situación que le tocó vivir a la empresa, que desarrollo el proyecto bajo muchas presiones, y la presión más grande que tenía es que si jodían mucho los inversores se iban a la mierda, y no se cerraba el proyecto, y la rentabilidad a medida que pasaban los años ellos ya la tenían estudiado, que iba a ser cíclico porque después de cinco años iba a repuntar, pero a ellos, los inversores se le iban sino cerraban el proyecto, y no podían estar perdiendo tiempo en Catamarca esperando a ver si se preparaban o no se preparaban para darle respuesta a sus servicios, no. Sí tenían que traer las máquinas del extranjero las traían, si tenían que arreglar los motores afuera lo hacían, ellos no podían parar el desarrollo del proyecto” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

En este fragmento el entrevistado da cuenta no sólo de un problema de escalas o de articulación global-local inherente a la problemática, sino del cruce entre las racionalidades de la empresa, por un lado, y de los sujetos locales, por otro.

Haciendo referencia al caso de estudio, Santa María, también tomó la minería como política de Estado, y muchas voces se levantaron en este sentido, como analizaremos en el siguiente punto.

2.5. Santa María, una comunidad imaginada en torno a la minería

En este apartado analizaremos el comportamiento de este patrón de poder neocolonial vinculado a la mega-minería que operó configurando una comunidad imaginada en torno a la minería en Santa María.

En esta comunidad imaginada los sujetos locales asumen diversas posiciones, como lo reflejarán los fragmentos de entrevista que se incorporan, dando cuenta de la heterogeneidad constitutiva del espacio.

Los que a continuación aparecen, desde sus lugares de enunciación, uno funcionario y el otro muy relacionado con la empresa, legitiman a Santa María como comunidad

²⁶ “Conmemoración minera”, Suplemento Especial NOA Productivo. Diario El Ancasti. Catamarca, 7/5/2004

imaginada en torno a la minería.

“Si bien es cierto que el compromiso que adquirió la empresa se viene dando, se viene llevando a cabo, desde esta gestión, que nosotros somos nuevitos, hace dos años que estamos con la gestión del intendente Andersch, es una gestión que ha tomado la medida de trabajar con la empresa de una manera responsable. Si bien es cierto nosotros formulamos pedidos para la empresa, la empresa da la respuesta y a veces son positivos, a veces negativos, si bien la mayoría de las veces son positivas porque son pedidos ínfimos para lo que debería aportar la empresa, no, pero esta haciendo el aporte social que corresponde, ya que tiene acá una oficina de responsabilidad social, en realidad es una oficina de asuntos institucionales” (Dady en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“La gente habla lo que quiere. Las minas son buenas, lo que hay que hacer es un buen desarrollo sustentable, que debe partir de la comunidad. Si la empresa traía inversión para la comunidad, sobre todo trabajo en todos los niveles, lo que falta aquí es saber aprovechar las inversiones que trae la minería. La comunidad no se organiza, ni presenta proyectos en los cuales se puede presentar en la empresa y sacar provecho, no es culpa de la minera sino de la comunidad. Trajo trabajo y digno para las familias desempleadas. Quizás desde la llegada de Bajo de la Alumbrera, un cambio importante es la falta de agua, pero también emplea a muchos jóvenes que si no estuviera la minera ¿que harían?” (Walter en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Aquí los entrevistados entextualizan la narrativa hegemónica por la cual la empresa minera a través de la responsabilidad social empresaria (RSE) se convierte en agente de socialización directa mediante acciones sociales, educativas y comunitarias.

De este modo, la empresa se convierte en el actor central y dinámico de la economía y sociedad, y desde allí se imagina a ciudades próximas a los emprendimientos mineros como comunidades mineras o bien organizadas a partir de la mega-minería.

Este modelo de acción empresarial surgió en el foro económico de Davos en 1999, con fuertes campañas mediáticas y enormes presupuesto (Svampa y Anetonelli, 2009).

Los fragmentos de entrevistas que a continuación se incorporan ponen en tensión las visiones anteriores, que bajo las metáforas de la minería como motor de desarrollo y política de estado imaginan a los territorios donde se implantan los mega-proyectos mineros como una especie de áreas vacías.

“Aquí en Santa María históricamente eran agricultores. La gente se dedicaba a

esta actividad” (Giorgio en entrevista Santa María, agosto de 2009).

“Santa María no nace con la minería” (Mary en entrevista Santa María, agosto de 2009).

Desde este imaginario se elimina la historia del lugar y se abstrae al espacio de la naturaleza, de los recursos, tratando el espacio como un escenario inerte, y a la naturaleza como un material pasivo (Coronil en Lander, 2000).

Siguiendo a este autor, desde esta perspectiva, el capitalismo aparece como un proceso interno autogenerado de la sociedad europea, que luego se expande hacia las regiones atrasadas.

Desde esta visión eurocéntrica hay una ausencia de recursos y poblaciones del espacio no europeo, desapareciendo la visibilidad del mundo periférico y sus recursos. En otras palabras, desaparece la experiencia histórica del lugar (Coronil en Lander, 2000).

El discurso hegemónico a la vez que deniega las asimetrías, niega experiencia histórica del lugar. La eficacia discursiva reside en que presenta la mega-minería como lo inevitable en poblaciones subalternizadas o comunidades postergadas.

En este caso, inventa un origen y gestiona un futuro colectivo. Gesta comunidades imaginadas en torno a la minería para que ese discurso tenga eficacia.

En el caso de estudio, podemos asociar este imaginario al nuevo patrón colonial de poder, imaginario que impregna la narrativa hegemónica-neoliberal tratando las regiones donde va a implantarse la mega-minería como si se tratase de vacíos demográficos.

A partir de esta reflexión consideramos pertinente el empleo de la noción de “comunidades imaginadas”, en este caso, imaginadas en torno a la minería.

Esta noción propuesta por Anderson (1993) si bien fue pensada para referir a la nación, nacionalidad y nacionalismo como comunidades imaginadas, como “artefactos” o “productos culturales” que deben ser estudiados desde una perspectiva histórica que nos muestre cómo aparecieron, cambiaron de significado y adquirieron la enorme legitimidad emocional que tienen hoy en día²⁷.

En esta tesis se incorpora esta noción porque a través de ella referimos a la invención de una comunidad simbólica generada desde el estado sobre la base de un sentimiento de identidad y lealtad generado por la mega-minería. La pretensión es que este sentimiento

²⁷ Dichos productos culturales nacieron a finales del siglo XVIII, fruto espontáneo de una compleja encrucijada de fuerzas históricas, una vez creados, se convirtieron en el modelo hegemónico de organización y control social.

se reproduzca entre sus habitantes.²⁸

Una de las dificultades que encuentra para desarrollarse entre sus habitantes es el cruce de lógicas y racionalidades, producto de la multiplicidad de escalas que intervienen en estos procesos.

Sobre el cruce de racionalidades en Santa María se manifestó el ex funcionario entrevistado, evidenciando que no sólo este fue experimentado entre la empresa y el gobierno, como pudimos registrar en el punto anterior, sino entre la empresa y los habitantes de los lugares donde se insertó el proyecto.

“En Santa María se quejaban porque no podían dormir la siesta, eso era el colmo, escúchame porque dicen que pasaban los camiones y no podían dormir la siesta. La sociedad de Catamarca no se bancó el hecho de decir vamos a organizarnos comunidad-gobierno para que podamos mínimamente cubrir las necesidades. Era difícil cubrir todo” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

En síntesis, desde un locus hegemónico se esperó que esta actividad alcance legitimidad emocional entre sus habitantes; pero al tratarse de construcciones sociales, resulta difícil pensar a Santa María como comunidad imaginada en torno a la minería de acuerdo a las manifestaciones de sus habitantes. Esta actividad no ha desarrollado un sentido de pertenencia e identidad entre sus habitantes, como analizaremos en el siguiente punto, conforme a lo registrado durante el trabajo de campo.

En consecuencia, esta experiencia sería ajena a la población local. La pertenencia se imagina.

Por lo tanto, podemos anticipar que desde el discurso hegemónico la comunidad minera existe no porque posea una realidad antropológica objetiva, sino por mecanismos de adoctrinamiento que a lo largo de casi dos décadas se impone como patrón de identificación a sus habitantes.

En suma, bajo el título “Narrativas hegemónicas-neoliberales”, analizamos a lo largo de estas líneas cómo discursos producidos hegemónicamente que proyectaron, primero al país, luego a esta provincia, y por último a Santa María, promoviendo esta actividad como patrón de identificación en pueblos y ciudades próximos al emprendimiento, definiendo a los mismos como comunidades mineras.

Si bien la minería es una actividad que tiene larga tradición en el oeste de nuestro país,

²⁸ Apoyada en esta concepción, la nación se define como una comunidad política imaginada, siendo un concepto reciente el de nación.

como se expuso en los capítulos dos y tres, en la actual fase del capitalismo aparece asociada a un nuevo patrón de poder neocolonial que pretende imponerse a las poblaciones, obliterando otras actividades, negando la historicidad de los lugares.

A continuación analizaremos las respuestas locales a las narrativas hegemónicas-neoliberales

3. Narrativas que cuestionan el pensamiento único

Frente a las narrativas que pregonan la llegada de la gran minería a Catamarca como motor de desarrollo y política de Estado, como una propuesta llena de oportunidades y posibilidades generadora de un efecto derrame simultáneo, los sujetos locales luego de incorporar por más de una década estos postulados, finalmente comienzan a cuestionarlos.

Los mismos, desde sus posiciones estructurales (subalternos desde el punto de vista hegemónico), interpelan ese pensamiento único que propone el estado neoliberal en complicidad con el capital global, corporizado en las empresas mineras transnacionales. Así, los sujetos locales entrevistados, sujetos con historias propias, desde sus trayectorias personales mediatizan las transformaciones económicas, político-sociales, generando puntos de vista diferentes a los dominantes.

Algunos lo hacen desde argumentaciones más fundadas en el sentido común, mientras que otros, desde discursos apoyados en cuerpos disciplinares.

La estrategia de análisis de discurso y la crítica poscolonial permitieron desnaturalizar el contenido de los enunciados que en torno a la minería inscriben espacialidad, como los desarrollados a lo largo de este capítulo.

Estos discursos o narrativas, que desde el punto de vista hegemónico operaron como legitimadores de un nuevo patrón de poder colonial basados en la mega-minería, comienzan a ser revisados y criticados por los sujetos locales desde un locus decolonizador.

3.1. Narrativas que cuestionan la minería como política de Estado y motor de desarrollo

“Las multinacionales entran por el Estado según el lugar, ya sea a la provincia y municipio. Entran con facilidad, no tienen problemas. En el medio van quedando las limosnas, es decir, las regalías” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Mientras que desde los discursos oficiales se pregona la inyección de capitales extranjeros como una gran oportunidad para el despegue de la provincia, la doble condición de los funcionarios provinciales les lleva a cuestionar al capital.

“Pero lo más triste es que hoy se podría sacar mucho provecho por lo menos para arreglar lo que está desarreglado, por lo menos para generar otras expectativas de vida en esos pueblos. Aunque no sea para desarrollar empresas de servicios para ellos pero por lo menos para desarrollar actividades que si pudieran andar bien ahí. Por eso es que no sé a dónde se vuelcan los recursos de las regalías” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Lo mismo ocurre entre funcionarios públicos del estado municipal. Durante el trabajo de campo realizado en agosto y diciembre de 2009, surgió en la mayoría de los entrevistados una fuerte crítica a los supuestos beneficios y oportunidades que generaría la minería, como abajo lo expresan los fragmentos de entrevistas.

“La gente no esta muy conforme. Los caminos están destruidos, y como las casas están muy cercanas al camino, también se ven afectadas” (Giorgio en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“En Santa María hubo un gran movimiento, grandes promesas, sobre gastronomía, negocios, alquileres....pero una vez instalada, se vio muy poco de todo eso” (Héctor en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Acá en Santa María la minería no fue tan aceptada porque no se ha consultado a la población. Las decisiones han sido tomadas por otros. Creemos que el principal problema es que se paga muy poco por todo lo que se lleva” (Antonio y Mario en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Esta doble condición de los funcionarios públicos municipales y provinciales no es advertida por los habitantes de Santa María, recibiendo frecuentemente críticas que los coloca en situación de complicidad con la empresa minera.

“En la economía no hubo gran crecimiento. Había mucha expectativa con la llegada de la minera, pero hoy el pueblo no esta conforme con la misma y el municipio no hace nada” (Enrique en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

En general, los sujetos locales en las entrevistas ponen de manifiesto en sus relatos que la empresa no ha generado un incremento en la prestación de bienes y servicios, cuestionando la falta de oportunidades laborales, la minería como fuente de estabilidad económica, y en términos más amplios, concluyen que no ha logrado un entorno

económico más dinámico, como tampoco se ha notado la entrada de divisas, siendo sectores pequeños e individualizados los beneficiarios de la mega-minería.

“Los únicos beneficiados han sido los pocos que trabajan en la mina, son los únicos que construyen casas, por eso se dice que el pueblo adelanta. (José en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“La actividad económica no ha beneficiado al pueblo para nada y se ven afectados por la faltante de agua. La minera no se abastece en nada en cuanto a los comercios del pueblo por eso no se nota el progreso (Adelaida en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Nosotros estamos haciendo una comparación de lo es que actividad económica rural respecto de los beneficios que dejaba y respecto de los beneficios que dejaba a la provincia la minería, que por ley que es del 3%, en realidad en negro, y lo que le queda a la provincia es el 1% mas o menos” (Juan en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Entre los beneficios que traería la minería como política de estado se cuestiona la llamada responsabilidad social empresaria, y lo que recibe el municipio en concepto de regalías. Así se expresó la iglesia al respecto.

“En la Iglesia hasta que no ves las cosas bien actúas ingenuamente. Minera Alumbreira ayudó a micro-emprendimientos, hospitales, huertas, pozos de extracción de agua, pero que no piensen que con esas ayudas están cumpliendo y nada más. La minera ayudó en arreglos, ampliaciones, levantar muros. Actualmente no estamos pidiendo ayuda porque creemos que no cumplen, ni hay honestidad. Uno tiene que estar con los ojos bien abiertos. Nosotros nos hemos ido dando cuenta de todo esto. Aquí se están beneficiando particulares y no el bien común” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Sobre este tema, alumnos del Instituto Superior Santa María, durante el desarrollo de la técnica grupo de discusión, se manifestaban al respecto.

“Si la minera manda una computadora a una escuela sale en todos lados, quiero decir en todos los medios de comunicación, pero lo que causa la minera no sale en ningún lado. Pero la gravedad y la magnitud de la contaminación es para toda una vida (alumno del Instituto Superior Santa María, en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

También en ámbitos rurales la minería como motor de desarrollo, como única actividad posible, está instalada entre los jóvenes. Aquí el entrevistado desde su trayectoria

personal opera en el medio procurando desinstalar este imaginario.

“por ahí la juventud, notamos algo en la juventud que entre los discursos que se decían que la única actividad que servía es la actividad minera, y a los chicos les creaban esa expectativa, entonces en la actividad productiva ya ni pensaban, ninguna actividad productiva.

- ¿Y en la escuela les decían eso?

En la escuela le decían eso, docentes, directivos, y hasta ahora mismo sigue, como que lo otro no sirve, que hay que abandonar que hay que apostar a otra cosa. Y los mismos padres tienen ese pensamiento y sin tener posibilidad de pensar otra cosa. Eso costó mucho revertir, parar, digamos que ahora sigue pero no se hace en forma tan abierta, era al interior” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Como pudimos observar a lo largo de estas líneas, aparecen cuestionamientos que se reiteran entre los entrevistados, los cuales encuentran su origen en el contexto político-legal que habilitó la actual dinámica de expropiación territorial, y promocionó la minería de gran escala como llena de oportunidades, estimulante, como posibilidad.

Como sujetos contingentes, ligado a estos cuestionamientos aparecen los desencantos en torno a la mega-minería, como una especie de fin de las utopías.

El cambio de milenio comenzó a despertar sospechas en torno a los meta-relatos vinculados a la mega-minería, demostrando que las representaciones están en constante producción y cambio. Estos desencantos recuerdan las promesas realizadas y despiertan indignación.

“Se decía que iba a haber puestos de trabajo, ayudas de todo tipo a personas de escasos recursos -como viviendas-, pero no ayudaron económicamente. La imagen que tengo de aquella época es de discriminación y explotación” (Ana en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Todos teníamos el anhelo de entrar a la Alumbreira porque prometía y muchos tenían la esperanza que de ahí iban a salir a flote. Porque había muchas empresas antes que Alumbreira, como Fluor Daniel, IntegralCo con el tema del comedor, que también tomaban gente, mano de obra, pero tomaban por 3 por 6 meses, y después la empresa se iba y quedábamos en la misma no más, así que no era tan bueno, porque son empresas contratistas y la gente quedaba otra vez sin trabajo, y a veces el mismo currículum que usted tenía para Alumbreira no lo hacían valer para otra empresa” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Estas meta-narrativas impregnaron el imaginario local y muchos de ellos se hicieron eco reproduciendo tales discursos, hasta que, con el paso del tiempo, pudieron comenzar a ponerlos en tensión, como lo expresa el entrevistado a continuación.

“Yo tenía diez años menos, ahora tengo 38 y el discurso que se dio en ese momento era bastante halagüeño, bastante digamos, así lindo para todos, pareciera que iba a ser bien hermoso, que iba a haber pavimento, agua potable, servicios... lo decían todos los organismos, hasta nosotros mismos, todos los docentes, hasta cuando dábamos clase hablábamos de la bondad de la minería, del capitalismo, de las privatizaciones. Todos andaban como eufóricos diciendo llega la minería, llega la solución, y uno mismo transmitía ese mismo discurso, decía que todos nos íbamos a beneficiar, que íbamos a tener un hospital de lujo, que es lo que hace falta, o que las escuelas iban a estar reparadas, trabajo, todos soñaban que iban a ir a trabajar a la mina, iban a ocupar 5 mil, 6 mil personas, los sueldos eran 3 o 4 veces más de lo que uno ganaba en ese momento, que se ganaba en 7 días lo que uno ganaba aquí en tres meses, o sea toda una serie de cosas que todos hemos entrado en ese sueño, después de 10 años se desvirtuó, recién podemos llegar a hablar de que no fue tan así, pero se dio toda una serie de discursos, de propagandas” (Fer en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Resulta interesante en el fragmento arriba expuesto el desplazamiento que hace el entrevistado al expresar cómo él mismo legitimaba tales discursos, reflejando la fuerza de la narrativa hegemónica para dotar de sentido a la realidad.

Otros entrevistados también recuerdan las promesas de aquella época sobre la minería como política de Estado y motor de desarrollo.

“Se decía que iba a desarrollar la provincia, los pueblos que iba a traer trabajo, progreso, que se iba a cambiar la situación económica supuestamente mala en que estábamos, que iba a revertir todo esto con mano de obra, bueno, la cuestión así que uno en ese momento sin saber... y ahora se puede decir que más allá de cuántos empleados que hay no trajo prácticamente ningún tipo de beneficio, trajo más perjuicio en todo sentido, mas allá de algunas fuentes de trabajo, digamos gente de Santa María que está trabajando, pero en otro sentido, nada, comenzó a haber muchos problemas sociales, una vez que se conoció, se comenzó a investigar y la cuestión esta de la producción se comenzó a ver que no era compatible, como que nosotros perdíamos o estábamos perdiendo ese lugar, esa oportunidad por el problema del agua, que a nosotros nos costaba caro, que era

escasa, y por ahí que ellos estaban llevando una enorme cantidad de agua y casi gratis, digamos” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Cuando llegó la minería la sociedad esperaba rentabilidad por parte de la minería, que se pueda ver una diferencia económica; pero en verdad no puedo ver el impacto en este sentido generado por la minera” (Angelita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

En suma, a lo largo de estas líneas pudimos registrar cómo frente a esta narrativa los sujetos locales reflexionaron a la luz de su propia historia y desde allí expresan puntos de vista diferentes.

Sintetizando lo expresado por los entrevistados, podemos anticipar que existe una percepción generalizada acerca de cierta complicidad entre la empresa minera y el estado, por la cual extraen millones de dólares en minerales a cambio de pocos beneficios. En este formato postpolítico, las empresas terminan comportándose como un gobierno sustituto, prestando servicios y asumiendo obligaciones financieras.

Otras argumentaciones cuestionan la invención de Santa María como comunidad minera, como analizaremos en el siguiente punto.

3.2. Narrativas que cuestionan la invención de Santa María como comunidad minera

Como anticipamos, los entrevistados descentran este discurso hegemónico al decir con fuerza en la enunciación “Santa María no nace con la minería”, o “históricamente eran agricultores”, desnaturalizando el imaginario de estos lugares como vacíos, donde todo está por hacerse, o bien, donde la historia comienza con la llegada de la mega-minería.

“Santa María no nace con la minería, lo que mantuvo el incremento interno de la ciudad fue la producción agrícola ganadera. El comercio interno, la venta de pimienta para pimentón acá en la zona, el autoconsumo, intercambio-trueque” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

La historicidad del lugar se refleja en actividades económicas, que en sentido estricto son más que ello, son prácticas cotidianas o formas de vida que ganaron continuidad en el tiempo, como lo señalan los entrevistados.

Las imágenes que se incorporan dan cuenta de ello.



Las entrevistas realizadas durante trabajo de campo permiten de-construir la narrativa hegemónica que imagina a las comunidades próximas al emprendimiento organizadas a partir de la minería, como si previo a ello no hubiese nada.

Como expresamos anteriormente, la invención de una comunidad imaginada requiere de la constitución de una comunidad simbólica sobre la base de un sentimiento de lealtad e identidad. En el caso de estudio, este sentimiento de lealtad hacia la minería se impuso a sus habitantes, como lo expresan los sujetos locales en entrevista.

“Cuando llega la minera, podría decirse que existió una suerte de imposición por parte de la minera. No existía una preparación por parte de la sociedad para tal envergadura” (Giorgio en entrevista, Santa María, agosto de 2009)

“Si colocásemos la minería como algo que nos caracteriza, creo que algunos no pocos se sentirían ofendidos” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

De estos fragmentos de entrevistas se infiere que ante la falta de este sentimiento lo discursivo operó construyendo sentidos que se impusieron a las personas.

En este estudio, la representación de Santa María como una comunidad imaginada en torno a la minería dependió más de la intencionalidad de ciertos sectores dominantes que intentaron consistir un sentimiento de lealtad e identidad entre los habitantes en torno a ella, que de los sujetos locales.

En este sentido, los discursos procedentes del Estado nacional y provincial sobre la minería como política de Estado y motor de desarrollo, como los analizados en este capítulo, operaron proyectando la mega-minería como patrón de identificación entre los habitantes de Santa María. Pero en esta proyección desapareció la experiencia histórica

del lugar, como anticipábamos.

Desde un locus decolonizador se critica esta representación de la periferia como vacío, como encarnación del atraso, afirmando una vez más que Santa María tiene vida al margen de la mega-minería, como lo expresa abajo la entrevistada.

“Santa María tiene un movimiento muy particular porque por la cuestión educativa tenemos población del alto valle que son muy numerosas, y buscando que los hijos estudien, empiezan a venirse y se quedan ya en la ciudad, de la zona serrana han venido muchísimas familias, hay barrios enteros, y la gente, se anota en el IPV y acceden a la vivienda y se extiende la familia, al margen de la cuestión minera” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Esta construcción a-histórica oblitera no sólo la actividad minera tradicional sino también otras actividades, como la agrícola, que es la actividad tradicional del valle y con la que se identifican sus habitantes.

Así, los habitantes de Santa María vivieron la llegada de la mega-minería como una suerte de imposición.

Para la narrativa hegemónica, la historia de Santa María parece comenzar con Bajo de la Alumbra, convirtiéndose en la única alternativa o posibilidad de mejora. Para instalar la minería en la comunidad se configuraron representaciones en torno a ella en términos de salvación, representación que fue incorporada por los sujetos locales.

“(…) lo que pasa es que hubo todo un movimiento previo, la movida previa era mostrar como que esto era lo único, yo personalmente no creo que en Santa María haya sido el boom de la minería. Quién iba a dudar cuando nos decían que la minería era la única solución, cómo no iban a reaccionar con bombos y platillos pensando en el dinero de ingresar a Santa María, nos hicieron creer que la minería era la única salvación y esta igual que antes o peor que antes de la llegada de la minera. Yo me acuerdo cuando vino acá Parra, que es un personaje dentro lo que es el tema Alumbra y le decía al público, a todos, que nosotros no podíamos recibir más sino era a través de Alumbra. Sin embargo decía dentro de 4 años no van a tener nada” (Tere en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Este fragmento de entrevista permite ver cómo se fue configurando un estereotipo hegemónico que llevó a pensar que la historia de Santa María se inauguraba con la llegada de la mega-minería. Bajo este supuesto, los sujetos locales habrían tenido una incidencia escasa o casi nula sobre el medio, en el que se comportaban como un elemento más del ecosistema natural.

Desde esta concepción en que todo estaba por hacerse, el cambio social sólo podría gestarse por otros actores, externos a la comunidad, como lo habrían hecho en otro momento de la historia los inmigrantes europeos en nuestro país en los siglos XIX-XX. Ahora el cambio se generaría por las compañías transnacionales.

Ante este supuesto, los sujetos locales demostraron no tener pasividad frente a los acontecimientos, sino más bien la capacidad de criticar y transformar la manera en que el aparato hegemónico configuró comunidades imaginadas en torno a la minería.

Para finalizar, estas respuestas se vinculan con la crítica que Escobar hace al discurso del desarrollo en el período de posguerra, donde el patrón de desarrollo occidental aparece como la norma, cuando en realidad ese discurso es producido bajo condiciones de desigualdad de poder, que ven en la ciencia y la tecnología la base del progreso material. Ese desarrollo se corresponde con las ideas y expectativas de un occidente próspero. (Escobar en Lander, 2000).

En síntesis, bajo el título “Narrativas que cuestionan el pensamiento único” pudimos analizar cómo la fuerza discursiva hegemónica-neoliberal o este patrón de poder colonial en términos de Quijano (en Lander, 2000), si bien penetra en todas las dimensiones de la existencia social, como explica Grosfoguel (2006), no elimina la contestación por parte de los sujetos locales.

4. Conclusiones

“Sin duda que podría estar Santa María con la llegada de una inversión semejante mucho mejor” (Rita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Esta expresión de deseo condensa parte de lo trabajado en este capítulo.

A lo largo del mismo analizamos cómo el discurso que levanta la alianza estado-mercado exalta el enorme reservorio de oro, cobre y plata hasta ahora inexplorado. Siguiendo este argumento, el discurso provincial pregona el desarrollo para todos a partir de la minería a gran escala.

De esta manera, el Estado en complicidad con el capital transnacional reinventan el territorio, gestando desde lo discursivo un sentimiento donde la minería es visualizada como la única alternativa, obliterando otras actividades.

En este formato postpolítico, el estado neoliberal junto a la empresa, a modo de liberar el territorio de conflictividades, realizó acciones o formas de ejercicio reparatorio que fueron interpretadas como migajas por los habitantes de Santa María.

También a lo largo de este capítulo pudimos reconocer cómo los discursos hegemónicos-neoliberales tienen un contenido funcional a la dominación social de un

grupo, y están vinculados a una reordenación neocolonial del mundo que ve un otro subalterno (Coronil en Lander 2000). Por su parte, los lugareños crean un punto de vista diferente al hegemónico.

Incorporando aportes de Žižek (2003), el discurso hegemónico comunica una realidad no completa, cuyo espectro viene a representar lo reprimido, lo que queda excluido de esa realidad enunciada. Parafraseando al autor, lo que se comunica desde sectores hegemónicos viene a ser una ilusión, la realidad simbolizada, no la realidad verdadera.

Frente a esto, los sujetos locales desde posiciones subalternizadas, demuestran tener capacidad para desnaturalizar la narrativa hegemónica-neoliberal que intenta legitimar procesos de acumulación capitalista, como los analizados en esta tesis.

Este carácter contestatario nos aproxima a la idea del espacio como esfera de multiplicidad y pluralidad a partir de los diferentes discursos o narrativas que se combinan una misma localización. Esa multivocalidad recrea el territorio.

En el capítulo cinco analizaremos cómo lo discursivo se espacializa, es decir, se materializa en acciones, flujos, transferencias e interacciones que tienen por objetivo la puesta en valor del territorio para la producción a gran escala de metales metalíferos.

Capítulo 5: Prácticas territoriales en torno a la mega-minería. Santa María, Bajo de la alumbraera y diferentes espacio-temporalidades

1. Introducción

Este capítulo tiene como objetivo analizar la manera en que los cambios en la legislación minera acaecidos en nuestro país durante la década del 90 (XX) no sólo operaron a nivel discursivo dotando de sentido la realidad, sino que imprimieron significativos cambios en la configuración del espacio, preparando el territorio para un nuevo modelo minero y patrón espacial: primario-exportador-exógeno.

Este patrón se articula a un proyecto territorial que tiende a la fragmentación del espacio, subordinando las lógicas territoriales zonales o regionales a lógicas territoriales verticales, globales o reticulares.

En el marco de este proyecto, la puesta en valor del territorio se orientó hacia para la minería a cielo abierto. Con la implementación de esta modalidad, a diferencia de la tradicional, no se pueden extraer los minerales por métodos tradicionales ya que éstos se encuentran en estado de diseminación. De allí que este tipo de minería implique mayores niveles de afectación sobre el ambiente, y un desmesurado uso de los recursos agua y energía, con una violenta intervención sobre el territorio en comparación con la minería tradicional.

En este capítulo analizaremos, concretamente, prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales vinculadas a Bajo de la Alumbraera como parte de un proyecto territorial tendiente a la inserción de la región en el mercado mundial metalífero aurífero, y la respuesta que a nivel local encuentran las mismas.

Ampliando lo expresado, trataremos de explicar:

¿De qué manera estos procesos de acumulación capitalista imponen un nuevo patrón espacial, primario-exportador-exógeno que tiende a la fragmentación territorial y subordinación de estos espacios a lógicas verticales? ¿De qué manera las respuestas locales intentan mitigar tales procesos?

Como anticipaciones de sentido, planteamos que la nueva dinámica socio-territorial que se instala en Argentina y en la provincia de Catamarca a partir de la década del 90 (XX), como parte del actual proceso de acumulación capitalista en ámbitos periféricos, impone un nuevo patrón espacial primario-exportador-exógeno donde el espacio local-regional queda

vinculado a la mundialización tecnológico-mercantil. Así, el territorio se convierte en un ámbito de dominación de dichos procesos que tienden a la fragmentación del territorio y a la subordinación de tales espacios a lógicas verticales, promoviendo su disociación de la jurisdicción nacional.

Sin embargo, a nivel local, los sujetos locales en defensa de prácticas territoriales que ganaron continuidad en el tiempo vinculadas a la agricultura intentan mitigar o resistir las nuevas modalidades de organización territorial que propone el capital transnacional, cuestionando la lógica de mercado.

Recuperando a Harvey, “la modernización supone la desorganización constante de ritmos temporales y espaciales, y una de las misiones del modernismo es producir nuevos sentidos para un espacio y un tiempo en un mundo de lo efímero y la fragmentación” (Harvey, 1998:241).

Esa desorganización es la que trataremos de explicar en este capítulo, eliminando la idea de espacio como un sistema dado para entenderlo como la espacialización del tiempo en un momento de la historia.

2. Prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales y un proyecto territorial: la fragmentación del espacio

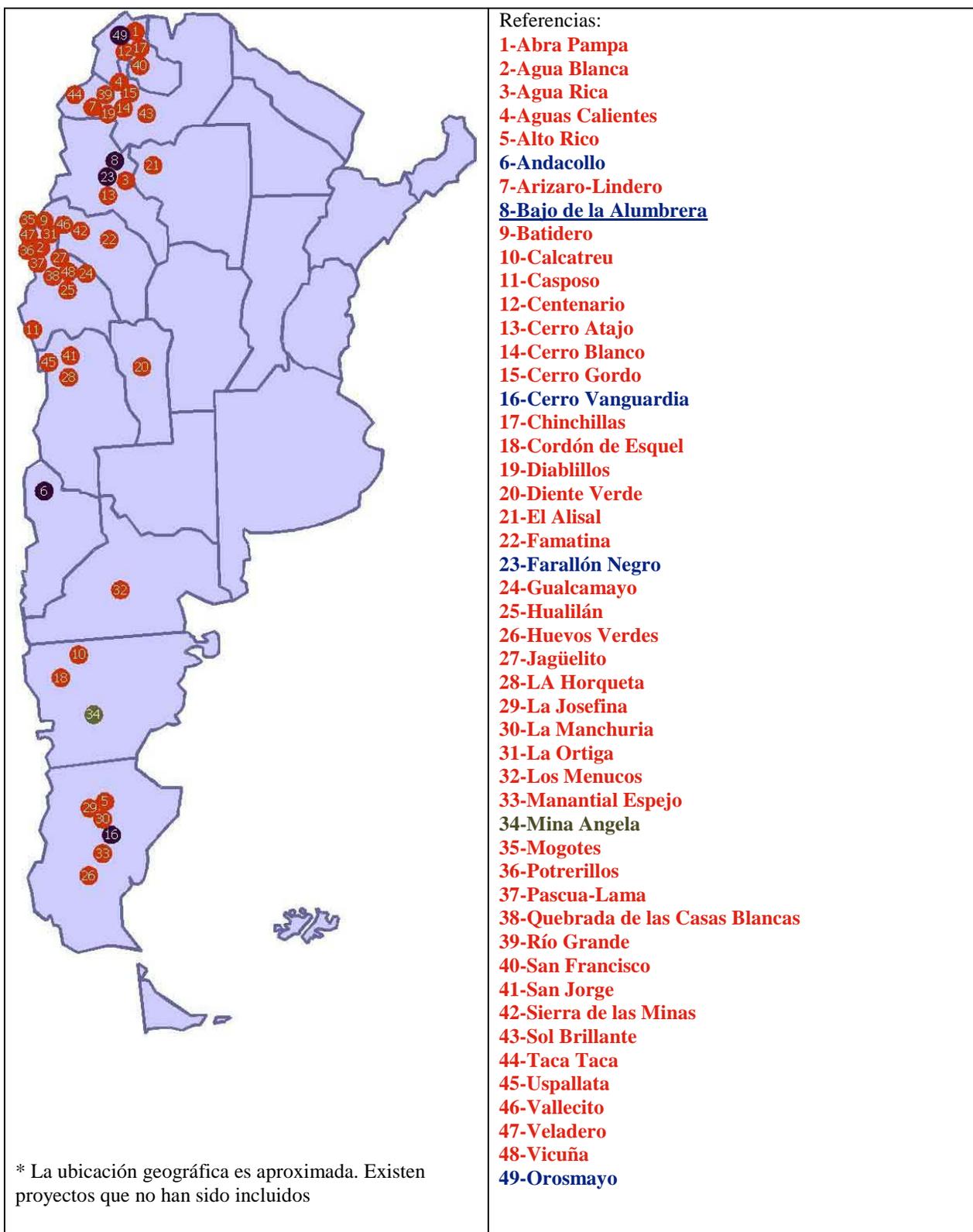
En la Argentina, Catamarca y Santa María las dos últimas décadas aparecen caracterizadas por el despliegue de prácticas territoriales hegemónicas-neoliberales vinculadas a la megaminería.

Así, sectores hegemónicos-neoliberales protagonizados, en este caso, por la compañía minera Xtrata y el estado nacional, desplegaron prácticas territoriales vinculadas a una lógica territorial reticular, e instalaron un patrón territorial que tiende a la fragmentación. Las leyes de mercado y la fluidez caracterizan el modelo territorial en marcha.

En la provincia de Catamarca este proyecto territorial tiene que ver, recuperando a Machado Aráoz (2008 y 2009), con la reorganización del espacio y de la producción colonial del espacio por parte de las compañías mineras.

Como introducción a la temática incorporamos un mapa que muestra los proyectos de minería en oro al año 2003, algunos de los cuales ya se encuentran en explotación.

Mapa 4: Proyectos de minería de oro en la Argentina al año 2003



Fuente: www.greenpeace.org.ar. Marzo, 2003

Svampa definió a este modelo como la creación de territorios mineros con soberanía propia (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/88250>).

Así refirió esta autora a la situación que se presenta en la provincia de San Juan en relación al proyecto Pascua Lama (empresa Barrick), configurándose el sitio de la mina como un territorio con soberanía propia que no se reconoce ni chileno ni argentino.

En esta línea de pensamiento, otro autor, Appadurai (1999) caracteriza a la minería transnacional como posnacional, en tanto que emergen como territorios arrancados de su jurisdicción nacional, apareciendo la fragmentación territorial como consecuencia de la nueva lógica espacio-temporal que se instaura.

Esta nueva lógica trajo aparejado un cambio tecnológico importante que derivó en la incorporación de áreas con distintos grados de artificialidad al paisaje.

Sobre el papel de la tecnología, Ceceña (2004) analiza cómo desde el imaginario capitalista la tecnología es su elemento ordenador. La tecnología es espacio de poder, de des-sujetización y anulación del otro. Es el elemento de definición entre progreso y atraso, poder y no poder.

“La capacidad de apropiarse de los recursos, procesos o mecanismos no sólo para la reproducción presente, sino sobre todo para la futura, forma parte de las condiciones posibles de hegemonía (...) la tecnología constituye un elemento privilegiado de objetivación de saberes y capacidades” (Ceceña, 2004:4-5).

En relación al estudio de caso, analizaremos en este capítulo el papel de la tecnología como un mecanismo de despliegue de hegemonía que introdujo diferentes grados de artificialidad en el paisaje a través de la exploración y explotación minera, indicando esa artificialidad la apertura del espacio a procesos de verticalización.

Los mismos implicaron cambios en la configuración del territorio destinados a acondicionar el NOA, Catamarca y Santa María para la puesta en marcha de Bajo de Alumbra.

2.1. La espacialización de medidas neoliberales

La minería como política de estado implicó acciones, flujos, transferencias físicas y materiales tendientes a acondicionar el territorio para la puesta en marcha de Bajo de Alumbra hacia mediados de la década del noventa.

En este contexto, la provincia de Catamarca diseñó un plan de ordenamiento con el objetivo de potenciar las ventajas comparativas y definir soluciones para cada territorio. Este se materializó en el PEC.

En el marco de esta tesis nos interesan los ejes 3 y 4 del PEC.

Respecto a la minería, el eje 3 proponía “Potenciar el desarrollo económico local a partir del fomento y modernización de los sectores más competitivos”. En un principio, dos megaproyectos tuvieron cabida: Bajo la Alumbreira y Salar Hombre Muerto¹. Una década después, en el año 2005, se contabilizaron en la provincia 29 proyectos mineros en explotación, afirmando la minería como política de estado.

El desarrollo de la minería trajo aparejado el ingreso de un flujo importante de capitales en concepto de regalías y cánones mineros, necesarios para la ejecución de las acciones previstas en el PEC. La provincia realizaba estas proyecciones en función de lo que recibiría en concepto de regalías y cánones mineros:

Tabla N° 17: Regalías y Cánones mineros

Año	Canon Minero (en pesos)	Regalías (en pesos)
2000	527.171	5.159.965
2001	510.525	7.205.381
2002	435.935	35.710.288
2003	866.864	36.038.822
2004	716.613	51.762.891

Fuente: Secretaría de Minería de Estado de Catamarca: El desarrollo de la minería es política de Estado, 2005.

En el marco de la minería como política de Estado, acompañando el desarrollo de los proyectos mineros, el eje 4 proponía la articulación de la provincia con otros espacios y una mejor articulación intrarregional: “Configurar un sistema intra y extraterritorial más articulado y mejorar la dotación y calidad de la infraestructura de servicios”.

Desde este eje se preveía la inserción de la provincia en el mundo globalizado, y revertir las desigualdades territoriales fruto de la concentración poblacional registrada en la región de los valles. El 8% de la superficie concentraba más del 60% de la población provincial, según revelaba el PEC, tendencia que se mantiene en la actualidad.

¹ Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998.

En relación a este eje, recuerda en entrevista este ex funcionario cómo el desarrollo del proyecto requirió la configuración de un sistema y acondicionar la región. Para ello imitaron el modelo chileno minero en lo que hace a la cooperación entre grandes firmas y el Estado.

“Yo tuve que hacer un viaje a Chile para averiguar los beneficios que les daba el gobierno de Chile a empresas privadas para que se instalarán y dieran servicios aquí, que vengan los chilenos, que importa, el tema es que tomen mano de obra nuestra esas empresas de servicios, y que nos enseñan porque tenemos que reconocer que nos tienen que enseñar, que tenemos que aprender, ese es el fuerte de ellos” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Desde acciones como estas la provincia se preparaba para ingresar al mundo globalizado. Las mismas, vinculadas a la nueva dinámica del capital, introducían modificaciones en la configuración territorial a escala inter-regional e intra-regional.

A escala inter-regional, se firmó un acuerdo de complementación recíproca y se creó la región Atacama-Catamarca-La Rioja (en adelante ATACALAR), con vigencia en la actualidad, cuya finalidad era el desarrollo conjunto y la optimización de las relaciones económicas, culturales y sociales entre sí; en relación a la región NOA y otras regiones nacionales y de países limítrofes. Así lo recuerda este ex funcionario:

“Acá Arnaldo Castillo creó una región que era La Rioja-Catamarca-San Francisco-Chile, independiente del NOA, pero Arnaldo quería ese vínculo porque tendíamos que aprender mucho de los chilenos, teníamos que asimilar todo la conciencia minera que tiene Chile, practican la minería hace 100, 200 años, tienen la cultura instalada. Por eso se impulsó el paso a San Francisco, que aparte de ser el nexo para poder salir, era para ver si podíamos atraer los chilenos para acá, que vengan con las empresas, empresas de servicios porque tienen atender a una semejante villa que está instalada ahí” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

A escala intra-regional, la espacialización de las medidas neoliberales comenzó con el traspaso de YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio) a Minera Alumbreira Ltd., y le siguió la creación de espacios reticulares.

2.1.1. De YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio) a Minera Alumbreira Ltd.

Bajo de la Alumbreira, uno de los principales yacimientos metalíferos del mundo que se explota a cielo abierto, demandó una inversión de 1.200 millones de dólares. Su construcción se inició en 1995 y se puso en funcionamiento en abril de 1997.

Se encuentra en el noroeste de la provincia de Catamarca, dentro del área denominada Agua de Dionisio². Este depósito diseminado de cobre y oro se encuentra ubicado en el distrito aurífero Farallón Negro, a 1.000 Km al noroeste de la ciudad de Buenos Aires. El distrito Farallón Negro fue declarado reserva nacional hace más de cuarenta años. Tiene una extensión de 34.400 ha. y es administrado por la compañía estatal YMAD.

La riqueza de oro y cobre de Bajo de la Alumbreira fue descubierta en 1945, pero comenzó a ser explotada por capitales extranjeros en 1997 a través de una unión transitoria de empresas entre YMAD y Minera Alumbreira Ltd., gerenciada al principio por la empresa Musto Explorations canadiense. Cabe señalar que la propiedad de Bajo de la Alumbreira continúa en manos de YMAD cuyo directorio está integrado por el Estado nacional (20%), la provincia de Catamarca (60%) y la Universidad Nacional de Tucumán (20%).

Con las transformaciones macroeconómicas del estado neoliberal argentino de la década del noventa, YMAD empresa interestatal creada por ley 14.771, ha debido ceder a la solicitud de empresas extranjeras en el concurso público de ofertas para continuar la actividad productiva en el complejo Farallón Negro-Alto Blenda. La apertura de los sobres para la licitación se produjo el 29 de abril de 1994.

Desde 1978 esta empresa obtenía oro y plata. El mineral con mayores contenidos de oro y plata provenía del yacimiento Alto Blenda a 660 m en línea recta de la mina Farallón Negro. Allí YMAD había desarrollado un complejo industrial, integrado por un laboratorio químico, talleres de mantenimiento y reparación, depósitos de insumos, almacenamiento de combustible, planta de aire comprimido, sistema de abastecimiento de agua industrial y potable, además de campamento conformado por 110 viviendas unifamiliares y 7 pabellones colectivos, para un total de 800 personas.

En el sitio de la mina había una escuela primaria y secundaria, un campo de deportes, proveeduría, comedores, cabinas telefónicas, destacamento policial y capilla. La

² El nombre de "Bajo de la Alumbreira" deriva de su ubicación en una depresión topográfica, a las que localmente se las denomina "bajo", y de la abundancia en algunas fracturas de un sulfato de magnesio, de apariencia arcillosa, que los lugareños llaman "alumbre" y usan para teñir tela, deriva Alumbreira. El "bajo" mide 1.800 mts. por 1.400 mts, y el fondo del mismo se sitúa a 2.620 m.s.n.m. y las cumbres que lo rodean alcanzan 2.750 m.s.n.m

procedencia de los trabajadores de Farallón Negro y Alto Blenda se componía un 39% de Farallón Negro y alrededores, 49% de localidades establecidas a lo largo de la ruta 40 entre Farallón Negro y Belén (Los Nacimientos, Hualfin, San José), y 12% de pueblos, parajes y puestos ubicados desde Campo de los Pozuelos a Santa María (Punta de Balasto, El desmonte, San José). Ninguno procedía de Andalgala y área de influencia.

La producción de alimentos frescos (carne y verdura) y bienes para cubrir las necesidades del campamento provenía de la región, mientras que los mayoristas eran provistos desde Tucumán, Córdoba y Buenos Aires.

A continuación se exponen dos tablas que comparan la producción de oro y plata, de YMAD y de Minera Alumbreira Ltd.

Tabla N° 18: Producción de oro y plata de YMAD a diciembre de 1993

Año	Cantidad de habitantes	Prod. de oro (kg)	Prod. de plata (kg)
1990	620	545	4.617
1991	520	555	4.902
1992	465	406	4.785
1993	440	605	6.800

Fuente: YMAD, en El oro y la plata atraen capitales extranjeros, La Voz del Interior, 6/3/1994.

Tabla N° 19: Producción de oro (kg) de Bajo de la Alumbreira

Año	Producción (kg)
1998	20400
1999	38315
2000	25955
2001	30630
2002	32486

Fuente: Fernández, S. y Gómez, M. E., 2005.

Estas variaciones en la producción responden a las nuevas exigencias del capital, hecho que implicó a escala intra-regional la reorganización del espacio.

Con Bajo de la Alumbreira se instaló una modalidad de producción y organización diferente a la existente en YMAD, creando nueva infraestructura para tal fin.

Estos cambios fueron operados a partir de las concesiones realizadas³. Xstrata, con sede en la localidad de Zug, ganó en el primer año de explotación US\$ 142 millones. Sus acciones cotizaron en Londres y Zurich. Cuenta con 19.500 empleados y opera en Australia, Sudáfrica, España, Alemania, Reino Unido y, desde el 2003 en Argentina.

El resto de Minera Alumbraera pertenece a capitales canadienses: 37,5% a Wheaton River Minerals Ltd. y 12,5% a Northern Orion Resources Inc.

A continuación describiremos las prácticas territoriales desplegadas sobre el territorio, que en términos de Lende (2005) se trata de una manifestación más del comando de territorios, lugares y regiones por parte de actores hegemónicos.

2.1.2. Bajo de la Alumbraera y la creación de espacios reticulares

El territorio como ámbito de dominación por parte de las compañías mineras implicó el acondicionamiento de los espacios ya existentes -articulados a una lógica territorial más zonal u horizontal- y la creación de otros nuevos -articulados a una lógica territorial más global o vertical-, para la explotación de oro, plata y cobre de Bajo de la Alumbraera, y su exportación sin valor agregado.

En otras palabras, las prácticas territoriales desplegadas responden a una reorganización neocolonial del mundo.

Como afirma Gómez Lende (2005), Catamarca no solo ha incrementado de manera sistemática e inequívoca su grado de especialización en la exportación de productos primarios, sino que también ha perdido parcialmente su carácter de región agrícola especializada en la exportación de escasas materias primas y cultivos industriales, reemplazándolos por el de enclave minero asociado a un patrón de acumulación de naturaleza fundamentalmente extra-regional.

Siguiendo con este autor, las reformas estructurales de los noventa han contribuido a someter a los lugares a los tiempos del mundo. La ideología dominante no ha sido ajena a ello. Las promesas de empleo y generación de riqueza efectuadas por la inversión transnacional en la minería metálica conllevan determinada carga ideológica, que en

³ En 1992 International Musto Ltd. (subsidiaria del Grupo Lundin, de Vancouver, Canadá) se adjudica, por concurso internacional, la exploración y explotación del yacimiento, por un pago de US\$ 5.000.000. El yacimiento operado por la empresa International Musto Ltd fue vendido a las empresas M.I.M Holdings Limited (50%), North Limited (25%) y Rio Algom Limited (25%). En el año 2003 la Suprema Corte de Queensland Australia, autorizó la venta de MIM a la minera suiza Xstrata por 2.950 millones de dólares.

términos de este autor, construye un discurso geográfico cuya intencionalidad es mostrar la inevitabilidad de “ese modelo de modernización territorial”.

Como consecuencia de este proceso, el capital transnacional instaaura nuevas relaciones de producción que subordinan los lugares a una dinámica exógena que impone un nuevo patrón territorial. Esta lógica crea verticalidades o espacios vinculados a flujos globales, donde las reglas de la empresa que rigen en Catamarca son las mismas que rigen en cualquier otra parte del mundo, quedando de este modo la escala intra-regional como desconectada de su jurisdicción nacional.

Mientras en la modernidad los territorios estaban articulados a la lógica del estado nacional, y la puesta en valor de la región estaba basada en la producción agropecuaria y el desarrollo de industrias artesanales; en el neoliberalismo, la puesta en valor del territorio está más vinculada a los intereses de la empresa que del Estado nacional.

Con Bajo de la Alumbreira se materializó la puesta en valor del territorio para la megaminería. Para ello hubo que configurar la región creando materialidades para que la empresa pudiera producir un promedio 190.000 toneladas de cobre y 600.000 onzas trío de oro por año mediante procesos de trituración, molienda y flotación de gran escala. Con la puesta en servicio de un circuito adicional de trituración y molienda a principios del año 2003, la capacidad de procesamiento de minerales del concentrador fue incrementada un 25%, hasta alcanzar 37 millones de toneladas métricas por año⁴.

Como se anticipó, la puesta en marcha de Bajo de la Alumbreira significó la creación de un espacio reticular en el sitio de la mina, y su incidencia en el API.

Guiados por una lógica de racionalidad económica se creó la infraestructura necesaria para la extracción del material mediante cuatro palas mecánicas eléctricas de gran escala (de 43 m³), que transportan a través de una flota de 36 camiones mineros (de 12,87 metros de largo por 5,86 m de alto, con neumáticos de 3,80 m de diámetro valuados en US\$ 16.000 cada uno), 220 toneladas cada uno, tanto de minerales como de roca estériles⁵.

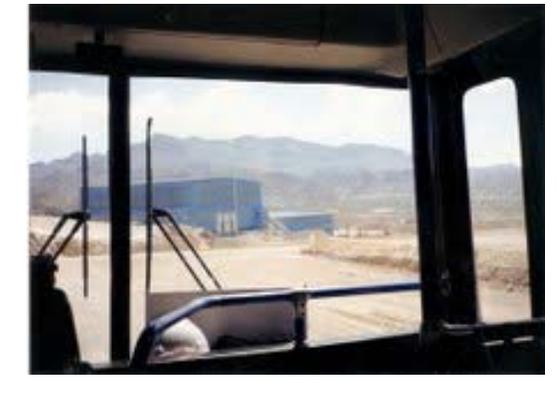
⁴ Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998.

⁵ Bajo de la Alumbreira. Guía para los visitantes. Minera Alumbreira Ltd

	
<p>Camiones mineros (Caterpillar) y camionetas operando en Bajo de la Alumbreira. Imágenes obtenidas en visita a Bajo de la Alumbreira, febrero de 1999. Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Dique de colas y al fondo de la imagen, en amarillo, el depósito de roca estéril Imágenes obtenidas en visita a Bajo de la Alumbreira, febrero de 1999. Foto: Silvia Valiente</p>

La creación de este espacio reticular exigió la construcción de un edificio de 180 m de longitud, 70 m de ancho y 40 m de altura, que es el concentrador del mineral, donde están ubicados los molinos y el equipo de flotación, incluyendo la sala de procesamiento de oro. Dentro de este edificio, se encuentran las principales salas del proceso, la sala de los equipos eléctricos y de control, las oficinas operativas, las salas de reuniones, comedores e instalaciones sanitarias para el personal operativo.

Incorporamos imágenes del espacio reticular creado.

	
<p>Vista del Concentrador del mineral desde el colectivo llegando al sitio de la mina. Imágenes obtenidas en visita a Bajo de la Alumbreira, febrero de 1999. Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Vista del interior del concentrador del mineral. Imágenes obtenidas en visita a Bajo de la Alumbreira, febrero de 1999. Foto: Silvia Valiente</p>



Concentrador del mineral.

Fuente: <http://www.alumbrera.com.ar/art-009-a.asp>

La creación de este espacio reticular también requirió de la utilización del recurso agua de la región. De Campo de Pozuelos o Campos del Arenal, a través de perforaciones de 90 m de profundidad, se bombea agua por medio de un acueducto de 25 Km y 760 mm de diámetro hacia un reservorio ubicado al norte de la infraestructura habitacional. La presa tiene 30 m de altura y una capacidad de 2,5 millones de m³ de agua. Desde este reservorio de 1,7 millones de m³, otro sistema de cañería distribuye el agua a las diversas partes de la planta. Esta extracción, además de los exagerados volúmenes por hora extraídos, ha provocando conflictos ambientales por el uso del agua de una cuenca en otra, que adelante ampliaremos.

A su vez, el agua dulce, cumple un papel clave en el procesamiento y transporte del mineral. El mineral extraído a cielo abierto es procesado en el sitio de la mina mediante un sistema de flotación por el cual se separan los minerales. El concentrado producido que contiene oro y cobre se bombea con un agregado de agua dulce y se transporta por medio de un mineraloducto de 310 km de longitud y 175 mm de diámetro a través de los nevados del Aconquija hasta la planta de filtros en Cruz del Norte, Tucumán. Allí se extrae la mayor parte del agua a fin de obtener un concentrado más seco, con un 7% de humedad, apto para su manipulación y transporte.

La creación de este espacio reticular contempla una logística en el transporte. Desde Tucumán se transporta el mineral seco por el Ferrocarril Nuevo Central Argentino en trenes propios de Minera Alumbrera hasta las instalaciones portuarias de la empresa en las inmediaciones del puerto Gral. San Martín, provincia de Santa Fé. Desde allí se exporta en

su totalidad hacia Corea del Sur, Japón, España, Alemania, India, Canadá, Finlandia y Brasil.

La creación de este espacio reticular también implicó la compra de electricidad a la red Nacional de suministro de energía eléctrica. Para tal fin, se construyó una línea privada industrial estándar de transporte de alta tensión (220 KW) de 202 Km de longitud, desde la subestación El Bracho, ubicada al sur de Tucumán hasta la mina. El transporte de energía se realiza a través de 530 torres de alta tensión.

En resumen, el espacio creado ocupa un predio de 5.200 ha, en el que tienen cabida:

- el polvorín
- el taller de camiones y neumáticos para el mantenimiento del equipo minero
- taller de oficinas,
- depósito
- laboratorio
- estación de servicio
- instalaciones sanitarias
- comedor (tiene un sistema de autoservicio. El desayuno se realiza entre las 5 y las 8, el almuerzo entre las 12:30 y 14:30, y la cena entre 19:30 y 22:30).
- alojamiento permanente del personal con 4000 camas*
- caminos
- pista de aterrizaje (en campo de los Pozuelos, a 2000 m/s/n/m, a 40 km del sitio de la mina)
- distribución de energía y comunicaciones

El campamento cuenta con:

- servicio médico las 24 hs (1 médico, 2 enfermeros y 1 chofer. En casos de emergencia, esto se duplica)
- Alojamiento: consta de 2 campamentos permanentes a 5 km de las oficinas centrales. Las habitaciones son individuales con baño compartido por 2 personas. Cada habitación tiene aire acondicionado, 2 camas, placard, calefacción, alfombra y un sistema tipo hotelero. El cambio de la ropa de cama se realiza 2 veces por semana, cuando se trata de la misma persona.

- Entretenimientos: sala de video, metegol, ping-pon, pool, juegos de mesa, gimnasio y áreas para la realización de deportes.

En suma, la creación de estos espacios permitió a la empresa organizar y controlar el espacio y tiempo en el sitio de la mina; mientras que en el área de influencia, lo hacen mediante formas de comunicación que incluyan marcas o señales. Para ello apelan al uso de carteles como “no avanzar” o “ingreso restringido”, y de otras señales desde las cuales marcan su presencia como el uso de logos de la empresa en cartelería y folletos. Desde estas estrategias, Xtrata afecta, influencia y controla personas, fenómenos y relaciones.

De esta manera el espacio se convierte en ámbito de dominación del capital transnacional.

En términos más amplios, estas prácticas territoriales responden a una reordenación neocolonial del mundo donde los espacios locales quedan subordinados a la lógica del capital.

Sin embargo, el territorio también es un ámbito de dominación para las poblaciones subalternizadas, para quienes tiene una funcionalidad particular anterior a la llegada de la mega-minería, mitigando mediante prácticas que ganaron continuidad en el tiempo el proyecto territorial que pretende imponerse.

A continuación analizaremos el despliegue de prácticas territoriales locales-regionales desde las cuales el territorio se convierte también un ámbito de dominación para las poblaciones subalternizadas.

3. Prácticas territoriales locales-regionales y la coexistencia de espacio-temporalidades

La legislación minera creó las condiciones propicias para la radicación de las empresas mineras, promoviendo flujos e interacciones para la puesta en valor del territorio destinado a la explotación metalífera de gran escala.

Sin embargo, este hecho no subsumió totalmente los flujos e interacciones desarrollados por algunos sujetos locales, quienes desde prácticas territoriales preexistentes a la llegada de la mega-minería, también le imprimen una funcionalidad al territorio.

De modo que, las prácticas territoriales que podemos reconocer como hegemónicas-neoliberales, si bien implicaron la implantación de enclaves mineros tipo coloniales, no implicaron la desaparición de los circuitos económicos locales en el área de influencia.

Así lo afirmaban los sujetos locales entrevistados de Santa María, quienes enfatizaron en la vigencia de la agricultura a través del tiempo.

“Pero no todo es minería también hay otras actividades, como la agricultura y la artesanía” (Mónica, empleada, en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Las actividades económicas tradicionales son la siembra, la cría de ganado, y también la actividad comercial” (Ana en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“También muchos se dedican a la agricultura. La zona sur es típica de nogal y durazno, que en esta época hay poco porque los han curado tarde, el sur es clásico de los duraznos y de la nuez, pero la gente del lugar dice que va a haber poco, y para acá cada uno tiene sus cosas, un poco de viñedo, de chacra para pimiento, tomate, pimentón, ají, papa, ajo, cada uno pone para autoconsumo y también lo venden en el mercado. No te digo grandes hectáreas, peor cada uno que tiene un pedazo pone ahí. Yo en el fondo de casa tengo chauchas, zapallitos, lechuga, y así cada casa tiene su viñedo, su gallina” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

A través de estos fragmentos los entrevistados afirman la vigencia de prácticas territoriales anteriores a la llegada de la mega-minería, no sólo como patrones de identificación sino como base de la economía local.

El Informe de Minera Alumbra (1995) colocaba a los molinos de pimentón, a la elaboración de vinos regionales y arropes, a la producción de pasas, aceitunas y nueces - todo mediante riego artificial- como las actividades económicas predominantes de Santa María.

Tabla N° 20: Producción agrícola de Santa María

% de tierra cultivada	Tipo de cultivo
34	Forrajes y pasturas: alfalfa, cebada, avena
29	Especies: comino, pimentón, anís
12	Cereales: maíz, trigo

Fuente: Minera Alumbra Ldt. Proyecto Alumbra. Informe sobre el impacto ambiental. Marzo 1995.

Destacaba, también, los tejidos artesanales y artísticos como actividades de menor productividad.

En lo que respecta a la ganadería, destacaba a los camélidos.

Tabla N° 21: Tipo de ganado en Santa María

Tipo de ganado	% en Santa María	% Total en Región Oeste
Ovino	35	100
Caprino	32	100
Burros y mulas	21	100
Camélidos	60	100

Fuente: Minera Alumbreira Ltd. Proyecto Alumbreira. Informe sobre el impacto ambiental. Marzo 1995.

La importancia de los camélidos en el NOA, en la región oeste de la provincia de Catamarca, y en Santa María, quedó demostrada con la designación de Santa María como sede del IV Congreso Mundial de Camélidos, realizado en octubre del 2006.

Con motivo del mismo, se acondicionó un predio en la ciudad, que en la actualidad presenta estado de abandono.



Predio donde se realizó el IV Congreso Mundial de Camélidos (2006). Vista del pórtico y predio.
Fotos: Silvia Valiente

Se adjunta la publicidad del IV Congreso Mundial de Camélidos.



IV
CONGRESO
MUNDIAL SOBRE
CAMÉLIDOS

Fortalecer el futuro de los camélidos, una oportunidad para crecer



11 al 15 de octubre de 2006
Santa María, provincia de Catamarca. República Argentina



Luego de la exposición realizada, vale señalar que en la última década el despliegue de prácticas territoriales hegemónico-neoliberales, junto a factores estructurales vinculados a la estructura agraria, repercutió en el desarrollo de la agricultura, como veremos a continuación.

Sin embargo, esto no invalida el consenso generalizado entre los habitantes de Santa María acerca de la agricultura como la actividad predominante.

3.1. Cambios en los usos y significados del suelo local

Como se anticipó, el desarrollo de la mega-minería junto a otros factores explican los cambios en los usos y significados del suelo local, en especial, el agrícola. Podemos agrupar en dos perspectivas las explicaciones que se vierten acerca de los mismos.

Por un lado, quienes se identifican con esta actividad acusan al nuevo modelo minero como responsable de los cambios. A continuación, entrevistados desde un locus experto, analizan la situación la agricultura en relación a la minería en Santa María:

“La minera mató a la agricultura” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“En el paisaje, se observan cambios en los suelos. Por un lado el hecho que los agricultores se dedican al monocultivo, que sumado a la ley de desmontes por las ventajas impositivas, esto hizo que se haya perdido suelo. Los animales y las personas respiran arena cuando hay viento” (Angelita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“En la zona nuestra existe una economía social donde cada uno tiene su tierra y mas allá de los factores externos, lo que ha afectado muchísimo esta actividad ha sido el agua, y eso ha hecho que muchos abandonen esta actividad. Hace años atrás el agua era abundante y ahora es escasa, los agricultores no pueden sobrevivir por que el agua subterránea es muy costosa sacarla, sólo pueden hacerlo quienes tienen la tecnología y capital para sobrevivir” (Rocky en entrevista, en Santa María, agosto de 2009).

La tríada minería-agua-agricultura aparece en los entrevistados como uno de los signos más notables de las nuevas modalidades de producción que afectan los usos y significados del suelo local.

Como podremos observar más adelante, existe un consenso generalizado aún entre quienes no se dedican a la agricultura que los actuales procesos de acumulación capitalista están incidiendo en la actividad.

En general, los entrevistados asocian la llegada de la mega-minería con la disminución de los cursos de agua, y el consecuente abandono de los campos.

Desde un locus fundado en el sentido común, incorporamos a continuación fragmentos de entrevistas que amplían lo señalado:

“Se sintieron cambios y un gran impacto en el agua, mayormente en los primeros 5 años, la falta de precipitaciones, hubo un gran cambio climático. Las aguas superficiales desaparecían, las acequias se secaron (...) al producirse esto muchos pueblos desaparecieron (...) no había agua para el riego, los animales no tenían de donde beber agua y la gente tuvo que mudarse hacia otros pueblos o venirse a la ciudad” (Luis, funcionario público, en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“(...) cuando amanece, al amanecer pa'l lado oeste de nuestra ciudad se ve así tipo neblinado sobre el cerro y eso nunca sabía estar, y ahora se nota esa brisa que se ve, de día se nota más, más al amanecer cuando empieza la primera luz del sol, y aparte de eso el tema de la virtiente, que viene de la estancia para el lado de los cerros de la Alumbreira, también, yo tengo compañeros que vive y también me dijo que las virtientes se están secando, que la hacienda hoy por hoy está padeciendo de agua, y eso esta afectando, se están secando las virtientes. La ganadería ha disminuido bastante. Acá en Santa María no hay nada, decían que para los agricultores les iban a hacer canales, que iban a traer agua para los agricultores (...) el tema del riego que se ve en las revistas que entrega Alumbreira debe ser en Andalgalá. Se ve canalización, finca de nogales, secadero de pimientos de última generación. Realmente acá no se ve nada de eso” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Se nota una gran disminución del agua, y los que más se vieron afectados son los productores con sus cultivos. Lo que actualmente se están perdiendo son los agricultores, los productores de pimientos, cada vez más hay menos” (Rita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Como podemos observar, la dinámica socio-económica y territorial que se instala en la provincia de Catamarca en la década del noventa con la mega-minería, no subsume totalmente la agricultura, histórico patrón de identificación sociocultural y base de la economía local, logrando cuestionar el nuevo modelo minero los sujetos locales.

Por último, esas afecciones sobre el ambiente experimentadas entre los entrevistados, también son analizadas por investigadores sociales, quienes desde diversas disciplinas aportan un análisis crítico de los mecanismos de expropiación y dominio por parte de las transnacionales.

Svampa asegura que la minería, igual que la soja, expande en forma “irracional” sus fronteras y perjudica el medio ambiente (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/88250>).

Por otro lado, como anticipábamos, estos cambios también se encuentran relacionados a otros factores, como la estructura agraria minifundista, que en las últimas décadas arrojó signos de la decadencia. El minifundio es reconocido entre los entrevistados como una de las causantes del abandono de los campos. Así lo expresan:

“Esta zona tiene una particularidad (...) es una región minifundista, a diferencia de Cafayate por ejemplo es latifundista. Entonces aquí en la mayoría son productores-propietarios, son agrícolas-ganaderos. Pero es verdad que muchos dueños están vendiendo su tierra” (Daniel, docente, en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Hasta hace 20 años el fuerte era la agricultura de minifundios. Ha habido grandes producciones de tomate, cebolla, pimentón, durazno, nueces. Yo escucho decir esto a la gente de aquí. Salían camiones de uva, cebolla, pero todo eso se ha ido al tacho” (Ever en entrevista en Santa María, agosto de 2009).

“Muchos vendieron los campitos, otros los abandonaron, por ahí quedó mucha gente vieja, por que la mano de obra joven se van a la cosecha del limón, de la manzana, muchos se están yendo a la zafra, se están yendo y ya no vuelven” (Fer en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Continuando con el análisis de la estructura minifundista, en este estudio, la presencia de pequeños productores (con menos de 5 hectáreas), sumado a las condiciones climáticas y riego deficitario, incidieron a lo largo del tiempo provocando el abandono de los campos y debilitamiento de la economía local-regional.

Desde un locus de enunciación colonialista el bajo nivel productivo encontraría sus causas en el ambiente natural y no en la escasez de agua para riego. Las fotografías que se incorporan sirven de sustento al locus de enunciación hegemónico-neoliberal.

	
<p>Foto del cauce de un río (seco) que cruza ruta nacional 40, camino a Belén</p> <p>Foto: Silvia Valiente</p>	<p>Foto del cauce del río Santa María (seco en diciembre, con poco agua en enero y febrero) desde el puente</p> <p>Foto: Silvia Valiente</p>

Cabe señalar que en las proximidades a los centros urbanos predomina una estructura minifundista familiar cuyas fincas raramente superan las 5 ha. Éstas, de acuerdo a lo registrado en entrevistas y observación en terreno, son las de mayor propensión al abandono.

“Nosotros tenemos alrededor de 4 ha, la mayoría ronda entre 2, 3, algunos tienen 1 ha. otros 5, 10, el promedio tiene 2 ha. Eso siempre llevo, esa escasez de recursos a abandonar la actividad, la producción. Bueno, eso en lo que es relacionado al tema del agua. Otro tema por ahí la juventud, notamos algo en la juventud que entre los discursos que se decían que la única actividad que servía es la actividad minera, y a los chicos les creaban esa expectativa, entonces en la actividad productiva ya ni pensaban, ninguna actividad productiva. Sin embargo sigue ahora, un poco más complicado, directamente todas las actividades regionales es como que no pueden competir, por los costos. Depende de los productos alguna se vende acá y otra sale afuera, Salta, Tucumán, productos digamos secos, se venden ya a Buenos Aires, Córdoba” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

En el fragmento de entrevista incorporado puede analizarse cómo el locus de enunciación colonialista incide en las subjetividades locales. En este caso, el entrevistado pone de manifiesto cómo ese locus es entextualizado por los sujetos locales a los que refiere (la juventud). En este fragmento, el entrevistado recupera voces de otros sujetos locales, para

quiénes la minería aparece como única alternativa, motivando el abandono de las fincas, situación a la este entrevistado resiste y pretende revertir.

Siguiendo con el punto de vista de este entrevistado, la estructura minifundista explicaría la descapitalización de los productores rurales y el consecuente abandono de las fincas, teniendo como consecuencia la migración de la población de áreas rurales del departamento (Ovejería, San Antonio del Cajón, El Puesto, Andalhuala) y alrededores hacia la ciudad de Santa María.

Recuperando a otros autores consultados en este trabajo, las unidades más pequeñas son las más afectadas. “Según Lattuada y Neiman (2005:42) los cambios económicos y productivos de los años '90 en el país llevaron a un *“incremento en el umbral productivo mínimo para mantenerse en actividad”*, por lo tanto resulta lógico pensar que son las unidades más pequeñas son las que se verían afectadas” (en Rivas, 2007:5, cursiva y comillas en el original).

Mientras las explotaciones agropecuarias menores a 25 ha. en el departamento de Santa María disminuyeron en el período intercensal 1988-2002; contrariamente, las superiores a 2.500 ha., aumentaron (Rivas, 2007).

En el caso de Santa María, estas variaciones pueden estar relacionadas con la expansión de viñedos de las hacia el oeste de la ciudad, producto del reordenamiento económico de los noventa que privilegió el sector privado y fue expulsor de vastos sectores de la población del mercado de trabajo. Las fuertes tensiones debilitaron las estructuras sociales y económicas tradicionales.

“Tenemos la bodega La Rosa, la bodega Echart, tenemos la bodega de la Prelatura de Cafayate que están exportando vinos a Alemania, están exportando cepas”. (Dady en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

En suma, luego de la exposición realizada, podemos concluir que la subdivisión de la tierra explica parte de los cambios en el uso y significado del suelo local, y acompaña la construcción de Santa María como un contexto de periferia.

Teniendo en cuenta que se trata de una estructura minifundista, aunque la mayoría sean propietarios y le sigan arrendatarios, al ser el tamaño promedio de las fincas en muchos casos menor a 1 ha., incide en que grupos familiares afectados por factores estructurales no logren desarrollar una economía de pequeña escala.

Señala el próximo entrevistado las dificultades que tienen para competir y desarrollar una economía de pequeña escala, y lo que considera más grave aún, perder la condición de propietario.

“Las empresas grandes con diferimientos impositivos compran la tierra, y como ellos tienen toda la tecnología pueden producir, y por ahí es una preocupación nuestra, porque de pasar a ser dueño pasa a ser empleado o nada. Es una cuestión complicada” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Como lo anticipa el entrevistado, las nuevas modalidades de producción ligadas al capital global a través de la agricultura capitalizada tienden a imponerse, provocando cambios en el uso y significando del suelo local que motivan el abandono de la tierra y su venta, compartiendo con la mega-minería la incidencia en la retracción de la actividad agrícola-ganadera tradicional en Santa María.

En este contexto el escenario resultante es el de coexistencia, complejizándose los usos y significados del suelo local en Santa María: mega-minería, agricultura capitalizada y agricultura tradicional.

Debido a la coexistencia de prácticas territoriales articuladas a diferentes escalas espaciales y temporales anticipamos la coexistencia como la clave para la comprensión de actual dinámica socio-económica y territorial que se instala en la provincia de Catamarca en la década del noventa, y en Santa María en particular.

3.2. Cruce de lógicas territoriales: una amalgama incompleta

La materialización de la minería como política de estado expuso dificultades producto de la manera particular en que el capital global se insertó y articuló en los ámbitos locales, más concretamente, en Santa María.

En el caso analizado, la coexistencia de diferentes lógicas territoriales operando en una misma localización presentó dificultades que incidieron en la puesta en marcha del proyecto. En consecuencia, el escenario resultante de coexistencia expuso una amalgama incompleta o no sutura entre estas diferentes lógicas territoriales.

En suma, el cruce de lógicas territoriales se evidenció de diferentes aspectos, como a continuación se detallarán.

3.2.1. Diferentes maneras de experimentar el tiempo

El cruce lógicas territoriales (globales-locales) se puso de manifiesto en las diferentes

maneras de experimentar el tiempo.

El Informe de Álvarez (2001) reflejaba que las autoridades provinciales no advirtieron a tiempo el escaso desarrollo del sector industrial y de servicios de la provincia, hecho que, según señala el informe, repercutió en la falta de preparación del sector para tal envergadura, persistiendo la sensación entre los sujetos locales que la empresa minera no hizo los esfuerzos necesarios para contratar firmas locales.

Los tiempos con que operaba la empresa no se correspondían con los tiempos con que operaba ni el estado, ni las poblaciones locales, lo cual dificultaría la articulación entre la sociedad local y la empresa minera. Así lo recuerda el entrevistado:

“El estado es siempre mucho más lento, mucho más burocrático entonces había que generar rápidamente las herramientas para el sector privado, para que se pudiera poner en marcha, objetivo que nunca se alcanzó. Nosotros veníamos muy lento, yo mientras hacía la reuniones con el Consejo Federal de Inversiones, ronda el negocios, no llegábamos nunca. Y por otro lado, era el único proyecto de la provincia (...) La sociedad de Catamarca no se banco el hecho de decir vamos a organizarnos comunidad-gobierno para que podamos mínimamente cubrir las necesidades” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Este ex funcionario provincial desde su doble posición, pudo captar la lógica con que operaba la empresa:

“(...) Alumbraera estaba en pleno desarrollo de proyecto y no podía poner un mango, no podía hacer una política social porque ellos estaban captando a sus propios inversores que sino los captaban rápido el proyecto se podría, no podían andar desparramando plata a todo el mundo, pero aparte tenían la presión de un Estado y de la gente que decía pero claro, al fin y al cabo estos tipos vienen y se llevan todo. Ellos tenían que cerrar el proyecto porque se le vencían los términos, y la gente a eso no lo entendía, y te demandaba, y te demandaba (...)” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

A partir de la perspectiva de estos entrevistados pudimos aproximarnos a las distintas maneras de experimentar el tiempo entre los diferentes sujetos involucrados con la puesta en marcha de Bajo de la Alumbraera, y registrar cómo entraron en tensión e imposibilitaron la definición de “un proyecto para todos”, como el pregonado por el gobernador de

Catamarca, Arnaldo Castillo, a mediados de la década del noventa.

3.2.2. Falta de Infraestructura y dificultades en la cobertura de servicios

La falta de infraestructura requerida para la puesta en marcha del proyecto minero Bajo de la Alumbreira reflejó otro cruce de lógicas. Hubo que crear las condiciones y desplegar en el territorio una serie de acciones para tal fin, como se expuso anteriormente.

Incorporamos diferentes fragmentos de entrevistas que sintetizan las dificultades a nivel de infraestructura que trajo aparejado la puesta en marcha del proyecto, mostrando el cruce de lógicas territoriales.

A nivel de infraestructura, el entrevistado desde un locus de funcionario, expresaba:

“Vos pensá que está instalado en una zona que son 12.000 habitantes, 15.000 habitantes a otra, localidades que la única actividad que tenían que era la tradicional (nuez, pimentón), sumado los proyectos de diferimiento impositivo que yo les había otorgado, que era de nogal, de vid y de cabra. Esa era toda la actividad que había, o sea, que no había infraestructura” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

En cuánto a la cobertura de servicios, también se puso de manifiesto el cruce de lógicas territoriales. Señala el mismo entrevistado las dificultades que surgieron.

“No estamos preparados, ni al estado ni a la población nos encontró preparados para cubrir la demanda de servicios que necesitaba semejante envergadura del proyecto. Porque es cierto que nosotros habíamos comenzado una etapa de transformación, regímenes de promoción, y ya nos empezaban a demandar a nosotros muchos servicios que no teníamos, entonces tenía que existir por parte del estado un mecanismo que funcione en forma paralela a los acontecimientos que se venían dando.

Primero porque el lugar donde se encontraba la mina estaba muy distante a los centros de consumo, entonces quiénes son los que mejores aprovecharon este proyecto, quienes estaban mejores dotados: Tucumán, como después fue Córdoba también, Buenos Aires, pero en general el que más aprovecho todo esto fue Tucumán. No obstante eso Catamarca, pudo cubrir la demanda en un 15, 20% en servicios. y después para ser proveedor acá se hicieron muchas reuniones con proveedores, a través del consejo federal de inversiones, se hicieron muchas rondas de negocios,

tratamos de vincular al sector privado, pero claro, para ellos un taller de tornería era una cosa insignificante, tenían que unirse cinco talleres de tornería para por lo menos cubrir las expectativas de los servicios. (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Los fragmentos de entrevista incorporados describen el problema de escalas, en cuánto a la cobertura de servicios, que suscitó la puesta en marcha de Bajo de la Alumbreira.

El siguiente fragmento aporta datos que refleja las dificultades experimentadas por la provincia, a mediados de la década del noventa, para cubrir los servicios necesarios:

“Necesitabas talleres de bobinado, de motores, escúchame ellos tenían motores de 400, 500 caballos de fuerza, y acá se hacían bobinados de 40, 50, entonces había que encontrar en el sector privado a ver si se generaba alguna figura asociativa. Entonces los grandes servicios, Alumbreira los pactó afuera no porque no los haya tirado acá sobre la mesa. Mirá, como para que vos te des idea, ellos tenían un consumó terrible de combustible por día, y no podíamos conseguir que cuatro estaciones de servicio se unieran y pidieran a sus subsidiarios que le den a un precio mayorista, es decir, pelear por un precio mayorista para vender a la Alumbreira. Por decir Alumbreira consumía 100 mil litros de combustible, y Catamarca lo único que podía ofrecer era de esos 100.000 poner 30.000, y ni siquiera se unieron las expendedoras para ofrecer por esos 30.000 el mismo precio que el ofrecía Córdoba, y todo era así, todo era trabas. Todas las empresas de reparación eran chilenas.

Un día fueron a la casa de gobierno y en la mesa del salón de los acuerdos desparrramaron los de la empresa todo lo que pedían, y yo tenía del otro lado al almacenero, el que tenía el taller de bobinado, el ferretero, el gomero, el de las estaciones de servicio, y cuando entraron a pedir no lo podían creer, se entraron a mirar y no podían responder, era de terror lo que pedían. Pedían las cubiertas para esos camiones y escúchame quien iba a traer esas cubiertas si eran importadas, ni siquiera se fabricaban acá, venían de Canadá y de Chile. Imagínate, no pudimos cubrir la expectativa de los servicios (...) hay que ser realistas. Era difícil cubrir todo” (JuanCa en entrevista, en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

También la demanda de insumos y alimentos significó un problema.

“Con respecto a la gran demanda de insumos, de alimentos, por ejemplo, cómo anécdota puedo contarte que los panaderos de Andalgalá y Santa María no se pudieron poner de acuerdo para producirlo y venderle a la empresa. Entonces, ninguno de los dos pudo sacar provecho en este caso” (Cacho en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

“Cuando empezó el tema de la Alumbreira, ellos empezaron a venderle cosas, pero no pudieron seguirle el ritmo en cantidad. Llegó un momento que se quedaron sin pollos. No estaban preparados para ese consumo de pollo” (Tabo en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Las localidades del API entraron en competencia para la prestación de servicios sin lograr ponerse de acuerdo, situación que evidenciaba la falta de articulación entre estado-empresa-comunidad. Así lo recuerda este entrevistado:

“(…) con respecto a la gran demanda de insumos, de alimentos, por ejemplo, cómo anécdota puedo contarte que los panaderos de Andalgalá y Santa María no se pudieron poner de acuerdo para producirlo y venderle a la empresa. Entonces, ninguno de los dos pudo sacar provecho en este caso (…)” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

En relación a esto último, un entrevistado de Santa María desde un locus de experiencia, realizaba otra lectura.

“perdóname que te lo diga pero ellos son unos burros, la mina prometió un montón de cosas, y nosotros nos quedamos con la boca abierta, por decir, hay 4 panaderías, bueno, le compramos el pan a ustedes, a ver Andalgalá que me pueden vender ustedes, y así, pero a todo lo traen de afuera, la ingesta es extranjera” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

En suma, los entrevistados, desde sus perspectivas, mostraron las dificultades que hubo que sortear para la puesta en marcha de un proyecto de tal envergadura, evidenciando nuevamente un problema de escalas.

3.2.3. Dificultades en la cobertura de empleo

La coexistencia de diferentes lógicas territoriales también se puso de manifiesto en las dificultades para la cobertura de empleo, dando cuenta de un abismo entre la demanda de la empresa y la oferta que podía encontrarse a nivel local.

De acuerdo a las fuentes consultadas, los puestos de trabajo creados en la etapa de civil de la obra –construcción- y puesta en marcha del proyecto (años 1995-1997) fueron aproximadamente 4000, coincidente con el período de mayor absorción de mano de obra.

Según el Informe de Minera Alumbreira (1997), se crearon 4.960 puestos de trabajo, repartidos de la siguiente manera:

- 3.620 correspondieron a la mina
- 610 a la construcción del mineraloducto
- 250 a la planta de filtros en Cruz del Norte
- 340 al Puerto Alumbreira
- 140 se repartieron en restantes actividades

De acuerdo al Informe PASMA⁶ (2000/1), el empleo directo en la etapa civil generó 365 puestos de trabajo directos en las localidades del API, repartidos de la siguiente manera:

- 41 % correspondieron a Santa María
- 37 % correspondieron a Belén
- 22 % correspondieron a Andalgalá

Hacia el año 2001, el Informe de Álvarez (2001) exponía que el empleo en forma directa alcanzaba a 800 personas, discriminados de la siguiente manera:

- 260 (32%) provincia de Catamarca, de los cuales 200 pertenecían a Santa María, Belén y Andalgalá;
- 380 (47%) provincia de Tucumán;
- 160 (21%) correspondía al resto del país.

y el empleo en forma indirecta, a 500 personas, discriminados de la siguiente manera:

- 160 (32%) provincia de Catamarca, de los cuales 200 pertenecían a Santa María, Belén y Andalgalá;
- 340 (68%) provincia de Tucumán;

Estos valores arrojaban que el 80% del empleo era absorbido por la región NOA. Según el mismo informe, la generación de empleos -entre empleados y contratistas directos- alcanzaba a 967 personas; de las cuales más de 80 eran mujeres.

⁶ Programa de evaluación de los impactos sociales, económicos, ambientales y culturales de la actividad minera en regiones de la República Argentina. Año 2000-01 (PASMA I: Proyecto ARG/96/013).

Sin embargo, analizaremos a continuación cómo estos valores no fueron sostenidos a través del tiempo, según señalan los entrevistados de Santa María.

El Informe PASMA se pronunciaba sobre la falta de preparación de la población para las exigencias requeridas por la empresa, indicando la falta de canales de comunicación como responsable de esta situación.

“No operó, ni desde la empresa ni desde el Estado en sus distintos niveles, un canal de comunicación que brindara la información a este mercado de trabajo local a cerca de los requerimientos y especificidades que este proyecto involucraba. No existieron tiempos previos de preparación y capacitación que permitiera superar ese déficit entre la demanda requerida por el proyecto y la oferta de trabajo ofrecida por estas localidades” (Informe PASMA:2000/1:47).

Sobre la preparación y exigencias requeridas, así referían a este tema en un medio de comunicación nacional, dos hermanos santamarianos que cursando el 6° año de la Escuela Provincial de Enseñanza Técnica (EPET N°5) realizaron una pasantía en la mina:

“los Castillo juran que ya no están interesados en convertirse buscadores de oro. “Nos levantábamos a las 5:30 de la mañana y trabajábamos de 7 a 19. Cenábamos y sólo nos quedaban fuerzas para irnos a dormir” (en Revista Viva, 1996).

El régimen de trabajo prohíbe el alcohol y el coqueo, pese a los 2300 metros sobre el nivel del mar. Todos duermen en las habitaciones del campamento construido por la compañía. Los operarios cumplen jornadas de 12 horas durante siete días y descansan en sus hogares una semana, mientras que los administrativos tienen un régimen normal. Desde este control sobre el espacio y sobre los cuerpos que tiene cabida en el sitio de la mina, la empresa ejerce dominio sobre el territorio creado.

Retomando el tema de la cobertura de empleo local, los sujetos locales desde diferentes locus de enunciación, así interpretaban esta situación.

Desde un locus de funcionario, este entrevistado expresaba:

“Y en el tema de la mano de obra, se pedía permanentemente a Alumbreira que tuvieran en cuenta la mano de obra nuestra; y bueno, todo el tema de profesionales, de niveles técnicos para arriba siempre vino gente de fuera. Y después en la mano de obra no fuimos los que más aportamos, la ganaron tucumanos, chilenos, salteños” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Desde otro locus, un académico de la Universidad Nacional de Catamarca, hacía su interpretación del tema:

“En la etapa de construcción no absorbió población catamarqueña por que ésta no tenía experiencia en hormigón, edificación horizontal debido a la ausencia de edificación en altura que hay en Catamarca, por eso no pudieran entrar” (Cacho en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Ahora desde un locus de profesional, estos santamarianos, daban su punto de vista:

“La empresa va a buscar la gente de donde mejor preparados estén, tal es así que estaba estadísticamente comprobado que las mejores conductoras de esos camiones eran chilenas. Es decir, se traían la gente de cualquier lugar del mundo que de rendimiento y chau, y nosotros estábamos todavía dentro de un sistema con alto contenido humanista de la minería, entonces pensábamos que la minera también iba a participar en ese aspecto, y bueno, todavía creemos eso” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Ahora (en referencia a Agua Rica) sí por ejemplo se hacen reuniones con los proveedores de la mina, que a lo mejor recién ahora, pero por cierto si es mano de obra ellos piden capacitada. Piden personal para obras chicas, albañiles, porque todo lo que son profesionales lo traen ellos, y creo que en Tucumán es el centro donde se hace toda la selección de personal” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Por último, desde un locus apoyado en el sentido común, este entrevistado expresaba:

“hay muy poca gente trabajando de aquí de Santa María en Minera Alumbra, porque piden gente con experiencia y profesional, pero para la gente de aquí es muy difícil excepto que sea por un acomodo. Pero que hay gente trabajando” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

A través de los fragmentos de entrevista incorporados pudimos registrar desde diferentes locus la misma experiencia, experiencia que afirmar la condición de periferia de la región. Las poblaciones de la periferia brindan mano de obra barata, mientras que los trabajos mejor calificados son asignados a poblaciones no locales. Siguiendo a Grosfoguel (2006), la lógica del capitalismo sigue principios racistas.

En nuestro estudio, como lo expresaron los entrevistados, en el mejor de los casos, los

habitantes de Santa María fueron absorbidos por la empresa como mano de obra. Pero aún en los casos en que fueron empleados, el abismo generado entre la empresa y la población local en cuanto a las exigencias laborales, no les permitía sostenerse en el tiempo, como relataban los hermanos Castillo.

A modo de cierre y en continuidad con lo expresado, este entrevistado sintetiza la situación:

“la verdad es que los chicos que se quedaron en el camino, que renunciaron, digamos que no estaban acostumbrados a trabajar al ritmo que quería la mina, porque ahí yo tengo entendido que trabajan 12 horas seguidas y descansaban 12 horas, así que muchos quedaron en el camino porque digamos no estaban acostumbrados a ese ritmo de trabajo, de vida, mas que todo. (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Por último, bajo el título “Cruce de lógicas territoriales: una amalgama incompleta” procuramos explicar la particular manera en que el capital global se articuló en la provincia de Catamarca y en Santa María expresando la no sutura de una lógica en favor de otra, y mostrando, a la vez, que el abordaje de la temática requiere de un análisis multi-escalar y multi-dimensional.

Recuperando a Appadurai (1999), este escenario aparece como la expresión concreta de co-presencia viva, es decir, de la manera singular en que procesos globales se articulan y redefinen escenarios locales. Analiza la producción de localidades y su expresión material como co-presencia viva para referir a los efectos de la globalización sobre el territorio⁷.

Finalmente, desde estos aportes y atendiendo al cruce de lógicas analizado, puede pensarse a Santa María como lugar de co-presencia viva en la región, y en un sentido más amplio, como escenario de multiterritorialidades, como explicaremos a continuación.

3.3. Santa María, escenario de multi-territorialidades

¿La mega-minería significa la sustitución o reemplazo de una territorialización por otra?

A lo largo de este capítulo mostramos cómo el despliegue del capital global en un territorio, y con ello la creación de espacios reticulares o articulados a una lógica territorial global, no elimina o subsume totalmente anteriores lógicas territoriales, aunque introduzca cambios en

⁷ Propone la noción de trans-localidades. Con esta idea hace referencia a localidades que parecen estar divorciadas de sus contextos nacionales por su relación con los flujos de capital transnacional, denominando al escenario resultante como posnacional, ámbito donde se producen las fisuras entre el espacio local, nacional y transnacional, poniendo a su vez en tensión la noción de soberanía.

los usos y significados del suelo local, sin significar esto la sustitución de una territorialización por otra.

Sin embargo, esta convivencia no resulta libre de conflictividad. En este caso, la conflictividad se expresó con mayor énfasis en materia ambiental.

En este formato de estado postpolítico reguladores no estatales son los encargados de dar cuenta de la afectación de la actividad sobre el ambiente, encontrándose expertos en la temática, funcionarios públicos y las poblaciones impactadas por la actividad en condiciones de vulnerabilidad y con escasas posibilidades de control sobre su territorio en materia ambiental.

A nivel provincial, desde diferentes locus de enunciación, manifestaron los entrevistados no contar con los medios para tal fin.

Desde un locus funcionario, así se expresaban estos entrevistados:

“Teníamos que reconocer que ni siquiera la nación estaba tecnológicamente más preparada que la empresa para medir el impacto, entonces si los datos aparecían tocados, dibujados, no teníamos como comprobarlo” (JuanCa en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

“Hay un trabajo de un ingeniero Nievas que despertó mucha polémica. Las variaciones de PH son muy relativas, depende dónde se mide. Si uno mide cerca del yacimiento, tienen un pH alto, pero a medida que el agua se va mezclando con otros afluentes, va logrando un pH normal. Esto se llama pluma de contaminación. La naturaleza establece un equilibrio. Sí se ha detectado que la pluma de contaminación ha crecido, y el problema es que el mayor reservorio de agua que tiene Catamarca en la zona del salar de Pipanaco, y si eso se contamina estamos en problemas” (Tabo en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Desde otro locus, experto, así analizaba la situación este entrevistado:

“Se dice que de campo del Arenal se hicieron perforaciones de agua para uso de la mina, tanto para uso industrial como para consumo doméstico. Se dice que no afectaría a Santa María; pero esto no está comprobado. Se dice mucho sobre estas perforaciones y la contaminación del agua, pero el problema es que no se tienen líneas de base anteriores al proyecto” (Cacho en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Desde un locus profesional, así explicaban estos entrevistados de Santa María la afectación sobre el ambiente:

“Nosotros no tenemos parámetros para decir que la mina esta haciendo daño, mucha gente asocia el tema de la sequía con la mina, que un buen caudal de agua se lleva para el mineraloducto, pero bueno, eso de la sequía es a nivel mundial. Nosotros tenemos muy poca lluvia, menos de 200 mm, en la zona estival es cuando el río trae agua y permite la vida de los agricultores” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Uno de los problemas aquí es que los informes de impacto ambiental no llegan en los tiempos esperados” (Giorgio en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

A diferencia, los sujetos vinculados al gobierno o empresa esgrimen diferentes argumentaciones respecto de la afectación de la actividad sobre el ambiente, para quienes no reviste de conflictividad, contando con los medios técnicos su evaluación.

“El CAS (centro de estudios de aguas subterráneas) de San Juan, hizo el estudio ahí en Campo de los Pozuelos sobre la capacidad que tiene el río Santa María para usos agrícolas, y como el aprovechamiento de agua por parte la empresa podía ser contraproducente. En campo de los Pozuelos para poder hacer el estudio normalmente hay un caño, y el estudio consiste en ver la cantidad de agua que cae, la cantidad de agua que se usa, la cantidad de agua que queda, la cantidad de agua que se evapora. Todo eso te da un resultado donde vos puedes decir, bueno, la cuenca te da esta cantidad de agua y yo puedo sacarle esto porque se va a reponer. De acuerdo a estos resultados y a proyecciones, no afectaba nunca a Santa María. El problema que hay es el de contaminación del dique es filtrante” (Tabo en entrevista, San Fernando del Valle de Catamarca, octubre de 2003).

Por su parte, el Informe PASMA 2000/1 arrojaba que el agua modificó apenas sus contenidos químicos, produciendo un mejoramiento de la calidad en la zona de bombeo. Sobre Campo del Arenal informaba que no se registra impacto sobre la calidad del agua, sino una posible modificación en los volúmenes de sus reservas hídricas subterráneas.

El Informe de Sostenibilidad Ambiental 2006 de Minera Alumbraera contenía la siguiente información:

“El consumo de agua fresca proveniente de Campo del Arenal se encuentra en un

estado de optimización constante. La cantidad de litros utilizados es proporcional al tonelaje molido y a la evaporación, que devuelve el agua al ambiente” (Informe de Sostenibilidad Ambiental, Minera Alumbreira 2006:37).

Por lo expuesto, desde la empresa el reservorio de agua no es un tema que revista conflictividad.

Tabla N° 22: Consumo de agua fresca proveniente de Campo del Arenal

Años	2005	2006
Agua fresca m3	18.276.238	19.584.756
Toneladas molidas	36.607.985	36.349.723
Agua recuperada m3	56.365.012	47.940.082

Fuente: Informe de Sostenibilidad Ambiental, Minera Alumbreira 2006:37.

Para finalizar, frente a la frialdad de las estadísticas, los sujetos locales se expresan sus puntos de vista tomando distancia de la mirada expuesta.

3.3.1. Disputas por el agua en un escenario de multi-territorialidades

Desde diferentes trayectorias personales, los sujetos locales exponen una visión crítica sobre el uso del agua.

Los entrevistados que a continuación aparecen, desde un locus profesional, puntualizaban sobre la problemática:

“En base a la actividad minera el agua se ha hecho estudios y un balance biológico que hace la minera no esta contaminada, igualmente hay una deficiencia en al agua, y eso ha hecho que muchos abandonen la actividad, porque se encarece el costo para llegar a sacar el agua” (Rocky en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“El tema del agua es que la desvían hacia otra dirección” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“El tema del agua para la explotación minera, una minera como Alumbreira consume 30 millones de litros diarios de agua, y es toda agua dulce que se usa para la elaboración y el transporte. Pero acá se saca agua de las zonas donde escasea, se la bombea, se la lleva a una planta, una parte se usa en el proceso y la mayor parte en el transporte, y esa agua va al campo del Arenal, entonces de una zona donde hay poco agua se lleva a otra donde hay menos agua” (Willy en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Desde otro locus que combina el saber académico con la experiencia, así explicaban las variaciones en el reservorio de agua estos entrevistados:

“En campo del Arenal bombeando agua, y ahí se produce una mayor extracción que la alimentación natural, que es el reservorio no, y bueno, y eso afecta a la flora y la fauna, trae con el tiempo erosión eólica, lluvia ácida, un riesgo enorme económico y la lluvia acida produce daños irreparables” (Juan en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Se sintieron cambios y un gran impacto en el agua, mayormente en los primeros 5 años, la falta de precipitaciones, hubo un gran cambio climático. Las aguas superficiales desaparecían, las acequias se secaron, no había agua para el riego, los animales o tenían de donde beber agua... y la gente tuvo que mudarse hacia otros pueblos o venirse a la ciudad... al producirse esto muchos pueblos desaparecieron... por ejemplo. Las vertientes de Andalgalá se secaron, como así también Capinchago, Quebrada de Jujuil, Belén, en Las Cuevas, fueron quedando como pueblos fantasmas. las acequias se secaron” (Héctor en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“En lo que respecta a la agricultura, cada uno tiene su propiedad. Se ha venido reduciendo la cantidad de productores por el factor limitante, que es el agua. En concreto se trata de minifundios, afecta a todo lo que tiene que ver con el carozo pepita etc. Es un medio pero no la salvación. La minera, consume muchísima agua en su proceso de transporte y separación. Agua subterránea que se extrae del campo de los Pozuelos. Se extrae agua, 1 millón de litros agua, se saca de 56 pozos que funcionan alrededor de 60. Yo soy jefe de agua subterránea” (Walter en entrevista, en Santa María, agosto de 2009).

También, desde un locus basado en la experiencia, en el sentido común, los habitantes de Santa María presentaban diferentes argumentaciones al respecto.

A continuación incorporamos varios fragmentos de entrevista, a modo de registrar la manera en que la temática está instalada entre sus habitantes, teniendo cada uno algo que decir:

“No necesitás ser un gran científico, ni ingeniero en minas para saber que nos van a dejar, si sabemos, cuando se vayan estos nos van a dejar un pozo, anda a saber la contaminación que habrá... Hay arreglo, todo es coima, pasa acá, le dan un mango al

intendente al concejal y vas y le preguntas si hay contaminación y te dice que no, pero si vos has nacido acá y vas a morir acá notas que algo cambió en el ambiente. Las grandes explosiones que hacen estos tipos algo deben usar y el viento lo lleva de aquí para allá” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“El clima era diferente a lo que puede ser el actual. El río crecía mucho más que ahora, ahora 10, 15 años atrás el río tenía caudales constantes” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Se habla mucho del tema contaminación ambiental, escasez de agua, la verdad yo no puedo hablar porque no tengo... hablo por comentarios, por lo que leo, que la mina necesita mucha agua. La verdad que muy bien no lo se a ese tema así que mucha opinión no puedo dar. Y el tema de la contaminación, como todo, hay gente a favor, otros en contra, dicen que falta el agua porque ellos se hacen quedar todo en el camino. En realidad es un tema bastante controversial” (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Desde que ha llegado la Minera a Santa María, todo es un desastre (...) desde ese momento todo ha empeorado. La contaminación ha llevado al retroceso de la agricultura” (José en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Se dejo de lado la agricultura, por causa de la minera que nos dejo sin agua” (Juan en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Se destacaba la agricultura a pesar de la escasez de agua” (Ramón en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Se ha vuelto más árido, más se nota en las zonas rurales y esto se debe por la falta de agua. Los inviernos son más agresivos (Adelaida en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Esta conflictividad trasciende a los sujetos locales.

En este caso, esta investigadora también se manifestaba en relación a la temática:

“Dinamitan montañas enteras y utilizan sustancias químicas, como el cianuro, para separar el metal. Para eso, requieren grandes cantidades de agua y energía. El agua va a ser un problema para todos en muy poco tiempo” (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/88250>).

También los artistas levantan su voz para expresarse sobre el tema. Así se manifestaba éste canta-autor en la fiesta del Yocavil de Santa María, en enero de 2008: “No es un problema de la gente del lugar sino de todos... No aflojen en la lucha”. (Raly Barrionuevo en <http://www.diarioc.com.ar/espectaculos/id/100936>, 27-01-2008).

En síntesis, a través de los diferentes fragmentos de entrevista podemos observar la conflictividad generada por la apropiación de los recursos, en este caso el agua, producto del nuevo modelo minero anclado en el paradigma extractivista que se introduce en el país, NOA, Catamarca y Santa María.

En síntesis, las diferentes voces recogidas en torno a esta problemática exponen cómo el control de los recursos naturales se convierte en lugar de construcción y refuerzo de asimetrías.

La disputa por el agua expone una multiplicidad de sujetos actuantes en diferentes posiciones, mostrando cómo la conflictividad se erige sobre la base de claras asimetrías.

“Es un conflicto con claras asimetrías. De un lado, las multinacionales en alianza con los gobiernos y, del otro, poblaciones que se oponen al saqueo y la contaminación” (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoportal.net/content/view/full/88250>).

A modo de cierre, el cruce de lógicas analizado y la conflictividad ambiental sobre la base de asimetrías, por citar algunos aspectos que caracterizan la dinámica socio-económica y territorial de Catamarca y Santa María, permiten pensar a Santa María como escenario de multiterritorialidades, en tanto que implica hacer referencia al usufructo común del territorio, a éste como lugar de múltiple encuentro, siempre abierto, sin muros ni fronteras rígidas (Haesbaert en Massey, 2008:13), como co-presencia viva (Apadurai, 1999).

Por lo expuesto, proponemos pensar a Santa María desde esta categoría.

4. Conclusiones

En la actual fase del capitalismo la relación política-economía aparece asegurada por un marco legal, como analizamos en el capítulo anterior, y por un supuesto consenso a través de mecanismos de control que aseguran la dominación del territorio.

A lo largo de éste mostramos cómo se instauraron en la región nuevas lógicas territoriales conforme a un nuevo patrón espacial primario-exportado-exógeno, generando diferentes grados de artificialidad en el paisaje mediado por la tecnología, cuyo resultado fue la

creación de verticalidades o espacios reticulares, y la inserción de la región en el mercado mundial aurífero.

En este contexto, la puesta en valor del territorio para la explotación metalífera Bajo de la Alumbreira implicó la creación de infraestructura y el acondicionamiento del mismo, situación que evidenció un cruce de lógicas territoriales y conflictividades.

Luego, la particular manera en que procesos globales-locales se articularon en Santa María permitieron pensarla como escenario de multi-territorialidades, observando la coexistencia de diferentes usos y significados del suelo local, no lográndose articular todos al nuevo patrón espacial.

A lo largo de las prácticas territoriales analizadas observamos que algunas ganaron continuidad a través del tiempo y se vinculan a la agricultura, más allá de los cambios estructurales que afectan el desarrollo de esta actividad en la actualidad. Aquí, la actual dinámica expropiatoria del capital es mitigada por las poblaciones subalternizadas mediante la defensa de las mismas, mostrando que las prácticas territoriales (espaciales y temporales) están implicadas en los procesos de reproducción y transformación de las relaciones sociales.

En el próximo capítulo trataremos el territorio como ámbito de apropiación tanto para sectores hegemónicos-neoliberales como para poblaciones subalternizadas, analizando como las simbolizaciones hegemónicas vinculadas a la mega-minería son desnaturalizadas.

Capítulo 6: La producción de significados en torno a la mega-minería. Bajo de la Alumbreira y representaciones espaciales en tensión

1. Introducción

La temática desarrollada en este capítulo se inscribe dentro de la problemática de la producción hegemónica de significaciones y sus efectos posibles en la identidad de los sujetos.

Históricamente, los significados hegemónicos son la expresión del imaginario de una minoría (elite blanca, masculina, urbana) que tuvo y tiene mayor identificación y convergencia de intereses con los grupos dominantes en los centros metropolitanos que con las antiguas tradiciones culturales, condiciones de vida y aspiraciones de la población. (Lander, 2000).

En este capítulo nos proponemos analizar cómo esos significados, producidos históricamente y hegemónicamente, se imbricaron con los producidos localmente, generando estereotipos sobre la población de Santa María que enfatizaron en la condición de periferia de la región. Estos significados fueron vehiculizados desde los medios de comunicación de alcance nacional al presentar el tema, creando imaginarios, en este sentido, sobre Santa María.

De éstos se promovieron imágenes estereotipadas acerca del comportamiento de sus habitantes en relación a la llegada de la mega-minería, de Bajo de la Alumbreira, siendo analizados los mismos como la expresión concreta de un patrón de poder neocolonial que tiene incidencia en los procesos de subjetivación a nivel local.

Los aportes poscoloniales que direccionan este estudio permitirán reconocer la manera en que los sujetos locales, desde un locus decolonial, logran descentrar tales imaginarios y reflexionar a la luz de su propia historia sobre su identidad.

Próxima a esta mirada se encuentra el trabajo de Machado Aráoz (2008 y 2009), quien analiza cómo la colonización de los territorios por parte del capital global se proyecta en las subjetividades e identidades colectivas como una biopolítica del poder.

Vale señalar que la producción de significados sobre Santa María involucra tanto a sujetos hegemónicos como subalternos, quienes dotan de sentido a la realidad y cargan de valor simbólico al territorio.

Ese valor simbólico que asignan los sujetos al territorio deriva en el análisis del mismo como ámbito de apropiación, tal como sugiere Haesbaert (2004), quien recuperando a

Lefebvre, plantea que dominación y apropiación van juntas, no puede pensarse una sin la otra. Por tal, en este capítulo complementaremos el análisis iniciado en el capítulo anterior, para dar cuenta de la doble dimensión del territorio.

Por último, en relación a esto, los críticos poscoloniales entienden que la complejidad del avance capitalista en nuestros días es una experiencia que no remite sólo a lo económico, sino que abarca procesos de subjetivación, sobre los cuales reflexionaremos a continuación.

2. La producción hegemónica de significados y su incidencia en los procesos de subjetivación

Lander (2000) definió la colonización de América como una conquista semiótica de la vida cultural y social. La constitución de la modernidad/colonialidad está vinculada a la constitución de saberes eurocéntricos que impregnaron la vida diaria, universalizando una concepción del mundo que incidió en la producción de significados, saberes, memoria e imaginarios en las periferias subalternizadas.

Por lo tanto, en relación a la centralidad europea hay una subjetividad que se fue constituyendo y una alteridad que comenzó a ser negada.

Recapitulando lo analizado en el capítulo tres, la experiencia de “periferia” data de la época colonial, donde la heterogeneidad histórica de la sociedad y de la cultura no fue solamente mantenida, sino reforzada y articulada sobre ejes perversos. En términos de Quijano allí comenzó a configurarse el actual universo intersubjetivo de América Latina.

“Se debe, probablemente en mucho, a la no interrumpida reproducción de su dependencia respecto de la dominación euro-norteamericana. No se trata solamente de una cuestión de subordinación, sino, ante todo, de que su constitución tiende a moverse en función de esa relación” (Quijano, 1988:52).

Así, la constitución de saberes eurocéntricos y su incidencia en la intersubjetividad, se inicia con el colonialismo. Por lo tanto, la producción hegemónica de significados en el NOA, Catamarca y Santa María, no escapa a esta profundidad histórica.

“Con el inicio del colonialismo en América Latina comienza no sólo la organización colonial del mundo sino simultáneamente la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario” (Lander, 2000:3).

Desde esta perspectiva vertida por los poscoloniales, analizaremos en este punto cómo la hegemonía constituye un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de

la vida, y constituye un sentido de realidad que busca imponer significados, presentando sentidos de la realidad como “naturales” o dados.

En relación a la construcción de imágenes estereotipadas, Said reflexionó sobre la invención de Oriente por parte de Occidente.

“Concluir que Oriente fue esencialmente una idea o una creación sin su realidad correspondiente (...) había -y hay- culturas y naciones, localizaciones en Oriente, cuyas vidas, historias y costumbres poseen una realidad obviamente más rica que cualquier cosa que se pudiera decir de ellos en occidente” (Said, 2002:24).

Estableciendo una analogía entre el pensamiento de Said y las imágenes producidas desde los medios de comunicación, podemos anticipar que Santa María fue presentada por éstos de manera empobrecida y estereotipada.

También Said refirió al papel de los medios de comunicación en la actualidad. “Uno de los aspectos que el mundo electrónico posmoderno ha traído consigo es el reforzamiento de los estereotipos a través de los cuales se observa Oriente; la televisión, las películas y todos los recursos de los medios de comunicación han contribuido a que la información utilice moldes cada vez más estandarizados” (Said, 2002:52).

En este estudio, las imágenes estereotipadas de Santa María correspondientes al período previo a la puesta en marcha de Bajo de la Alumbrera, fueron reforzadas por los medios de comunicación.

En esa producción de significados la ideología jugó un papel importante al tratar de imponer como natural ciertas formas de pensar la realidad. Sin embargo, veremos en este capítulo, cómo esas formas se renuevan, cambiando el sentido de realidad.

Recuperando los aportes de Ceceña (2004) incorporados en el capítulo uno, la construcción de la hegemonía como la creación de imaginarios y sentidos colectivos es mucho más efectiva que la aplicación de la fuerza.

Siguiendo con esta autora, la hegemonía no puede ser circunscripta a un tipo de poder, sino que su eficacia depende de la capacidad de convencer, de universalizar una concepción del mundo que obnuble otras perspectivas. Desde su perspectiva, la dominación no sólo se impone a través de los sistemas productivos, de los movimientos de la moneda o inversiones, sino que se reproduce en lo cotidiano y en la creación de sentidos comunes que perciben y reproducen las relaciones sociales como relaciones de poder, siempre y cuando

no surja un discurso de verdad capaz de incorporar la diversidad de verdades. Las relaciones de dominación se establecen sobre la totalidad. La comunidad es el espacio de reproducción física y simbólica de la sociedad (Ceceña, 2004: 2).

A partir de estas consideraciones, trataremos en el siguiente punto en relación a los medios de comunicación de alcance nacional, la creación de imaginarios y sentidos colectivos, de representaciones espaciales que legitimaron el accionar del estado, de las empresas, operando en la construcción de imágenes estereotipadas de los habitantes de Santa María. Las mismas fueron naturalizadas o incorporadas primero por los sujetos locales, luego, con el paso del tiempo, criticadas.

2.1. Representaciones espaciales hegemónicas-neoliberales: lenguajes, semánticas y procesos de subjetivación a partir de Bajo de la Alumbraera

Como anticipamos en el capítulo uno, las representaciones sociales son a la vez espaciales, generadoras de modos de vivir y crear espacio. Involucran la producción de lenguajes, semánticas, saberes, imaginarios y memoria. En esa producción, los sectores hegemónicos-neoliberales tuvieron incidencia en las subjetividades locales.

A estos lenguajes, semánticas y procesos de subjetivación nos aproximamos desde los medios de comunicación, en tanto que operaron vehiculizando una imagen estereotipada sobre los habitantes de Santa María.

Desde los medios se comunicaba el impacto visual que generaba a nivel local la llegada de Bajo de la Alumbraera.

“Santa María es el lugar de paso, la ciudad por donde circulan camiones de una cuadra de largo y equipos capaces de triturar 80 mil toneladas de roca por día” (en Revista Viva, 1996).

“Alcira de Álvarez, una mujer de 58 años que tuvo “no menos de 7 hijos”, cuenta que su vida es “diferente” desde que se instaló la mina Bajo de la Alumbraera. “Antes, una sola línea de colectivo, que no necesitaba número, recorría las calles del centro. Pasaba por la plaza principal, el municipio, la iglesia, los dos bancos, la única discoteca y los 4 hoteles. Esquivaba a las bicicletas y se preocupaba por no pisar nuestros animales: los perros, los burros y los chanchos, que siempre andan por la calle. Ahora, todo es diferente. Los animales se acostumbraron a circular por la

vereda y hasta el chofer del colectivo anda con cuidado. Es que pasan muchas camionetas y autos importados” (en Revista Viva, 1996).

Desde estos fragmentos se construía la imagen de un interior provinciano, homologable a tradicional, que dista de la experiencia cotidiana de las grandes ciudades.

También se presentaba a Santa María como un escenario económico propicio para el desarrollo de diferentes actividades.

“Las tradiciones de la región, el folklore y las artesanías han despertado el interés de los europeos que trabajan en la mina. La mina representa, además, una oportunidad para hacer entrar a Santa María en los circuitos turísticos. Se ha reflatado la fiesta del Yocavil, que en enero concentra a artesanos de todo el país, como una forma de estimular la producción de tejidos y alfarería locales, muy apreciada por los visitantes europeos” (en Revista Nueva, 1996).

En ese escenario, la población local no podía satisfacer las necesidades viéndose superados por la magnitud del proyecto, de modo similar a lo que ocurría a nivel provincial con el abastecimiento de servicios, como expusimos en el capítulo cinco.

Esta demanda, desde los medios, desencadenaría un efecto cascada o multiplicador, generando un boom económico¹.

“Los hoteles y los comercios no alcanzan para abastecer las necesidades de los 1500 obreros y técnicos –muchos de ellos extranjeros- que se instalan en el pueblo. Ya hay en marcha emprendimientos hoteleros y gastronómicos” (en Revista Nueva, 1996).

“En menos de un año aparecieron 40 negocios, desde quioscos hasta bares que ofrecían masas, bebidas y comidas regionales. Con la demanda de viviendas, los alquileres subieron un 70% y los terrenos, un 30. Muchos abuelos de Santa María eligieron volver a vivir con sus hijos para alquilar sus casas y descubrir el significado de la palabra ahorro” (en Revista Viva, 1996).

“El intendente expresaba: nos quedan chicos los hoteles del pueblo. Tuvimos que mandar a construir 2 hoteles y 2 estaciones de servicio para abastecer a los 30 camiones que a diario pasan por aquí” (en Revista Viva, 1996).

¹ A diferencia de lo abordado en el capítulo cinco, los medios describían un boom económico en el plano local.

Junto a este boom económico, Santa María se reinventaba con la presencia de población extranjera.

“Aunque no es la más cercana –está a 150 km del yacimiento-, la facilidad de acceso y red caminera ha convertido a Santa María del Yocavil en una playa de desembarco de un verdadero escuadrón de ingenieros, topadoras y geólogos” (en Revista Nueva, 1996).

“El incremento de población se advierte en las calles y también en las billeteras, donde los bonos catamarqueños conviven con los bonos tucumanos, pesos y dólares, la nueva moneda” (en Revista Viva, 1996).

“Agricultores y artesanos que no conocen el estrés conviven con ingenieros importados del primer mundo en un valle de playas tranquilas y aguas amarronadas” (en Revista Nueva, 1996).

Así, población procedente de diferentes partes del mundo configuraba a Santa María como un escenario de multiculturalidad, en la visión de los medios.

“Esta mina de récords le ha cambiado la cara a una región tan tranquila como una siesta pueblerina. Por las calles del pueblo de Santa María del Yocavil ahora circulan camiones descomunales, y por sus veredas se oye hablar inglés, portugués y francés” (en Revista Nueva, 1996).

“Desde que “todo cambió” como dice Alcira, el pueblo perdió la costumbre de la siesta y también parece resignada a abandonar su clásica tonada: cada vez son más son los interesados en tomar clases de inglés. Cerca de 1500 extranjeros que se suman a los 16 mil vecinos permanentes son los responsables de este fenómeno” (en Revista Viva, 1996, comillas en el original).

“Los extranjeros –brasileros, suizos, candienses y alemanes- ya provocaron algunos cambios. La mezcla cultural está en marcha: hasta un par de meses atrás sólo se escuchaba música de bailanta, pero ahora empiezan a sonar temas brasileros con insistencia” (en Revista Nueva, 1996).

Otros fragmentos mostraban cómo se veía alterada la cotidianeidad de los habitantes de Santa María con la llegada de Bajo de la Alumbreira, introduciéndose nuevas problemáticas sin antecedentes hasta entonces en el escenario local.

“Aumentaron los robos (se denuncian 2 o 3 por semana) y ya no se pueden dejar las puertas de las casas sin llave. La prostitución que ante no existía, ahora encontró un lugar en Santa María. La ciudad no estaba preparada para afrontar este cambio. No hay lugares donde satisfacer la necesidad de tantos hombres, aclara el intendente Mena” (en Revista Viva, 1996).

“Y junto con la actividad, las mejoras de infraestructura y las futuras ganancias de la explotación llegaron los problemas: amenazas ambientales, prostitución en franco crecimiento, peligro para el patrimonio arqueológico” ” (en Revista Nueva, 1996).

A partir de las citas incorporadas, generadas desde los medios de comunicación, podemos anticipar el papel que éstos jugaron en la producción de imágenes y sentidos de la realidad, promoviendo la representación de un interior provinciano atrasado, que acentúa la condición de periferia construida a través del tiempo.

En relación a lo expresado, Karasik refiere a cómo la producción periodística carga de exotismo las regiones no pampeanas, aportando una visión romántica, tradicionalista del lugar. En este caso, la autora lo hace en referencia a los discursos sobre la nación y el estado en la frontera argentino-boliviana.

“La producción periodística de los medios de alcance nacional, por ejemplo, reproduce una mirada metropolitana que carga de otredad y exotismo la vida social en las provincias no pampeanas” (Karasik en Grimson, 2000 et al. 2000).

A continuación analizaremos cómo esos imaginarios, producidos desde los medios de comunicación, serán primero internalizados entre los habitantes de Santa María en el momento histórico coincidente con la llegada y puesta en marcha de Bajo de la Alumbra², siendo con posterioridad cuestionados, poniendo en tensión la representación del nosotros construida desde los medios de comunicación.

2.2. Santa María y Bajo la Alumbra: la naturalización de representaciones

Como expusimos, los medios de comunicación contribuyeron en la definición de una imagen estereotipada de Santa María que veía en la minería transnacional desarrollo económico y encuentro de culturas.

² Años 1995-1997.

A continuación, los sujetos locales entrevistados ponen en voz representaciones que remiten a aquella época, donde recuerdan cómo internalizaban las representaciones procedentes desde los medios de comunicación.

“Andaban los vendedores ambulantes y te dejaban en la casa lavarropas, colchones y estimulaban a la gente a que se lo quede, haga una paga, y después que pasó, que ese pintoresquismo de lo que es el primer mundo, que es lo que Menem quería instalar para la Argentina, o sea, que todo lo que veíamos en las revistas estaba sucediendo acá en forma violenta, abrupta, como una irrupción, así tan desequilibrante, que llamaba a la reflexión: que hacemos dejamos pasar el tren o nos subimos al tren que esta pasando en este momento. Y han quedado las consecuencias” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Junto a esta representación de la mega-minería, las imágenes más fuertes que recuerdan guardan relación con el paso de la maquinaria por la ciudad, lo cual era registrado por ellos como el ingreso de Santa María al mundo globalizado, al progreso.

“Y todos salían a la calle a ver, a mirar los semejantes camiones, yo creo nunca nadie habrá visto camiones de semejantes dimensiones. Y le sacaban fotos, la gente se ponía y le sacaba fotos, aparte iban a una velocidad muy lento. Algunos pasaban desarmados, otros no. Mucha maquinaria pesada pasaba, muchas camionetas, miles y miles”. (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“Para nosotros era una cosa que nos deslumbraba y muchas veces aplaudíamos, pasaban por frente a la plaza, era un gran asombro para nosotros, y así, y era un asombro para nosotros” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Esta representación de la mega-minería impregnada del pensamiento que legitimaba la política hegemónica-neoliberal y el nuevo patrón espacial, penetraba en las subjetividades locales, configurando un sentido de realidad en la misma dirección.

Durante el trabajo de campo, los sujetos locales entrevistados daban cuenta de la manera en que las representaciones hegemónicas-neoliberales que pregonaban el desarrollo y el despertar de Catamarca a partir de la mega-minería participaban en los procesos de subjetivación, que, junto a la producción de imágenes estereotipadas procedentes desde los medios de comunicación, operaban en la representación del territorio.

La eficacia de estas representaciones fue posible por la doble condición de subalternidad de los sujetos locales que reconocimos en el capítulo cuatro, condición definida por su ubicación geográfica en el sistema global de relaciones de poder o geopolítica del conocimiento, siguiendo la perspectiva de la colonialidad del poder.

Los fragmentos de entrevistas que a continuación se incorporan ilustran la manera en que las representaciones hegemónica-neoliberales eran naturalizadas por los sujetos locales, configurando su universo intersubjetivo en relación a Bajo de la Alumbreira.

“En esa época era tanta la expectativa, era la época de la fiebre del oro, hasta nosotros creíamos que nos iba a caer pepitas (risas), realmente, es que creo yo que del gobierno nacional se le ha dado mucha importancia, hasta soñábamos con prepararnos por ejemplo para, por ejemplo mi profesión que es turismo, soñaba con ser guía bilingüe, llevar a todos los gringos por todos lados, que íbamos a tener trabajo todos, y en realidad, que se yo, el primer tiempo puede haber habido mucho movimiento cuando se estaba instalando (hace aquí referencia a los años 95 a 98, mas p menos) porque los camiones pasaban, incluso aquí han estado parte de los obreros que en su mayoría eran de Brasil, entonces era mucha la expectativa nuestra, todos nos preparábamos para poder acceder a ese gran mundo del dinero. (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Decíamos si los tipos nos regalan la rueda, que hacemos, la ponemos en la plaza – risas-, ejemplificando así de esa manera se instala en la sociedad la minería a través de la mina, y luego, empezaron los fenómenos, digamos lo anecdótico, lo fantástico. uno empezaba a ver cosas que ocurrían por la televisión, lo que sucedía en las películas con la fiebre del oro, lo que pasó en Argentina, y de repente nos estaba pasando a nosotros, y que hacíamos nosotros, de pronto estábamos protagonizando el acontecimiento casi sin querer. El oro participaba de nuestra cotidianeidad, pero la dinámica que tenían ellos era totalmente diferente a la nuestra”. (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Los entrevistados expresaban como los significados producidos localmente estaban nutridos, articulados o imbricados con las representaciones hegemónicas.

Como señalamos anteriormente, en la voz de los entrevistados “de la noche a la mañana se desayunaron con la minería”. Este nuevo patrón de dominación neocolonial operó con la rapidez que caracteriza los flujos de capital, buscando imponer nuevos significados.

A su vez, esa rapidez generó en los sujetos locales una serie de expectativas, que recuerda este entrevistado no pudieron procesar, por lo tanto, tampoco cuestionar o criticar como pueden hacerlo en la actualidad.

“La gente de golpe se desayunó con todo esto. Lo único que la gente sabía es que iba a haber mucho trabajo” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“La gente se enteró por los medios y había mucha expectativa. Pero no tuvo un impacto como para levantar el nivel de vida de la gente. Hoy en día, lo que tiene la gente es incertidumbre. No tiene información cierta. Todos son trascendidos” (Tito en entrevista, Santa María, enero de 2010).

“El fenómeno minería, no la mina, que se incorpora por primera vez en Santa María en forma concreta, porque nosotros sabemos que desde siempre, los diaguitas se asombraban de la calidad del oro y el cobre, e inclusive están todavía testimoniando eso los hornos que están en Punta Balasto, y todo eso estaba como un reservorio mitológico en el pueblo que nosotros teníamos oro, y sabíamos que había oro acá, entonces estábamos como preparados para instalar el oro, y de repente aparecieron estos tipos a llevarnos el oro. No se habló de la minera, de la empresa específicamente se habló muy poco, no hubo tiempo de procesar. Además, era algo tan de otro mundo que no había manera de procesar, era tan exorbitante lo que se manejaba que se ejemplificaba con las ruedas (ruedas de los camiones Caterpillar), era para nosotros de otro mundo No teníamos recursos de cómo incorporar esa rueda para incorporarlo” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

A modo de cierre, luego del análisis realizado podemos observar cómo se generalizaba una representación de Santa María a partir de Bajo de la Alumbreira que nutría la pertinencia argumental de los discursos de los sujetos locales, como lo reflejaban los entrevistados.

2.3. Santa María y Bajo la Alumbreira: representaciones en tensión

Los diferentes sujetos entrevistados reconocieron, una década más tarde, la eficacia del componente ideológico del discurso hegemónico en las representaciones producidas desde los medios de comunicación sobre Santa María, imágenes que reforzaban ciertos

estereotipos con la pretensión de instalar esos imaginarios entre la población local. Los mismos, con el tiempo, fueron desacreditaron.

La eficacia de tales representaciones había llevado a los sujetos locales a definir aquella época (años 1997, 1998) como “la fiebre del oro”, cuestionado en la actualidad, analizando lo sucedido como una conquista sobre sus mentes, poniendo en evidencia aquella operatoria.

En la voz de los sujetos locales entrevistados, la manera en que era mostrada Santa María desde los medios de comunicación es recordada con tristeza y definida, por ellos mismos, como si se tratase de una caracterización del lejano oeste.

Esas representaciones, que en principio fueron naturalizadas por sus habitantes, una década más tarde comienzan a ser criticadas y desinstaladas.

“Al principio fue como una invasión, hace 10 años atrás” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“La cuestión minera” ha sido un sueño y nada más, ha pasado. (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Decían que el pueblo cerca de la mina iba a ser floreciente, que iba a cambiar la vida del pueblo, y pasaron 10 años y no se vio el florecer del pueblo” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

En relación al boom económico, desde diferentes locus examinan los sujetos locales entrevistados desde su presente globalizado, las proyecciones que se hacían y el dinamismo económico que se promulgaba desde los medios de comunicación.

“Entonces cuando llegó la minería la sociedad esperaba rentabilidad por parte de la minería, que se pueda ver una diferencia económica; pero en verdad no puedo ver el impacto en este sentido generado por la minera. (Angelita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Se decía que iba a haber puestos de trabajo, ayudas de todo tipo a personas de escasos recursos (como viviendas), pero no ayudaron económicamente” (Ana en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Yo trabajo en un bar donde venia mucha gente en su momento a almorzar o cenar. Lo que sí, bueno, en su momento cuando se instaló la mina volviendo al tema era algo digamos llamativo, porque nosotros, bueno, yo trabajo en un bar donde venia

mucha gente en su momento a almorzar o cenar, y no tan solo gente de acá, sino gente de Brasil, Chile, Japón, Alemania, toda gente de distintas empresas que venían a trabajar acá, a hacer las distintas instalaciones, ya sea eléctrica, de construcciones, perforaciones, mas que todo, y conocí gente de otros lugares ya no se ven extranjeros como antes que eran la mayoría, era un cóctel de idiomas acá.

- ¿Hacían mucho gasto ellos?

Y sí, la verdad que se consumía. Por lo general, venían, comían, presentaban la boleta y hacían el depósito en el banco y así cobrábamos nosotros. (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Siguiendo con el locus decolonial, la entrevistada recuerda que el dinamismo inmobiliario tampoco fue el descrito por los medios.

“Ha venido mucha gente mano de obra capacitada que tenía otro requerimiento de vivienda, entonces la gente preparó mucho sus casas pensando que las iba a alquilar muy bien, y no, porque todos venían a estar en esos tipo pabellones..., ni siquiera los grandes jefes que venían un fin de semana, estaban en un hotel y se iban, paraban en Tucumán, el centro de operación ha sido Tucumán, nosotros solamente lugar de paso, y bueno, después cuando ya habilitaron aquella ruta por Belén, donde supuestamente tienen una salida más directa, por acá ya ni pasan, esporádicamente algún camión, alguna maquinaria, pero nada” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

A continuación, los entrevistados recuerdan que tampoco fue como se anunciaba desde los medios el movimiento en relación al consumo local, al contacto, a los flujos que cruzaban el espacio.

“Antes que esté la circunvalación los grandes camiones rompían todo, y como te dije, ni cargaban gasolina acá” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Incluso se contrataba gente de otro lado para la preparada de alimentos, y todo venía de Tucumán, entonces ni siquiera proveíamos. Y nos contaba uno de los capataces que ellos por seguridad no compraban ni fruta ni verdura de aquí porque ellos tenían que tener la seguridad que no iban a tener problemas, que no fueran a enfermar, todo un sistema controlado, asique no compraban nada de aquí, hasta el agua mineral yo creo la traían. Fue todo muy rápido” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Interpretan los entrevistados que el intercambio no fue posible por el ajustado control del tiempo inherente a la lógica empresaria capitalista, limitando el encuentro o cruce de lógicas y racionalidades.

Cuando en las entrevistas se consultaba sobre el movimiento de la época, sobre la activación el comercio, las respuestas tomaban una dirección opuesta a la vertida desde los medios.

“En realidad no porque ellos tenían muy planificado su tiempo, entonces ni siquiera, trabajaban por ejemplificarte de lunes a miércoles, y el jueves a la madrugada ya los llevaban en ómnibus a Tucumán, entonces yo creo que no tenían ni tiempo de hacer un recorrido por Santa María para ver que era lo que teníamos, yo creo que se ha ido gente sin conocer nada, y tenemos lugares bellísimos, realmente, hemos sido beneficiados por la naturaleza en cuánto a paisajes, pero yo creo que conocieron la ruta, el lugar donde residían y nada más” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Respecto al impacto en lo social y cultural, la visión local sobre la proliferación de prostíbulos, consumo de alcohol, también resultaba divergente.

“Que dentro de la sociedad que haya puesto un prostíbulo dentro de la mina, para nada. Nosotros como pueblerinas decíamos dentro de unos años van a empezar a nacer los mulatitos con pelitos bien ruludito, y nada, se ve que ni si quiera hubo mucho contacto, creo que en otras épocas, dentro de Santa María la época donde había pocas mujeres creo yo, ha habido un éxodo de maestras de otro lado, de Catamarca, y se han casado con santamarianos, entonces ahí sí creo que se ha notado, pero aquí, ni siquiera gente que haya venido y que haya formado una familia, todos han venido de paso” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Cuando llegaron los camiones, cuando yo me introducía en la confitería y los veía a los gringos, canadienses, australianos, gringos colorados con las barbas y las pipas, y buscaban chicas, y claro, nosotros aquí entrábamos a un mundo de golpe, donde había que tener chicas, tener prostíbulos, y teníamos que tener todo eso, entonces nosotros pensábamos, bueno en una de esas, por ahí empieza el despegue para santa maría, no. Había que poner casino, había que poner grandes prostíbulos –había que poner, no que se ha estaban, aclara su esposa- había que tener whisky, porque una botella por ahí

se consume, y claro, consumían mucho” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“En relación a la prostitución, nunca existieron prostíbulos legales como puede haber salido en los medios, sí, puede haber existido de manera ilegal, pero tampoco lo podemos relacionar con la minería” (Tito en entrevista, Santa María, enero de 2010).

-“¿Y consumían bebidas alcohólicas?

No la verdad que eso no, resguardaban, se portaban bien, aparte venían 7 de la tarde y ya estaban cenando y se iban a dormir. Había bastante movimiento” (Jorge en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Lo mismo ocurría con la representación de la inseguridad, problema instalado desde los medios de comunicación.

“La llegada de las inversiones mineras trajo sin duda aparejado crecimiento de población, de actividades económicas y también de delitos o inseguridad; pero no se puede decir que el crecimiento de los delitos fue por culpa de la minería, sino por el mismo crecimiento de la ciudad” (Tito en entrevista, Santa María, enero de 2010).

En suma, desde estas voces que remiten a otra época se examina el pasado desde un locus decolonial, exponiendo una visión crítica de la historia y aportando puntos de vista divergentes a las representaciones producidas desde los medios de comunicación.

Así, el conjunto de creencias, significados y valores impuestos por la ideología dominante vehiculizados por los medios de comunicación, una década más tarde, comenzó a ser cuestionado y desplazado, cuando las representaciones surgidas localmente empezaron a aportar significados diferentes. A partir de allí entraron en tensión los significados producidos en torno a Bajo de la Alumbra.

Este desplazamiento experimentado por los sujetos locales tuvo incidencia en la definición del nosotros, dando cuenta del carácter dinámico y tensional de la identidad.

3. La experiencia cambiante del espacio y el carácter tensional de la identidad

Si bien el abordaje de la dinámica socio-económica y territorial da contenido a este estudio y sus referencias son constantes a lo largo del mismo, la actual dinámica del capital acompaña procesos de reconfiguración no sólo del territorio, sino de la identidad de sus habitantes, dando cuenta que del carácter dinámico y tensional de la misma.

Por lo tanto, el estudio de la dinámica espacial abarca no sólo lo relacionado con el plano discursivo como lo analizado en el capítulo cuatro, o la reestructuración de los usos y significados del suelo local como lo analizado en el capítulo cuatro, sino también lo relacionado con la definición del nosotros, con la identidad de sus habitantes en la dinámica de la globalización.

La difusión del término identidad en ciencias sociales se remonta a la década de 1960 en Estados Unidos con el trabajo de Eric Erikson, quien acuñó el término crisis de identidad y, más adelante, fue empleado para referir a la afirmación de la identidad individual por parte de movimientos étnicos reivindicatorios. A lo largo del siglo XX, en la década de 1970 su uso fue excesivo, mientras que en los 1980s se asistió a una devaluación del término y a una proliferación de su uso dentro y fuera de la academia. Hacia los 1990s, continuó esta tendencia con el uso del término en trabajos sobre raza, género, sexualidad, religión, etnicidad, nacionalismo, inmigración, movimientos sociales, entre otros.

En general, es utilizado como categoría de análisis o para conceptualizar algo que la gente tiene, construye, busca o negocia. Pueden identificarse en las ciencias sociales, y en la antropología en particular, dos vertientes antagónicas y una mediadora.

La denominada fuerte o dura, esencialista, es de corte objetivista y su énfasis está puesto en la permanencia de la identidad como esencia a través del tiempo y las personas. Esta perspectiva no es considerada en este estudio porque no reconoce la dinámica espacial.

En contrapartida, encontramos el constructivismo, de corte netamente subjetivista, que promulga que la identidad fluye, es múltiple, inestable, en movimiento, contingente, fragmentada, construida, negociada, y así sucesivamente, que lo convierte en un término tan elástico que se torna inútil para realizar aportes teóricos. Por la labilidad del enfoque, tampoco es considerada en este estudio.

Como postura mediadora encontramos la de Larraín, para quien la identidad está en permanente construcción y reconstrucción dentro de nuevos contextos y situaciones históricas, hecho que no se da al azar sino dentro de relaciones, ideas y prácticas disponibles. En definitiva expresa lo que la perspectiva constructivista estaba silenciaba: el carácter dinámico de la identidad y su dependencia del contexto.

“Larraín (1996) señala que la segunda perspectiva, el constructivismo, privilegia los discursos públicos altamente coherentes y articulados, que se convierten en hegemónicos.

Por otra parte, esta línea supone que existe una total correspondencia entre éstos y las vivencias de la gente concreta. Una de las ventajas de la tercera postura, que este autor denomina histórico-estructural, es que considera que en toda cultura están los dos aspectos, tanto los significados presentes en las expresiones públicas como aquellos sostenidos o sedimentados en los modos de vida concretos de la gente” (Pizarro 1996:111).

De este modo, a esa tercera perspectiva denominada histórico-estructural adherimos en esta tesis, ya que la identidad no proviene de algo que no ha sido modificado con el paso del tiempo, sino que es resultado de procesos de articulación e hibridación que se dieron en determinados momentos, y la narrativa resultante surge de una mediación entre la identidad de la gente y su herencia nacional en un determinado tiempo y espacio (Alonso 1994 en Pizarro, 1996:111).

Esta última postura resulta pertinente para el abordaje que realizamos en este estudio, en tanto que la condición de periferia de la región es producto de la manera en que la herencia nacional, en un determinado tiempo y espacio mediante expresiones públicas fue sedimentada en los modos de vida concretos de la gente³.

Por otra parte, algunos de los autores citados previamente incluyen en sus definiciones otra noción que considero relevante para este estudio, la de hibridación o negociación. Esta noción deriva de los procesos de negociación y consenso que se dan en la construcción de significados. Estos procesos dan cuenta del carácter tensional de la identidad.

En esta línea, los aportes de Pizarro (1998) acerca de la tensión global-local en la construcción de la identidad local resultan muy significativos para este caso. La autora señala que en algunos casos, citando al del intelectual catamarqueño Joselín Cerda Rodríguez que ella analiza, la identidad local es construida con un dejo de nostalgia frente al progreso que conlleva la globalización. Por esta razón, el autor resalta como diacríticos de la identidad provinciana algunos elementos de la cultura indígena que habrían sobrevivido en el devenir histórico de la provincia de Catamarca. Así, en la constitución de la identidad de los sujetos locales se articulan procesos de negociación, aunque ellos mismos no sean conscientes de ello.

³ En relación a lo expresado, Mercedes Costa (1994) reconoce que la identidad se construye a partir de la auto-percepción como de la actuación de un rol y cuestiona los criterios tradicionales que definen la identidad bajo una visión estática y sincrónica que exalta las semejanzas sobre las diferencias. Para esta autora, la construcción de la identidad es tanto resultado de la interacción entre el nosotros y los otros (relaciones de intercambio, intereses propios y ajenos), como del devenir histórico.

Para finalizar, la mirada histórico-estructural es la que acuñamos para el análisis de la mismidad que a continuación presentamos, ya que nos permite dar cuenta de la manera en que los sujetos locales se ubicaron en torno a la narrativa hegemónica en la historia del capitalismo, naturalizando primero, la condición de periferia, cuestionándola después.

A continuación daremos cuenta del carácter dinámico y tensional de la identidad, mostrando las diferentes adscripciones desde los cuales definen sus habitantes la mismidad, mostrando el espacio como esfera de multiplicidad.

3.1. Santa María, Bajo la Alumbreira, y la definición de la mismidad

Así como la identidad se construye relacionamente, del mismo modo lo hace el espacio a través de las interacciones, recuperando a Massey (2008).

Esta autora nos propone pensar el espacio como una “construcción relacional, que se produce a través de prácticas envuelven materialidad. Si el tiempo se revela como cambio, el espacio se revela como interacción (...) se trata de una esfera de producción continua y de reconfiguración de la heterogeneidad, en todas sus formas –diversidad, subordinación, intereses conflictivos-” (Massey 2008:97-98, traducción del portugués).

Para esta autora, las interacciones dotadas de intencionalidad producen espacios, lugares, territorios, regiones y paisajes, materiales e inmateriales, reconfigurando la(s) identidad(es), como pretendemos dar cuenta a continuación.

Laclau (citado en Hall 2000) sostiene que la modernidad perturba. “(...) desarticula identidades estables en el pasado y abre la posibilidad de nuevas articulaciones: la creación de nuevas identidades, la producción de nuevos sujetos y lo que llama “recomposición de estructura en torno a puntos nodales particulares de articulación” (Laclau 1990:40 citado en Hall, 2000:17-18).

Laclau (1996) ofrece un análisis del mundo contemporáneo centrado en la identidad, que complementado con las visiones expuestas en este estudio generan el marco explicativo desde donde analizar la nueva dinámica global-local⁴.

Desde un locus decolonial entendemos a la identidad como el derecho a un modo de ser y de relacionarse con la naturaleza, a un estilo de vida, a una forma de habitar el mundo en

⁴ Plantea que en la modernidad son múltiples las identidades que emergen y proliferan, como en Europa del este, debido a la muerte del sujeto despierta el interés por la subjetividad. Laclau “usa el concepto de deslocamiento” (en Hall, 2000:16) para referir a la pluralidad de centros de poder y a la variedad de posiciones que adoptan los sujetos modernos o variedad de identidades

condiciones de equidad. “El derecho a ser iguales toda vez que la diferencia nos inferioriza y a ser distintos, toda vez que la igualdad nos descaracteriza” (Souza Santos, 2003).

Desde este enfoque, la importancia del lugar no sólo vale para lo que se estudia (objeto de estudio) sino para quien estudia (investigador). De allí que para los pensadores postcoloniales como Grosfoguel, la ubicación geopolítica y el cuerpo-política del sujeto que habla es un punto central, como expusimos a lo largo de esta tesis.

A continuación analizaremos cómo Santa María se recrea a través del tiempo y con ello la definición de la mismidad, producto de las interacciones y flujos materiales e inmateriales que cruzan y ocurren en el espacio.

3.1.1. La adscripción calchaquí como forma de marcación comunitaria

La adscripción calchaquí recupera y enfatiza el carácter histórico de la región. Como expusimos en el capítulo tres, en el período prehispánico el NOA gozaba de centralidad y dinamismo que comenzó a perder luego de consolidarse las relaciones capitalistas de producción.

En el imaginario local la adscripción calchaquí como forma de marcación comunitaria está instalada entre sus habitantes, tomando lo precolombino como patrón de identificación. La arquitectura en los ingresos de la ciudad recentra este período.



Monumento a la Pachamama en el ingreso a Santa María desde Amaicha. Vista lateral y contrafrente.
Foto: Silvia Valiente

Desde esta expresión en el paisaje marcan su filiación con los valles calchaquíes, quedando incluidos en este corredor turístico, como señalamos en el capítulo dos.



Su patrimonio arqueológico y su herencia precolombina aparecen en diversas celebraciones (Pachamama, Inti Ramy), de amplia difusión en el NOA, reconociendo una historia común. Su fuerte vinculación (física-social-económica) con las localidades ubicadas en los valles calchaquíes (Amaicha del Valle, Colalao del Valle, Tolombón, Cafayate y Tafi) y el compartir una historia común los habilita a tomar como diacrítico o patrón de identificación lo arqueológico, así como la producción de pimiento para pimentón, resultando ajenos a la población local discursos procedentes del estado provincial y nacional que promulgan a Catamarca como la “primer provincia minera del país”, al igual que otros discursos que pregonan esta actividad como motor de desarrollo, como expusimos anteriormente.



Esta adscripción también está presente en la educación superior, revitalizando el componente aborígen en los institutos de formación profesional.

“Santa María tiene una vida propia intensa independientemente de cualquier emprendimiento. Hay movimiento artesanal importante, y turismo internacional

sobretudo en el invierno, muchos europeos y gente de Estados Unidos, siempre buscan la ruta del inca, asique en invierno se hace mucho mas turismo cultural. En el mes de febrero y abril hay mucho movimiento de estudiantes y eso le da un matiz especial, por ejemplo a nosotros nos permite hacer el abril arqueológico, se son una serie de charlas e intercambio con ellos, ellos nos exponen sus avances nosotros nuestras preocupaciones...En la escuela de artesanos, en el proyecto educativo es muy fuerte el rescate que se pretende hacer de la cultura prehispánica. Se hace un encuentro de culturas aborígenes, se hace todos los años en agosto y hay una revalorización de los copleros, y vienen de otros lados. Lamentablemente no hay muchos acá, porque siempre nos han metido esto de que no tenemos que ser aborígenes, que no tenemos que hablar como collas, entonces es como que dicen no, si yo canto se van reír de mí, o van a decir que soy colla. Yo creo que en todas las casas hay alguien que canta, pero que lo haga así públicamente, copleros nos van quedando cinco, es hermoso hablar con ellos” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Mientras Santa María eligió ser mostrada hace más de 25 años por su producción pimentonera –“Santa María capital del pimiento” (en cartel de Bienvenida a la ciudad en 1992)-, en la actualidad recurre a su patrimonio arqueológico - “Santa María, una excursión a nuestros orígenes” (presente en los folletos turísticos)-; quedando integrada al circuito turístico de los valles calchaquíes, como se mencionó.

Por lo expuesto, en la definición de la mismidad se insiste en mostrar una Santa María ligada a la memoria colectiva y su pertenencia aborígen a través de los valles calchaquíes, aún cuando nunca se configuraron como un pueblo indio.



Si bien el componente indígena aparece localizado como un conjunto “semi-urbano”, predominaban las localizaciones en “el campo” marcando lo aborígen la identidad del NOA en contraposición a la marcación de lo europeo, como lo urbano y moderno, que se impondrá en la formación del estado nacional.

Por lo expuesto, la adscripción calchaquí parece entextualizarse entre sus habitantes recuperando elementos que remiten a otra época, desde donde se marca su inclusión subalterna en el estado nacional desde un punto de vista o locus hegemónico.

3.1.2. ¿La agricultura en la definición del nosotros?

Junto a la adscripción arqueológica como patrón de identificación, aparece la agricultura en la definición histórica de la mismidad sus habitantes.

Afianzando este perfil, en la sede San José del Instituto Superior Santa María (en la localidad de San José) se dicta la “Tecnatura Superior en Tecnología Agropecuarias” y la “Tecnatura Superior en Industrias Alimentarias”, como una manera de reivindicar las actividades tradicionales del valle, sin contar, por ejemplo, con una Tecnatura en recursos minerales o en minas.

Estas carreras aparecen como la expresión concreta de una intencionalidad política de re-significar los usos tradicionales del suelo en la región.

Como analizamos en los capítulos tres y cinco, la agricultura tiene una dinámica e historia propia en el NOA que es anterior a la llegada de Bajo de la Alumbreira.

La agricultura, histórica actividad que define al valle en la voz de los sujetos locales entrevistados, está experimentando transformaciones, como expusimos en el capítulo cinco, hecho que conduce a revisar la vigencia de esta actividad como patrón de identificación en la definición del nosotros.

En la última década la presencia de la mega-minería abrió paso a pensarse con otros, aún cuando los cambios en la agricultura sean anteriores a la presencia de la mega-minería en la región, como se anticipó.

No obstante, lo que interesa vincular en este análisis es el reconocimiento por parte de los sujetos locales de los cambios en los tradicionales en los usos del suelo con el carácter dinámico de la identidad.

Si bien Santa María no nace con la minería, el agro como patrón de identificación cede paso a nuevas definiciones del nosotros, pasando a ser Bajo de la Alumbreira el referente de la región para algunos entrevistados.

“Minera Alumbreira pasó a ser referente de la región, la gente que viene de otros países sabe que en esta región está Minera Alumbreira. Lo que pasa es que nosotros en este región no tenemos grandes minas, entonces tampoco lo tenemos incorporado como una posibilidad de desarrollo (habla del turismo minero), o de una explotación, entonces el tema minería es medio ajeno a nosotros, nosotros estamos más con el tema de la agricultura, las artesanías, eso es lo que nosotros manejamos, pero así como una salida para el desarrollo la minería no está incorporada a la zona. Y bueno, yo no se si es que Agua Rica... dicen que le va a dar mucha cabida a la gente de la zona, lo que sí, ellos han hecho muy buenos sondeos en los diferentes estratos sociales, cuáles eran las urgencias, las necesidades, que proyectos había, que proyectos podían apoyar, porque varias veces han manifestado de tener muy en claro la preservación de sitios arqueológicos, como una cosa muy fuerte para llegar a la gente. Bueno, por ahora todavía no ha incidido en nosotros, salvo que nos asusta el tema del dique de cola” (Marivy en entrevista, Santa María, enero de 2007).

El desplazamiento de la agricultura como patrón de identificación sigue la misma tendencia de otras regiones, donde la descapitalización va asociada con la descampenización, como

fue descrito en el capítulo anterior, y con ello, la consecuente pauperización de la población procedente de las zonas rurales en los ámbitos urbanos.

“Yo tengo compañeros que me dijo que las virtientes se están secando, que la hacienda hoy por hoy está padeciendo de agua, y eso esta afectando, mucha gente de la zona serrana se esta viniendo para acá, para Santa María, a la ciudad, y están trabajando como albañil porque allá el tema de la ganadería ha disminuido bastante, y ellos vivían de eso, pero hoy por hoy no da a vasto, y lamentablemente tienen que buscar otra fuente de trabajo.

-¿Y eso de que localidades vendría a ser?

Y eso viene a ser de Paloma Yaco, San Antonio del Cajón, de Loyada, que están todas las estancias, son ganaderas, cabrito, oveja, vacuno también, se nota que esta lamentablemente perjudicando eso. Santa María hoy por hoy sigue siendo lo mismo, quizás años atrás era mejor, los agricultores contaban que se vendía en la feria la agricultura de la zona y hoy por hoy no se hace nada de eso, esa producción se ha desaparecido, porque hoy por hoy hay muchas estancias abandonas, llenas de monte por lo que ha perjudicado la Alumbreira, por la falta del agua” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

“(…) al barrio Santa Rosa norte también le dicen despectivamente barrio chino, porque son indigentes, casas hechas así nomás, no por lo peligroso sino por lo humilde, tienen toda una forma de ser, pero no son familias del centro, sino de parajes aledaños, y así. A Chacarita le pasa lo mismo, viene gente de Andalhuala, Ovejería, detrás de lo que es el cerro, están poblando mucho también en lo que es la entrada del puente, gente que viene de La Banda, gente que viene de la parte oeste del río se vinieron para el barrio Sacramento, o sea que hubo un movimiento social de población pero de parajes aledaños hacia el centro, y ahí se nota el crecimiento de la ciudad, pero en cuanto a servicios sigue siendo lo mismo, tenemos la misma cañería que hace 50 años, tenemos la misma red eléctrica que hace 60 años, tenemos la misma bomba de agua que hace 60 años, en eso no cambio, cambió las necesidades. Los cortes de luz son constantes, desde que nací” (Fer en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

La efectividad con que la minería transnacional tiende a obliterar tanto la minería tradicional como otras actividades, tiene que ver, en la voz de este entrevistado, con un cambio de cultura, con nuevos intereses de la sociedad.

Sin embargo, no todos los cambios en los usos del suelo pueden ser atribuidos a la megaminería. Este entrevistado hace una interpretación donde los mismos remiten a una época anterior a la llegada de Bajo de la Alumbrera.

“La gente apunta al trabajo fácil. Si vos recorres el interior de la provincia vas a ver cultivos abandonados y la gente dice que es por falta de agua, no es por falta de agua, hay 3 problemas: 1ro. Los viejos que sabían laburar y ponían el lomo se fueron muriendo y los hijos buscaron la fácil, nunca se quedaron en el campo, 2da. que las unidades que era de 2, 4 ha. que eran económicas antes ahora ya no son económicas y la 3ra. es que cuando los productos salen a la venta el productor pierde, antes el productor vivía un año con la cosecha de pimentón, hoy día no. Ahora están los intermediarios” (Cacho en entrevista, Santa María, enero de 2007).

Otro entrevistado, desde un locus profesional, interpreta ese cambio cultural como la pérdida del minifundio, redefiniendo el nosotros rural de Santa María.

“Lo que pasa es que si se pierde el minifundio, se pierde también el sentido de propiedad, lo que más tarde se convierte en desempleo” (Willy en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

En las últimas décadas, señalan los entrevistados que el nosotros rural se convirtió en un nosotros urbano, implicando un cambio cultural.

Como un encadenamiento, la pérdida del minifundio aparece ligada al fenómeno urbanístico que siguen las ciudades de Latinoamérica. En este encadenamiento se recrea el territorio, se redefine no sólo el ámbito rural, sino también el urbano.

En función de las transformaciones expuestas es que el crecimiento demográfico de la ciudad de Santa María no sea un dato menor en la redefinición del nosotros.

“Es uno de los departamentos de mayor crecimiento demográfico y Santa María pueblo, con eso de despoblar zonas serranas, con esto de propender más que al arraigo al desarraigo de los habitantes rurales, como pasó a nivel nacional con las grandes ciudades. Ese mismo fenómeno urbanístico se está dando acá. Mas que los vender los abandonan, vas a ver que hay campos que todavía tienen la marca de haber

sido trabajados y hoy están abandonados” (Willy en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Como consecuencia, Santa María tiene una concentración urbana del sesenta por ciento, valor estimado por los entrevistados, cuyo incremento obedece al debilitamiento de la economía agrícola-ganadera y a la tendencia de concentración de la población en las ciudades de San José y Santa María.

En síntesis, el espacio como esfera de la multiplicidad, de las interacciones implica pensarse con otros, y en el mismo proceso, repensar los atributos de la mismidad.

3.1.3. Fragmentación territorial-fragmentación social: problemáticas emergentes en la definición del nosotros

Si bien en la reconfiguración del nosotros aparece como tema constante el retroceso de la agricultura; en un sentido más amplio, emerge como problemática junto a la fragmentación territorial introducida por el capital global, la fragmentación social.

En relación a esto, los entrevistados expresan cómo la definición del nosotros está atravesada por nuevas conflictividades sociales que definen como fragmentación social, falta de honestidad, corrupción, entre otras.

“La minera provocó una fragmentación, todos se conocen en este pueblo se sabe quién están a favor y quien está en contra” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009)

“Lo que sí puede haber provocado un fuerte enfrentamiento dentro de la sociedad, unos en defensa de la mina por la cuestión del trabajo, y otros por la cuestión del medio ambiente. Hubo enfrentamientos fuertes, con movilizaciones y agresiones” (Mariv en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“La mafia ha llegado a Santa María, desde la mina, las muertes se tapan, los resultados de los estudios del agua también se tapan. Los políticos de todos los partidos se han llenado los bolsillos” (José en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Cuando llegó la minera hubo falta de información. Después la sociedad quedó dividida, surgieron los autos-convocados. Hubo un señor del INTA que si apoyaba y lo bajaron del cargo” (Angelita en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Estas representaciones se ven influenciadas según la relación con la empresa. Así, entre quienes tienen alguna relación se instala el miedo, en otros, el silencio, la complicidad, como lo expresan los entrevistados.

“Mucha gente no quiere hablar en contra de la minería porque tienen miedo o porque tiene hijo, maridos y padres etc. que trabajan en la minera” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Los que trabajan no dicen nada” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Es difícil, mucha gente sabe del problema pero se calla” (Tere en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Los que están a favor la mayoría es gente que tiene familia que trabaja en la Alumbreira, porque a través de este trabajo ellos crecieron económicamente bastante. Para este pueblo digamos es algo que no se ve los sueldos que tiene la gente, y la gente de esta empresa gana muy bien empresa” (Jorge en entrevista Santa María, diciembre de 2009).

Pero otros levantan su voz manifestando las presiones y modus operandi de la empresa, instalando formas de terror a nivel local, como lo definen los entrevistados.

“Los jóvenes deben estar atentos y abrir los ojos. Hemos creado un grupo sólido y hemos recibido varias presiones, hemos sufrido persecuciones, amenazas y hasta la pérdida de puestos de trabajo. Eso fue bastante duro pero seguimos, y es lo que decimos de la conciencia que nosotros creamos para adentro. Ese trabajo se viene haciendo, fue bastante duro, arduo, importante. A veces con esa bajada de línea, hace difícil seguir funcionando. Vemos en las capacitaciones que el temor a hablar se juega muchísimo (los que vienen a dar la capacitación ya se cuidan con lo que dicen). Somos varios los docentes que enseñamos y no hubo ninguna insinuación de decir ustedes hagan esto, quizás también por el tema de decir, bueno, confío en ustedes. A veces el tema se trata muy superficialmente” (Juan en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Nuestra carrera en el año 2007 fue creada, recién estamos en tercer año, hay 3 alumnos pasantes, recién incorporados al área ambiental del municipio, no había nada creado, y bueno, tenemos muchas expectativas, cómo nosotros desde la carrera vamos a poder generar en la población conciencia, que faltos estamos de eso. Nosotros

somos los que construimos la carrera, nos mandaron el primer año y hubo que armar correlatividades, hacer los informes, y todo, no nos mandan nada más, no mandan nada. Desde el Ministerio de Educación es un título a nivel nacional pero se genera desde acá, se lo va armando desde acá, recién estamos en tercer año con mucho esfuerzo. Los profesores se están incorporando y una de las limitantes para relacionarlo con la minería, es que si nosotros no tocábamos el tema minero no lo enseñábamos o no lo profundizábamos nos regalaban un laboratorio con toda la última tecnología, con tal que nosotros no toquemos el tema minero. Entonces nosotros decidimos, entre todos los profesores, no aceptar, no tener el laboratorio, utilizar el laboratorio de otras escuelas, no quedar pegados a eso. Cada cátedra tiene un trabajo de investigación con muchas limitantes, con aportes monetarios propios, recién ahora para el próximo año vamos a contar con investigaciones donde recibimos algún aporte, siempre las investigaciones que tenemos las tenemos documentadas, son de problemáticas ambientales locales, recién estamos incursionando en trabajos de investigación mucho más amplios. Estamos con un proyecto de flora autóctona, de preservación de la flora autóctona. Estamos haciendo algunos proyectos a nivel provincial, les digo todo a pulmón” (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Junto a quienes levantan su voz, en este nuevo devenir histórico, muchas voces permanecen calladas, dando cuenta de la manera en que operan los procesos hegemónicos en el área, cuya expresión visible es la desigualdad de poder, implicando la dominación sobre las diferentes esferas de la vida cotidiana, recuperando a Ceceña (2004) y Lander (2000).

“En todos lados te dicen no hables de la minería”. (Mary en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

La fragmentación social abre paso a diferentes posiciones en torno a las cuales se ubican los sujetos locales para cuestionar, criticar o legitimar la mega-minería.

Muchos de ellos nucleados en el movimiento de autoconvocados asumen una clara posición de resistencia a la mega-minería.

“Los auto-convocados no estamos en contra la minería, nosotros no queremos ya que ellos se llevan millonadas, que la participación sea un poco más del pueblo, que se vea lo que dejan, y que no nos castiguen, que busquen otra forma de buscar el agua,

porque acá el agua es primordial, casi todos los agricultores tienen su pocito para sacar el agua. Antes al agua la encontrabas a 60 m, ahora tenés que cavar 120 m, tenes que gastar el doble...Para ellos está todo bien. Hace 10, 15 años atrás no existía este problema. Vos lo ves, no necesitas ser un científico, lo que pasa es que somos un pueblo pacífico. Traemos gente de San Juan, buscamos especialistas para que nos expliquen, y al final de todo lo que se habló el agua dulce es primordial” (Lázaro en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Nosotros nos contactamos y trajimos a “La Liga⁵”. Qué tiene de malo que nosotros hayamos traído a los de La Liga, nosotros teníamos que traerlo, nosotros lo pusimos en el tapete nacional, antes de La Liga de Santa María nadie había dicho nada, era necesario que nosotros lo trajéramos, no sabes cómo nos costó traer eso, pero lo logramos, y lo digo con orgullo, y si lo pudiéramos volver a traer lo traeríamos mil veces, y si dijimos cosas fue para que salgan a nivel nacional porque aquí la gente está en la parodia del enamoramiento a la minera como si fuera lo único que existe en el mundo, entonces lo que nosotros tenemos que hacer es que la gente se despierte y empiece a ver el monstruo que es la minería. Por eso es que nosotros lo trajimos, y a partir de ahí empezamos a tener contactos y así fuimos a Ongamira, estuvimos en Jáchal, estuvimos en Famatina, en Tucumán, en Jujuy, en Salta, en el Congreso de la Nación (aumentando el énfasis en su discurso). Diez años llevamos para ir en contra y cuando pretendimos hacer algo, que nos hicieron, ah?” (Tere en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Desde estas experiencias y construcción de movimientos sociales se deslegitima al capital y se inauguran prácticas que permiten pensar en otro mundo es posible, sin minería desde el punto de vista de los autoconvocados.

Pero, para otros sujetos locales resulta excluyente o radicalizada la perspectiva de los autoconvocados. En este universo heterogéneo, también los auto-convocados son cuestionados.

“Si bien es cierto, uno puede reaccionar, por el agujero, yo conozco varias minas a cielo abierto, pero no hay otra, como vamos a modificar un contrato de 30 años. No modificar que puedas modificar algunos aspectos y aprovechar las circunstancias” (Luigi en entrevista, Santa María, enero de 2007).

⁵ Programa de televisión que se emitía por aire.

“Las instituciones anti- mineras luchan por los ideales, por un mayor control. Que no sea descontrolada la explotación. Pero a su vez, no tienen las herramientas necesarias para controlarla. La mina esta instalada por ley. Hay que tratar de convivir. El problema es ¿Qué queremos ser? La minería es una industria ancestral y artesanal, pero creemos que puede también tener un importante desarrollo. Ese es el desafío” (Antonio y Mario en entrevista, Santa María, agosto de 2009)

“Los autoconvocados también tienen poca honestidad y transparencia. Muestran fotos de plantas de una época –se refiere a época del año- donde no crecen. Los intendentes recibían las regalías, etc, pero el actual dijo que no iba a recibir porque también estaba en contra la minería. La Iglesia no está en contra la minería, como opinión de la iglesia católica, siempre que se cumplan los requisitos y regalías. La iglesia no se opone porque la minería ayude al progreso” ” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

En la voz de este entrevistado, este movimiento se trata de un espacio de poder utilizado por algunos con fines específicos, reflejando como en las luchas locales también hay desigualdad de poder.

“Los autoconvocados, una primera fracción, llegaron a hacer cosas que nunca se hacían, como quemar ruedas, romper ventanas. De esta primera fracción los que no compartían la metodología se abrieron del movimiento porque los otros eran muy frontales, y en su defecto, se unieron a otro movimiento que son más comprensivos, buscan el diálogo y atenúan las protestas. Estos son lugares tranquilos, muy tranquilos, pero como en todos lugares hay tensión dentro” (Ever en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Como reflejan los entrevistados, la dinámica socio-económica y territorial que se instala en la década del noventa en Santa María trajo aparejadas nuevas problemáticas que incidieron en la definición del nosotros.

La fragmentación social derivada de la presencia de Bajo de la Alumbreira inaugura un nuevo período histórico para Santa María caracterizado por la fragmentación social, ubicándose los sujetos locales en una variedad de posiciones.

3.2. Los sujetos subalternos y su potencial crítico epistémico

En el actual escenario los sujetos locales demuestran tener potencial contestatario para resistir las determinaciones del capital global, ya sea cuestionándolo o criticándolo activamente, como analizamos anteriormente.

Los sujetos locales subalternos desde su ubicación simultánea en más de un universo, producto de esa doble presencia constituida históricamente, esto es, desde su pertenencia al mundo moderno y a la vez colonial, desde su pertenencia al capitalismo global como periferia subalternizada, pueden desnaturalizar los significados producidos hegemónicamente.

Esa doble ubicación les permite reconocer las asimetrías y los efectos negativos de la megaminería, y en este acto, desnaturalizar las transformaciones de los noventa que presenta la mega-minería como lo inevitable y junto a ello, la invención de imaginarios, reconociendo una diversidad de verdades.

Grosfoguel señala que las identidades subalternas sirven como punto de partida epistémico para una crítica radical de los paradigmas y de las formas de pensar eurocéntricas (Grosfoguel, 2006:22).

Este potencial contestatario pone de manifiesto que la hegemonía no es estática y que nunca es absolutamente dominante.

Recuperando el pensamiento de Mignolo (en Lander 2000), esa ubicación epistémica en más de un universo les posibilita la apertura a otro locus de enunciación que reconoce un potencial crítico. Desde éste, el territorio se convierte en locus para la acción política⁶.

Aquí el entrevistado propone acciones para tal fin.

“Nosotros tenemos que aprender a defendernos, ellos están acá porque en sus propios países los han corrido, tienen una estructura jurídica que les impide hacer el tremendo daño que hacen en otro lado. Nosotros también tenemos que dar el ejemplo. A pesar

⁶ “Ciertamente, el ‘lugar’ y ‘el conocimiento local’ no son panaceas que resolverán los problemas del mundo. El conocimiento local no es ‘puro’ ni libre de dominación; los lugares pueden tener sus propias formas de opresión y hasta de terror; son históricos y están conectados al mundo a través de relaciones de poder, y de muchas maneras, están determinados por ellas (...) El punto aquí es distinguir aquellas formas de globalización de lo local que se convierten en fuerzas políticas efectivas en defensa del lugar y las identidades basadas en el lugar, así como aquellas formas de localización de lo global que los locales pueden utilizar para su beneficio. Construir el lugar como un proyecto, convertir el imaginario basado en el lugar en una crítica radical del poder, y alinear la teoría social con una crítica del poder por el lugar, requiere aventurarse hacia otros terrenos” (Escobar en Lander, 2000:129, comillas en el original).

de ser idealista, yo creo que va a llegar un momento en que nuestro país se va a unir para crear esa estructura” (Marcelo en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Propone aprender a defenderse y desde este aprendizaje revertir la subalternidad, o por lo menos aspirar a un re-equilibrio entre la población y los recursos, repensando la mismidad desde una relación menos conflictiva entre la sociedad y la naturaleza.

Esta mismidad surge como resultado de procesos de empoderamiento individuales y colectivos que sientan las bases para el desarrollo político y social de las conciencias y de las culturas sumergidas y oprimidas para la creación de un nuevo tipo de poder participativo consciente.

La lucha por la construcción de una hegemonía cultural alternativa no se define en el terreno de la batalla cultural, sino anudada a la construcción política, económica, ética y social, ya que se trata de un entrecruzamiento de fuerzas sociales, políticas y culturales.

Luego de las reflexiones vertidas, con Bajo de la Alumbra Santa María desarrolla un nuevo sentido histórico.

3.3. Un nuevo sentido histórico para Santa María

Uno de los aspectos que define el nuevo sentido histórico para Santa María es el contacto con poblaciones de otros lugares del país con problemáticas similares, quedando incluidos en espacios en red. Por medio de este vínculo, recuerda este entrevistado, pudieron desnaturalizar algunas de las transformaciones espacio-temporales producidas a partir de Bajo de la Alumbra.

“A la disminución del caudal lo tomábamos como natural y después con otros compañeros, colegas, andábamos por el campo y hasta desconocíamos lo que había, y empezamos a ver más por el tema que se veía, se escuchaban ya comentarios, rumores de otras mineras que consumían el agua, y ahí, comenzamos a ver lo que pasaba, cuánto se extraía, como iba a afectando, y de ahí comenzamos un poco a relacionar que el agua superficial para riego disminuía mucho y cada vez retrocedía más, la calidad era más baja, y comenzó a disminuir bastante la producción, superficie y rendimiento, y bueno, fue el momento de ver cuál era el problema. La explicación que había y la mayoría coincidía en que las bajantes de las napas freáticas de los pozos (10, 12 metros) y en la zona de laderas todos los humedales que había comenzaron a secarse, las vertientes comenzaron a secarse, toda esa cuestión ha

afectado mucho al sistema productivo, y tenía que ver con la minería” (Juan en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

Allí los productores comenzaron a cuestionar las representaciones en torno a la minería como compatible con la agricultura, hecho que se apoyaba en una evidencia empírica. Desde ésta comenzaron a definir un nuevo sentido histórico para Santa María.

“Algunos no le han dado el brazo a torcer a la finca, a la agricultura, siguen peleando en malos tiempos, no pierden la esperanza” (Raúl en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

En relación a esto, en otros entrevistados surge la necesidad de generar industrias locales y favorecer el desarrollo de la comunidad no a merced de la minería, sino a partir de las capacidades de producción de la tierra, donde no entra en consideración la minería. Así lo expresa la entrevistada.

“Acá que tenemos la materia prima en muchos casos se puede llegar a hacer champú, jabón, tenemos que empezar a pensar en la transformación de la sociedad, en un cambio que haga frente a todas estas ideologías que están en crisis pero dan buenos réditos a las empresas multinacionales” (Mela en entrevista, Santa María, diciembre de 2009).

En este devenir histórico, un nuevo valor simbólico y sentido histórico se imprime en el territorio.

Recuperando a Svampa, la reinención del lugar se da a partir de las luchas locales. “Son vecinos que se convirtieron en ambientalistas por obligación porque tuvieron que salir a defender su comunidad. Funcionan de manera asamblearia con una gran desconfianza hacia toda forma de institucionalización. Éste es un proceso que surge en el interior más profundo, como sucedió hace doce años con los movimientos piqueteros, y también sufren la criminalización de este tipo de protestas” (Entrevista a Maristella Svampa: “El modelo minero es peor que el sojero”, Por Diego Genoud, el 02-09-09, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/88250>).

En el marco de los movimientos asambleístas, las UAC (Unión de Asambleas Ciudadanas) los sujetos locales vinculen sus luchas con la acción política local.

Resulta oportuno aclarar que el análisis de estos movimientos y de las UAC excede los

objetivos propuestos, por tal, sólo se los menciona⁷.

En nuestro estudio, este nuevo sentido histórico no sólo erosionó los vínculos locales derivando en la fragmentación social, como se expuso, sino que alertó a los sujetos locales sobre el accionar del estado y empresas.

Los sujetos locales, desde diferentes posiciones, trayectorias e historias, comenzaron a advertir el papel del estado y empresas, y su incidencia en el imaginario local.

“La gente se volvió más desconfiada respecto a que las empresas mineras pueden producir algún impacto, puede perjudicar al pueblo. El año pasado se hicieron muchas marchas en contra. Se unían con los otros pueblos, y hacían una vez en una ciudad, otra vez en otra y así” (Federico en entrevista, Santa María, enero de 2007).

“Y Agua Rica que trató de hacer la misma historia no lo lograron, porque ahora sabemos que es lo que tenemos que hacer, es muy fácil también arreglar si ellos te ofrecen lo que necesitás, ellos te dicen les vamos a regalar todo lo que ustedes quieren. De todas maneras yo creo que lo peor que nos puede pasar es decir que por el hecho de decir que manejen mucho dinero la lucha está acabada, yo pienso que las leyes se pueden modificar. Yo tampoco creo de qué podamos ser tan estúpidos toda la vida y que sigamos poniendo el cuello toda la vida para que nos corten, no podemos seguir pensando también que los malos ejemplos políticos que se están viendo en este momento sean una cuestión estática. Yo creo que a pesar de todo lo que nos puedan decir, lo peor que podemos hacer es quedarnos callados. Nadie dice nada” (Tere en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Si bien se han dado importantes pasos, existe la sensación de desamparo, de desigualdad de poder, acentuando la condición de periferia de la que vimos cuenta a lo largo de esta tesis.

“La imagen que tengo de aquella época es de discriminación y explotación” (Ana en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Los reclamos se hacen pero en el marco local no tiene respuesta, y nivel nacional no se hace nada. Está el diputado por Catamarca que sabe lo que pasa, pero no viene aquí ni vive aquí, entonces que le puede importar si se está recibiendo plata por debajo de la mesa” (Rocky en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

“Lo que pasa es el negocio es mucho más grande, en este negocio no está solamente

⁷ El texto de Svampa y Antonelli (2009) desarrolla el surgimiento de las UAC y sistematiza experiencias en distintas provincias.

involucrado el gobierno de Catamarca, sino el país, fíjense ustedes no más el negocio que es montar energía, solamente eso, y todos los insumos que vienen de otras provincias, entonces yo creo que, para en un futuro, el tema pasa por educar para evitar males mayores, y en esos males mayores nosotros tenemos que volver a ser ciudadanos racionales, porque la mayoría de los diputados que hay hoy de las provincias están a favor de la minería porque es conveniente para ellos, esa es la verdad y no van a cambiar. Yo creo que la provincia de Catamarca no tiene una ley de minería, se adhirió a la de nación, o sea que no puede tocar nada, y desde ahí se manipula a la población con malos ejemplos, y se muestra como positivo que 80 empleados o 100 trabajen en la mina; sin embargo, me parece que la solución al problema de la mina nos excede a nosotros. Si bien manifestamos en contra, hacemos reclamos, nos excede a ese reclamo. Tiene que haber una solución política, un consenso. No hay que quedarse se brazos caídos, tenemos que preparar a los jóvenes para que no se dejen engañar con eso” (Marcelo en entrevista, Santa María, agosto de 2009).

Finalmente, la apertura a experiencias de subalternización como la analizada muestra cómo el territorio carga diferentes significaciones y sentidos. Desde las diferentes estrategias, acciones y cuestionamientos, observamos cómo Santa María se reinventa, se redefine en su contacto con el afuera, promoviendo una nueva manera de estar en el mundo.

Estas estrategias emergen como respuestas a la reorganización neocolonial del mundo (Coronil en Lander, 2000).

4. Conclusiones

Los medios de comunicación demostraron a lo largo de este capítulo capacidad para obliterar otros sentidos e imponerse como único. Acompañando a las nuevas coaliciones que celebra el capitalismo cosmopolita, los medios tendieron a subsumir los significados producidos localmente e imponerse como únicos. Sin embargo, los mismos fueron desmantelados a la luz de su experiencia histórica.

También demostramos cómo la agricultura y lo arqueológico, instalados en el imaginario de los sujetos locales como dadores de identidad, son desestabilizados en la definición de la mismidad a partir de la llegada de Bajo de la Alumbrera, dejando en evidencia que los significados son construidos y revisados a través del tiempo.

En este nuevo escenario, Bajo de la Alumbraera aparece como una expresión concreta de la manera en que procesos globales penetran a nivel local, desarticulando o poniendo en tensión identidades concebidas como más estables en el pasado. Malinowski en el siglo XIX advertía cómo el nosotros se revitaliza ante presencias heterogéneas, que pasan a ser constitutivas del nosotros.

La nueva dinámica socio-económica y territorial instalada en la provincia de Catamarca y Santa María con Bajo de la Alumbraera afirma la tesis que el espacio se construye relacionamente a través de interacciones, y en esas interacciones producen significados e identidades.

En esta nueva interdependencia económico-financiera y socio-cultural como señala Maramao (2006), todas las culturas sufren transformaciones “(...) la globalización se presentará con sus rasgos efectivos, no como “occidentalización del mundo” (Latouche, 1989) ni tampoco como mera “desoccidentalización” y “deseccularización”, sino como *pasaje a Occidente* de todas las culturas, como un tránsito hacia la modernidad destinado a producir profundas transformaciones en la economía, la sociedad, los estilos de vida y los códigos de comportamiento no sólo de las demás civilizaciones, sino también de la propia civilización occidental” (Maramao, 2006:26).

En el marco de estas profundas transformaciones, los lugares son reinventados desde los diferentes locus de enunciación. En este sentido, como vimos en este capítulo, no habrá una única representación de Santa María, como tampoco de Bajo de la Alumbraera.

El potencial contestatario de los sujetos locales permitió ver cómo lo hegemónico no puede ocultar sus fisuras a través de las cuales emerge con toda su fuerza lo local. En consecuencia, los sujetos subalternos desde su potencial crítico epistémico cuentan su propia historia. Ese potencial epistémico inauguró un nuevo sentido histórico en Santa María.

Finalmente, el territorio se presenta como abierto, en permanente construcción, como un punto de encuentro, caracterizado por la diferencia y la multiplicidad. Reconocer estas dimensiones implica cargar de sentido a un territorio. El espacio es mucho más que coordenadas.

CONCLUSIONES

1. Presentación de las conclusiones

En esta presentación articularemos, en primera instancia, las conclusiones parciales presentadas al finalizar los diferentes capítulos, las que serán ampliadas a la luz de las reflexiones teóricas y metodológicas sobre la construcción de la evidencia empírica.

Posteriormente, en una segunda instancia, expondremos los principales aportes y posibles líneas de investigación que no pudieron ser abordadas por exceder los objetivos y recursos previstos para este trabajo.

A lo largo de esta investigación, procuramos analizar la experiencia cambiante del espacio tomando en consideración la multiplicidad de sujetos que participan en la construcción del mismo, aspirando a desentrañar la complejidad de procesos que ocurren y cruzan el territorio en torno a la mega-minera, y las respuestas que a nivel local encuentran los mismos.

Recapitulando lo trabajado en el **capítulo uno**, donde expusimos la perspectiva de la colonialidad del poder, su inseparable vínculo con el discurso colonial y su incorporación en esta tesis desde los estudios culturales críticos, más concretamente, desde el poscolonialismo, podemos concluir que resultó ésta la perspectiva más apropiada para explicar la dinámica espacial en el neoliberalismo.

Desde esta perspectiva, el actual período histórico o fase del capitalismo es interpretado como el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio.

Finamente, desde las articulaciones o entrecruzamientos entre el poscolonialismo y la geografía cultural, se aspiró a elaborar un discurso desde la geografía que a lo largo de la tesis habilitó a pensar en la multiplicidad de procesos que operan en el área de estudio.

El **capítulo dos**, destinado a las explicitaciones metodológicas y presentación del área de estudio y estudio de caso, tuvo como eje presentar la aproximación etnográfica al campo, estrategia metodológica que, junto al marco teórico, permitiría rescatar el punto de vista de los sujetos locales, dando contenido a los capítulos correspondientes al estudio de caso.

En el **capítulo tres** mostramos como se configuraba el NOA y Santa María como periferia en la historia del capitalismo, enriqueciendo el análisis histórico presentado en el capítulo dos.

El poscolonialismo, perspectiva teórica que orientó el análisis realizado, permitió deconstruir la experiencia histórica que configuró a esta región como periférica,

teniendo incidencia directa en la actual dinámica socioeconómica y territorial de la provincia de Catamarca y de Santa María.

La explicación de la dinámica espacial desde los locus de enunciación puede considerarse un valioso aporte teórico y metodológico, pudiendo concluir que el neoliberalismo como fase del capitalismo presenta continuidad con las etapas anteriores, dejando en evidencia que el nuevo modelo minero y paradigma extractivista construyen el territorio como vaciable y atractivo para las grandes empresas mineras, legitimando este modelo.

Mediado por estos aportes, sentamos las bases para el análisis de caso entendido como una periferia subalterna que sólo se entiende –en la historia del capitalismo- en relación a la centralidad moderna europea; y en la actualidad, en relación al capitalismo global y del estado nacional.

En este abordaje, el poscolonialismo iluminó el análisis acerca de cómo se instauraron en las periferias subalternas patrones de dominación colonial, que luego, fueron renovados reproduciendo estructuras de dominación colonial en los estados independientes resultado de implantación de una racionalidad instrumental.

Esta racionalidad privilegió ideas y valores de la sociedad moderna liberal capitalista, bajo la hegemonía eurocéntrica; en la actualidad, euronorteamericana, en detrimento de la racionalidad histórica.

En el **capítulo cuatro** analizamos cómo los universalismos abstractos o narrativas totalizadoras de modernidad se articularon con la mega-minería bajo un formato pospolítico.

El poscolonialismo brindó el marco interpretativo para poner en tensión el paradigma dominante sobre la mega-minería como motor de desarrollo y como política de estado, discursos que operaron como legitimadores de los intereses hegemónico-neoliberales, promoviendo una particular dinámica espacial.

En este sentido, la perspectiva elegida aproximó una explicación de la dinámica socioeconómica y territorial que tuvo en cuenta la experiencia histórica del lugar y la ubicación epistémica de los sujetos intervinientes, pudiendo mostrar puntos de vista divergentes de los dominantes corporizados en la empresa minera y/o estado neoliberal nacional.

De ésta mirada y a partir de la yuxtaposición de procesos globales-locales que tuvieron cabida en nuestro país, Catamarca y Santa María en la década del 90 (XX), en el contexto de la reestructuración productiva propiciada por la reforma del estado y

formato postpolítico, se procuró elaborar un discurso sobre el espacio como esfera de la multiplicidad y pluralidad.

Los principales aportes de este capítulo permitieron dismantelar los fundamentos de los procesos neocoloniales de acumulación, mostrando las resistencias y cuestionamientos que revisten, pudiendo concluir que en Santa María conviven múltiples discursos en torno a Bajo de la Alumbrera.

En el **capítulo cinco** pudimos dar cuenta de la manera en que la lógica de acumulación capitalista impone un patrón espacial, primario-exportador-exógeno, como parte de un proyecto territorial mayor que articula el interior catamarqueño a lógicas espacio-temporales de mayor escala.

En el desarrollo del mismo pudimos ver cómo desde esta lógica se acondicionó el territorio para tal fin, mediante el despliegue de prácticas territoriales que acabaron constituyendo espacios fragmentados y subordinados a lógicas verticales que acentuaron la condición de periferia de la región, produciendo nuevos sentidos de espacio y tiempo.

Sin embargo, estas lógicas no lograron imponerse por completo. Luego de reflexionar a la luz de la construcción de la evidencia empírica, concluimos que se asiste a una amalgama incompleta o no sutura entre las diferentes lógicas territoriales presentes en la región, revisando las teorías que postulan que la dimensión local queda articulada a los espacios en red, como una imposición de lo global sobre lo local.

En este estudio, observamos la coexistencia de prácticas territoriales, en la región y Santa María, donde se combinan diferentes usos y significados del suelo local, postulando la pertinencia de la noción de multiterritorialidades para Santa María.

De este modo, las poblaciones subalternizadas exponen cómo el capital transnacional no subsume totalmente anteriores lógicas espacio-temporales, aún cuando estas nuevas formas de producción tienden a obliterar otras actividades e instalar la minería como única actividad.

Por tal, concluimos en este capítulo que resulta pertinente la denominación de Santa María como escenario de multiterritorialidades, en tanto que se asiste a una coexistencia de lógicas territoriales, constituyendo esa coexistencia la clave para comprender la dinámica socio-económica y territorial.

Mientras el locus de enunciación colonialista acentúa el contacto transnacional y la formación de territorios des-territorializados, o territorios en red; en simultáneo, la mirada descolonizadora acentúa el resurgir de los lugares y de las identidades

regionales, donde los ámbitos locales se convierten en fuerzas políticas efectivas en defensa del lugar y las identidades basadas en el lugar, como analizaremos en el último capítulo. En este caso lo hacen defendiendo la agricultura.

En el **capítulo seis** mostramos cómo Bajo de la Alumbra marca una presencia heterogénea que pasa a ser constitutiva del nosotros, donde entran en negociación los significados producidos localmente con los generados hegemónicamente.

Aquí la dinámica socio-económica y territorial se traduce en modificaciones en la significación del nosotros, de la mismidad, evidenciando el carácter tensional de la identidad.

A lo largo de este capítulo pudimos ver que el territorio como ámbito de apropiación para los sujetos hegemónicos implicó la producción de nuevos sentidos de espacio y tiempo vinculados a la mega-minería que tendieron a ignorar la multiplicidad constitutiva del territorio, subsumiendo u obliterando sentidos definidos local e históricamente.

En respuesta, el territorio como ámbito de apropiación para los sujetos subalternos significó la reinención del nosotros y la definición de un nuevo sentido histórico para Santa María.

Desde estas intencionalidades, los diferentes sujetos cargan de valor simbólico al territorio.

Por lo tanto, concluimos que la llegada de Bajo de Alumbra desde los medios de comunicación a la vez que consolidó la invención de un otro perteneciente a la periferia subalternizada del capitalismo, inició una etapa histórica para los habitantes de Santa María, donde el potencial contestatario de los sujetos locales comenzó a cuestionar, en algunos casos, e intentar revertir, en otros, el lugar de periferia en el que fueron colocados en la historia del capitalismo, narrativa en torno a la cuál ellos también se ubicaron de manera subalterna.

Para lograr este desplazamiento desplegaron una serie de acciones, sin antecedentes a escala local, que desnaturalizaron las formas de dotar de sentido a la realidad por parte de sectores hegemónicos. Mediante éstas, pasaron a formar parte de un territorio en red a nivel nacional movilizado por la resistencia a la minería a cielo abierto.

Concluimos este capítulo reflexionando acerca del potencial contestatario de los sujetos locales, ante el cual, lo hegemónico no puede ocultar sus fisuras emergiendo con toda su fuerza lo local.

En consecuencia, los sujetos subalternos desde su potencial crítico epistémico cuentan su propia historia.

Por lo tanto, las representaciones espaciales resultantes son producto de la manera en que se articuló el nosotros con los otros. Esta articulación expuso el carácter dinámico y tensional de la identidad; a la vez que reveló el potencial contestatario de los sujetos locales subalternos en respuestas a los eurocentrismos y a la producción hegemónica de significados.

En esa producción de significados tuvieron un papel activo los medios de comunicación, quienes motorizaron concepciones vinculadas a formas hegemónicas de conocimiento que operaron a través del tiempo, legitimando y naturalizando la condición de periferia de la región.

Entre los **principales aportes de la tesis** consideramos que los mismos versan sobre las articulaciones entre los conceptos, exposición de reflexiones, debates y preocupaciones que tienen cabida en las ciencias sociales y recientemente en geografía, pero especialmente, vale señalar el esfuerzo por no realizar una transteorización.

El desafío de elaborar un discurso propio desde la geografía a partir de la perspectiva de la colonialidad del saber y su potencial interpretativo, motivó el análisis de la experiencia cambiante del espacio.

Concretamente, desde esta perspectiva pudimos dar cuenta del entrecruzamiento de instituciones, sujetos, lógicas y racionalidades que exponen la coexistencia, amalgama incompleta o no sutura entre los diferentes discursos, prácticas territoriales y representaciones espaciales que cruzan y ocurren en el espacio.

Estimo que la tesis presentada aparece como una línea de investigación innovadora en la disciplina geográfica, donde la carencia de estudios desde esta perspectiva puede constatarse en el vacío de investigaciones que conformaron los antecedentes.

En efecto, el principal aporte estimo consiste en el tratamiento de un área temática de reciente desarrollo, basada en el diálogo entre la geografía y saberes diversos de las ciencias sociales inscriptos en el giro cultural.

A nivel académico, la aproximación a los reclamos de los sujetos locales, la apertura a experiencias subalternizadas también aparece como innovadora, permitiendo captar los diferentes imaginarios y la heterogeneidad constitutiva del espacio.

A nivel local, esta investigación procuró contribuir entre los habitantes de Santa María a pensar su realidad con otros, a pensarse en el nuevo escenario de relaciones de poder.

Queda pendiente la comunicación de los resultados de este estudio entre los habitantes de Santa María, donde convocaré, especialmente, a los sujetos locales entrevistados a modo de devolución y agradecimiento, motivando esta ocasión mi regreso al estudio de caso.

Finalmente, considero que la explicación de la dinámica socio-económica y territorial requiere de respuestas más creativas, como la que se propone en esta tesis, hecho que implica no sólo la incorporación en geografía de la dimensión temporal, sino la apertura hacia otros saberes para enriquecer el discurso geográfico. Si a menudo resulta difícil encontrar en geografía estudios que incorporen la dimensión histórica, mucho más, esta perspectiva.

En suma, desde estos aportes se procuró elaborar un discurso fuertemente disciplinar.

Como **futuras líneas de investigación** señalaremos una temática emergente que motiva futuras investigaciones con la pretensión de afianzar la perspectiva trabajada. La misma hace referencia a la situación de cambio social que experimentan las ciudades del API, en especial Andalgalá, contexto que asiste al plan de cierre de una mina (Bajo de la Alumbreira) y apertura de otra (Agua Rica).

Esta situación motivó la presentación del proyecto denominado: “Re-estructuración productiva y territorial en ámbitos periféricos del capitalismo global y estado nacional. El caso de la mega-minería en las provincias de Catamarca y Santa Cruz, un estudio comparativo”, en la Convocatoria a Proyectos de Investigación Plurianuales PIP 2011-2013 del CONICET, aprobado por resolución el 22 de diciembre de 2010¹.

También se consigan otras actividades que afianzarán la perspectiva trabajada y se vincula con la formación de recursos humanos, como es la dirección de una tesis de Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano y dos de Licenciatura en Geografía de integrantes del mencionado equipo de investigación, en el marco del cual desarrollarán sus respectivas tesis, cuyas temáticas versan directamente sobre la mega-minería en Catamarca.

2. Una reflexión final

Por último, quiero compartir una reflexión que atravesó mi tarea como investigadora. La misma tiene que ver con el reconocimiento de **mi locus de enunciación**.

¹ Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer -CONICET. Docente-Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA)- y Co-directora: Mgter. Silvia Valiente -Docente-Investigador de la Universidad Nacional de Córdoba y profesor Viajero de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA).

A lo largo de esta tesis se referenció de manera constante al locus de enunciación de los entrevistados, dando contenido a los diferentes capítulos junto a la mediación teórica realizada.

En este esfuerzo por ubicarlos en espacio y tiempo según sus trayectorias personales, se intentó a la vez no situarlos en posiciones excluyentes. Se recuerda que su ubicación como sujetos hegemónicos-neoliberales o subalternos operó a los fines analíticos, reconociendo a lo largo de este trabajo que los límites entre estas posiciones resultan lábiles y que asumen los sujetos una variedad de posiciones, aún cuando queden incluidos a los fines analíticos en uno u otro grupo.

Por tal, si en la lectura de esta tesis quedaron los diferentes sujetos ubicados en alguna de las tres posiciones que se describió en el capítulo tres, fue sólo a los fines analíticos, posiciones que no resultó sencillo establecer.

Pero sí considero pertinente y necesario explicitar mi locus de enunciación.

Como investigadora escribo y produzco saberes desde un lugar determinado, la academia, y desde un campo disciplinar concreto, la geografía, cuyo discurso se ajusta a parámetros preestablecidos.

No obstante, desde las ciencias sociales y desde la geografía, a través de esta tesis procuré contribuir a una mayor comprensión de la dinámica espacial y temporal que tiene cabida en un escenario, donde la mega-minería puso de manifiesto conflictividades que reconocen una historia que excede la presencia de Bajo de la Alumbreira en la región y está vinculada a construcción de Santa María, Catamarca y el NOA como periferias subalternizadas.

En este contexto, la contribución de esta tesis para los habitantes de Santa María consistió en la generación de espacios donde pudieran expresar sus puntos de vista sin estar mediada mi presencia por signos políticos, sintiéndose menos condicionados para comunicarse.

En lo que respecta al desarrollo de la técnica grupo discusión, la misma operó como un espacio donde diferentes saberes disciplinares y sujetos entraron en diálogo para pensar Santa María con Bajo de la Alumbreira. Esa presencia pasó a ser constitutiva del nosotros para los habitantes de Santa María.

En el desarrollo de esta técnica, mi aporte consistió en contribuir a pensarse con otros, a pensar otra realidad posible, a pensar las relaciones de poder que configuran el espacio, siendo las mismas, parte del nuevo paisaje.

En síntesis, desde mi locus de enunciación y trayectoria personal procuré desnaturalizar visiones en los sujetos locales impregnadas de sentido común, donde muchas veces defendían argumentaciones sin reflexionar sobre ellas.

Si pude lograr parte de este cometido, considero el mayor aporte de esta tesis.

	
<p>En la plaza de Santa María escribiendo notas de campo Foto: Christian Bravo</p>	<p>Mi familia acompañando mi trabajo de campo Foto: Silvia Valiente</p>

FIN

FUENTES CONSULTADAS

1. Fuentes Bibliográficas

- * ALBET I MAS, A. (2001). “¿Regiones singulares y regiones sin lugares? Reconsiderando el estudio regional y lo local en el contexto de la geografía postmoderna”, en Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N° 32, pp.35-52.
- * ALBURQUERQUE LLORENS, F. (1998). "Espacio, territorio e instituciones de desarrollo económico local", en Revista de Estudios Territoriales Quivera- FAPUR- CEPLAT-UAEM. Año 1. N° 0. México.
- * AMBROSIO, M. (2005). “La dinámica territorial y los problemas ambientales del norte de la provincia de Neuquén, Argentina”, en NCehu 746/05. Buenos Aires.
- * ANDERSON, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica. México
- * APPADURAI, A (1999). “Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional”, en Revista Nueva Sociedad N° 163, 109-125. Bogotá.
- * ARGERICH, F. (1977). “Algunas bases para una planificación de la provincia de Catamarca”. Tesis de licenciatura en geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.
- * ARIAS, M. E. (2003). “Comodoro Rivadavia y el desarrollo local, en busca de alternativas”, en NCeHu 1133/03. Buenos Aires.
- * ARIÑO, A. (1997). *Sociología de la cultura. La constitución simbólica de la sociedad*. Ariel S.A. Barcelona.
- * AROCENA, J. (1995). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Centro Latinoamericano de Economía Humana-CLAEH. Universidad Católica de Uruguay. Nueva Sociedad. Venezuela.
- * AUGÉ, M. (1996). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Gedisa. España.
- * BARROS, C. (2000). “Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad”, en Documents d’Anàlisi Geogràfica. No 37 pp 81-94.
- * BARTOLOMÉ, L. (2000). “Grandes proyectos de desarrollo y desplazamientos poblacionales. Algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos”. Sexto Congreso argentino de antropología social. Mar del Plata.

- * BAUMAN, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- * BERNAT CASTANY-PRADO. (2007). “Reseña de comunidades imaginadas, de Benedict Anderson” en *Konvergencias. Filosofía y Culturas en Diálogo*. ISSN 1669-9092 Número 14 Año IV Primer Cuatrimestre. España.
- * BOISIER, S. (2001). Los planes de desarrollo local: la ciudad como *comunidad imaginada*, en www.gestionpublica.sg.gba.gov.ar/html/biblioteca/tesis/4.doc
- * BOIVIN, M. et al. (1998). *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. EUDEBA. Buenos Aires.
- * BRUBAKER, R. Y COOPER, F. (2001). “Mas allá de “identidad”, en *Apuntes de Investigación del CECyP (Centro de Estudios en Cultura y Política)*. Año V, N° 7. Abril.
- * BURIN, D. y HERAS, A. I. -comp.- (2003). *Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización*. Ciccus. Buenos Aires.
- * BUTLER, J., Laclau, E. y Zizek, S. (2003). *Contingencia, Hegemonía y Universalidad*. Fondo de Cultura Económica. Méjico
- * CARENZO, S. et al. (2000). “Grandes obras de infraestructura, procesos de inversión y desinversión de capital: efectos socioeconómicos “Minera La Alumbreira” Limited Proyecto de Gran Escala en la era de la desnacionalización”. Trabajo Inédito presentado en Seminario en carrera: Lic. en Antropología. Universidad de Buenos Aires.
- * CASTRO GÓMEZ, S. y GROSGOUEL, R. –editores- (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Universidad Central – IESCO, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- * CECEÑA, A. (2004). “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites”, en *Hegemonias y emancipaciones en el siglo XXI*. Ana Esther Ceceña (comp.). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2004. p. 224. ISBN: 950-9231-994-1.
- * CEPAL/NACIONES UNIDAS (2000). “Equidad, desarrollo y ciudadanía”. Caps. 2, 13 y 14.
- * CERNEA, M. (1999). “Why Economic Analysis is Essential to Resettlement: A Sociologist’s View.” In Michael Cernea (ed) *The Economics of Involuntary Resettlement: Questions and Challenges*. World Bank, Washington, DC.

- * COLANTUONO, M. et al. (1998). “Globalización y nuevas modalidades de desarrollo regional y local: un marco referencial para la discusión”. Jornadas El Nuevo Milenio y lo Urbano, organizado por el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires.
- * CUNILL GRAU, P. (1995). *Las transformaciones del espacio neohistórico latinoamericano 1930-1990*. Fondo de Cultura Económico, México.
- * DIÓCESIS DE CATAMARCA (2007). Documento elaborado por el equipo de pastoral social de la Diócesis de Catamarca. Catamarca, junio.– Documento inédito–.
- * ESCOBAR, A. (2006). “Political ecology of globality and difference”, en *Revista Gestión y Ambiente* Vol.9 N° 3, 29-44. Universidad Nacional de Colombia. Universidad Nacional de Antioquia.
- * FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Polity Press. Londres.
- * FERNÁNDEZ NADAL, E. (2003). “América Latina: Los estudios poscoloniales y la agenda de la filosofía latinoamericana actual”, en revista@herramienta.com.ar, mayo de 2003.
- * FERNÁNDEZ, S. y GÓMEZ, M. E. (2005). “La lógica del ordenamiento territorial impuesto: la normativa minera de los 90’ en la provincia de de Catamarca”. Seminario internacional de ordenamiento territorial. Mendoza.
- * GABAY, R. (2002). “El desarrollo local en el contexto del capitalismo global”. X Jornadas Cuyanas de Geografía. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Septiembre.
- * GARCÍA CANCLINI, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. Grijalbo. México.
- * GATTO, F. (1990). “Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicancias territoriales”, en *Tecnología y reestructuración productiva. Impactos y desafíos territoriales*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- * GOMES, P. (1996). *Geografía e modernidade*. Bertrand Brasil. Río de Janeiro.
- * GÓMEZ LENDE, S. – VELÁZQUEZ, G. (2002 a). *Acontecer Solidario y Productividad Espacial. La Minería Metalífera en la Provincia de Catamarca Durante la Década de los Noventa: el Caso de “Minera La Alumbra – Documento de trabajo (inédito)–*.

- * GÓMEZ LENDE, S. (2005). “División internacional del trabajo y medio técnico-científico-informacional. Verticalidades y horizontalidades de la minería metalífera argentina”, en Revista Geográfica Venezolana Vol 46 (2), 253-288.
- * GONZÁLEZ CASANOVA. P. “Colonialismo interno [una redefinición]”, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/P4C2Casanova.pdf>
- * GRIMSON, A. et al. (2000). *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Colección Signo. Buenos Aires.
- * GROSFOGUEL, R. (2006). “La descolonización de la Economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global” en Revista Tabla Rasa, N°4. Bogotá.
- * GUBER, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Norma. Buenos Aires.
- * GUZMÁN, G. (1985). *Historia Colonial de Catamarca*. Milton Ediciones. Buenos Aires.
- * HAESBAERT, R. (2004). *O mito da desterritorialização. Do "fim dos territórios" a multiterritorialidade*. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro
- * HAESBAERT, R. (2005). “Da Desterritorialização À Multiterritorialidade”. Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo.
- * HAESBAERT, R. (2007). “O território em tempos de globalização” En Revista Eletrônica de Ciências Sociais Aplicadas e outras coisas. ISSN 1981-3732. <http://www.uff.br/etc>. 15 de Agosto de 2007, n° 2 (4), vol. 1.
- * HALL, S. (2000). *La identidad cultural en la posmodernidad*. 4 edición. DP&A Editora. Brasil.
- * HARVEY, D. (1994). “La Construcción social del espacio y del tiempo. Una teoría realcional”, en Revista Geográfica de Japón. Vol. 67 (2) pp. 126-135. Traducción interna cátedra de Epistemología de la Geografía, UNC, 2006.
- * HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- * INSTITUTO TORCUATO DI TELLA (1963). *Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina*. Buenos Aires. Volumen II.
- * ISUANI, E. (1998). “Una nueva etapa histórica” en Isuani, E. y Filmus, D. *La Argentina que viene*. Norma, Buenos Aires.

- * JACKSON, P. (1999). “Nuevas geografías culturales” en Documents d’Analisi Geografica N° 34, Barcelona, págs 41-51.
- * LACLAU, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Ariel. Buenos Aires
- * LACLAU, E. (1998). “Deconstrucción, Pragmatismo, Hegemonía”. En Mouffe, Chantal *Deconstrucción y Pragmatismo*. Paidós. Buenos Aires.
- * LANDER, E. -comp.- (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, UNESCO, Buenos Aires.
- * LANDER, E. (2001). “Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo”, en Revista de Sociología. Santiago de Chile.
- * LAURELLI, E. y SCHWEITZER, M. (2000). “Nuevas territorialidades de los procesos de integración. Un nuevo capítulo en la organización de los territorios del MERCOSUR”. II Encuentro Internacional Humboldt, Mar del Plata.
- * LAURELLI, E. y SCHWEITZER, A. (2002). “Nuevas territorialidades y escenarios en la Argentina en un contexto de crisis”. X Jornadas Cuyanas de Geografía, Mendoza.
- * LENTON, D. (1997). “Transformaciones en el discurso legislativo argentino sobre el indígena (1930-1955)”. Ponencia presentada en Congreso Argentino de Antropología Social: lo local y lo global en un mundo en transición. Mar del Plata.
- * LINS RIBEIRO, G. (1987). “¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos”, en Revista de Ciencias Sociales, n° 105, vol. 27, abril-junio. IDES, Buenos Aires.
- * LLORENS, S. (2008). “Proceso de desestatización en Argentina”. Apuntes de cátedra de “Introducción al pensamiento geográfico”. Carrera de Geografía, Universidad Nacional de Córdoba.
- * LORANDI, A. M. (1997): “Introducción. Etnohistoria del área andina meridional”, en Lorandi, A. M. (comp.). *El Tucumán Colonial y Charcas*. Tomo 1: 15-71. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- * MACHADO ARÁOZ, H. (2008). "Proyectos mineros y entramados neocoloniales. El territorio como espacio eco-bio-político de los antagonismos del capital". Ponencia presentada en Encuentro de Investigadores Nacionales: Políticas del territorio y territorios en construcción. Minería a gran escala y nuevos trazados de la Argentina. Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

- * MARRAMAO, G. (2006). *Pasaje a Occidente. Filosofía y Globalización*. Katz editores. Buenos Aires.
- * MARTÍN BARBERO, J. y HERLINGHAUS, H. (2000). *Contemporaneidad Latinoamericana y Análisis Cultural*. Vervuert Iberoamericana. Frankfurt.
- * MASSEY, D. (2008). *Pelo espacio*. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro
- * MASTRÁNGELO, A. (2000). *Las niñas Gutiérrez y Minera Alumbreira ltd. La articulación con la economía mundial de una localidad del noroeste argentino*. Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.
- * MEIKSINS WOOD, E. (2000). *Democracia Contra Capitalismo*. Siglo XXI Editores. México
- * MORAES, A. (1983). *Geografía: Pequena história crítica*. Hucitec. São Paulo.
- * MOREY, P. (2001). Apuntes de Epistemología de las ciencias sociales. Maestría en Antropología. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- * MOREYRA, B. “La Historia Social *más allá del giro cultural*: algunas reflexiones”, en www.historiografia-arg.org.ar/revista%20interpretaciones/Art%EDculo%20Moreyra.pdf -
- * MOUFFE, C. (2007). *En Torno a lo Político*. Fondo de Cultura Económica/La Plata: Margen.
- * OJEDA, R. “Proyecto: Diccionario del Pensamiento Alternativo II Subalterno” en <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=135>
- * OSZLAK, O. (1997). *La formación del estado argentino. Orden, progreso y organización social*. Planeta. Buenos Aires.
- * PINTOS, P. –comp- (2003). *Pensar La Plata. Políticas públicas, sociedad y territorio en la década de los 90’. Contribuciones desde la geografía*. Colección universitaria. Ediciones Al Margen. La Plata.
- * PIZARRO, C. (1996). “Las narrativas sobre el pasado como formas de marcación comunitaria en un contexto local: Coneta, Catamarca”, en *Revista Regional de Estudios Sociales Separata. Población y Sociedad*. N° 4. Catamarca.
- * PIZARRO, C. (1998). Curso "Lo local y lo global en la cultura catamarqueña". Red Federal de Formación Continua. Circuito B: Capacitación docente para EGB1 y 2. Módulo: B4 Ciencias Sociales. Catamarca.

- * QUEZADA, F. *El Pensamiento Contemporáneo*. En <http://www.geocities.com/Athens/Pantheon/4255/>
- * QUIJANO, A. (1988). *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Sociedad Política Editores. Lima.
- * QUIVY, R. y VAN CAMPENHOUDT, L. (1999). *Manual de Investigación en Ciencias Sociales*. Ed. Limusa. México.
- * RABEY, M. et al. “Trabajo, desarrollo, diversidad: una investigación sobre metodologías y políticas de desarrollo local”, en www.tejidosocialflacso.org.ar
- * RADOVICH, J. (2000). “Perspectivas teórico-metodológicas en torno a los procesos de relocalización de población”. VI Congreso argentino de antropología social. Mar del Plata.
- * RAUBER, I. “Poderes y hegemonías Gramsci en el debate actual latinoamericano” en <http://www.lyfmdp.org.ar/IMG/pdf/podereshegemonia.pdf>
- * RIVAS, A. (2007). “La distribución de la tierra en el norte grande persistencias y cambios”, en Revista Regional de Estudios Sociales N° 6/7. Fundación Yocavil, Tucumán.
- * RODRÍGUEZ, L. (2003). “La población de “naturales” del valle de Santa María a fines del siglo XVIII. Estudio preliminar a partir del análisis del Archivo Parroquial”. Ponencia en Congreso Regional de Ciencia y Tecnología NOA 2003. Catamarca.
- * ROFMAN, A. y ROMERO, L. (1998). *Sistema socioeconómico y estructura regional de la Argentina*. 3° edición. Amorrortu. Buenos Aires.
- * SACK, R. (1986). *Human Territoriality: Its theory and history*. Cambridge University Press, Cambridge.
- * SAID, E. (2002). “Introducción”. En: *Orientalismo. El Oriente como invención de occidente*, Ed. Debate. Barcelona, pp. 19-54.
- * SANTOS, M. (1996). *Mertamorfosis del espacio habitado*. Oikos-tau. Barcelona. Cap. 4.
- * SANTOS, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel. Barcelona. Cap. 2.
- * SASSEN, S. (1997). *Las ciudades en la economía global. Simposio La ciudad latinoamericana y del caribe en el nuevo siglo*. BID. Barcelona.
- * SEOANE, J. y TADDEI, E. (2003). *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Revista OSAL- CLACSO.

- * SIDAWAY, J. (2000). "Postcolonial Geographies. An Exploratory Essay". *Progress In human Geography*. Vol 24, pp 591-612.
- * SOJA, E. (1996). "Introducción". *Tercer espacio. Viaje a Los Ángeles y otros lugares reales e imaginados*. Blackelleds. Traducción de Gabriela Videla. Cátedra: Geografía Social. UBA.
- * SOMMI, L. (1956). *La minería Argentina y la independencia económica*. Editorial El Raigal. Buenos Aires.
- * SOUZA SANTOS, B. (2003). *La Caída del Ángel Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. ILSA-Universidad Nacional. Bogotá
- * SOUSA SANTOS, B. -coord.- (2006). *Another Production is Possible. Beyond the Capitalist Canon*. Verso. London.
- * SVAMPA, M. y ANTONELLI, M. –editoras- (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Biblos. Buenos Aires.
- * TARRAGÓ, M. et. al. (2005). "El Cementerio de Rincón Chico 21, Santa María (Catamarca)", en Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. Jujuy. versión On-line ISSN 1668-8104.
- * VEGA, M. (2003). "Introducción a la crítica postcolonial", en *Imperios de papel. Introducción a la crítica postcolonial*. Ed. Crítica. Barcelona, pp. 15-35.
- * VILLAFUERTE, C. y MACHADO, R. (1968). *Catamarca, camino y tiempo*. Casa de Catamarca. Buenos Aires.
- * VISINTINI, M. L. (2001). "Las políticas neoliberales en la Argentina: el complejo minero Bajo la Alumbreira". Primer congreso nacional sobre problemáticas sociales contemporáneas. Santa Fe.
- * WEINSTOCK, A. (2005). "No a La Mina" de Esquel: Un Primer Acercamiento Socioterritorial". Ponencia en Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires.
- * WEINSTOCK, A. (2006). "Construyendo un lugar desde el "No a la Mina". Ponencia en Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires.
- * ZUSMAN, P. et. al. (2007). *Viajes y Geografías*. Prometeo. Buenos Aires.

2. Sitios en Internet

<http://www.adilq.com.ar/Nardi-CLR-01.html>).

<http://www.alumbrera.com.ar/art-009-a.asp>.

<http://www.diarioc.com.ar/espectaculos/id/100936>,

http://www.diarioc.com.ar/politica/Lanzamiento_del_Plan_Minero_Nacional/58497.

http://www.diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=23267

<http://www.ecoportal.net/content/view/full/88250>)

<http://www.enredando.org,ar/noticias desarrollo>.

<http://www.greenpeace.org.ar>.

http://www.manuelugarte.org/critica_eurocentrismo.php

<http://www.megahistoria.com.ar/tesis/FloresTorres.pdf>

<http://www.mineria.gov.ar/estudios/irn/cata/e42.asp>

http://www.produccioncatamarca.gov.ar/Industria/ind_alimentos.htm

<http://www.visitingargentina.com/mapas/mapa-catamarca-rutas.jpg>

http://www.zonu.com/argentina_maps/Catamarca_Province_Map_Argentina_4.htm

3. Artículos Periodísticos

- “*Bajo La Alumbrera anticipa el gran salto de la minería argentina*”. Diario La Voz del Interior. Córdoba, 14/6/1994.
- “*Bajo de la Alumbrera. La mina del siglo veintiuno*”. Por Guadalupe Henestrosa/Informe desde Santa María: Nora Lía Jabif, en Revista Nueva, 27/10/1996.
- “*Commemoración minera*”. Suplemento Especial NOA Productivo. Diario El Ancasti. Catamarca, 7/5/2004.
- “*El oro y la plata atraen capitales extranjeros*”. Diario La Voz del Interior. Córdoba, 6/3/1994.
- “*Las regiones hacen punta en el desarrollo*”. Por Nino Fernández en Suplemento económico, Diario Clarín. Buenos Aires, 29/12/2002.
- “*Mina grande en un pueblo chico*”. Por Oscar Falomir, en Economía y negocios. Sección Economía. Diario Clarín. Buenos Aires, 10/6/96.
- “*Mina rica, pueblo pobre. Un proyecto gigantesco sin paragón en el ámbito nacional*”. Por Sebastián Salguero, Diario La Voz del Interior. Córdoba, 10/10/2004.
- “*Mina rica, pueblo pobre. Cómo se explotan las riquezas naturales argentinas*”. Por

Sebastián Salguero, Diario La Voz del Interior. Córdoba, 10/10/2004.

- “*Minería Criolla. El Tesoro De La Madre Tierra*”. Por Guadalupe Henestrosa, en Revista Nueva, 2/4/1995.

- “*Un consorcio suizo ya controla la mayor mina de la Argentina*”. Diario La Nación. Buenos Aires, 3/7/ 2003.

- “*Un pueblo con futuro*”. Revista Viva, 29/9/1996.

4. Informes Técnicos

- Estudio del impacto económico del proyecto Bajo de la Alumbraera. Actualización 2003 del PASMA I.

- Fundación NOA. Estudio socio-económico del departamento Santa María. CIES (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales). Catamarca 1997.

- Los impactos económicos y sociales de los grandes proyectos mineros y la relación empresa-comunidad. Análisis de una experiencia Argentina: El proyecto Bajo de la Alumbraera, por Lic. Luis Manuel Álvarez. Julio de 2001.

- Minera Alumbraera Ltd. Proyecto Alumbraera. Informe sobre el impacto ambiental. Marzo 1995. Vol. I, III y IV. Informe que la empresa presentó de acuerdo a Ley 24.585, elaborado por Minera Alumbraera Ltd y Knigh Piésold and Co (USA).

- Programa de evaluación de los impactos sociales, económicos, ambientales y culturales de la actividad minera en regiones de la República Argentina. Año 2000-01 (PASMA I: Proyecto ARG/96/013).

- Proyecto Minero Bajo de la Alumbraera. Actualización de la línea de base. Aspectos sociales, económicos y culturales. Catamarca, 2001-2002.

5. Documentos Públicos Oficiales

- Catamarca... Presente y Futuro de desarrollo. Gobierno de la Provincia de Catamarca. Secretaría General de Coordinación. Sub-secretaría de Planificación y Control de Gestión. Catamarca, diciembre de 1997.

- Minería Argentina. La calidad como filosofía. Factor de crecimiento, desarrollo regional e integración. Subsecretaría de minería de la Nación. Octubre de 1998.

- Ministerio de economía. Secretaria de Hacienda. Panorama económico provincial. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Catamarca, noviembre 2003.

- Sector Minero Argentino. Ministerio de Economía y obras y servicios públicos de la Nación. Subsecretaría de minería. Enero de 1998.
- Secretaría de Minería de Estado de Catamarca: La minería como política de Estado, 2004.
- Secretaría de Minería de Estado de Catamarca: El desarrollo de la minería es política de Estado, 2005.

6. Documentos Privados

- Actualización del Proyecto Alumbreira. Abril de 1997. Minera Alumbreira Ltd.
- Bajo de la Alumbreira. Guía para los visitantes. Minera Alumbreira Ltd
- Minera Alumbreira Ltd. Folleto de la empresa Xstrata copper.
- Minera Alumbreira. Beneficios para la comunidad y el cuidado ambiental.
- Minera Alumbreira. Historias de nuestra gente.
- Minera Alumbreira. Historias de nuestra gente. Segunda Entrega.
- Minera Alumbreira. Informe de Sostenibilidad 2006.

7. Organismos Consultados

- * Anuario Estadístico 2001 – 2002 Provincia de Catamarca.
- * Consejo Federal de Inversiones Provincia de Catamarca (2004): “Producto Bruto Geográfico PBG a Precios Corrientes y Constantes Período 1993 – 2002” Ing. Hilda Yolanda Sueldo.
- * Dirección de transporte de la provincia de Catamarca.
- * Dirección Nacional de Programación Económica Regional, en Panorama Económico Provincial. Catamarca, noviembre de 2003.
- * Estadísticas Vitales año 2003. Provincia de Catamarca.
- * INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y 2001. Buenos Aires.
- * INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2011. Buenos Aires.
- * Ministerio de Educación de la provincia de Catamarca
- * Recursos Hídricos de la Provincia de Catamarca.
- * Subsecretaría de Vivienda de la Nación. Ministerio de Planificación. Según el censo del año 2001.

ANEXOS

1. Entrevistas

1. 1. Entrevistas realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, Octubre de 2003

1.1.1. Modalidad de aplicación de la técnica: abierta

1.1.2. Descripción de la técnica: las entrevistas se realizaron bajo la modalidad abierta. En este caso, los tres entrevistados tenían un previo conocimiento de mi persona y tema de investigación.

La entrevista giró en torno al impacto de Bajo de la Alumbra sobre la provincia de Catamarca, y sobre Santa María en particular.

1.1.3. Entrevistados:

- Juan Carlos, ingeniero y funcionario público.
- Tabo, ingeniero y funcionario público.
- Cacho, docente y consultor.

1. 2. Entrevistas Realizadas en Santa María, Enero de 2007

1. 2.1. Modalidad de aplicación de la técnica: abierta

1.2.2. Descripción de la técnica: las entrevistas se realizaron bajo la modalidad abierta. En este caso, cuatro de los cinco entrevistados no tenían un previo conocimiento de mi persona y tema de investigación, por lo cual, luego de concertada la entrevista, el encuentro cara a cara se inició con mi presentación personal, presentación del tema y finalidad del estudio.

La entrevista giró en torno al impacto de Bajo de la Alumbra sobre Santa María, buscando registrar experiencias de cambio desde la perspectiva de los sujetos locales.

1.2.3. Entrevistados:

- Federico, estudiante universitario.
- Lázaro, empleado.
- Marivi, profesional y funcionario público.
- Luigi, profesional.
- Cacho, docente y consultor.

1.3. Entrevistas Realizadas en Santa María, Agosto de 2009

1.3.1. Modalidad de aplicación de la técnica: semiestructurada

1.3.2. Descripción de la técnica: las entrevistas se realizaron bajo la modalidad semiestructurada. En este caso, ninguno de los entrevistados tenía un previo conocimiento

de mi persona y tema de investigación. Estas entrevistas se realizaron aplicando un cuestionario para todos igual, y el encuentro cara a cara se extendió por menos tiempo en relación a la modalidad abierta. En todos los casos se inició con mi presentación personal, presentación del tema y finalidad del estudio.

Instrumento de recolección:

- 1) ¿Cómo era Santa María hace quince años atrás, antes de la llegada de Minera Alumbarrera?
- 2) ¿Cuáles eran las expectativas acerca de la llegada de Minera Alumbarrera, acerca de la llegada de una inversión tan importante?
- 3) ¿Qué imágenes recuerda de aquella época?
- 4) ¿Qué cambios se han producido en Santa Maria (cambios en el paisaje, o lo que pueda referenciar) con la llegada de la gran minería, si es que hubo cambios en la ciudad?
- 5) ¿Cómo es el vínculo entre la población local y la empresa (si existe, como es, si antes era mejor o siempre fue igual).
- 6) ¿Y entre la empresa y el el municipio en este caso?
- 7) ¿Cuáles son las actividades económicas dominantes?
- 8) Más allá de la actividad económica, ¿Cuáles serían marcas o sellos distintivos que caracterizan a Santa María y sus habitantes?
- 9) Si tuviera que decir si Bajo la Alumbarrera trajo beneficios o perjuicios, ¿Cuáles serían?
- 10) ¿De que otra manera podría estar Santa Maria con la llegada de una inversión importante?

1.3.3. Entrevistados:

- Ever, sacerdote.
- Héctor, funcionario público.
- Walter, docente.
- José, pintor.
- Juan, artesano.
- Adelaida, profesional.
- Enrique, desocupado.

- Rita, empleada.
- Giorgio, funcionario público.
- Ramón, empleado de cooperativa.
- Angelita, ingeniera agrónoma del INTA.
- Antonio, funcionario público.
- Mario, funcionario público.
- Ana del Valle, ama de casa.

1.4. Técnica: grupo de discusión

1.4.1. Descripción de la técnica: La aplicación de esta técnica fue pautaada con antelación a mi trabajo de campo con la directora del Instituto Superior Santa María, quién en el momento de la aplicación de la técnica no pudo estar presente.

En mi carácter de organizadora oficié de moderadora de la técnica.

Lugar y fecha: viernes 21 de agosto de 2009 en el Instituto Superior Santa María.

Convocados:

- Marcelo, docente
- Willy, docente
- Mary, docente
- Juan, docente
- Rocky, docente
- Tere, miembro de movimiento auto-convocados
- Estudiantes de las carreras: Tecnicatura Superior en Turismo y Tecnicatura en Gestión y Evaluación del ambiente

Tema convocante: cambios en el paisaje e impactos ambientales en relación a la minería a cielo abierto

Tiempo de aplicación de la técnica: 3 horas

1.5. Entrevistas realizadas en Santa María, Diciembre de 2009- enero de 2010

1.5.1. Modalidad de aplicación de la técnica: focalizada

1.5.2. Descripción de la técnica: las entrevistas se realizaron bajo la modalidad de focalizadas, ya que se precisaba profundizar información sobre determinados aspectos, en especial, con quienes habían sido entrevistados anteriormente; y con los que no, se centró la entrevista sobre aspectos en los que se necesitaba ampliar la información.

1.5.3. Entrevistados:

- Mónica, empleada.
- Raúl, empleado.
- Dady, funcionario público.
- Jorge, empleado.
- Mela, docente.
- Willy, docente.
- Fer, docente.
- Juan, productor agropecuario.
- Tito, policía.

2. Encuesta. Instrumento diseñado por la Oficina de Estadísticas y Censos de la Municipalidad de Santa María. Año 2009

FICHA DE EMPADRONAMIENTO: OFICINA ESTADÍSTICAS Y CENSOS MUNICIPALIDAD DE SANTA MARÍA

FECHA: FICHA N° 00295

CodPr	CodGob	CdDepto	CodLoc.	CodEnt

CÓDIGO DE GOBIERNOS LOCALES

DATOS DEL SOLICITANTE

Apellido y Nombres: _____

DNI: _____ Fecha de Nac.: _____ Edad: _____ Est. Civ.: _____

Domicilio Real: _____ Localidad: _____

Departamento: _____ Telef. De Contacto: _____

Ubicación del Terreno: _____

MOTIVO DE SOLICITUD: _____

DATOS DEL GRUPO FAMILIAR

	Apellido y Nombre	DNI	Fecha de Nacimiento	Parentesco	Estado Civil	Estudio	Situación Laboral
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							

SITUACIÓN FAMILIAR: _____

De la situación planteada, anteriormente solicitó ayuda? _____

SITUACIÓN SANITARIA

OBRA SOCIAL SI NO Especificar: _____

Ante el requerimiento de servicio medico recurre a: Posta Hospital Público Sanatorio Privado

SERV. DE EMERGENCIA PREPAGA SI NO

Presenta algún problema de salud la Familia? SI NO Tratamiento SI NO

Algún miembro de la Familia esta Embarazada: SI NO Especifica _____

Recibe tratamiento médico? SI NO Especificar: _____

SITUACIÓN ESCOLAR: _____

CAPACITACIÓN/ OFICIOS: _____ Desde cuando se _____

VIVIENDA		CONDICIÓN		PAREDES	
<input type="checkbox"/>	1- Rancho, tapera o ramada	<input type="checkbox"/>	1- Propietario del terreno y vivienda	<input type="checkbox"/>	Ladrillo
<input type="checkbox"/>	2- Casilla	<input type="checkbox"/>	2- Propietario de vivienda solamente	<input type="checkbox"/>	Block
<input type="checkbox"/>	3- Casa c/paredes de barro y piso de tierra o ladrillo suelto	<input type="checkbox"/>	3- Terreno Fiscal	<input type="checkbox"/>	Adobe
<input type="checkbox"/>	4- Casa c/paredes de material, piso de tierra o ladrillo suelto y/o techo de paja o cañizo	<input type="checkbox"/>	4- Con Escritura	<input type="checkbox"/>	Madera
<input type="checkbox"/>	5- Casa c/paredes y piso de material (incluso ladrillo fijo)	<input type="checkbox"/>	5- Sin Escritura	<input type="checkbox"/>	Piedra
<input type="checkbox"/>	6- Departamento	<input type="checkbox"/>	6- Préstamo o Cédula	<input type="checkbox"/>	Chapa
<input type="checkbox"/>	7- Pieza de inquilinato	<input type="checkbox"/>	7- Vivienda en Asentamiento	<input type="checkbox"/>	Cartón
<input type="checkbox"/>	8- Vivienda Asentamiento	<input type="checkbox"/>	8- Vivienda I.P.V.	<input type="checkbox"/>	Mat. Desuso
<input type="checkbox"/>	9- Otro	<input type="checkbox"/>	9- Vivienda Compartida	<input type="checkbox"/>	Apuntalada
<input type="checkbox"/>	10- Compartida	<input type="checkbox"/>	10- Otra		

PISO		TECHO		TIPO DE BAÑO	
<input type="checkbox"/>	Mosaico	<input type="checkbox"/>	Loza / Rapijeza	<input type="checkbox"/>	1- Letrina a cielo abierto
<input type="checkbox"/>	Cerámico	<input type="checkbox"/>	Chapa Zinc	<input type="checkbox"/>	2- Inodoro con retrete sin descarga de agua
<input type="checkbox"/>	Ladrillo	<input type="checkbox"/>	Fibra cementa	<input type="checkbox"/>	3- Inodoro con retrete con descarga de agua y pozo ciego.
<input type="checkbox"/>	Cemento	<input type="checkbox"/>	Paja barro	<input type="checkbox"/>	4- Inodoro o retrete con descarga de agua, cámara séptica y pozo ciego.
<input type="checkbox"/>	Tierra	<input type="checkbox"/>	Caña	<input type="checkbox"/>	5- Inodoro o retrete con descarga de agua y olores
<input type="checkbox"/>	Otro	<input type="checkbox"/>	Madera	<input type="checkbox"/>	9- Otro
		<input type="checkbox"/>	Plástico	<input type="checkbox"/>	Uso Exclusivo
		<input type="checkbox"/>	Otro	<input type="checkbox"/>	Uso Compartido

AGUA OBTENIDA		INSTALACIÓN DE AGUA		COMO COCINA	
<input type="checkbox"/>	1- De red pública o agua corriente	<input type="checkbox"/>	1- Dentro de la vivienda	<input type="checkbox"/>	1- Fuego a leña
<input type="checkbox"/>	2- De perforación con bomba a motor	<input type="checkbox"/>	2- Fuera de la vivienda y dentro del terreno.	<input type="checkbox"/>	2- Con carbón
<input type="checkbox"/>	3- De perforación con bomba manual	<input type="checkbox"/>	3- Fuera del terreno	<input type="checkbox"/>	3- Brasero
<input type="checkbox"/>	4- De pozo o aljibe con balde			<input type="checkbox"/>	4- Cocina a gas
<input type="checkbox"/>	5- De río o lago			<input type="checkbox"/>	5- Cocina a gas a red
<input type="checkbox"/>	6- Manguera			<input type="checkbox"/>	6- Cocina o compra
<input type="checkbox"/>	9- Otro			<input type="checkbox"/>	7- Otras

Caract. De la Cocina		INSTALACIÓN ELÉCTRICA		Ambientes	
<input type="checkbox"/>	1- Mesada con grifería	<input type="checkbox"/>	1- Con medidor	<input type="checkbox"/>	Uso múltiple
<input type="checkbox"/>	2- Mesada sin grifería	<input type="checkbox"/>	2- Con medidor compartido	<input type="checkbox"/>	Nº de Dormitorios de Uso Exclusivo
<input type="checkbox"/>	3- Bacha	<input type="checkbox"/>	3- Sin medidor	<input type="checkbox"/>	Nº de Dormitorios Compartidos
<input type="checkbox"/>	4- Grifería p/bacha	<input type="checkbox"/>	4- No tiene electricidad	<input type="checkbox"/>	Nº de Camas 1 Plaza
<input type="checkbox"/>	5- Revestimiento	<input type="checkbox"/>	5- Otro	<input type="checkbox"/>	Nº de Camas 1 1/2 Plaza
<input type="checkbox"/>	6- Cerámico			<input type="checkbox"/>	Nº de Camas 2 Plazas
<input type="checkbox"/>	7- Calotón				

BENEFICIOS SOCIALES
Es Beneficiario de Programas Sociales? SI NO (marcar lo que corresponde)

ALIMENTACIÓN		ASISTENCIA SOCIAL	
<input type="checkbox"/>	VALES PROFAMILIA	<input type="checkbox"/>	EMPRENDEDORES
<input type="checkbox"/>	MODULO PROFAMILIA	<input type="checkbox"/>	MANOS A LA OBRA
<input type="checkbox"/>	CRECER SANO	<input type="checkbox"/>	REMEDIAR
<input type="checkbox"/>	COMEDOR INFANTIL	<input type="checkbox"/>	ACCIÓN SOCIAL DIRECTA
<input type="checkbox"/>	COMEDOR ESCOLAR	<input type="checkbox"/>	TRASLADO
<input type="checkbox"/>	COMEDOR COMUNITARIO	<input type="checkbox"/>	MEDICAMENTOS
<input type="checkbox"/>	COCINA SOLIDARIA	<input type="checkbox"/>	PRÓTESIS
<input type="checkbox"/>	HORNOS COMUNITARIOS	<input type="checkbox"/>	AYUDA ECONÓMICA
<input type="checkbox"/>	PROGRAMAS FOCALIZADOS	<input type="checkbox"/>	PROGRAMA VIVIR MEJOR
<input type="checkbox"/>	CÓDIGO	<input type="checkbox"/>	EMERGENCIA HABITACIONAL (Alquila)
		<input type="checkbox"/>	MEJORAMIENTO HABITACIONAL
		<input type="checkbox"/>	PRO.MAT.HA.

DESARROLLO HUMANO	
<input type="checkbox"/>	ES ATENDIDO EN CENTRO DE PART. COMUNIT.
<input type="checkbox"/>	RECIBE TRATAMIENTO PSICOSOCIAL
<input type="checkbox"/>	SE ENCUENTRA EN INST. DE INTERNADO
<input type="checkbox"/>	ES EXTERNALIZADO
<input type="checkbox"/>	OTRO TIPO DE INTERVENCIÓN

Hoja 2.

A la fecha de la finalización del trabajo de campo (enero de 2010), menos de un 30% estaba relevado. A la fecha de presentación de la tesis (marzo de 2011): datos parciales sin procesar.

3. Fotografías



Estas son algunas de las fotografías tomadas durante una de las estadias de trabajo de campo en Santa María.

Las imágenes corresponden a Santa María ciudad y alrededores.

La autoría de las mismas pertenece a Silvia Valiente.



Camino a Santa María en sentido sur-norte (ingresando por Amaicha del Valle)



Ingreso a Santa María por Amaicha del Valle. Monumento a la Pachamama



Camino a la ciudad de Santa María en sentido norte-sur (ingresando por Fuerte Quemado)



Ingreso a Santa María por Fuerte Quemado



Vistas del Valle de Yocavil y río Santa María



Ruta Nacional 40 camino a San José, Los Nacimientos, Belén y Bajo de la Alumbreira



Mercado de la ciudad de Santa María



Plaza Manuel Belgrano de la ciudad de Santa María





Alrededores de la Plaza Manuel Belgrano



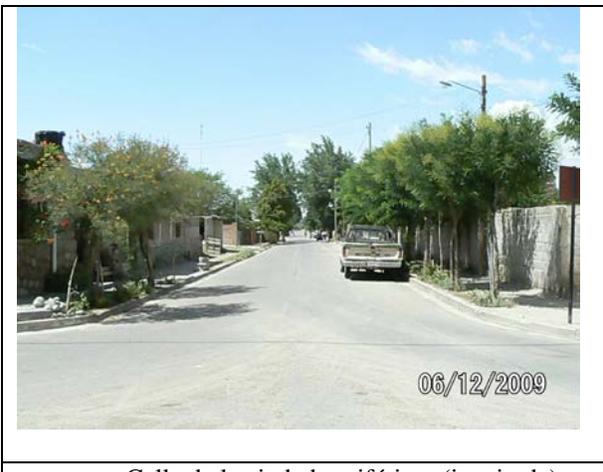
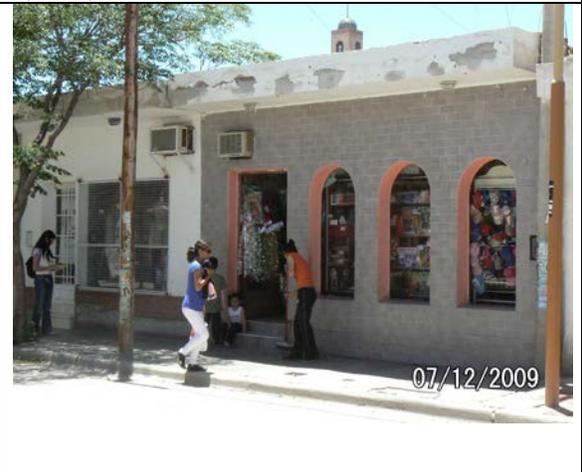
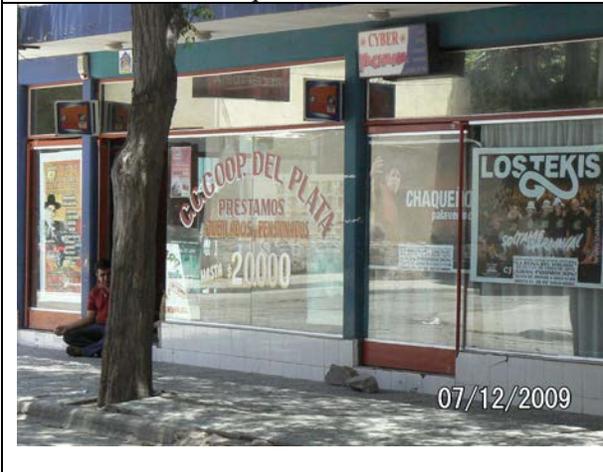
Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria en la ciudad de Santa María



Bodega de la Prelatura en la ciudad de Santa María



Calle que concentra la actividad comercial (Mitre) de la ciudad de Santa María



Calle de la ciudad periféricas (izquierda) y céntrica (derecha) de la ciudad de Santa María